MISIONOLOGICAS N° 21
CBUP-VIRTUAL
CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU
18 ANIVERSARIO – JULIO 2016

CARTA DEL DR. MOISES CHAVEZ
DIRECTOR ACADEMICO

Estimados amigos de la CBUP-VIRTUAL:

Esta carta es portadora de gratas noticias y del saludo especial del personal de la CBUP-VIRTUAL. A todos nuestros asiduos lectores *MISIONOLOGICAS N° 21* les depara un regalito muy alhajita: 22 *short-stories* repletas de adrenalina y humor.

Como escribí al comienzo del año, el 2016 sobresale en la trayectoria de la CBUP por tres razones:

Es el año en que la CBUP se convierte en CBUP-VIRTUAL con sus tres programas académicos: Bachillerato en Estudios Teológicos, Maestría en Estudios Teológicos y Doctorado en Ministerios. Es la oportunidad de estudiar en sus respectivos países, sin viajar al Perú.

Es el año en que abriremos la Página Web de la CBUP, que incluye una Biblioteca Inteligente de 1001 *short-stories*, 150 separatas académicas, numerosos volúmenes del rubro *Indice Expurgatorius*–Libros Prohibidos, los audios de UNIEVA (Universidad Evangélica del Aire) y las Tesis de Grado de la CBUP. Entre todos estos tesoros destaca el Nuevo Testamento de la *Biblia Sepharad*, que ha sido calificada por la Dra. Gladys Victorio Arribasplata como “la Biblia Decodificada”. Su lanzamiento editorial tendrá lugar, Dios mediante, en la IX EXPOLITE en febrero del 2017.

Es también el 400 aniversario de la partida del Inca Garcilaso de la Vega, de Miguel de Cervantes Saavedra y de William Shakespeare, padres de las letras peruano-americanas, hispanas e inglesas, respectivamente. A ellos rendimos homenaje en *MISIONOLOGICAS N° 21*. La mayor parte de la Sección Antología de Historias Cortas se relaciona con su grata memoria.

* * *

MISIONOLOGICAS N° 21 incluye recuerdos del fogoso verano 2016 y de las actividades de febrero con que empezaron las celebraciones del 18 Aniversario de la CBUP:

El 8 de febrero por la noche tuvimos una cena de bienvenida en el barrio chino, en el Chifa Quión del Dr. Inner Céspedes, Rector de la CBUP. En esta ocasión la Dra. Silvia Olano y vuestro servidor expusimos los Programas Académicos de la CBUP-VIRTUAL, y se aprobaron detalles respecto de responsabilidades y costos, de modo que por primera vez

podemos informar los detalles de la inscripción en la CBUP-VIRTUAL. Ampliamos al respecto en las secciones MISCELANEA y DOCUMENTALIA.

En la noche del 9 de febrero tuvimos otra cena de gala en el Chifa Kai Tak de Surco, donde el Dr. Daniel Bocanegra Barreto, nominado Presidente de la ACPCA, informó de la próxima sesión de la Asociación Cultural Peruano Coreana Americana, que constituye la base legal de la CBUP y del CEBCAR en el Perú.

El viernes 12 de febrero tuvo lugar la VIII EXPOLITE 2016 (Exposición de Literatura Evangélica) y el agasajo al escritor Dr. Alberto Sánchez Pérez, catedrático de la CBUP y Director de STEP-Perú. El es el autor de *Plenitud del Pueblo de Dios*, una obra destinada a revolucionar la Eclesiología en pleno Siglo 21. Su esposa, la actriz María Inés Brito, también fue honrada con un hermoso ramo de rosas. El acontecimiento tuvo lugar en la sede de STEP-Perú en el Jirón Mariscal Miller, Lince. El texto de su Conferencia Magistral ha sido incluido en la Sección DOCUMENTALIA.

Nuestro sincero agradecimiento al Pastor Timoteo Kim, Presidente de STEP-Perú, por haber hecho que la VIII EXPOLITE sea un exitoso acontecimiento. De la misma manera agradecemos al Dr. Caleb Castañeda, Coordinador de las EXPOLITE y a quienes colaboraron con él en el aspecto organizativo y estuvieron a cargo del Stand del CEBCAR y la CBUP.

* * *

El sábado 13 de febrero tuvimos el Agape por el 18 Aniversario de la CBUP y el Día de la Amistad y de San Valentín (14 de febrero) en el Chifa de la CBUP de la Avenida General Garzón. Este banquete de confraternidad fue la ocasión para anunciar el lanzamiento editorial de la *Biblia Sepharad* en la próxima EXPOLITE.

Por la tarde partí a Celendín, a donde llegué al medio día del 14 de febrero y fui recibido por mi sobrina Nelly de Mori. Por la noche tuve mi entrevista con mi sobrina, la Sra. Daniela E. Quiroz Rocha, hija del antropólogo Daniel Quiroz Amayo, tan apreciado por los lectores de *MISIONOLOGICAS*. El es el “Doctor Nelo”, personaje central de mi obra, *El Diario del Capitán*, incluida en el rubro de Libros Prohibidos de nuestra Página Web. Su familia se encuentra implementando un Museo-Biblioteca en su memoria.

El 15 de febrero por la mañana se llevó a cabo una conferencia de prensa en la residencia del Capitán Zaturino Chávez, sea su memoria bendición, con los periodistas Carlos Manuel Bazán y Wilson Alejandro Sánchez, de Radio “La Tuya”. Por la tarde participamos en la cosecha de paltas y lúcumas en los paradisíacos huertos de la Sra. Esther de Quiroz, esposa del Doctor Nelo.

El 15 de febrero por la mañana tuvimos una visita a Pumarume con la guía turística de la Srta. Luz Angélica Horna Cruz. Pumarume se ha hecho famoso a partir de mi *short-story*, “El Niño Dios de Pumarume”, que trata de la manera cómo se produjo mi obra, *Teología Científica*, gracias a las gestiones de mi hermano Lázaro que naciera en este lugar. Esta *short-story* incluimos en *MISIONOLOGICAS N° 21*.

Lamentablemente, este año no llegué a tiempo para participar en el curso de carnavales de mi barrio, El Rosario. Tampoco pude participar en los funerales de Ño Carnavalón, porque este año el susodicho no se murió. En vano le prepararon su cajón, y sus por así decir, “viudas”, ensayaron su llanto arrojándose al suelo por las puras albóndigas. No hubo testamento, y no me dejó nada. Otra vez será.

* * *

A mi regreso a Lima empezó la ardua labor informática de introducir los gráficos conceptuales en las separatas académicas del CEBCAR, a cargo de la Dra. Silvia Olano García. Esta labor es un paso previo al lanzamiento de la Página Web de la CBUP. Para ello contamos con la amable ayuda de los dueños del Hotel Pirámide, para convertir mi habitación en una oficina informática donde pudimos recibir numerosas visitas, entre ellas la del Dr. Daniel Bocanegra, Padre de la Patria, que tuvo la generosidad de pagar todos los gastos del hotel durante mi larga estadía en Lima. ¡Muchas gracias!

El día anterior a mi partida de regreso a Bolivia pude visitar la Iglesia Presbiteriana “San Agustín” de Comas, y sentirme en casa, porque vuestro servidor es fruto de la misión presbiteriana de la Free Church of Scotland en el norte del Perú. Esta iglesia es dirigida por el Pastor Emanuel Solano Gosgot, autor y traductor de obras teológicas y actual Presidente de la IEPRP. Quedé gratamente impresionado por “el ministerio de alabanza”, particularmente de la más pequeñita, Andrea, de 4 añitos de edad, como dice la palabra: “¡Un chichón del suelo!”

* * *

MISIONOLOGICAS, el producto estrella de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR-VIRTUAL, consta de las siguientes secciones:

ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS, cuyo número ya llega a 1001, para mil y una noches de placer. Muchas de ellas incluimos para vuestro deleite en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS N° 21*.

RISALIA, la “Catedral de la Risa Santa”, incluye anécdotas que envían nuestros lectores, así como piezas selectas de *midrash*.

MISCELANEA es el espacio de nostálgicos recuerdos y de grandes sorpresas.

DOCUMENTALIA incluye diversos documentos: Artículos, *reviews* de libros y revistas, y la interesante sección “Nos escriben. . . Contestamos”. En esta ocasión incluimos el texto de la Conferencia Magistral del Dr. Alberto Sánchez Pérez, a quien rendimos homenaje en la VIII EXPOLITE – Febrero 2016. Asimismo incluimos el *review* de una interesante leyenda rescatada por el Doctor Nelo, así como detalles sobre la Inscripción en los tres Programas Académicos de la CBUP-VIRTUAL.

* * *

Este año la CBUP pasa a su fase VIRTUAL bajo la siguiente directiva:

Dr. Daniel Bocanegra Barreto – Presidente de la ACPCA.

Dr. Inner Céspedes - Rector de la CBUP-VIRTUAL.

Dr. Moisés Chávez - Director Académico de la CBUP-VIRTUAL.

Dra. Amanda de Chávez – Directora del CEBCAR-Internacional.

Dra. Silvia Olano – Secretaria General de la CBUP-VIRTUAL y Directora del CEBCAR-Perú.

Dra. Carmen Espinoza - Directora de los COMED.

Dr. Caleb Castañeda - Coordinador de las EXPOLITE.

Lic. Anita Grimaldo - Directora de Artesanías *Shulamit* del CEBCAR.

* * *

Quienes hacen preguntas de su particular interés, encontrarán la respuesta en *MISIONOLOGICAS*. Envíe su Email a cebcarcbup@gmail.com o llame a la Dra. Silvia Olano (424-1916; Cel. 96441-0531) y será incluido en nuestra lista cibernética para recibir gratis *MISIONOLOGICAS* y nuestro *Index Expurgatorius – Libros Prohibidos*.

En cuanto a lo demás, hermanos, todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre, si hay virtud alguna, si hay algo que merece alabanza, en esto pensad.

Atentamente,
Dr. Moisés Chávez

**MISIONOLOGICAS 21
CONTENIDO DE LA SECCION
ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS**

Un susto que asusta	Moisés Chávez
To be or not to be	Moisés Chávez
El genio y la qábalah	Moisés Chávez
¿Rastrearón los Incas al verdadero Dios nuestro Señor?	Garcilaso de la Vega
El Imperio Incaico y el Cusco en los recuerdos de infancia y juventud del Inca Garcilaso	Raúl Porras Barrenechea
El Código “QUIXOTIZ”	Moisés Chávez
La misteriosa cueva de Montesinos	Moisés Chávez
Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha	Moisés Chávez
Deshaciendo hechizos y encantos	Moisés Chávez
Un enigma vestido de mujer	Moisés Chávez
El aceite de la santa unción	Moisés Chávez
¡Con propulsión a chorro!	Moisés Chávez
El Conde de San Isidro	Moisés Chávez
El Licenciado Vidriera	Miguel de Cervantes
Romeo y Julieta	William Shakespeare
El fenómeno “CHESPIRITO”	Moisés Chávez
Angeles fritos	Moisés Chávez
El Niño Dios de Pumarume	Moisés Chávez
La marida ideal	César Alberca Lojas
En la Universidad Ofídica de Iquitos	Moisés Chávez
La maja desnuda	Moisés Chávez
¡Petardo, Presidente!	Moisés Chávez

**CONTENIDO DE LA SECCION RISALIA
CATEDRAL DE LA RISA SANTA**

¡KEIKO PRESIDENTA!
NUESTRO SENTIDO PESAME
¡BIENVENIDOS A LA CBUP-VIRTUAL!
LAS GATITAS EXIGENTES DE LA CBUP
¡HERMANITA, TENGA CUIDADO!
NO SE OYE, PADRE
LA FE DEL CARBONERO

¡ESOS SHILICOS TACAÑOS!
CATEDRA DE SABIDURIA
LOS SIETE PRINCIPIOS DE LA CBUP
GRAFFITI DE LA PITRI MITRI
CERTAMEN DE LANZAMIENTO DE CURPAS
¿A QUE SE DEDICA DIOS?

Los escritos incluidos en la Sección RISALIA son más cortos que las historias cortas. Son del tipo anécdotas y *midrashim*, y su objetivo es sustentar la temática de cada número de *MISIONOLOGICAS*. Por ser de “circulación general” no incluimos los nombres de los lectores que envían sus contribuciones a RISALIA, salvo en algunos pocos casos.

Los editores de la Sección RISALIA se reservan el derecho de editar las contribuciones que son aceptadas para incluirlas en *MISIONOLOGICAS*. Asimismo, las contribuciones que juzgamos impertinentes, demasiado personalizadas o contra el buen gusto, no las incluimos, aunque no dejamos de agradecer a todos nuestros lectores que colaboran con esta Sección.

Para aquellos lectores interesados en enviarnos sus escritos, los que califican para RISALIA no son tomados en cuenta para el Gran Certamen Literario “Huevo de Oro CBUP”, para el cual sólo califican los escritos tipificados como *short-stories* o historias cortas. Pero anticipamos su publicación en una antología voluminosa a ser incluida en el rubro, *Indice Expurgatorius* – Libros Prohibidos, con los nombres de todos nuestros colaboradores.

* * *

En lo que respecta a ambos tipos de escritos, anécdotas e historias cortas, los editores de *MISIONOLOGICAS* procedemos en conformidad a los siguientes principios legales vigentes en el Perú y en la generalidad de países:

LEY SOBRE LOS DERECHOS DE AUTOR

Decreto Legislativo N° 822 de 1996

Título IV, Capítulo 1, Artículo 43, Inciso a

Respecto de las obras ya divulgadas lícitamente, es permitida sin autorización del autor:

La reproducción por medios reprográficos, para la enseñanza o la realización de exámenes en instituciones educativas, siempre que no haya fines de lucro y en la medida justificada por el objetivo perseguido, de artículos o de breves extractos de obras lícitamente publicadas, a condición de que tal utilización se haga conforme a los usos honrados y que la misma no sea objeto de venta u otra transacción a título oneroso ni tenga directa o indirectamente fines de lucro.

LEY 13714, ARTICULO 69

Pueden ser reproducidos y difundidos breves fragmentos de obras literarias, científicas y artísticas, y aun la obra entera si su breve extensión y naturaleza lo justifican, siempre que la reproducción se haga con fines culturales y que ella no entrañe competencia desleal para el autor en cuanto al aprovechamiento pecuniario de la obra, debiendo indicarse en todo caso el nombre del autor, el título de la obra y la fuente de donde se hubieren tomado.

COMENTARIO INTRODUCTORIO DE LAS HISTORIAS CORTAS

En el presente volumen de *MISIONOLOGICAS N° 21* le obsequiamos al lector 21 historias cortas que comentamos a continuación.

Las historias que nos envían los fanáticos de este maravilloso género literario son editadas por nuestro Equipo Editorial, con la anuencia y la participación de sus autores. No entran a formar parte de *MISIONOLOGICAS* sin este requisito *sine qua non*.

El orden en que aparecen en la Antología no acusa importancia o valor agregado.

En el Gran Certamen Literario “Huevo de Oro CBUP” sólo califican los escritos que son tipificados como “historias cortas”. No califican las anécdotas como las de la Sección RISALIA.

Las instrucciones respecto de su composición incluimos en *MISIONOLOGICAS N° 21* en la Sección DOCUMENTALIA en el artículo intitulado “La magia de las historias cortas – 1001 historias repletas de adrenalina”.

* * *

En el presente volumen de *MISIONOLOGICAS N° 21*, las primeras tres historias, “Un susto que asusta”, “To be or not to be” y “El genio y la qábalah”, escritas por Moisés Chávez, sirven de introducción a toda la antología.

La historia, “¿Rastrearón los Incas al verdadero Dios nuestro Señor?”, por el Inca Garcilaso de la Vega, y la historia “El Imperio Incaico y el Cusco en los recuerdos de infancia y juventud del Inca Garcilaso”, por Raúl Porras Barrenechea, tienen como propósito darnos a conocer la vida y obra del Padre de la literatura peruana y americana y autor de *Los Comentarios Reales* que acusan sus inquietudes bíblicas y teológicas.

* * *

Las ocho historias que siguen derivan de la pluma del Dr. Moisés Chávez y con ellas hemos querido reproducir el pensamiento de Don Miguel de Cervantes. Ellas servirán de introducción a la copiosa obra de este prolífico autor:

El Código “QUIXOTIZ”

La misteriosa cueva de Montesinos
Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha
Deshaciendo hechizos y encantos
Un enigma vestido de mujer
El Conde de San Isidro
El aceite de la santa unción
¡Con propulsión a chorro!

Las dos últimas historias de esta serie, “El aceite de la santa unción” y “¡Con propulsión a chorro!”, se relacionan tanto con Don Quijote de la Mancha, como con el Gran Mago Encantador, Don Carlos Casanova Lenti y su “aceitada bendita” que te rejuvenecerá de la noche a la mañana. Dejarás de roncar al estilo Laura Bozo y la Momia Juanita, adquirirás fuerzas como de águila y harás proezas como el búfalo. Estarás hiper activo y con ideas geniales, para empezar.

* * *

La historia que sigue, “El licenciado Vidriera”, por Miguel de Cervantes Saavedra, proviene de su colección de noveletas, o más propiamente, historias cortas, que lleva el título de *Novelas ejemplares* y es quizás su obra más conocida después de *Don Quijote de la Mancha*.

Hemos escogido este escrito porque en él trasluce la propia experiencia de Cervantes: Sus estudios en la Universidad, no precisamente en Salamanca como el Licenciado Vidriera; sus viajes por Italia, Francia y Flandes (Bélgica); su énfasis en temas de ética que tienen paralelo en las cartas que le escribe Don Quijote a su discípulo amado, el apóstol Sancho Panza; su distanciamiento y los términos respetuosos con que se refiere a una mujer que le hizo tanto daño física y mentalmente; su opción por las armas al servicio de España, no obstante ser un hombre de libros. Todo esto acusa que la intención de esta historia es autobiográfica.

* * *

La experiencia de la interesante locura del “Licenciado Vidriera” bien podría ser el resultado de un sueño afiebrado e iterativo de Cervantes mismo, como los que asaltan a quien ha caído víctima de la gripe “chanchahuesos”, como la que experimenta el periodista Paco Mulloshingo en nuestra historia, “El Conde de San Isidro”, incluida en la presente antología.

Incluso encontramos alusiones a los “acuñados” casos de plagio editorial que Cervantes sufrió en su tiempo y que muchas personas dignas sufren en el día de hoy a manos de las editoriales evangélicas: “Los melindres que hacen cuando compran un privilegio de un libro, y la burla que hacen de su autor si acaso le imprime a su costa. Pues en lugar de mil y quinientos, imprimen tres mil libros, y cuando el autor piensa que se venden los suyos, se despachan los ajenos.”

* * *

Las dos historias siguientes, “Romeo y Julieta”, por William Shakespeare, y “El fenómeno “CHESPIRITO”, por Moisés Chávez, tienen como objetivo darnos a conocer al

afamado dramaturgo inglés y su émulo mexicano moderno, Roberto Gómez Bolaños, “Chespirito” o el pequeño Shakespeare.

Te obsequiamos con una primicia: La pieza teatral de “Romeo y Julieta”, de William Shakespeare, traducida al formato de historia corta por Mary Macleod para facilitar su análisis literario. Como es sabido, en esos tiempos los guiones de teatro eran escritos en verso, lo que dificulta comprender la trama teatral. Pero la cosa cambia cuando se la traduce al formato de historia corta, como solemos hacer en el CEBCAR y la CBUP.

* * *

El CEBCAR enfoca el legado de estos grandes hombres y su apego a la Biblia que casi no se toma en cuenta en las publicaciones de sus obras, pero que para los académicos del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” es tema de suma importancia.

Nuestro enfoque no es sólo literario, sino también teológico. El presente volumen ha sido diseñado para hacerte probar el sabor de la literatura, a fin de que seas un lector inteligente y llenes tu vida con el testimonio de los escritores capaces de nutrir tu espiritualidad.

Con estas historias rendimos homenaje a la memoria de los tres genios de la literatura universal en el año 2016 cuando se cumplen 400 años de su partida. Una nota historiográfica sobre sus personas y obras incluimos al final del presente volumen de *MISIONOLOGICAS N° 21*, en la Sección DOCUMENTALIA.

* * *

Las últimas cinco historias de la antología enfocan temas diversos:

La primera, “Angeles fritos” sirve de introducción a la separata académica del Dr. Moisés Chávez con el título, *Angelología y Demonología*, la misma que forma parte del volumen de *Teología Científica*, producto estrella de la Editorial Juan Ritchie–Ediciones CBUP-CEBCAR. En dicha separata ha sido incluida una antología de historias sobre ángeles y demonios que usted podría leer sólo si tiene los calzoncillos bien ajustados.

La historia que sigue, “El Niño Dios de Pumarume”, refiere la historia del Sgto. PNP Lázaro Chávez, sea su memoria bendición, y muestra cómo está él detrás de la producción de *Teología Científica*, la obra estrella de la Editorial Juan Ritchie. Incluimos esta historia con motivo de la reciente visita del Dr. Chávez al caserío de Pumarume, en Celendín.

Por aclamación y a pedido del público lector volvemos a incluir en *MISIONOLOGICAS N° 21* la historia corta del insigne escritor peruano, Dr. César Alberca Lojas, graduado de la CBUP. “La marida ideal” apareció por primera vez en *MISIONOLOGICAS N° 20* y nos introduce a un interesante *spot* en el contexto del Aula Magna de la CBUP que tuvo lugar tras la proyección del video “El Pocholo y su Marida”, protagonizado por la hermosa pareja de actores cómicos bolivianos, Guery Sandoval y su esposa, Marianella Molina.

La penúltima historia, “La maja desnuda” se relaciona con mis recuerdos y añoranzas del Doctor Nelo, sea su memoria bendición, en una inolvidable escapada al valle encantado de Llangat.

Respecto de la historia final que tiene por título, “¡Petardo, Presidente!”, su autor, el Dr. Moisés Chávez dice: “A mi llegada a La Paz me entero que había ganado el NO en el referéndum para decidir la reforma de la Constitución del Estado y dar vía legal a la re-re-elección del Presidente Evo Morales por un nuevo período de cinco años. De esta manera vemos el comienzo del final del ‘fenómeno Evo’ y se augura un nuevo jefe de Estado para el 2020. De antemano, yo ya he decidido por quién votar, como lo revelo en la presente historia.”

Damas y caballeros. . . ¡a continuación la Antología de Historias Cortas!

1

UN SUSTO QUE ASUSTA

Por Moisés Chávez

Se estimaba mi llegada a Lima el miércoles 3 de febrero, a tiempo para la primera actividad de mi agenda: Un Curso Maratónico en la IEPM el 6 de febrero. La separata académica, el factor *sine qua non* de un Curso Maratónico, ya estaba lista y en manos del organizador, el Dr. Pablo Balbuena.

La segunda actividad de mi agenda tendría lugar el viernes 12 de febrero, la celebración de la VIII EXPOLITE 2016 (Exposición de Literatura Evangélica) y el homenaje al Dr. Alberto Sánchez por el lanzamiento editorial de su obra, *La plenitud del pueblo de Dios*. Este evento anual es parte del programa de la California Biblical University of Peru (CBUP).

La tercera actividad tendría lugar al día siguiente, sábado 13 de febrero, en el Chifa de la CBUP. Es el Gran Agape de Aniversario de la CBUP, que cae el 14 de febrero, Día de la Amistad, que acostumbramos celebrar un día antes, a fin de tener un ambiente reservado que sería prácticamente imposible conseguir para el 14, debido a la gran afluencia de enamorados que celebran el día de San Valentín. Tú sabes, en memoria del santo romano martirizado en el año 273 por incumplir la orden imperial de unir en los vínculos del santo matrimonio a las parejitas cristianas.

Entonces me llama la Dra. Silvia Olano a fines de enero para informarme que se había decidido añadir a mi agenda de Lima un Curso Maratónico organizado por el CEBCAR-Perú. Le pregunto el tema, y ella me deja a mí la decisión, por lo que me puse a pensar qué podría ser de mayor impacto para un evento de tal envergadura.

* * *

Hacia poco había acabado de escribir y editar, para incluirla en el Programa Doctoral de la CBUP-VIRTUAL, la separata académica, LA BIBLIA DE CERVANTES,

GARCILASO Y SHAKESPERARE, motivado por el hecho de que este año, 2016, se celebran 400 años de la muerte de estos tres genios de la literatura hispana, peruana e inglesa, dos de ellos en el mismo día, 23 de abril, coincidencia que ha conducido a la ONU a declarar esta fecha como “Día de los Derechos de Autor”.

Previamente, anticipándome junto con los académicos del CEBCAR y de la CBUP a la conmemoración de esta fecha, habíamos incluido en *MISIONOLOGICAS N° 20*, correspondiente a febrero del 2016, una serie de historias cortas relacionadas con la memoria de Don Miguel de Cervantes. Y era nuestro plan incluir en *MISIONOLOGICAS N° 21*, correspondiente a julio del mismo año, además de los escritos relacionados con la memoria de Cervantes, también algunos sobre el Inca Garcilaso de la Vega y William Shakespeare, explorando la relación de estos autores con la Biblia, de acuerdo con los objetivos del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR).

Pensando en la llamada de la Dra. Olano, salta de mi corazón el pensamiento: ¡Justo para este curso he escrito esta separata académica!

* * *

Una vez listos los preparativos, tarde en la noche del domingo 31 de enero terminé todos los preparativos para mi viaje al Perú, y una vez hechas las maletas me dispuse a dormir pensando que al día siguiente, 1ro. de febrero, iría temprano a la terminal de Ormeño Internacional para comprar mi boleto en buen asiento.

Me sentía sumamente agotado, pero muy alegre de volver a ver pronto a mi clientela en Lima y disfrutar del chicharrón de pescado y del cebiche con leche de tigre en el restaurant de Doña Agripina, en el barrio pituco de Los Olivos. Viajaría a Lima el martes 2 de febrero.

Me puse mi pijamas, y se me ocurrió rendirme al sueño tras leer lo que mi *Petit Dictionaire Larousse* dice sobre Shakespeare. Pura curiosidad.

* * *

Fui al estante de libros donde están los diccionarios (el *Diccionario de la Real Academia Española*, el *Webster's New Collegiate Dictionary*, etc.) y puse mi mano en el pesado volumen francés. Y en eso, un grueso volumen que estaba a su lado salta por sí solo del estante y se lanza al suelo desde un metro de altura.

Es un libro que considero un gran tesoro: El *Diccionario Hebreo-Español y Español-Hebreo* de Comey, el cual adquirí en el Aqademón, la empresa editorial de la Universidad Hebrea de Jerusalem en mi última visita a mi universidad (el diccionario que tenía previamente fue robado de mi biblioteca en Lima). Es un valioso ejemplar que me sirve para penetrar a lo más profundo de la literatura hebrea moderna. Para adquirirlo fui a Israel. . .

Levanto el diccionario y lo beso, y su empaste estaba destruido, totalmente descuajeringado.

* * *

Creo que todos somos supersticiosos, y a veces yo también lo soy. Me entró pánico, como si fuera un presagio, y me asaltaron mil temores respecto del viaje que estaba a punto de emprender.

Por un tiempo largo intenté dormir. No sé en qué momento caí dormido, y en la mañana siguiente, cuando me levanto temprano y me siento en la sala para tomar una taza de café, el televisor estaba encendido y me informo que todas las empresas de transporte pesado de Bolivia han cerrado con 5.000 enormes vehículos, incluidos tractores, todas las fronteras terrestres del país y todos los accesos a las ciudades importantes del interior, en protesta contra las leyes del Servicio de Impuestos Nacionales (SIN), al que acusan de “terrorismo tributario” por una serie de medidas contra todas las empresas, grandes y pequeñas, adoptadas para recaudar fondos para los “bonos electorales” del Evo, entre los que destaca un cobro retroactivo de cinco años de impuestos y el pago de doble aguinaldo a los trabajadores y empleados.

* * *

El bloqueo es indefinido, y los comentaristas políticos afirman que aparte de ser lo peor que le puede haber ocurrido a Bolivia desde la Guerra del Pacífico, será devastador para el MAS y para el Evo que se ha propuesto modificar su Constitución del Estado a fin de candidatear para su re-re-re-elección para un cuarto período de cinco años como presidente.

El Carnaval de Oruro está a punto de echarse a perder por primera vez en la historia, y para mí se han hecho humo mis anhelos de participar en el corso de Carnaval de Celendín.

Inmediatamente, mi esposa y yo llamamos a la Dra. Silvia Olano para decirle que toda mi agenda en Lima podría ser cancelada.

* * *

Tarde el martes 3 en la noche, me veo impulsado a contarle a mi hija lo del diccionario de hebreo que con ella misma compré en el Aqademón para que le sirviera en su curso de hebreo en el Ulpán de Verano de la Universidad Hebrea. Le ruego que no se lo cuente a su mamá para que no le dé un ataque de nervios y se oponga a mi viaje aunque sea con retraso.

Le digo:

—Levanté el diccionario del piso, y no obstante su fuerte empaste estaba totalmente quebrantado, como un cuerpo que tiene rotos sus huesos.

Y me acordé del reciente accidente vial de un gran amigo, hace poco.

Lo envolví en un pliego de cartulina y lo guardé en mi maleta para llevarlo a Lima para que Hugo el Empastador lo vuelva a revivir. Simplemente, no puedo tenerlo en mis manos así destrozado como está, porque me destroza el alma.

TO BE OR NOT TO BE
Por Moisés Chávez

Muy temprano en mi vida escuché el nombre del Inca Garcilaso de la Vega, a quien Raúl Porras Barrenechea considera “el primer peruano”. Lo escuché a la edad de cuatro a cinco años. En la biografía de mi abuelo, *El Diario del Capitán*, refiero la siguiente anécdota relacionada con la memoria del sabio celendino, Don Pedro García:

Me decía mi padre que Don Pedro García era un gran sabio, un amauta, y que le llamaban “El Búho”, “porque el búho simboliza la sabiduría”.

Aunque yo no pudiera constatar su sabiduría, sí pude constatar su cariño. El me prestaba mucha atención y respondía mis inquietas preguntas infantiles. Y a la manera de los antiguos frenólogos discípulos de Franz Joseph Gall que creían que la inteligencia y, en última instancia, el destino del hombre está determinado en la configuración de su cráneo, me apretaba entre sus rodillas, para que no me pudiese escapar, y se ponía a palpar mi cachuna, mi cráneo.

Y le decía a mi padre, sin disimular su admiración:

—¡Garcilaso! ¡Este es el gran Garcilaso!

¡Cómo me hervía la sangre que me llamara así, porque me parecía que me decía “gallinazo, este es el gran gallinazo”, es decir, un shingo.

Con el paso del tiempo aprendí que Don Pedro García era gran admirador del Inca Garcilaso de la Vega, autor de *Los Comentarios Reales*. Para él, *Los Comentarios Reales* eran como para mí es la Biblia: Como dice el apóstol Roberto Carlos, es “mi lectura predilecta; es todo en la vida”.

* * *

Por otro lado, en toda la comunidad internacional de la CBUP es conocida la estrecha relación que tengo con el personaje inmortal de Cervantes, Don Quijote de la Mancha, a quien llamo con cariño, “mi tío”, y tengo el honor de lucir su apellido por aclamación.

Mi primer contacto con mi tío fue a la edad de doce años, cuando leí *El Quijote de la juventud*, una síntesis de *Don Quijote de la Mancha* producida por Domingo López Sarmiento y magníficamente ilustrada por el artista francés Jules David. Me refiero a esta experiencia de mi niñez en mi historia corta, “Deshaciendo hechizos y encantos”. No es inexplicable, pues, la inquietud con que aprehendí la interpretación que de *Don Quijote* hace mi mentor, el escritor escocés-español-latinoamericano, Juan A. Mackay, en varios momentos de su extensa obra.

A propósito de mi tío, Don Quijote, esta asociación familiar es fruto de la pluma de cierto rabí de Israel, que viera en mi obra literaria un reflejo de la obra de Cervantes, como lo hizo público en su Página Web “La Senda Antigua” con motivo del lanzamiento virtual de mi obra, *El mejor regalo de Navidad*.

El apellido “De la Mancha” me lo pusieron los estudiantes de la CBUP, dizqué porque mis discípulos “trepanados” son “una mancha”, es decir, una legión. Quedo, pues, de vosotros, vuestro fiel servidor, Don Trepanación de la Mancha.

* * *

Respecto de William Shakespeare, el genio de la literatura inglesa, lo conozco también desde mi tierna infancia cuando me deleitaba leer sus obras de teatro traducidas del formato en verso al formato de historia corta por Mary Macleod en su obra, *Las creaciones de Shakespeare* (Montaner y Simón, Editores, Barcelona, 1912). De dicha obra admirable que abre las puertas del teatro de Shakesperare a todo lector de habla hispana, incluso a los niños, he entresacado la historia de “Romeo y Julieta”, para incluirla en *MISIONOLOGICAS N° 21* —no se dice, pues, Juleo y Rumieta, como dice el trastabillado Chespirito—.

A propósito de Chespirito (el “pequeño Chéspir”, como los mexicanos pronuncian el nombre Shakespeare), a su memoria me referí en mi historia corta, “El fenómeno “Chespirito”, que el CEBCAR difundió en *face-book* con motivo de su sensible fallecimiento y ahora reproducimos en *MISIONOLOGICAS N° 21*.

* * *

Pero no obstante la gran contribución de Chespirito, el teatro de Shakespeare sigue codificado para mí, por dos razones: Por que está escrito en inglés, y un inglés del Siglo 17. Y porque está escrito en verso, como todas las obras de teatro de ese tiempo. Créeme que incluso las obras de Lope de Vega, y *El Sargento Canuto*, y *El Niño Goyito* están codificadas para mí por esta causa, hasta que alguien con el ingenio de Mary Macleod las traduzca al formato de historias cortas. Esto es algo que no debemos esperar de ningún español, porque ellos odian la narrativa breve que tanto ha florecido en Italia, Francia e Inglaterra —no obstante que *Don Quijote* es un montaje de historias cortas—.

Mientras ocurra tal milagro, como algo providencial, como una gota de agua en el desierto, nos viene en Internet el ensayo, “La Biblia y Shakespeare”, escrito por María Enriqueta González Padilla, de la Universidad Nacional Autónoma de México, que incluye algunos segmentos del verso de Shakespeare y los traduce brillantemente al español, para mostrarnos su conexión con la Biblia. Esos pocos fragmentos me motivan para planear un viaje a Inglaterra a fin de tomar un curso sobre la poesía de Shakespeare en alguna universidad, para penetrar de veras a su fuente en inglés.

* * *

Ha cobrado celebridad la filosofía de la vida de Shakespeare, expresada por los labios de sus personajes teatrales. En internet se la resume con doce dichos suyos que reproducimos a continuación:

1. Las palabras sin afectos nunca llegarán a oídos de Dios.
2. Es mejor ser rey de tu silencio que esclavo de tus palabras.
3. El destino es el que baraja las cartas, pero nosotros somos los que las jugamos.
4. Un hombre que no se alimenta de sus sueños envejece pronto.
5. Somos del mismo material del que se tejen los sueños.
6. Ser honrado tal como anda el mundo equivale a ser un hombre escogido entre diez mil.
7. Los cobardes mueren muchas veces antes de su verdadera muerte; los valientes prueban la muerte sólo una vez.
8. Si todo el año fuese fiesta, divertirse sería más aburrido que trabajar.
9. Procurando lo mejor estropeamos a menudo lo que está bien.
10. No ensucies la fuente donde has apagado tu sed.
11. Mi corona está en mi corazón, no en mi cabeza.
12. Hasta la propia virtud se convierte en vicio cuando es mal aplicada.

* * *

Ahora bien, respecto de la relación de estos genios literarios con la Biblia, que les compete explorar a los sabios del Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” (CEBCAR), la de Shakespeare es diferente de la de Cervantes. Cervantes la cita textualmente, a la manera de los evangélicos; incluso da las referencias bíblicas. Shakespeare no la cita, pero nos muestra que ha asimilado su literatura y sus enseñanzas a las cuales alude de manera digerida, parafraseada.

Pero de ambos, de Cervantes y de Shakespeare, al margen de si eran evangélicos o católicos, se puede decir como escribe alguien en Internet: “La religión de William

Shakespeare era Jesús.” Y luego cita sus palabras escritas de su puño y letra en su testamento: “Confío mi alma a Dios mi Creador, esperando y creyendo firmemente que por los méritos de Jesucristo seré admitido a participar de la vida eterna.”

* * *

- ¡Doctor, doctor, disculpe una pequeña observación!
- ¿Qué se te ofrece ahora, Calongo?
- Respecto de la lista de los doce dichos de Shakespeare que resumen su filosofía de la vida. . .
- ¿Qué hay al respecto?
- Observo que no incluye su expresión más famosa de su obra *Hamlet*: “*To be or not to be; that is the question*” (“Ser o no ser; ése es el asunto”).
- ¡Gracias, excelentísimo Calongo! ¿Te merece algún comentario esta expresión filosófica?
- ¡Clarinete! Es interesante la paráfrasis libre que de ella hace el apóstol Frank Sinatra: “*Do-be-do-be-do!!!*” (*du-bi-du-bi-dú*).
- ¡Guau!

3

EL GENIO Y LA QABALAH Por Moisés Chávez

En la mañana del 23 de abril del 2013 empecé mi clase de literatura en la Santa Sede de la California Biblical University (CBUP) diciendo que no deja de admirarnos un hecho muy interesante que une a tres genios de la literatura universal: A Miguel de Cervantes Saavedra, al Inca Garcilaso de la Vega y a William Shakespeare. Y es que los tres murieron en el mismo año, 1616. □Cervantes y Garcilaso en el mismo día, el 23 de abril.□

Este hito cronológico muy interesante hice resaltar de nuevo el 23 de abril 2014, en que se conmemora el nacimiento de Shakespeare hace 450 años, motivo para que la revista argentina *MUY INTERESANTE* le dedicase su edición de abril.

Y al empezar el 2016, la CBUP-VIRTUAL se dispone a hacer revivir a estos tres gigantes en el 400 Aniversario de su muerte, con una serie de historias sobre su legado. Como bien dice el Eclesiastés, “el día más importante de tu vida es el día de tu muerte”, porque sólo entonces se te puede evaluar con justicia y equidad.

* * *

Aunque vivieron en mundos distintos, estos tres gigantes de las letras están muy interrelacionados: Cervantes por ser el padre de la literatura española, Shakespeare por ser el padre de la literatura inglesa (ambos imperios, el español y el inglés, eran los más poderosos de ese tiempo), y Garcilaso por ser el padre de la literatura latinoamericana, cuyos *Comentarios Reales* intentan rescatar el Imperio de los Incas.

Este hecho no sólo ha llamado la atención de los críticos literarios en el mundo hispano e inglés, sino de la opinión pública mundial representada en las Naciones Unidas: La UNESCO, en su Conferencia General de 1995, designó el 23 de Abril el DIA MUNDIAL DEL LIBRO Y DE LOS DERECHOS DEL AUTOR.

* * *

Estamos a muy corta distancia del 23 de Abril del 2016 en que se cumplirán 400 años del fallecimiento de Don Miguel de Cervantes Saavedra, y la California Biblical University, que me complazco en dirigir, ha escogido esta fecha para convertirse en CBUP-VIRTUAL y poner al alcance de todo lector de habla hispana una gran biblioteca que incluye el aporte bíblico de Cervantes.

En este ambiente de efervescencia nuestra Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR empieza por poner en vuestras manos mi obra, *Psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha*, relacionada con la ingeniosa ocurrencia de mis estudiantes, de llamarme “el Doctor Trepanación de la Mancha”, díqué porque les trepano el cerebro a la manera de los cirujanos Incas, y porque los trepanados son “una mancha”, es decir, una legión. Mi tío, Don Quijote, diría que lo que hago no es otra cosa que “desencantamiento” y me llamaría “encantador”.

—Pero, doctor, ¿no cree usted que la fecha de la muerte de Don Miguel de Cervantes es de veras un caso de estudio relacionado con la Qábalah?

—¿En qué sentido, excelentísimo Calongo?

—El hecho de que los tres hayan muerto en el mismo año. . ¡Escríbale a Michael Drosnin para saber si ellos tres están incluidos en el Código Secreto de la Biblia!

* * *

Desde que tuvimos en la California Biblical University un curso acerca del Código Secreto, muchos de nuestros estudiantes se han fanatizado con el tema y, como Calongo, dejan volar su imaginación.

Cambiando el rumbo de nuestra conversación, le digo a mi interlocutor respecto de Cervantes:

—Sus peripecias, sus grandes limitaciones económicas, su injusta reclusión en la cárcel, sus esperanzas mal puestas en la justicia remunerativa del rey de España. . . Gracias a Dios por todo esto.

—¿Se refiere a que todas estas cosas lo empujaron a escribir?

—Tenía en mente el hecho de que el rey no le concedió sus anhelos de obtener como premio de sus denodados servicios a España un corregimiento en Potosí, o en Chuquiagamarca (La Paz), o en cualquier otro lugar del Alto Perú a donde había elevado su mirada expectante. De haber atendido el rey a su solicitud, es posible que nos quedáramos sin el genio de Cervantes y sin el ingenio de Don Quijote. . .

* * *

Don Miguel de Unamuno llama a la obra maestra de Cervantes, “el Evangelio de Don Quijote”, o el “Quinto Evangelio”, porque ninguna obra española tan difundida como ésta presenta mejor a quien Juan A. Mackay denomina “el Otro Cristo español”.

—¿No cree, doc, que hay Qábalah de por medio y que detrás de todo está la Providencia divina?

—¿En qué sentido, Calongo?

—En el sentido de que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien.

—¡Por supuesto que sí! Porque si de escritor sufrió escasez, de corregidor quizás hubiera muerto empachado a la manera de Nabal, el marido de Abigail, esposa de David. Pero gracias a Dios no se aplican a Don Miguel de Cervantes las palabras de *Los Proverbios del Moisés* N° 212, que dicen:

*El hombre instalado
Es un hombre acabado.
Y su membrete
Es su lápida de ineptitud.*

—¡Lo que no ocurrió jamás con Don Quijote!

—¡Ni con Don Miguel de Cervantes!

* * *

Las cosas tienen también otro perfil manifiesto en el contraste de Don Quijote y su Rocinante, y Sancho y su rucio: Es el contraste entre el idealismo y el realismo, en que el idealismo, es verdad, se yergue alto hasta alcanzar el Sol y las estrellas, pero se quema fácilmente al rozar con la realidad de lo alto. Mientras que el realismo va al ras del suelo, a veces llegando a arañar y comer tierra, pero a menudo sobrevive.

—¡Qué tragedia humana es que el balance entre idealismo y realismo algunos, como Don Quijote y Sancho, sólo lo logren en el lecho de la muerte!

—Pero algo es algo, doc, porque la mayoría de los seres humanos no lo logra jamás.

* * *

Y hay otro contraste más, que a veces toca la dimensión de lo patológico. Es lo que obsesiona a Don Quijote, y al final, incluso le llega a preocupar a Sancho, y a mí mismo: El problema de los malévolos encantamientos, tan en boga en la España de esos tiempos y de hoy. Por eso, las historias incluidas en el presente libro tienen que ver con este aspecto de la vida: La realidad de los encantamientos y los desencantamientos. O dicho en términos de actualidad: La codificación y la decodificación, el bloqueo y el desbloqueo, la enfermedad y la salud, la alergia anafilaxia y la vida plena de salud, el estancamiento y la fluidez, el trauma y la liberación, la polución y el equilibrio ecológico, la censura y el *imprimatur*, el *índice expurgatorius* y la libertad de pensamiento, el absolutismo y la empresa liberal, la excomunión y la restauración de la comunión (que desgraciadamente ocurre sólo en la cueva de Montesinos), la cautividad y la libertad, la luz roja y la luz verde, en todos los ámbitos de la vida: Consciente, subconsciente, inconsciente e inconsciente colectivo.

* * *

—En resumidas cuentas nos preocupa, tanto como a Don Quijote, qué hacer para que todos los seres humanos sean verdaderamente libres.

—¿Quiere decir que los encantamientos son una especie de codificación y los desencantamientos son una especie de decodificación?

—¡Tú lo has dicho, excelentísimo Calongo!

—¡Por algo le llaman a usted “Gran Mago Decodificador” y “Don Trepanación de la Mancha”. ¿Alguna relación familiar con Don Quijote?

—Era mi tío.

* * *

Vuestro servidor es docente en el campo de la Decodificación en la Escuela Militar de Inteligencia del Ejército (EMIE), en el Programa de Diplomado de Inteligencia Estratégica para la toma de decisiones en el marco de la seguridad, la defensa y el desarrollo nacional.

En conexión con esta labor escribí la presente obra que dedico a la memoria de Don Miguel de Cervantes Saavedra, Padre de la Literatura Española, al conmemorarse el 23 de Abril del 2016, cuatrocientos años de su sensible fallecimiento, sin percatarse de la gloria con que lo cubrirían los siglos de la historia.

En honor de Cervantes, que se sobrepuso a todo tipo de encantamientos y limitaciones y vivió como hombre libre y digno, exponemos en esta obra una serie de casos de estudio relacionados con desencantamientos gracias a los cuales los enigmas encuentran solución y se disfruta el placer de entender. Porque como diría un hombre sabio, “el mayor placer de la vida no es el placer sexual, sino el placer de entender, y sobre todo, el placer de entender a Dios”.

Cervantes diría por experiencia propia: “No se gana, pero se goza.” Y si bien, la vida de Cervantes y la vida de Don Quijote se fusionan en una sola vida, sus grandes tragedias no se sienten si somos inocentes y estamos encantados de vivir.

Al final de la novela de la vida en el camino y en la aventura, la muerte constituye, paradójicamente, la liberación de todo hechizo, que halla expresión en la interjección

“¡Jesús!”, sea en boca de Don Francisco Pizarro, o en boca de Galileo Galilei, o como dice Cervantes de Don Quijote de la Mancha: “Dio su espíritu” (Mateo 27:50).

Realmente “dio su espíritu”, no sólo a nosotros que hablamos el idioma de Cervantes, sino a todos los pueblos del mundo a cuyos idiomas *Don Quijote* ha sido traducido.

Por Garcilaso de la Vega

Además de adorar al Sol por dios visible, a quien ofrecieron sacrificios e hicieron grandes fiestas (como en otro lugar diremos), los reyes Incas, y sus amautas, que eran los filósofos, rastrearon con lumbre natural al verdadero sumo Dios y Señor nuestro que crió el cielo y la tierra, como adelante veremos en los argumentos y sentencias que algunos de ellos dijeron de la divina Majestad al cual llamaron Pachacamac.

Es nombre compuesto de *Pacha*, que es “mundo”, “universo”, y de *Camac*, participio presente del verbo *cama*, que es “animar”, el cual verbo se deduce del nombre *cama*, que es “ánima”. Pachacamac quiere decir que da ánima al mundo o universo, y en toda su propia y entera significación quiere decir que hace con el universo lo que el ánima con el cuerpo.

Pedro de Cieza, capítulo 62, dice así: “El nombre de este demonio quería decir ‘hacedor del mundo’, porque *cama* quiere decir “hacedor”, y *pacha*, “mundo”. Por ser español no sabía la lengua tan bien como yo, que soy indio Inca.

* * *

Tenían este nombre en gran veneración, que no le osaban tomar en la boca, y cuando les era forzoso el tomarlo, era haciendo afectos y muestras de mucho acatamiento, encogiendo los hombros, inclinando la cabeza y todo el cuerpo, alzando los ojos al cielo, y bajándolos al suelo, levantando las manos abiertas en derecho de los hombros, dando besos al aire; que entre los Incas y sus vasallos eran ostentaciones de suma adoración y reverencia, con las cuales demostraciones nombraban al Pachacamac, y adoraban al Sol y reverenciaban al rey y no más, pero esto también era por sus grados más o menos.

A los de la sangre real acataban con parte de estas ceremonias; y a los otros superiores, como eran los caciques, con otras muy diferentes e inferiores.

* * *

Tuvieron al Pachacamac en mayor veneración interior que al Sol que, como he dicho, no osaban tomar su nombre en la boca, y al Sol le nombran a cada paso.

Preguntado quién era el Pachacamac, decían que era el que daba vida al universo y le sustentaba, pero que no le conocían porque no le habían visto, y que por esto no le hacían templos ni le ofrecían sacrificios; mas que lo adoraban en su corazón (esto es, mentalmente), y le tenían por dios no conocido.

Agustín de Zárate, libro segundo, capítulo quinto, escribiendo lo que el Padre Fray Vicente de Valverde dijo al rey Atahualpa, que Cristo nuestro Señor había criado el mundo, dice que respondió el Inca que él no sabía nada de aquello, ni que nadie criase nada sino el Sol, a quien ellos tenían por dios, y a la tierra por madre, y a sus huacas, y que Pachacamac lo había criado todo lo que allí había, de donde consta claro que aquellos indios le tenían por hacedor de todas las cosas.

* * *

Esta verdad que voy diciendo que los indios rastrearon con este nombre, la testificó el demonio, mal que le pesó, aunque en su favor, como padre de mentiras, diciendo verdad disfrazada con mentira o mentira disfrazada con verdad; que luego que vio predicar nuestro

santo evangelio y vio que se bautizaban los indios, dijo a algunos familiares suyos en el valle que hoy llaman Pachacamac (por el famoso templo que allí edificaron a este dios no conocido) que el Dios que los españoles predicaban y él eran todo uno, como lo escribe Pedro Cieza de León en *La demarcación del Perú*, capítulo setenta y dos, y el Reverendo Padre Fray Gerónimo Román en *La República de las Indias Occidentales*, libro primero, capítulo quinto dice lo mismo hablando ambos de este mismo Pachacamac, aunque no por saber la propia significación del vocablo se lo atribuyeron al demonio. El cual en decir que el Dios de los cristianos y el Pachacamac era todo uno, dijo verdad, porque la intención de aquellos indios fue dar este nombre al sumo Dios que da vida y ser al universo, como lo significa el mismo nombre.

Y en decir que él era el Pachacamac mintió, porque la intención de los indios nunca fue dar este nombre al demonio, que no le llamaron sino Cupay, que quiere decir, diablo. Y para nombrarle escupían primero, en señal de maldición y abominación; y al Pachacamac nombraban con la adoración y demostraciones que hemos dicho.

Empero, como este enemigo tenía tanto poder entre aquellos los infieles, hacía se dios entrando en todo aquello que los indios veneraban o acataban por cosa sagrada. Hablaba en sus oráculos y templos, y en los rincones de sus casas y en otras partes, diciéndoles que era el Pachacamac y que era todas las demás cosas a que los indios atribuían deidad que ellos imaginaban, que si entendieran que era el demonio las quemaran entonces, como ahora lo hacen por la misericordia del Señor que quiso comunicárseles.

**EN LOS RECUERDOS DE INFANCIA
Y JUVENTUD DEL INCA GARCILASO**
Por Raúl Porras Barrenechea

El Inca Garcilaso de la Vega, hijo de un conquistador español y de una ñusta incaica es no sólo uno de los primeros mestizos americanos, sino que es, espiritualmente, el primer peruano. En él se funden las dos razas antagónicas de la conquista, unidas ya en el abrazo fecundo del mestizaje, pero se sueldan, además, indestructiblemente, y despojadas de odios y prejuicios las dos culturas hoscas y disímiles del Tahuantinsuyo prehistórico y del Renacimiento español.

La síntesis original y airosa de este sorprendente connubio histórico son *Los Comentarios Reales*. Con ellos nace espiritualmente el Perú. La crónica seca y notarial de la conquista, se alumbra de amor en las páginas llenas de ternura y suave emoción del Inca Garcilaso en las que apunta, por primera vez, el sentimiento hondo y subyugante de una patria peruana.

* * *

“Biblia india”, “Araucana en prosa”, “emanación directa del alma indígena”, se ha dicho en elogio de su obra y de su prosa.

“Uno de los más amenos narradores de la lengua castellana” y “el mayor nombre de la literatura americana”, dijo Menéndez y Pelayo.

“Uno de los príncipes de la crónica americana”, a la par y aun por encima de Bernal Díaz del Castillo, dijo el mexicano Pereyra. Y para José Enrique Rodó, fulgió en la obra del Inca “la más rica y gallarda prosa de su tiempo”, en la que han quedado “sabrosísimos candores del alma americana, que semejan allí las huellas de la sangre del indio en el lustre de una hoja de Toledo”.

* * *

Los Comentarios Reales han sido múltiplemente estudiados, desde el punto de vista histórico y literario por peruanos y extranjeros, particular y magistralmente por Riva Agüero en su *Elogio del Inca Garcilaso* (Lima, 1916).

En esos juicios han quedado sentadas la veracidad y buena fe históricas del cronista mestizo, el candor nostálgico con que relató las leyendas escuchadas de boca de sus parientes indios, su visión del Cusco imperial y las virtudes y hazañas de la tribu de los Incas.

En su ponderación del orden y del bienestar del Imperio, de la grandeza de sus monumentos, de las riquezas de la tierra y del trabajo, de la justicia y bondad de sus leyes, de la piedad y mansedumbre del “gobierno suave” de los Incas, así como de su virilidad y bizarría para la guerra, como en el olvido de las calidades humanas y de los adelantos culturales de los pueblos sometidos a los Incas, no hay invención ni mendacidad del historiador, quien se limitó a recoger con exactitud y cariño filiales, la tradición cusqueña imperial, naturalmente ponderativa de las hazañas de los Incas y defensora de sus actos y costumbres.

* * *

Garcilaso puede fallar, por esto, siguiendo la cauda laudatoria de los *hayllis* y relatos históricos conservados por las *panacas* cusqueñas, en lo que éstas omitían o silenciaban, por razones de Estado, pero es el más fiel transmisor de la tradición oral de los Incas, que él “mamó” en la leche materna, como él mismo dice, y de lo que en sus “niñeces” oyó a su madre, a sus hermanos y tíos, y a otros de sus mayores.

Esta intimidad y cercanía del espíritu y de la sangre del cronista con la tradición de sus mayores, es la que tiñe, con su sabor de ternura y de confianza las páginas de *Los Comentarios Reales* que se refieren al Cusco y a los Incas. En ellas perdura la voz entrecortada de los parientes, el llanto de los Incas y Pallas, que en sus pláticas lloraban sus reyes muertos y doliéndose del bien perdido, acababan su conversación en lágrimas y llanto diciendo: “Trocósenos el reinar en vasallaje.”

El niño mestizo podía entrar libremente en los sitios donde se reunían los indios no sólo por ser de su sangre, y porque era muchacho, sino también por el secreto deseo de éstos de que en él perdurase su espíritu. Y la memoria tierna y fatigada del Inca, revivió en su vejez aquellos relatos que él oyera en el Cusco con el placer de las fábulas infantiles, y los reprodujo lleno de emoción filial y de nostalgia por el tiempo ido e incitado, como él mismo dijo, “del deseo de la conservación de las antiguallas de mi patria.”

* * *

De ahí el carácter añorador de *Los Comentarios Reales*, el prurito elegíaco del Inca, su actitud perenne de confidencialidad y de lamento, su falta de alegría o más bien, su tristeza india y sus páginas unguadas siempre de emoción y encaminadas, como las voces de sus confidentes indios a producir lástima y dolor. Con razón afirmó Riva Agüero, que *Los Comentarios Reales* “inician el género literario de los recuerdos infantiles que creemos tan moderno”.

Libro de “recuerdos de infancia y juventud”, son efectivamente gran parte de *Los Comentarios Reales*, y acaso la más sincera y sugestiva de ellos. Como todos los autores de libros evocativos y confidenciales, el Inca es un desengañado de la fortuna, amigo de la soledad y el silencio; un introvertido que rumia en forma dulce y tranquila su resentimiento, se evade de la acción, y desengañado del mundo, sin presente ni sentir halagüeños, “sin mañana”, como sus hermanos los indios del Perú, se refugia en la memoria afectiva del pasado.

* * *

Los recuerdos más íntimos y entrañables del Inca son sin duda los que se refieren al Imperio incaico y a la ciudad del Cusco. El Cusco o el “Cosco”, como acostumbraba decir el Inca, orgulloso de su lengua materna, fue la ciudad sagrada o ídolo del Imperio, la ciudad-síntesis, cuyos barrios totémicos se agrupaban reproduciendo la geografía de las diversas regiones. “Ver el Cusco —diría el propio Inca— era como contemplar el Imperio en un espejo o como pintura de cosmografía”.

En el Cusco se cruzaban las cuatro vías de piedra del Imperio, y a la costa se juntaban los caciques de los pueblos sojuzgados, los mitimaes de Chile, de Pasto, los Chachapoyas, los Cañaris, los Huancas y los Collas.

El Coricancha o templo solar del Cusco, que acogía a los ídolos de las tribus vencidas, era como un Olimpo de todos los dioses indígenas que presidía el Sol como un

Júpiter complaciente y fraterno. Y en las grandes fiestas y solemnidades del Inti Raymi o en los triunfos guerreros, circulaba por los barrios incaicos una multitud extraña y heterogénea que sólo se diferenciaba por el corte de pelo o el color y forma de los *llautus*, y fundía en la ciudad cosmopolita, no sólo sus tributos y sus frutos sino sus teogonías y sus mitos, sus dolores, sus trabajos y alegrías.

El Cusco era “el ombligo del mundo”, y ser natural del Cusco un privilegio divino.

Cuando dos indios de igual condición se encontraban en un camino, el que iba al Cusco debía tratar con respeto al que venía de él. Y los caminantes, al aproximarse a la Ciudad del Sol, debían saludarla con esta frase sacramental: *Ccosco H'atun llacta napai cuquin*, o sea: “Cusco, pueblo grande y principal.”

* * *

Garcilaso sentía, naturalmente, el orgullo de haber nacido en la ciudad mítica, y ello se trasluce en el acento con que habla de su ciudad natal y en la seducción atávica con que pone al frente de sus libros: “El Inca Garcilaso de la Vega, natural de la gran ciudad del Cusco”.

Los recuerdos de la ciudad lejana de su infancia le obseden en el ocaso melancólico de Córdoba.

Nacido en 1539, alcanzó a contemplar los restos de la grandeza incaica sobre cuyas piedras, simétricamente ajustadas, levantaron los conquistadores españoles, arcos, columnas y portadas platerescas, y se alzaron luego las torres de los templos barrocos.

Conoció todos los rincones y vericuetos de la ciudad y de sus palacios y grandes canchas destruidas en el sitio del Cusco por las huestes de Manco Inca. Del esplendor de los Hanan Cuscos, sólo quedaron en pie, además de la mole de Sacsayhuamán y el andén de Colcampata, el Acllahuasi y los palacios de los cuatro últimos Incas.

Del Coricancha subsistieron las capillas de *Illapa* —el trueno, relámpago y rayo—, la del Arco Iris y la del Villac Umu, y yacían derribadas las de la Luna y las Estrellas. Todas habían sido despojadas de sus techumbres y de sus planchas de oro y de las esmeraldas y turquesas que se engastaban en las molduras de las hornacinas.

El Inca vio derribar el muro de Casana —el palacio de Pachacútec— y el frente del Acllahuasi sobre el Aucaypata, y sustituirlos por tiendas de mercaderes y oficiales.

Vio también derribado, para ceder el sitio a la Iglesia de la Compañía, el palacio de Huayna Capac, cúspide del arte arquitectónico incaico con su hermoso torreón redondo, característico de la última época sensual de los Hanan Cuscos.

* * *

El Inca creció y se educó hasta los veinte años en el Cusco, junto con otros hijos de conquistadores y mujeres indígenas. Un ayo, Juan de Alcobaza, les enseñó a leer y escribir, y un canónigo, Juan de Cuéllar les inició en la gramática y el latín y decía entusiasmado, al comprobar los adelantos de sus discípulos mestizos: “¡Cómo quisiera yo ver una decena de vosotros en la Universidad de Salamanca!”

En la casa paterna, en el ambiente bélico de las contiendas civiles, “entre arcabuces y caballos”, el niño cusqueño se adiestró más en el arte de la guerra que en el de los libros.

Aprendió a montar a caballo, cosa que repugnaban los indios, a herrar y cinchar cabalgaduras, y a jugar cañas y sortijas.

El hijo del capitán y de la ñusta se sentía atraído por la arrogancia de su estirpe española. En medio del asombro de sus parientes maternos, trepa al caballo, hinca las espuelas en los ijares, y un día increpa a sus familiares indios de haberse dejado vencer, siendo ellos tantos, por un puñado de españoles.

Pero al mismo tiempo, el Cusco le enseñaba diariamente su formidable lección de piedra. Contemplaba la fortaleza de Sacsayhuamán que parece “hecha con pedazos de sierra”. Recorría sus laberintos internos con la ayuda de un ovillo. Asistía a las fiestas de los indios para barbechar la tierra o celebrar las cosechas con sus cantos y raquis o bailes melancólicos y monocordes. Contaba los tributos de las encomiendas de su padre en los quipus lanudos y calientes. Atisbaba a los indios remisos que en los corrales apartados celebraban sacrificios de llamas y auguraban el porvenir en las entrañas palpitantes. Y un día presenció la extracción de las momias de sus antepasados los Incas, hecha por el corregidor Polo de Ondegardo, y vio la cabeza cubierta de nieve de Pachacutec y tocó un dedo del Inca Huayna Capac, que le pareció de una estatua de palo. Y en esta y en otras ocasiones se fue deslizando insensiblemente, en el alma del doncel español, el filtro mágico de la melancolía indígena.

* * *

Para revivir estos recuerdos escribiré principalmente *Los Comentarios Reales*. Pero su estancia en España, los desengaños en ella sufridos por el joven indiano, desposeído de sus encomiendas paternas y de la imperial herencia materna, su vida oscura y retirada en Monilla y en Córdoba, perseguido por la “contraria fortuna”, hacen renacer en él su regolfado sentimiento indio.

En su juventud en el Cusco, cuando alardeaba de experto jinete ante sus parientes indios, cuando aprendía latín y toda su aspiración era ir alguna vez a Salamanca, el joven mestizo Garcilaso, se sentía atraído por la raza de su padre. Sus aspiraciones más hondas le llevaban a España. Cuando estuvo en ésta, cuando palpó de cerca las distancias que le separaban material y espiritualmente de su tierra nativa, volvió, con enternecida nostalgia a refugiarse en el Cusco de su infancia, y a sentir, con más intensidad, su hermandad con los indios y el atávico reclamo de los recuerdos de la grandeza incaica. Dejó de ser “el ilustre señor capitán Garcilaso de la Vega” para ser el indiano “moreno y sosegado en sus razones” que dio en llamarse Garcilaso Inga de la Vega.

* * *

Español en Indias, indio en España, he ahí el dilema de Garcilaso y el dilema mismo del alma peruana atraída por los divergentes reclamos de ambas estirpes y culturas.

Garcilaso se sentirá indio en la Primera Parte de *Los Comentarios Reales* y español en la Segunda en donde se reclama como “defensor de la fe” y exalta la conquista y los beneficios de la colonización y cristianización de América.

Pero un claro presagio de fusión y de unidad le hace declarar que escribe para deleite de indios y españoles, “porque de ambas naciones tengo prendas”. Inútil, por esto, querer explotar a Garcilaso en pro de una u otra tendencia exclusiva. Es indio para los que quieren hacerle únicamente español, y se descubre hispánico, cuando intentan dejarlo

únicamente en indio. En realidad, él representa la eclosión del alma peruana y encarna la fusión o el abrazo de las dos razas formadoras del espíritu nuevo del Perú.

Los Comentarios Reales, recogidos en el Cusco imperial, escritos en el rincón soleado de una ciudad andaluza, y prohibidos en el Siglo 17 por la sugerencia de patria y libertad que contenían, valen, sobre todo, porque son el anuncio y la promesa de una nacionalidad.

Raúl Porras Barrenechea
Introducción a una antología
de Garcilaso de la Vega
Miguel Scorza – Editores.

6
EL CODIGO “QUIXOTIZ”
Por Moisés Chávez

En el 2016 se cumplirán 400 años de la partida de Don Miguel de Cervantes Saavedra, Padre de las letras españolas. Se prevé que muchos escritores y casas editoriales recordarán este hito histórico, y vuestro servidor se suma a ellos al decodificar el “Código QUIXOTIZ”, el conjunto de mensajes cifrados que introduce Cervantes en *El Quijote*, a los cuales no se ha logrado acceder mediante la crítica literaria convencional.

En lo que a mí respecta, decodificar el Código QUIXOTIZ ha representado un reto, una carrera de 100 metros planos que me propuse ganarle a Dan Brown, gracias a las revelaciones de dos grandes amigos que de antemano te los quiero presentar: Casiodoro de Reina y Juan A. Mackay.

* * *

La literatura de Cervantes y la de Reina, ha sido tema de numerosas publicaciones, no sólo porque son contemporáneos y pertenecen a la Edad de Oro de las letras españolas sino también porque atesoran el Santo Grial que les hizo vulnerables en su patria. De allí que muchas veces ambos recurran al lenguaje cifrado.

Penetramos al alma de Cervantes de la mano de Mackay quien denomina el tipo de cristianismo arraigado en el alma de Cervantes como “el Otro Cristo Español”. El muestra que aparte del “Cristo” (entiéndase el término en el sentido de “cristianismo”) que introdujo España en América, existe en España otra modalidad de cristianismo que hay que explorar porque es auténticamente bíblica y auténticamente hispana. Es el cristianismo de los católicos-evangélicos españoles, y para explorarlo y descubrirlo en la obra de Cervantes nuestro referente son las obras de Mackay, *El Otro Cristo Español* y *Esa otra América*.

* * *

Grandes lecciones derivamos de lo que escribe Mackay en *Esa otra América* del “prototipo de ellos y el nuestro”, refiriéndose a España e Inglaterra, cuando son trasplantadas en sus colonias en las Américas.

Con derroche de didáctica recurre a las figuras simbólicas de Don Quijote y Robinson Crusoe que representan al mundo español e inglés respectivamente. Dos actitudes diferentes ante la vida, dos tipos de logros espirituales, dos formas de civilización mundial están escondidos en los héroes de Cervantes y Defoe.

En *La épica de América*, de James Truslow Adams, Mackay ve a Robinson Crusoe en la experiencia de los peregrinos ingleses que vinieron al Nuevo Mundo, no para ganar a los salvajes a su fe, sino para poder vivir su fe. Por otro lado, *Don Quijote* era tanto un soldado como un apóstol, y se consideraba “el brazo del Señor”.

* * *

¿Qué Don Miguel de Cervantes representa esta veta del cristianismo español? ¿Qué Don Quijote acusa un objetivo misionológico?

Aunque usted no lo crea, Don Quijote, o Cervantes, que da lo mismo, tiene un claro objetivo misionológico, como lo tenía España toda, representada, dice Mackay, “en el gran explorador quijotesco” que fue Cristóbal Colón.

Para Mackay, Colón, “empapado en las imágenes sublimes de Isaías, su escritor favorito, se consideraba a sí mismo ordenado por Dios para dar cumplimiento a la profecía de Isaías 60:9, interpretándola en el sentido de que bajo su liderazgo las naves de Tarsis (que es España) traerían desde islas distantes oro y plata para el usufructo del Dios con quien España estaba en pacto, y con ellos, nuevos hijos e hijas liberados de sus errores paganos para enaltecer la gloria del Sión español.”

Es así que con cada expedición al Nuevo Mundo vinieron sacerdotes y monjes cuya tarea no era solamente ministrar las necesidades espirituales de los expedicionarios sino también llevar a cabo la evangelización de los indígenas.

* * *

Mackay ilumina el contexto general dentro del cual el Código QUIXOTIZ aparecerá en el *spot light*. Y la relación de Cervantes con Reina y la *Biblia del Oso* nos ayudará a dar con el Otro Cristo Español. Porque no me digas que un escritor de la talla de Cervantes no se había enterado de lo que hacía Reina en medio del conflictivo y peligroso mundo que les tocó compartir. Porque la publicación de la *Biblia del Oso* en 1569 coincide con el cumpleaños número 22 de Cervantes, con su último año de estudios en la Escuela de Humanidades de Madrid y con su partida a Italia, donde su acceso a la *Biblia del Oso* pudo haber ocurrido sin los peligros de casa.

El estudio lexicográfico y fraseológico de *Don Quijote* realizado en el proceso editorial que condujo a la publicación de la Biblia Científica Reina-Valera Actualizada (RVA) en Fort Bliss, El Paso-Texas, despertó la sospecha de que la *Biblia del Oso* era la Biblia que Cervantes citaba, textualmente y de memoria. La sospecha no es nuestra ni reciente, porque justo por ella la Santa Hermandad hizo un escrutinio meticuloso de *Don Quijote de la Mancha* antes de dar permiso para su publicación.

Este aspecto de la investigación ha esquivado a la crítica literaria y creo que mis hermanos españoles apreciarán positivamente mi contribución. Esto presiento al ver la apreciación de la obra de Casiodoro de Reina por José María González Ruiz, que se refirió a él como uno de “los santos que no serán canonizados”.

Permíteme decir lo mismo de Don Miguel de Cervantes, vale.

* * *

Las cosas no eran fáciles para Cervantes, de modo que arriesgó mucho al citar las Escrituras a partir de la *Biblia del Oso*.

La *Biblia del Oso* circuló en España gracias a los contrabandistas de Dios, como Julianillo, que nueve años antes había ofrendado su vida en el Auto de Fe del 22 de diciembre de 1560, tras haber introducido a España, de contrabando, el *Nuevo Testamento* del Doctor Juan Pérez de Pineda.

—¿Cómo lo hacían, tío? ¿Cómo lograban burlar a los guardias de la frontera?

—¡Metiendo la *Biblia del Oso* dentro de toneles de vino, hombre!
—¿En toneles sin vino?
—¡Con vino, hombre! Y de la mejor calidad. De esto son testigos los guardias de la frontera, porque los contrabandistas de Dios fueron generosos cuando se trataba de brindar con ellos.

* * *

¿Cuál era el propósito de Cervantes, aparte de burlar a la Santa Hermandad?
¿Era sólo entretener? —Esto piensa la mayoría de los lectores. Y con razón, porque quien se jaraneó más de la cuenta con las peripecias de sus personajes sería el mismo Cervantes—.

¿Acaso su objetivo era ganar algo, sobre todo en medio de las paupérrimas circunstancias económicas que atravesaba, y ante el hecho de que en sus narices apareció la *Segunda Parte de las hazañas de Don Quijote de la Mancha* en una edición pirata?

¿O tenía Cervantes un objetivo más personal que se desconoce hasta hoy y que la decodificación del Código QUIXOTIZ pudiese revelar?

* * *

Espero que a España, madura ya tras siglos de lucha intestina, no le dé un ataque surtido si le digo, recurriendo a la expresión acuñada por Don Marcelino Menéndez y Pelayo: Cervantes era un heterodoxo español.

El era católico-evangélico, como Casiodoro de Reina, como Cipriano de Valera, como yo.

Cervantes conocía indirectamente al hermano Casiodoro de Reina y directamente al “Otro Cristo Español”. *Don Quijote* no es más que su mascarilla para dar un valiente testimonio de su fe católico-evangélica y escapar ileso de las fauces de la Santa Hermandad como él llama a la Inquisición.

¿Quieres pruebas documentadas al respecto?

Don Quijote le escribe a Sancho: “Cuando esperaba oír nuevas de tus descuidos e impertinencias, Sancho amigo, la oí de tus discreciones, y por ello di gracias particulares al Cielo, el cual del estiércol sabe levantar a los pobres y de los tontos hace discretos.” —Es la exacta formulación de la *Biblia del Oso* en 1 Samuel 2:8—.

¿No te intriga cuando dice a Sancho: “Bien parece que no estás cursado en esto de las aventuras. Ellos son gigantes, y si tienes miedo, quítate de ahí y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla”? —Observa que no dice “ponte a rezar”—.

¿No te suenan sus palabras como las de los “*Guerreros de la oración*” que Wilfredo Kapsoli puso al descubierto en el Perú?

* * *

Cuando Don Quijote dice de su dama, “la importancia está en que sin verla lo habéis de creer, confesar, afirmar, jurar y defender” se entrevé el léxico y el pensamiento de fondo de la Epístola a los Hebreos respecto de la fe en el Capítulo 11:1 y siguientes: “La fe

es la constancia de las cosas que se esperan y la comprobación de los hechos que no se ven”.

Cuando refiere Cervantes, “partieron al entierro de otro que de estudiante se había hecho pastor, llamado Grisóstomo, muerto, al parecer, por desdenes de una que también se había hecho pastora”, parece aludir a alguien conocido con el nombre del pastor de la Iglesia de Constantinopla, para revelar que era frecuente en su tiempo optar por el pastorado evangélico en la periferia de España.

Este tipo de lenguaje “pastoril”, que oculta un mensaje “pastoral”, no llamaría la atención si no fuera por su proliferación en la parte final de *Don Quijote*, que quizás los de la Santa Hermandad no atinaron ya a leer y dieron nomás su aprobación a su difusión.

* * *

La decodificación final del Código QUIXOTIZ sólo es posible a partir del epílogo de *Don Quijote*, cuando Cervantes pone en labios de éste ciertas expresiones relacionadas con la pastoral, las mismas que a lo largo de los siglos han sido asociadas sólo con lo pastoril, contribuyendo a su codificación.

Debajo del sobrecargado énfasis pastoril del epílogo se encuentra soterrado un testimonio evangélico dirigido a lectores con nombres y apellidos pues terminada su guerra espiritual, todos los personajes se convierten en pastores: “Respondió Don Quijote que él se había de llamar el Pastor QUIXOTIZ; y el bachiller, el Pastor Carrascón; y el cura, el Pastor Curambro, y Sancho Panza, el Pastor Pancino.”

—Al barbero Nicolás le llama Pastor Miculoso. . . ¿Por qué, ah?

—Acaso por su meticulosidad. ¿La manyas? Los términos son pastoriles, pero el mensaje es pastoral, ¿acaso anhelando emular a Reina, que habiendo sido monje terminó optando por el pastorado evangélico?

Como es sabido, mientras prosiguió su labor de edición de la *Biblia del Oso* en el destierro, Reina ejerció el pastorado en Inglaterra y Francia. El utilizaba tan bien el francés en la predicación que en Europa era conocido, no como el pastor español, sino como “el pastor francés”.

* * *

Aparte de todo esto, ¿sabes qué es lo que más me impresiona de la relación de Don Quijote y Sancho?

Que entre ellos dos se da un discipulado sin paternalismos ni nepotismos; que el paso del tiempo perfecciona y sana, en contraste con lo que suele ocurrir en la sociedad humana: Que la confianza y la costumbre conducen al deterioro y la corrupción.

Así de risible que es el contraste entre ellos, es admirable la manera como se respetan, se aman y se integran, como los discípulos que Jesús envió de dos en dos.

El hecho de fondo es que un hijo pródigo y un codicioso, un apasionado por la justicia y un falto de ética, un filósofo y un pragmático, un místico y un materialista, un abstemio y un glotón, un flaco y un panzón, y a cual más mentecatos los dos, son puestos juntos y hacen equipo, y terminan funcionando de maravilla en lo que respecta a la *Missio Dei*. Y de ellos dos se puede decir como de los pentecostales: Que saben que lo que hacen es imposible, que no puede ser; pero tercamente insisten en hacerlo. . . ¡Y les resulta!

* * *

—¡Sin duda, hacía falta Don Quijote en la vida!

—Pero tampoco había que dejarlo solo, de su cuenta, como diablo suelto.

—Tampoco había que dejarlo de su cuenta a Sancho, como encomendero, como corregidor, y menos como doctrinero.

—Cervantes tenía razón: Hacían falta los dos. Y al escribir *Don Quijote*, logró con creces proyectar su testimonio católico-evangélico al día de hoy.

—¡Acabas de decodificar el Código QUIXOTIZ, cuatrocientos años después!
¡Chesu!

—¡Gracias, excelentísimo Calongo!

**LA MISTERIOSA
CUEVA DE MONTESINOS
Por Moisés Chávez**

Y hablando de la gran aventura de mi tío, Don Quijote de la Mancha, en la cueva de Montesinos, en la región de La Mancha, ella es distinta de las que el ilustre caballero andante enfrentaba de manera rutinaria “satisfaciendo agravios, enderezando tuertos, castigando insolencias y venciendo gigantes.”

Ella da expresión, en cierto modo, a sus inquietudes relacionadas con la exploración arqueológica.

—En esto también se parece a usted, doc.

—¿En qué?

—En vuestras inquietudes arqueológicas. . .

—Estás en lo cierto, Calongo. Pero a él le movía, además, una inquietud muy, pero muy personal. . .

* * *

¿Por qué la obsesión de Don Quijote respecto de la cueva de Montesinos?

¿Acaso se había enterado en sus correrías de la tradición que asociaba esa cueva misteriosa con la memoria de Merlín, el gran mago francés, “Proencantador de los Encantadores”, cuyo espíritu aún seguía encantando y desencantando caballeros y nobles señores y señoras en el mundo de los vivientes?

¿Pensaría acaso que conocer los secretos que encerraba dicha cueva tenebrosa tendría algo que ver con la remota posibilidad de restaurar a su amada Dulcinea del cruel encantamiento que la redujo de una dama bien nacida a una tosca labradora?

Alguien le habría dicho que Merlín era el único capaz de romper el hechizo que algún encantador, consagrado enemigo suyo, había echado sobre su amada, reduciéndolo a él mismo a vivir toda su vida como un “platónico continente” o un “mentecato gracioso”.

Sea como sea, aquélla fue una aventura *sui generis*. Hasta donde sé, mi tío ha sido el único explorador que tuvo la osadía de descender a la sima de la misteriosa cueva a la que muchos evitaban acercarse a causa de sus asociaciones extrasensoriales y ultratúmbicas, exactamente como ocurre con el Tragadero en Celendín, hervidero de duendes y antesala del infierno.

* * *

Al lugar donde se encuentra la cueva llegó Don Quijote acompañado de su fiel escudero Sancho Panza y de cierto estudiante universitario que le fue presentado en las bodas de Don Víctor Camacho.

Este decía ser aficionado a leer libros de caballería (con lo que se echó al bolsillo a Don Quijote) y a escribir sonseras y temas para el vulgo, por lo que congeniaba con Sancho. En el camino él les solazaba con sus respuestas, fruto de sus investigaciones científicas, como cuando Sancho le planteó la pregunta acerca de quién fue el primer hombre que se rascó la cabeza.

Su argumento es más que convincente: “Porque Adam no hay duda sino que tuvo cabeza, y siendo esto así, y siendo el primer hombre del mundo, alguna vez se rascaría.” —Hay gente a quienes les interesa saber de estas cosas, ¿sabes?—

Pero ese estudiante cometió el error garrafal de revelar su verdadero interés que, como dice la palabra, no era por amor al chanco. El, que no se atrevería a enfrentar semejante aventura no obstante ser joven, quería más bien utilizar a Don Quijote, que ya había traspasado el umbral prostático, para incluir dizqué de primera mano, en su libro *Transformaciones*, que estaba escribiendo, las cosas que Don Quijote refiriera acerca de la cueva.

Su vista estaba en las regalías, acrecentadas por el valor comercial de la creciente fama editorial que venía acumulando mi tío. Pero es posible que jamás haya alcanzado a escribir algo de interés para el vulgo, ni algo que realmente valga la pena.

* * *

En el camino compraron cien brazadas de sogas para descolgar a Don Quijote en la parte de la cueva que se conectaba en todas direcciones con muchos otros ámbitos que fueron escenario de las sublimes experiencias oníricas del osado Caballero.

Como es de todos sabido, el nombre de la cueva hace honor a Don Vladimiro Montesinos, escudero del caballero andante en bicicleta, Don Arberto Fujimori, a quien, tiene la pechuga de confesar haberle arrancado el corazón con una lezna. Aunque en su lecho de muerte, en el fondo de la cueva, el finado caballero sigue suspirando y emitiendo opiniones.

Como dije antes, es posible que mi tío haya sido el primer explorador de la cueva. Al menos su hazaña ha sido la primera en ser documentada en la obra de su biógrafo original, el cronista Cide Hamete Benengeli.

* * *

En el fondo de la cueva, Don Quijote sufrió un síncope que le llevó a un estado de somnolencia en que pudo departir con el mismo Montesinos y con otros personajes destacados de la farándula y de la caballería andante que previamente había conocido sólo mediante las novelas de este género de cuya lectura era adicto.

Pero no todo lo que vio estaba vinculado con el sub-mundo de la farándula y la caballería andante. Lo más valioso y placentero para él en la cueva fue que en medio de la visión de una hermosa campiña vio a su amada Dulcinea, en plena adolescencia, tal como la viera en sus furtivas visitas al Toboso.

Volvió a verla correr como corren de arriba abajo las chicas adolescentes que recién despiertan a la sensualidad y al amor, según la castellana Oda al Sostén que escribiera la sin par Chuchy Díaz del Vivar:

*Quieras o no quieras,
te luas de ponerrr,
pues si no te lo pones,
no podrás correrrr.*

Y lo más significativo y placentero: Ella le vio a él, y por medio de una dama de su entorno le mandó pedir prestado una media docena de reales, cosa que el Príncipe de los Encantadores (que resulta no haber sido Merlín, sino otro) interpretaría en una sesión de psicoanálisis como una señal simbólica de dependencia emocional de mujer a marido, o viceversa.

* * *

Al ser sacado de la cueva, y después de ser despertado a costa de mucho trabajo, Don Quijote refirió que su experiencia había sido sumamente placentera. Estas son sus palabras textuales: “Dios os lo perdone, amigos, que me habéis quitado de la más asombrosa y agradable vida que ningún humano ha visto ni pasado. En efecto, ahora acabo de conocer que todos los contentos desta vida pasan como sombra y sueño, o se marchitan como la flor del campo.”

Así se da a entender que algo misterioso en la cueva perpetúa y eterniza los contentos de esta vida, lo que quizás se deba a un hechizo o encantamiento de Merlín, el gran encantador francés por muchos considerado hijo del Diablo.

Su aventura duró poco más de una hora, pero a Don Quijote le parecieron tres días con sus noches, tiempo que según otras obras de literatura de misterio, es *standard* de las experiencias traumáticas o de contacto con el Tercer Cielo.

8
PSICOANALISIS
DE DON QUIJOTE DE LA MANCHA
Por Moisés Chávez

Lo que Don Quijote refirió respecto de las visiones que tuvo en la cueva de Montesinos dejó intrigados a muchos investigadores, entre ellos a una interesante pareja ibérica, una Duquesa conocida con el epíteto de “la Bella Cazadora”, por su belleza y su afición a la caza, y su esposo el Duque, ambos súbditos del reino de Don Clavijo y de Doña Antonomasia.

La Duquesa y el Duque prácticamente habían dedicado sus vidas a la investigación de los misterios del alma de Don Quijote y de su escudero, Sancho Panza. Estaban saturados de la literatura que acerca de ellos circulaba en toda la península Ibérica, y parecen haberla hecho lectura obligatoria para todos sus súbditos, al juzgar de la manera cómo éstos colaboraban tan perfectamente con los designios de sus amos todo el tiempo que tuvieron el honor de alojar en su palacio a Don Quijote y a Sancho.

* * *

La Duquesa y el Duque, exponentes de los avatares de su tiempo, al comienzo no tenían objetivos ni antropológicos ni psicoterapéuticos, sino que asumieron tal dedicación como pasatiempo, pues si algunos persiguen la adrenalina, ellos perseguían la hilaridad que les provocaba el desenvolvimiento de sus huéspedes.

Más adelante, juzgando su actuación como relacionada con los nobles objetivos de la misionología, la Duquesa y el Duque estaban abocados a gastarles bromas pesadas montando para ello espectaculares escenarios histriónicos en su palacio y alrededores; eso sí, sin faltar en la apariencia el respeto y la honra debidos a sus honorables huéspedes.

Sirva de ejemplo el montaje escénico que hicieron para la aparición del fantasma del mago Merlín, que acudió a su convocatoria con el propósito de revelar a Don Quijote la clave definitiva para el desencantamiento de Doña Dulcinea.

* * *

Merlín se expresa en sofisticado verso, y en la última estrofa hace esta emotiva revelación a Don Quijote:

*¡A ti, oh varón,
como se debe por demás alabado!
A ti, valiente juntamente y discreto
Don Quijote de la Mancha,
esplendor de España, estrella:*

*Que para recobrar su estado primo
la sin par Dulcinea del Toboso,
es menester que Sancho, tu escudero,
se dé tres mil azotes y trescientos
en ambas sus valientes posaderas
al aire descubiertas y de modo
que le escuezan y le amarguen y le enfaden.*

*Y en esto se resuelven todos cuantos
de su desgracia han sido los autores,
y a esto es mi venida, mis señores.*

* * *

De más está decir que la escena de la aparición del mago Merlín en el Castillo Ducal había sido diseñada por la Duquesa misma, que gracias a su argucia había llegado a saber que Sancho era el culpable de la credulidad de Don Quijote, de que su amada Dulcinea estaba encantada.

Sancho había fraguado esta mentira que Don Quijote se creyó toda su vida; y por cierto, Merlín se mostraría como que sabía el fondo de las cosas y vio que el desencantamiento de la dama dependía de un castigo ejemplar bonitamente aplicado a las valientes podaderas del sin par escudero.

Por supuesto, Sancho Panza protestó de la receta francesa diciendo:

□ ¡Válate el diablo por modo de desencantar! ¡Yo no sé qué tienen que ver mis posas con los encantos! ¡Por Dios que si el señor Merlín no ha hallado otra manera cómo desencantar a la señora Dulcinea del Toboso, encantada se podrá ir a la sepultura!

A lo cual Don Quijote replicó con justa razón y lleno de ira:

□ ¡Tomaros he yo, don villano, harto de ajos, y amarraros he a un árbol, desnudo como vuestra madre os parió!

Oyendo lo cual dijo Merlín:

□ No ha de ser así; porque los azotes que ha de recibir el buen Sancho han de ser por su voluntad y no por fuerza, y en el tiempo que él quisiere; que no se le pone término señalado. . .

Dicho sea de paso, en lo que le quedaba de vida, Sancho simuló darse sólo unos cuantos azotes de buena voluntad, que en realidad caían sobre el tronco de un árbol, aunque los gritos sí eran suyos.

* * *

¿Qué es lo que ocurría con Don Quijote de la Mancha?

¿Qué de verdad y qué de mentira había en su relato de su experiencia en la sima de la cueva de Montesinos en medio de una multitud de personas hechizadas por las artes mágicas de Merlín o de algún otro desalmado encantador?

La Duquesa y el Duque creían que su estado de somnolencia nada tenía que ver con encantamientos y que habría sido resultado del aire viciado de la cueva. Don Quijote todavía estaba en tal estado de somnolencia cuando Sancho y el estudiante lo subieron a la superficie e intentaron revivirlo dándole vueltas sobre el suelo, “como quien enrolla una alfombra”.

La opinión de Sancho Panza era que su amo y señor había estado en el fondo de la cueva más loco de lo que solía estar en la superficie. La mención de Don Quijote, que en la entrada del Toboso, Doña Dulcinea era una de las aldeanas que huyeron en sus acémilas [que era invención de Sancho], le fue indicio de que todo el recuento de Don Quijote era mentira.

Pero la Duquesa y el Duque llegaron a creer que en verdad afloraron en su sueño las dos temáticas que le obsesionaban estando despierto: Los personajes de las novelas de caballería andante y la visión etérea de su amor juvenil.

* * *

Fue así que, basados en la inquietud sincera de Don Quijote por verificar la autenticidad de su experiencia en la cueva de Montesinos, la Duquesa y el Duque hicieron las debidas conexiones para que mi tío aceptara someterse al análisis de su alma llevado a cabo por el archifamoso Príncipe de los Encantadores, que como dijimos antes, no hay que confundirlo con el mago Merlín.

Echado en un diván, en un cubículo pequeño, y conversando plácidamente con quien analizaba su alma, Don Quijote podría experimentar la consumación de su orgasmo con su amada Dulcinea, además de esclarecer el enigma que el mono adivino de Maese Pedro se encargó de enredar al decirle de las cosas que vio en la cueva de Montesinos que “parte eran verdad y parte, mentira”.

* * *

El momento oportuno, porque se tendría que prescindir esta vez de la omnipresencia de su fiel escudero, sería mientras éste se encontraba juramentando y asumiendo su sitial de señor Gobernador de la ínsula Barataria.

El medio para viajar a Viena, el remoto lugar donde estaba el Príncipe de los Encantadores sería necesariamente por vía aérea, mediante el “Clavileño”, un tosco caballo de madera, ancestro directo del aeroplano. Su efectividad para el transporte aéreo habían comprobado previamente Don Quijote y Sancho Panza cuando “volaron” sobre él como recurso para desencantar a la Condesa de Trifaldi y a las dueñas del palacio ducal. Usted recordará que gracias a la vehemencia de la sin par pareja de Don Quijote y Sancho Panza, ellas recuperaron su hermoso y femenino rostro, libre de la estúpida y asquerosa barba varonil que les creció a causa de los malévolos encantamientos tan en boga en la España de ese tiempo, e incluso de hoy.

* * *

¿Acaso aquel “vuelo” previo no formaba parte de la estratagema de la Duquesa para contar con el asentimiento de Don Quijote para viajar a Viena y someterse finalmente al PSICOANÁLISIS?

Quien lea la historia al respecto se dará cuenta que después de haber sido vendados Don Quijote y Sancho (cosa de rigor, como ajustarse los cinturones en los aeroplanos de nuestro tiempo), su “avión” en realidad no despegó, ni hizo ningún viaje, ni aterrizó, y lo que ellos experimentaron fue nada más que “efectos especiales”.

Así se nos relata el final de esa previa aventura, el emotivo aunque peligroso momento cuando el Clavileño “aterriza” de regreso: “Todas estas pláticas de los dos valientes oían el Duque y la Duquesa y los del jardín, de que recibían extraordinario contento. Y queriendo dar remate a la extraña y bien fabricada aventura, por la cola del Clavileño le pegaron fuego con unas estopas, y al punto, por estar el caballo lleno de cohetes tronadores, voló por los aires con extraño ruido y dio con Don Quijote y Sancho Panza en el suelo, medio chamuscados.”

* * *

Como Don Quijote y Sancho Panza habían hecho ese exitoso “viaje” previamente, no fue difícil convencerle a Don Quijote para que enfrentara otra aventura semejante, aunque con mayores garantías técnicas para su seguridad física, ya que esta vez se le presentaba la gran oportunidad de su vida, la oportunidad de desencantar ya no a extrañas, sino a su amada Dulcinea, y encontrarse con ella ya no en las profundidades de la cueva de Montesinos, sino en las profundidades de su propia alma.

Para empezar, esta vez el piloto del Clavileño no sería Don Quijote mismo, porque él iría cómodamente recostado en el interior, a la manera de los héroes aqueos que fueron metidos a Troya en el interior del famoso caballo Paladión. El piloto, que a manera de timón manipulaba la clavija que había en la nuca del Clavileño, sería Malambruno, también él encantador, aunque de baja ralea, quien asumiría la empresa para implementar su *curriculum vitae*.

* * *

En el vientre del Clavileño se había dispuesto un diván acolchado para que sobre él Don Quijote fuera sometido a hipnotismo en una sola sesión de psicoanálisis, sin tener que descender en su destino vienés, donde le esperaba el famoso psicoanalista.

Corría en todas las comarcas de Europa la fama de este mago encantador, más poderoso que Merlín, que era conocido como el Príncipe de los Encantadores, y cuyo nombre famoso era Segismundo Duerf.

Sólo él podría desencantar a Don Quijote y a Doña Dulcinea del Toboso, que aparecía y desaparecía en la vida consciente y en los sueños eróticos de mi valeroso tío.

* * *

Las cosas resultaron tal cual fueron planeadas y el psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha dio el siguiente resultado: Contrario a la opinión de Sancho Panza, Don Quijote no era loco de atar; pero su psiquis era propensa a oscilar fácilmente entre el mundo

consciente y el inconsciente, sobre todo en circunstancias patéticamente eróticas como las que él experimentaba a diario.

El problema de mi tío, como ocurre con muchas personas reprimidas, era que a manera de compensación psicológica su subconsciente afloraba más frecuentemente de lo común, y no sólo en sueños, sino también en estado alerta, lo que técnicamente se llama “soñar despierto” y a lomo de bestia.

Este montaje consciente-subconsciente, según algunos encantadores es locura, y según otros es cordura. La verdad es que la línea divisoria entre la locura y la cordura aún no ha sido definida por los encantadores y sabios de la CBUP.

* * *

Don Segismundo Duerf decidió que en algún momento de su vida su Dulcinea, la hermosa aldeana de quien Don Quijote se enamoró, le vio a él y se enamoró de él, y esperó de parte de él una declaración de amor que condujera al fuego del lecho, si no al fuego de un hogar legalmente constituido. Esto revela el detalle de que en la cueva de Montesinos, por medio de una dama de su entorno ella le mandó pedir prestado a Don Quijote una media docena de reales como una señal simbólica de entrega y dependencia emocional de mujer a marido. Pero, ¡qué piña! Don Quijote era “misio”, y llevaba en el bolsillo nada más que cuatro reales.

El psicoanálisis de Don Quijote de la Mancha presenta a Dulcinea, es decir, a Aldonza, como una chica adolescente que vivía en el toboso de Tournavista. Gracias a la regresión se aclaró que Aldonza no era su nombre de pila, sino su diminutivo de cariño. Su verdadero nombre era Aldi, cuya hermosa imagen se quedó impregnada para siempre en el corazón de Don Quijote, la misma que él volvería a ver en el estado consciente y libre de hechizos al final de su vida, una vez llegado el momento de consumir su matrimonio virtual.

* * *

El informe que Don Segimundo Duerf, Príncipe de los Encantadores, remitió a la Duquesa y al Duque, firmado y en sobre lacrado, termina con una nota hermenéutica que dice sexualmente:

El ser humano no se compone de cuerpo, alma y espíritu, a la manera de una pizza de tres tajadas (lo que se llama “tricotomía”). En realidad es una unidad psico-corporal indivisible que incluso incluye su atuendo. Por eso mismo los fantasmas de los muertos pueden ser reconocidos no sólo por su atuendo interior, sino también por su atuendo exterior. Sólo su fantasma de Don Augusto Gil tiene la osadía de exhibirse ante las damas más católicas de Celendín, todo sibralla.

Descifrando esta nota psicológica, resulta que la psiquis impregna el cuerpo, y viceversa, y la unidad psico-corporal se desenvuelve en tres dimensiones o submundos separados, pero que bajo ciertas condiciones se intercomunican. Estos submundos son: El Consciente, el Subconsciente y el Inconsciente, a los cuales se podría añadir el Inconsciente Colectivo, que ha sido recientemente explorado por un discípulo mío, Carlos Jungo.

El Subconsciente es el submundo más próximo al Consciente y a menudo aflora en los tests de asociación de ideas y en sueños como los que experimentó Don Quijote en la cueva de Montesinos. Hablando de simbolismos, la sima de la cueva de Montesinos simbolizaría el Subconsciente, y el exterior de la misma el Consciente.

* * *

El Inconsciente es un submundo más profundo y puede aflorar mediante sueños, pero no es de fiarse de la claridad del mensaje simbólico de los mismos. Es más confiable hacer que aflore mediante el hipnotismo o sueño inducido con el propósito de lograr la regresión y explorar el origen de los traumas psicológicos.

Por ahora no penetramos más hondo, al Inconsciente Colectivo que tiene que ver con la herencia étnico-cultural que casi se fusiona con lo genético, y que es la causante de diversos fenómenos que se explican erróneamente como re-encarnación.

En resumen, declaramos que la experiencia de Don Quijote de la Mancha no es otra cosa que. . . ¡locura funcional!

Firmado: Dr. Segismundo Duerf

* * *

Es evidente el éxito del Príncipe de los Encantadores, aunque también es cierto que el que encanta desencanta.

Su éxito es proverbial, no obstante sus excesos expresados en su obra, *Die Zukunft einer Illusion*, respecto de que la religión “cura las neurosis menores de la vida sólo para dejar al individuo en poder de una gran superstición”.

Expresiones como éstas le han merecido cierta aureola de rechazo en medio de algunos círculos cristianos medievales, lo que no ha ocurrido en Israel de acuerdo con la palabra que dice: *Yehudí, im ki jatá, yehudí nishar* (el judío, aunque peque, judío nomás se queda). Es así que en Yafo (o Jope), en las inmediaciones del muelle donde el profeta Jonás se embarcó rumbo a España para escaparse del Dios de Israel, sin imaginarse que en la travesía se lo iba a tragar una ballena. . . A pocos metros del monumento que los israelíes le han levantado a esa ballena, hay un museo dedicado al legado de Don Segismundo Duerf.

En ese museo, si acercas bien tus ojos y pegas bien tu nariz para observar de cerca los detalles miniaturas de las valiosas piezas artísticas en exhibición, verás que todos ellos son casualmente eso: Minúsculos culos en perfecto caos, para honrar la interpretación de Freud de los traumas psicológicos, como que derivan de una sintomatología de frustración sexual.

9
**DESHACIENDO
HECHIZOS Y ENCANTOS**
Por Moisés Chávez

Ese día de mi tierna infancia dedicada a la lectura de los escasos volúmenes que sobrevivieron de la biblioteca particular de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, a causa de un malvado hechizo o encantamiento quedé bloqueado cuando abrí *El Quijote de la Juventud*, un volumen de hermoso acabado, publicado en Francia por la Casa Editorial Garnier.

Se trata de un extracto de la obra de Cervantes realizado por Domingo López Sarmiento e ilustrado a todo color por Jules David. En sus láminas viví las aventuras hilarantes de *Don Quijote*. Pero cuando intenté leerlo de manera ordenada no pude acabar el primer párrafo, por lo que desistí, y me contenté con sólo mirar las ilustraciones y las frases entrecortadas que tenían al pie.

—¿Qué pasó? ¿Estabas bajo algún hechizo malévolo? ¿Estaba embrujado ese libro en particular en medio de todos los volúmenes de la biblioteca de tu abuelo?

—Dejé de lado el libro. Pero de rato en rato no dejaba de pensar en el hechizo que cerró ante mí a *El Quijote de la Juventud*.

* * *

¿Por qué me quedé paralizado y no pude leer el primer párrafo de esa edición de *Don Quijote* especialmente dedicada a la juventud?

Porque esa edición carecía de notas de editor, tan útiles para quienes vivimos lejos de la Madre Patria y no pertenecemos a los tiempos de Cervantes. Ese párrafo, no obstante su riqueza literaria, concentra para el lector moderno todos los problemas posibles de la codificación.

Hélo aquí:

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.

Una olla de algo más vaca que carnero, salpicón las más noches, duelos y quebrantos los sábados, lentejas los viernes, algún palomino de añadidura los domingos, consumían las tres partes de su hacienda. El resto della concluían sayo de velarte, calzas de velludo para las fiestas, con sus pantuflos de lo mismo, y los días de entresemana se honraba con su vellorí de lo más fino.

* * *

Don Quijote, no obstante su narrativa tan dinámica y clara en el resto del enorme volumen, tiene esta reja sellada justo en la entrada, una barrera que impide a los lectores de la América hispana enganchar con el resto del relato magistral. Un párrafo que, paradójicamente, es más accesible en las traducciones a otros muchos idiomas.

La lacónica e hilarante descripción del hidalgo requería de notas de editor, y la falta de éstas en la mayor parte de las ediciones que he visto, es indicio de que a los editores que se enriquecen a costillas de *Don Quijote* les ocurre “lo mismo” que a mí, con la sola diferencia que ellos están encantados de estar encantados.

* * *

Don Quijote seguiría vedado para mí hasta que providencialmente llegó a mis manos un libro escrito por el encantador y desencantador, Don Arturo Berenguer Carisomo, intitulado *Cómo se analiza un texto literario*, publicado en 1969 por Editorial Sopena, Argentina.

Ahora puedo entender cuando Cervantes escribe: “En un lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme”, porque yo también no me quiero acordar de ciertos lugares manchados. Pero, ¿qué significa “no ha mucho tiempo que vivía un hidalgo”?

Hacía tiempo que los “hidalgos”, que blandían una genealogía de aristocracia y nobleza, habían pasado a mejor vida. Los que todavía existían en tiempos de Cervantes, podían jactarse de su oscuro abolengo, pero en su mayoría eran unos muertos de hambre que si lograban que alguien les sirviese de paje, por ser ellos “hidalgos”, como al lazarillo de Tormes le hacían pedir limosna para poder comer ellos “de lo mismo”.

* * *

El último hidalgo que tuvimos el honor de conocer los limeños fue “Sampietri”, quien a pesar de sus aires hidalgos quedaba muy a la zaga con respecto a otro personaje

muy popular, “Serrucho”, un serrano avivado que por lo menos te levantaba la moral, como canta mi paisano Luis Abanto Morales: “Cholo soy, y no me compadezcas.”

Serrucho y Sampietri eran dos personajes de las caricaturas diarias del periódico “Ultima Hora”, dos personajes, por cierto, bastante parecidos a Sancho Panza y mi tío, el Caballero de la Triste Figura.

A propósito, hubo un tiempo en que se le dio a Sampietri por dedicarse al *hobby snob* de la filatelia, y para darse aires, le dijo a su sobrino que les dijera a todas las hembras que le venían a buscar: “Desde que se ha vuelto filatélico, mi tío no recibe visitas.” Y el granuja lo echó todo a perder cuando le dijo a la preferida: “Desde que se ha vuelto sifilítico mi tío ya no recibe visitas.”

—¿Y qué pasó?

—Que Sampietri casi lo destroza al chaval, diciéndole: “¡Te dije ‘filatélico’, animal!”

Para ser te sincero, en esos tiempos idos yo también confundía “hidalgo” con “galgo”.

* * *

¿Y qué significa “de los de lanza en astillero”?

El encantador Berenguer explica que Don Quijote tenía una “lanza colgada en su percha”, en un lugar visible, aunque en sus tiempos tal cosa era nada más que una curiosa pieza de chatarra que no tendría valor comercial. Pero, evidentemente, para algunos podría tener distantes asociaciones con los caballeros del pasado remoto, de los cuales cuentan las novelas de caballería andante, que también habían pasado de moda.

El idolatrar una lanza en su astillero representa la fase inicial de la locura del hidalgo. A ello seguiría tomar la lanza para verse en el espejo y sentirse caballero, lo que realmente ocurrió.

—De modo que Don Quijote irrumpe como anticuado, risible y hasta contraproducente.

—Su discípulo amado decía de él que era un “loco de atar”, y sin embargo jamás le ató porque comía de su lanza.

* * *

El encantador Berenguer prosigue a indicar que la “adarga” era un tipo de escudo antiguo, lo cual nos confirma que el hidalgo empezó como coleccionista de chatarra, como los fanáticos de las series televisivas, “Los locos del remate” y “El precio de la historia”, pero sin lucrar, o como dice la palabra: “No se gana, pero se goza.”

Con la redundancia de “adarga antigua”, se subraya la ridiculez de andar armado, como Rony Chaves, luciendo su espada de palo en la epopeya del *Meneío del Rey David* y en las mesadas y celebraciones davídicas de guerra espiritual a nivel estratégico.

¡Cómo se les ha secado el cerebro a todos esos hidalgos mentecatos que se las pasan leyendo las obras de caballería andante escritas por Peter Wagner, como *Combatiendo al enemigo* y *Oraciones de guerra*!

De tales aventuras de guerra espiritual muchos locos de atar salen con el cráneo hecho añicos y hacen cola en mancha para su inmediata trepanación en el quirófano de mi

colega, el Doctor Don Trepanación de la Mancha, en el hemiciclo de la California Biblical University of Peru (CBUP).

En la jerga de Lima, “en mancha”, significa en gran cantidad, y realmente una mancha de gente necesita ser trepanada en el mundo de hoy para poder seguir funcionando en la vida, libres por fin de los perversos encantamientos apostólicos.

* * *

¿Y qué significa “rocín flaco”, ah?

¡He aquí otra magistral redundancia de Cervantes!

Quizás en España no requiera de explicación, pero en las Américas, el encantador Berenguer halla necesario decir que un rocín es un caballo viejo, flaco y sin bríos. Y “rocín flaco” significa doblemente flaco y doblemente sin bríos, lo que contrasta magistralmente con el sonido de su despampanante nombre artístico: “Rocinante”, ¡Guau!

¡Imagínate a ese pobre rocín flaco teniendo que cargar encima el peso de la armadura de otro rocín flaco! —Porque era la armadura de Don Quijote lo que realmente pesaba—.

* * *

¿Y lo de galgo corredor?

Es una redundancia adicional cuyo propósito es dar a entender exactamente todo lo contrario: Era un galgo que no corría nada. Era como el adormecido perro policía “Flash” de la serie de televisión “The Dukes of Hazzard”.

Significa que, esporádicamente, el hidalgo salía de casa simulando ir de caza, considerada pasatiempo de gente bien.

La única evidencia visible de su supuesto *hobby* era un galgo que, de haber cooperado con sus correrías, al final de la jornada quizás no habría tenido que comer “de lo mismo”, es decir, nada.

Lo más seguro es que el galgo se las pasaba durmiendo en casa, junto a su amo, y el palomino que el hidalgo comía algunos domingos no era fruto de su *hobby*, pues acaso lo recibía de algún conocido como “ofrenda de amor”.

* * *

Si la descripción de su hobby puede ser de algún modo asequible, la de su alimento es verdaderamente indigerible.

—¿Qué quiere decir “una olla más de vaca que de carnero”?

—Seguramente quiere decir más de carnero que de vaca.

—¿Y el “salpicón las más noches”?

—El encantador Berenguer explica que el “salpicón” es una comida calentada a base de las sobras de los días anteriores.

—¡Nada menos ni nada más que el popular *tacu-tacu* limeño, el plato favorito del hidalgo Sampietri y mío!

Y que tenía salpicón las más noches, significa que algunas noches no había ni salpicón, y de puro piadoso que era, el hidalgo ayunaba. Esto deduzco de que los viernes no comía carne, sino sólo lentejas, por ser, como dice Berenguer, día de vigilia.

* * *

—¿Y qué de los “duelos y quebrantos” de los sábados?

—¡Esta expresión sí que es un verdadero quebranto!

El encantador Berenguer explica: “Francisco Rodríguez Marín, uno de los comentaristas más sabios y agudos de *El Quijote*, ha puesto en claro mediante comparaciones con otros textos clásicos esta zarandeada expresión. Se trata, sencillamente, de un plato compuesto de huevos y pedazos de tocino frito.”

Qué extraño, ¿verdad?

Sin duda el nombre del plato tiene de por medio una historia relacionada con los duelos de esgrima entre hidalgos de baja ralea, en los cuales, como se suele decir, “el que pierde paga la gaseosa” —en este caso, los huevos revueltos con tocino—.

Yo creo, honestamente, que los sábados nuestro hidalgo se nutría de la fantasía, pensando en otros hidalgos más jóvenes que habrían salido vencedores en algún duelo mentecato tras la esquina y que a esa hora ya estarían celebrando, es decir, comiendo a costillas del perdedor.

* * *

¿Se han acabado los encantos?

¡Claro que no! Ellos se muestran más hechizados cuando se describe su vestido. ¡Aquí sí se torna literal la expresión ésa de “meterse en camisa de once varas”!

—¿Qué cosa es “sayo de velarte”?

—Es un antiguo camisón largo, sin botones. “Velarte” es el material, una especie de paño lustroso de color negro.

—¿Qué significan “calzas de velludo”?

—Eran una especie de *panty-hose* que cubrían las piernas hasta la ingle, y “velludo” era una especie de felpa. Los “pantuflos de los mismo” (es decir, de velludo) era el calzado con que la gente de la tercera edad se abrigaba los pies en su casa.

—¿Y el vellorí?

—Era una manta de lana sin teñir, que aunque era su cubierta del diario, se preocupó que fuera “del más fino”, lo cual indica que el viejito ansiaba lucirlo al tener visitas junto a su cama cuando se agravó su estado senil, antes de escaparse en pos de aventuras.

—Lo cual nos habla de su soledad y que se las pasaba, como él dice de Sancho, cuando le quitaron su gabán y lo dejaron “en pelotas”.

* * *

Estas observaciones son la llave de este párrafo. Por favor, tomen nota encantadores señores editores que sin duda lanzaréis nuevas ediciones de *Don Quijote* de Cervantes con motivo del cuarto centenario de su muerte en el 2016, pues sin duda pensáis enriqueceros de nuevo a costillas de las desventuras de sus personajes.

De lo contrario, *Don Quijote* permanece como un libro sellado, codificado y encantado para muchos que pudieran tener acceso a esta obra magistral, de primera mano y desde el primer instante.

Que el encantamiento ocurre lo he constatado con profesores de literatura que no saben ni michi de las cosas que hemos develado ante vuestra merced.

¿Acaso saben algo de los discursos, de la correspondencia y de las elucubraciones filosóficas, teológicas y misionológicas del ilustre Hidalgo?

Sólo saben de los molinos de viento que Don Quijote pensó que eran gigantes. . . Cosa que a cualquiera le puede ocurrir.

¿Acaso no hay estudiantes universitarios que aseguran que Don Quijote nació “en un lugar de la Mancha” de cuyo nombre no se pueden acordar?⁷

¿Acaso se dan cuenta los lectores que el Licenciado Sansón Carrasco, que se disfraza como Caballero de los Espejos en una ocasión, y como Caballero de la Blanca Luna en otra ocasión, no son otra cosa que la personificación de los líos legales que siempre rondaron la vida de Cervantes y que lo acecharon en los caminos hasta la tumba?

Se piensa generalmente que Cervantes atribuye su historia a un cronista árabe ficticio, Cide Hamete Benengeli, como recurso literario para dar al lector la impresión de que los hechos narrados son auténticos y circularon primero en árabe dando a los moros pie para reírse a costillas de sus vecinos cristianos. Las cosas no eran así. Yo creo, más bien, que Cervantes les concedió a Don Quijote y a Sancho el privilegio de predicar el verdadero evangelio a los moros, a su manera, cometiendo locuras, que a lo mejor era la manera más efectiva para penetrar la vida de las personas que permanecen bloqueadas y sin salvación.

10

UN ENIGMA VESTIDO DE MUJER Por Moisés Chávez

Cuando yo tenía doce años, ni bien me vi libre de las responsabilidades del Colegio San Andrés viajé a mi ciudad natal, Celendín, a mil kilómetros de Lima, en los Andes del norte del Perú, para pasar mis vacaciones de fin de año cerca de mi amor platónico.

Era mi amor imposible, que copaba todos mis sueños, todos los días del año, en estado consciente, inconsciente y encantado.

Ahora que soy mayor, cuando recuerdo distante ese apasionamiento, me vuelvo más humano para comprender a otros que como yo sufren de amor. Sobre todo porque lo que a partir de entonces ocurrió en mi vida fue algo parecido a lo que le ocurría al ilustre hidalgo, Don Quijote de la Mancha.

* * *

Ella vivía justo frente a mi casa en la Calle José Gálvez N° 714. Era unos meses mayor que yo, pero pintados sus labios y con su mini que hacía resaltar sus caderas, parecía una mujer hecha y derecha.

A menudo la veía salir y entrar acompañada de su mamá o de sus hermanos pequeños. Una que otra vez salió del brazo de su papá.

Desde mi ventana monitoreaba el momento en que pudiera salir sola, como ocurrió una vez, y nos hablamos: “¿Cómo estás? Bien. ¿Y tú? Más o menos. ¿A dónde bueno? ¿Parriba? No, pabajo. Entonces, chau.”

Nada más. Pero algo es algo, comparado con el pobre de Don Quijote de la Mancha que ni siquiera tuvo con su amada un solo diálogo vital.

¡Y de tanto monitorear su puerta desde mi ventana, adivina a quién vi salir de su casa, a saltos de mata, en medio de la penumbra del anochecer!

¡Nada más ni nada menos que a Don Quijote de la Mancha!

¡Sí, era él! ¡Sabía que era él, por su vellorí y sus calzas de velludo!

Pero, ¿qué diablos hacía ese senil en su casa de mi tierna Dulcinea?

* * *

Una sombra misteriosa la encubría a ella de mi vista, por lo que volví a refugiarme en la lectura de los pocos volúmenes que quedaban de la desmantelada biblioteca de mi abuelo, el Capitán Don Zaturino Chávez Baella, sea su memoria bendición.

Las *Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma me divertían mucho. Las obras teatrales de William Shakespeare, vertidas en el formato de historias cortas, fueron una lectura muy placentera para mí en aquella inolvidable vacación en esa villa de ensueño. Pero a causa de un malvado hechizo o encantamiento quedé bloqueado cuando abrí *El Quijote de la Juventud*, un volumen de hermoso acabado, publicado en Francia por la Casa Editorial Garnier.

Se trata de un extracto de la obra de Cervantes realizado por Domingo López Sarmiento e ilustrado a todo color por Jules David. En sus láminas viví las aventuras hilarantes de *Don Quijote*. Pero cuando intenté leerlo de manera ordenada no pude acabar el primer párrafo, por lo que desistí, y me contenté con sólo mirar las ilustraciones y las frases entrecortadas que tenían al pie.

—¿Qué pasó? ¿Estabas bajo algún hechizo malévolos? ¿Estaba embrujado ese libro en particular en medio de todos los libros de la biblioteca de tu abuelo?

—Dejé de lado el libro, y a través de la penumbra volví a monitorear a mi Dulcinea, mi enigma vestido de mujer.

* * *

En lo que a ella respecta, me refiero a su Dulcinea de Don Quijote, estamos también ante ¡un enigma vestido de mujer!

El lector puede ser fácilmente despistado por nadie menos que Sancho, y terminar creyendo que ella no era realmente una mujer, sino una ardilla que después de pasar una

vida encantada y en forma de mujer, al final de la historia volvió a ser ardilla. ¡Allá vos si le crees al mentecato de Sancho!

Ella, la Dulcinea del Toboso, es el personaje más enigmático, habiendo la posibilidad de que era la joven con quien Cervantes tuvo una hija natural antes de casarse con Catalina de Palacios Salazar. La tragedia giraría alrededor del hecho de que Cervantes, por alguna razón que desconocemos, nunca más la volvería a ver en su vida, ni ella se enteraría jamás de la grandiosa obra de su genio.

Si la Dulcinea se inspira en una mujer de carne, hueso y corpiño, aunque sea ficticio su nombre Aldonza Lorenzo —hija de Lorenzo Corchuelo y Aldonza Nogales—, el amor imposible de Cervantes estaría de por medio, porque el primer amor se estampa en el alma para siempre.

* * *

El genio de Cervantes te puede despistar, como cuando Don Quijote le dice a Sancho: “Ven acá, hereje, ¿no te he dicho mil veces que en todos los días de mi vida no he visto a la sin par Dulcinea, ni jamás atravesé los umbrales de su palacio, y que sólo estoy enamorado de oídas y de la gran fama que tiene de hermosa y discreta?”

Pero quizás llegue el momento en que se descubra alguna carta, algún documento cervantino y se aclare por fin este enigma vestido de mujer.

En cuanto respecta a otros personajes quijotescos, como los que representa el actor Ben Stealer, no diré nada. Pero en cuanto a mí respecta, que soy heredero del apellido del hidalgo (yo soy Don Trepanación de la Mancha, para servirle a usted), mi Dulcinea se llama Aldonza Díaz Encinas y sigue encerrada en la torre encantada de Burgos, junto a la tumba del Mío Cid, hasta que llegue el momento dichoso que espero, de que sea por fin desencantada por el mago Merlín.

—¿Tu Dulcinea? ¡Pero si es la misma Dulcinea del hidalgo de la Triste Figura!

—¿Qué Don Quijote y yo compartamos la misma mocosa? ¡Que el Cielo me libre, amén!

11

EL ACEITE DE LA SANTA UNCIÓN

Por Moisés Chávez

Ese año participé, al frente de un grupo de estudiantes del CEBCAR, en un tour organizado que abarcó España e Israel.

Tratándose de España, nuestro recorrido se centró en los territorios de Castilla la Nueva y Andalucía, concretamente, en el escenario donde transcurre la mayor parte de la vida de Don Miguel de Cervantes Saavedra y las aventuras del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza su escudero sin par.

* * *

Partimos de Madrid por la autopista que conduce hacia el sur, y llegamos a Toledo a la cual me refiero ampliamente en otro lugar.

A corta distancia al sur de la ciudad de Toledo se encuentra una aldea que para delicia de los turistas y ganancia de los lugareños tiene un restaurant dispuesto a la manera de una antigua venta como las que frecuentaba Don Miguel de Cervantes en sus frecuentes recorridos de Madrid a Sevilla.

La sala central, que es el restaurant turístico, está decorada con grandes toneles y odres de vino, y tentadoras piernas de jamón se bambolean cual lámparas de catedral.

Al frente, pasando la pista, se encuentran las tiendas donde los turistas pueden adquirir todo tipo de *souvenirs* de España y tomarse fotos al lado de Doña Dulcinea del Toboso, Don Quijote de la Mancha, o de Sancho Panza.

Más lejos se encuentran las viviendas con sus corrales y bardas, exactamente como en Celendín.

* * *

Nuestra guía, una hermosa muchacha sevillana de ojos gitanos, nos explica:

—En esta venta fue armado caballero el ingenioso hidalgo, Don Quijote de la Mancha, y en el corral de atrás fue manteado Sancho Panza, su valiente escudero, por no querer pagar lo que habían consumido. Por lo mismo os aconsejo a vosotros pasar por caja si aun no lo habéis hecho.

Nuestra guía prosigue a explicar:

—Aquí mismo, en otra ocasión, Don Quijote, en estado sonámbulo y en pelotas, le cortó la cabeza al gigante de Micomicón y derramó su sangre a raudales.

Los ennegrecidos cueros de vino, dispuestos uno pequeño encima de otros enormes sobre una mesa en un rincón de la venta, traen a tu mente la escena cuando Don Quijote hirió con su espada al despreciable gigante y vertió su sangre ruin.

Ella explica la verdad de las cosas:

—La sangre del gigante era el vino tinto de los odres grandes, que Don Quijote traspasó con su espada. Luego él hizo rodar por los suelos su cabeza —el odre más pequeño—, para la dicha del codicioso Sancho que besándola apasionadamente logró saciar su sed.

No estará de más decir que Sancho, por el solo hecho de presenciar tal hazaña de su amo veía ya asegurada su ínsula con puerto para la trata de negros con que desde ya soñaba lucrar.

* * *

Más al sur, llegamos a otra venta que también reclama haber sido el escenario del feroz combate de Don Quijote de la Mancha con el gigante de Micomicón, como lo atestiguan los ennegrecidos odres llenos de vino tinto, dispuestos unos sobre otros para formar la apariencia de un musculoso gigante, un *incredible hulk* espada en alto.

En este lugar tendríamos nuestro almuerzo, y mientras esperamos ser servidos por dulces dulcineas, nuestra guía se explaya en alabanzas del contenido dorado de los botellones dispuestos en el centro de las mesas.

Entonces acuden a mi recuerdo las aceitadas benditas del Gran Mago Encantador Don Carlos Casanova Lenti, famoso médico naturista del Nuevo Mundo, aceitadas benditas llevadas a cabo con el aceite de la santa unción.

* * *

De tales aceitadas benditas me enteré estando en Lima, y como periodista de investigación fui comisionado para investigar los supuestos milagros del Gran Mago Encantador Don Carlos Casanova Lenti, que logran salvar de la muerte a muchos que están dejando de crear y procrear.

Acudí a su Clínica Naturista en Santa María de Huachipa y estuve presente en algunas de sus sesiones de instrucción dirigidas a sus pacientes y público en general.

Después experimenté varias aceitadas benditas y, gracias a que seguí sus instrucciones con disciplina ejemplar, comprobé sus resultados milagrosos.

Motivado por estos hechos viajé a España y a Israel con mi gente del CEBCAR. Yo, personalmente, tenía un objetivo particular: Investigar de cerca todo lo relacionado con el milagroso olivo a cuyo aceite la Biblia considera símbolo de la divina unción.

* * *

Ya en las praderas de Andalucía, nuestra guía señala desde el bus un bosque de retorcidos y ennegrecidos arbustos hacia los cuales nos dirigimos, y dice:

—Esos arbustos que veis allá son olivos de los tiempos del Imperio Romano, y siguen dando fruto en el día de hoy. Ellos pertenecen a la familia de las Oleáceas, porque producen aceite. Su nombre científico es *Olea Europea Sativa*. Dan sus primeros frutos recién a los quince años, pero siguen dando fruto a lo largo de milenios.

Alguien pregunta:

—Sus frutos son las aceitunas, ¿verdad?

—Sus frutos son las olivas, que maceradas en salmuera se convierten en aceitunas.

Y añadió:

—Otro producto del olivo es el aceite de oliva que reduce el colesterol y es ideal para freír, porque las altas temperaturas no lo alteran. En los niños contribuye a la mineralización y crecimiento de los huesos, y en los adultos actúa como antioxidante y previene el deterioro disminuyendo el riesgo de infarto, úlceras y gastritis. Facilita las funciones cerebrales, y lo que es más importante para nosotras, las mujeres: ¡NO ENGORDA!

* * *

Bajamos del bus para contemplar de cerca estos árboles enanos retorcidos que dan frutos milagrosos a lo largo de milenios. Nuestra guía sigue explicando:

—Antes del desayuno, una delicia para el paladar español es una tostada sobre la cual se vierte un chorrito de aceite de oliva para alargar la vida.

Alguien pregunta:

—¿Y qué es el “aceite virgen”?

Y ella responde:

—Las olivas son trituradas en máquinas llamadas “almazaras”, para formar una pasta de la cual se extrae el aceite mediante prensado y centrifugación. Este es el “aceite virgen”, y el de mejor calidad es el “EXTRA VIRGEN”.

—¿Y qué del aceite que ya no es virgen?

—Este aceite se obtiene de la cocción con agua, de la borra que queda del prensado de las olivas. Cuando se deja enfriar esa sopa, las impurezas se precipitan al fondo, encima se ubica el agua y sobre ella flota el aceite debido a su menor densidad.

Volvemos al bus y nos obsequia a cada uno una botellita miniatura de aceite de oliva extra-virgen marca “La Española”, que ha sido producido como *souvenir* de Aerolíneas Iberia, de bandera nacional.

Yo conservo esa botellita como una pieza del Museo de la Biblia del CEBCAR.

* * *

Nuestro tour continuó en Israel y culminó en Jerusalem, en las faldas del Monte de los Olivos, en el Jardín de Getsemaní. Allí se encuentra la Iglesia de Todas las Naciones, construida en el lugar de la agonía de Jesús, donde su sudor cayó sobre la roca como gotas de sangre. Al costado de dicha iglesia se encuentran los longevos olivos que estaban en pie en los días de Jesús.

Shlómo, nuestro guía israelí, explica:

—“Monte de los Olivos” se dice en hebreo *Har Ha-zeitim*, y “olivo” se dice *ha-zait*, equivalente al árabe *az-zait*, de donde deriva la palabra “aceite”, que era el aceite de oliva, por antonomasia.

—¿Y qué significa “Getsemaní”?

—Getsemaní, en hebreo es *gat shemaní* (de *gat*, “lagar”, y *shémen*, “aceite”, en general) y significa lagar para triturar las olivas y extraer el aceite. Aquí, en este sitio, seguramente había uno o más lagares de piedra labrada. Y como en tiempos antiguos este monte estaba cubierto con plantaciones de olivos, se le dio este nombre: Monte de los Olivos.

* * *

Shlómo señala los olivos de tronco retorcido de los tiempos de Jesús, y explica:

—Estos olivos están en pie a lo largo de dos mil años, y como ustedes pueden ver, todavía dan frutos.

Luego se refiere a la misteriosa longevidad de estos arbustos:

—Por su retorcido y horrible aspecto, el olivo es considerado el “Cuasimodo” de los árboles del bosque, pero sigue en pie después que los demás árboles han desaparecido de la escena. Sus ramas no pierden su lozanía ni su brillo plateado, por lo que con ellas se hacían y se hacen aun hoy las diademas para las Olimpiadas. Su aceite hacía alumbrar las lámparas y en él se diluían los perfumes. Pero sobre todo, servía de alimento y medicina que no tiene efectos colaterales.

Y Shlómo concluye:

—El aceite de olivo también servía para la santa unción, que simbolizaba la impregnación de lo divino en el ser humano.

Por Moisés Chávez

Después de ese maravilloso tour en España e Israel, publiqué varios artículos sobre el misterioso olivo, el arbusto que vive miles de años y cuyos frutos producen salud. En uno de esos artículos publicados en varios periódicos de circulación internacional, escribí, emulando el lenguaje de Don Quijote de la Mancha: “Pero del uso más precioso del aceite de oliva no te hablan ni los guías de España ni los de Israel, sino sólo el Gran Mago Encantador Don Carlos Casanova Lenti.”

Uno de sus encantados pacientes me dijo cuando empecé mi investigación sobre el tema:

—La aceitada bendita del Doctor Casanova te libra de la acumulación de colesterol malo.

Le dije:

—¿Se supone que el colesterol, de por sí es algo malo! ¿No?

Respondió:

—También hay colesterol bueno; y el milagro del aceite de oliva es que te libra del malo y de da del bueno.

Le dije:

—*Give me a break!*

* * *

En su Clínica Naturista de Santa María de Huachipa, en sus sesiones de instrucción para alcanzar el orgasmo de una aceitada exitosa, el Dr. Carlos Casanova Lenti nos solía decir:

—Al limpiar tu colon con aceite de oliva. . . ¡despegarás con propulsión a chorro!

Se trata de una desintoxicación médica. Una desintoxicación que le habría caído muy a pelo a Don Quijote de la Mancha, porque lo que él consideraba “encantamiento”, no era otra cosa que intoxicación. La intoxicación obstaculiza e impide funcionar plenamente como ser humano.

Para que entiendas bien de qué se trata, el Dr. Casanova recurre a la analogía del auto:

—Así como un auto requiere de mantenimiento, también tu organismo necesita que le muestres cariño, sobre todo pasadas las cuarenta o cincuenta leguas sometido a una alimentación chatarra y a un trabajo sin tregua.

Y luego da la explicación:

—Tu hígado no te duele, pero tiene sus maneras de decirte que está harto de ti.

—Tu colon sabe que tú lo consideras nada más un tubo de escape, pero por haberlo saturado de cadaverina y colesterol, en cualquier momento puede ahogar tu alma.

* * *

La teoría es fácil, más no así la práctica. Tu desencantamiento puede fallar de manera apoteósica y fatal, por lo que harás bien en prestar atención a los requerimientos del Dr. Casanova.

—¿Y cómo puede fallar?

—Puede fallar de la manera como le ocurrió a Don Sancho.

—¿A Don Sancho Panza?

—No. A mi tío Sancho Sánchez, de Celendín.

Celendín es una hermosa villa española engastada en los Andes del norte del Perú, cerca de Cajamarca, donde el conquistador Don Francisco Pizarro capturó a Atahualpa, el último Inca del Perú. Allí en Celendín se encuentra una de las clínicas naturistas del Gran Mago Encantador Don Carlos Casanova Lenti.

* * *

Esto es lo que le ocurrió a mi tío Sancho:

Después de haber tomado un jarro lleno de aceite de oliva y de mantenerse durante toda la noche en posición de flor de loto, como un hijo de Buda, era de esperar que a mi tío todo le saliera a pedir de boca. Pero en la puerta del horno se te quema el pan.

En la mañana siguiente de la aceitada, tras la lavativa de rigor, Don Sancho voló como perro con cuete, anunciándose:

—¡Sale caliente!

Como buscapique bajó las gradas, y de nada le sirvieron sus toscos dedotes, porque el cuarto de baño estaba trancado con el palo de la escoba, o a lo mejor con un horcón.

Es que Doña Ernestina, su mujer, se le había anticipado, y fue despertada por el golpe seco contra la puerta y la consecuente inundación.

* * *

A partir de ese día, esta treja mujer no cesaba de jaranearse a costillas de su pobre Sancho. Pero como en esta vida todo se paga, un día ella también tuvo que pasar por la ordalía de la aceitada bendita, debido a la resaca de los chicharrones, de los ñates y de los rellenos de tripa de coche. Pero a ella no le pasaría lo de su Sancho, porque “mujer precavida vale por dos”.

Como mujer juiciosa que es, dispuso todo en orden en el cuarto de baño, pero como es su costumbre, después de la aceitada se puso a fregar las cosas de la cocina y el aceite que había ingerido se agitó.

¡Nada pudo detener la estampida!

Lanzó por la boca un chorro verde en el más pulcro estilo de “El Exorcista”, y ¡zaz!, convirtió la pared de la sala en un artístico mural impresionista.

* * *

Para que no te ocurra lo que le ocurrió a mi tío Sancho y a mi tía Ernestina, a continuación expongo los detalles de la aceitada bendita en que enfatiza el Doctor Casanova, los mismos que yo he seguido al pie de la letra con resultados espectaculares:

Evita tomar el aceite si tienes síntomas de gripe. En lo posible debes tener paz y tranquilidad.

Para la aceitada bendita se requiere aceite de oliva EXTRA VIRGEN, y de una preparación que ha lugar durante el día y la noche.

Tu estómago no debe ser recargado en el día.

Entre las 6 y las 7 de la noche come papas sancochadas untadas con aceite de oliva y sazonadas con aceitunas verdes, para que más tarde el grueso del aceite a ingerir “agarre” y no tienda a subir por el tubo digestivo a la tráquea, produciendo vómito.

Ingiere el aceite entre las 11 y las 12 de la noche. La cantidad es un cuarto de litro, es decir, un jarro lleno.

En el resto de la noche evita hacer como mi tía Ernestina: No te agites, por lo que antes de ingerir el aceite ponte tus pijamas, para evitar el movimiento de ponértelas después.

No bajas ni subas gradas, como hizo mi tío Sancho.

No salgas de la casa.

Mantente bien abrigado; tu frazada debe estar ya lista en el lugar de los hechos.

* * *

Al aceite hay que entibiarlo mediante “baño maría” para que se deslice fácilmente por el tubo digestivo y se mezcle en el estómago con el bolo de papa en su estado avanzado de digestión.

Evita verlo. Mantén lejos de tu vista el jarro de aceite que estás tomando, pero al alcance de tu mano.

Evita olerlo. Cuando está tibio despide su olor con más intensidad produciendo escalofríos y vómito.

Tras ingerir un trago grande, inclina tu cabeza reverentemente para producir una especie de trampa que evite que el olor suba a la tráquea y a la nariz, con trágicas consecuencias.

Ten a la mano un caramelo para chuparlo tras cada trago de aceite. Eso hace que se incremente tu saliva que al tragarla ayudará a evitar el vómito.

No tomes agua, ni antes ni después de la aceitada bendita, aunque sientas sed.

* * *

Durante la noche mantente sentado en posición de flor de loto. Esto ayuda a tener las vísceras libres de toda presión.

Para evitar el vómito trata de olvidar que has ingerido el aceite. Te ayudará a olvidar la lectura de las hilarantes historias del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza su sin par escudero.

También te aconsejo mirar en la tele los programas pornográficos del *Wild On* o de *Kama Sutra*.

Los films de Ben Stealer, el más genial de todos los cojudos encantados, son excelentes para este menester.

Y mejor si ves algún video de los shows del Gran Mago Decodificador y sus preciosas asistentes del CEBCAR y la CBUP, todas ellas en bikini.

* * *

Si habiendo ingerido aceite a las 12 de la noche vomitas a eso de las 4 de la mañana, no expulsarás el grueso del aceite, sino sólo residuos de la comida del día anterior.

Si tienes que vomitar, la manera correcta de hacerlo es colocándote de rodillas ante el inodoro, como si lo fueras a adorar.

Después de vomitar, lávate los dientes con dentífrico y recuéstate para un sueño reparador.

Entre las 8 y las 9 de la mañana tiene lugar la lavativa de rigor: Uno o dos irrigadores llenos de agua tibia.

Asegúrate de que el cuarto de baño esté libre. No te vaya a ocurrir lo de mi pobre tío Sancho.

* * *

Ha llegado el momento de la observación científica:

No jales la cadena sin antes observar tu excreción.

Si hay bolitas de color verde negruzco del tamaño de las arvejas, el colesterol malo se ha desprendido de tu colon. ¡La ordalía ha surtido efecto y tu desencantamiento está a punto de mostrar sus poderosos resultados!

Si las bolitas son como lentejas de color verde esperanza, hay esperanza.

Vas a sentirte débil y agotado durante el día. Es la crisis curativa. Descansa y duerme.

Durante el día no ingieras alimentos a base de leche, porque se agría con el excedente ácido del estómago.

Los resultados del desencantamiento son patentes:

Al tercer día resucitarás de entre los muertos y te sentirás sexualmente como cañón. Mucho mejor que con el Clavileño de Don Quijote de la Mancha, tú habrás logrado despegar. . . ¡con propulsión a chorro!

* * *

¿Quién no se queda lelo cuando le aseguran que rejuvenecerá de la noche a la mañana?

Dejarás de agotarte tras el mínimo esfuerzo.

Dejarás de eructar, y desaparecerá tu mal aliento.

Se acabaron los mareos y los falsos embarazos.

Dejarás de roncar al estilo Laura Bozo y la Momia Juanita.

Desaparecerán las molestias de gripes persistentes.

Adquirirás fuerzas como de águila y harás proezas como el búfalo.

Estarás hiperactivo y con ideas geniales. Y tu mente penetrante podrá asimilar el contenido de mis obras incluidas en la Página Web de la CBUP, las cuales te introducen gradualmente al mundo maravilloso del desencantamiento y la decodificación.

¡Guau!

13
EL CONDE DE SAN ISIDRO
Por Moisés Chávez

Les tenía que pasar justamente a ellos, que no creen en los fenómenos metafísicos, ni en los duendes, ni en el Shapingo.

Antes de volver a Lima, donde les esperaba un rotundo fracaso mediático, los periodistas Mulloshingos optaron por seguir el noble consejo del Doctor Nelo, y fueron al cerro de San Isidro en busca de Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro, a quien esperaban encontrar recolectando su maná cotidiano de nigua-niguas para su desayuno matinal.

Doña Pepita Chacón, tan encariñada que estaba con este par de periodistas shilicos, guardaba silencio, acaso previendo un fracaso mayor que el que habían tenido al investigar el Síndrome de Harry Potter en Celendín. Investigar el fenómeno de los duendes de la Cuarta Dimensión le parecía algo peor. De todas maneras, ella les aconsejó que en vez de subir al cerro sagrado sería bueno buscar al Conde en la Calle Grau 190 donde suele pernoctar.

* * *

Para evitar más distracciones, ellos subieron al cerro directamente, hasta el mirador y la capilla de San Isidro Labrador, y no vieron a nadie.

Contemplaron desde allí la ciudad santa, y después de escudriñar en toda dirección empezaron a sentir el golpe del sol del mediodía serrano.

Acordaron volver a la ciudad para almorzar en el restaurant francés tan frecuentado por la *intelligentsia* shilica. En el *L'eau-de-vie* tenían su pensión varios profesores de la Escuela Normal con quienes habían intimado durante su visita a esta ciudad de los Andes septentrionales del Perú. Harían bien de despedirse de ellos.

* * *

Descendieron del cerro y llegaron a la calle Grau, pensando dar con el Conde de San Isidro, ya despertado y acicalado, pero la Mirtha dijo que prefería adelantarse a casa, “asunto de mujeres”.

El Paco siguió bajando solo, pero al pasar por la vereda derecha de la calle Grau, hacia la esquina de la calle Junín, sintió un vahído, y de pronto se vio en un recinto reverberante, eclesial.

No había altar, ni retablos, ni imágenes, ni púlpito, ni cirios. Sólo había una mesa sobre la cual estaba colocado un enorme candelabro de oro de trece brazos, uno al centro y seis a cada lado. En la parte superior de cada brazo había un cáliz de oro, y el cáliz central parecía una soperá brillante como el cristal. Y he aquí, un perrito cashque que estaba atado a la pata de la mesa, le dijo:

—Yo me llamo Pipo.

* * *

De pronto apareció en la pared del fondo una extraña inscripción en latín cuyas letras empezaron a desvanecerse a medida que se precipitaban dentro del cáliz central del candelabro.

El Paco no pudo retener lo que decía la inscripción, lo cual empezó a deprimirle de manera febril, como si de ello dependiese su misma existencia. Pero para su satisfacción, en ese preciso momento apareció por entre una cortina de humo de colores la cabeza gigantesca de un Anciano cuya mirada perspicaz se fijó en el periodista y le habló con voz estentórea: “¡Bienvenido a la Cuarta Dimensión! Yo soy el Mago de Voz. ¿Cuál es tu pregunta de vos?”

Cuando iba a preguntarle respecto del significado de la inscripción en latín, se desvaneció la visión.

* * *

De inmediato se le anticipó a salir del recinto un anciano apurado, como queriendo orinar, el mismo que intentaba ocultar su rostro con la solapa de su saco ceroso, mientras era jalado de la cuerda por Pipo, su perro.

Algunos abrebocas se juntaron alrededor del periodista que se sentó en el pretil de la vereda sosteniendo su cara con sus manos, y le preguntan:

—¿Qué le ocurre, señor?

—Creo que me he desmayado levemente. Quizás me recupere con un puspumote caliente.

Un pequeño se ofreció a guiarle, cuando les pasa de largo, apurado, como queriendo orinar, el anciano y su perro con su plato en su boca.

Cuando el periodista entró al restaurant francés, fue recibido con aplausos y gritaron:

—¡¡¡Sorpresa!!!

El mismo anciano que se le anticipó se puso de pie y con su copa en alto brindó diciendo:

*¡Le estábamos esperando,
ilustre periodista!
¡Brindamos por usted
con el agua de la vida
que tenéis a la vista!*

* * *

Pipo se sentó en su silla, tan formal como cuando viaja a Cajamarca en bus, con asiento pagado.

De inmediato el comedor se llenó de comensales, y apareció por allí el zarco Alfonsí, su pecho ceñido con una soga nueva, cortesía de la Casa Carrión y Pugavé.

Prepotentemente empujaba para que todos se arrinconaran a un canto, pero al pasar por la mesa de un profesor sorochuquí, éste extendió su mano y le tanteó el sopí, simulando luego tal inocencia que arrancó las más festivas carcajás.

El anciano contribuyó a la paz al ofrecerle su plato:

—¡Ven acá, Fonshito! ¡Yo te invito!

Cuando toma asiento al lado de Pipo y sus rulos rubios y sus ojos celestes se aplacan, el periodista y el anciano retoman el tema de su conversación acompañados por un profesor de la Escuela Normal que se sentó a su lado y empezó a hablar del portal a la Cuarta Dimensión que dizqué hay en Celendín.

* * *

El profesor trajo a la mesa el tema de la misteriosa inscripción que siempre se hace visible al comienzo de la visión, señalando que el latín es un idioma muerto, que el cura Mundaca es el único que había logrado retenerla en su memoria, pero que a causa de un hechizo perverso no podía dar con su significado existencial. “Nadie más puede entender ese idioma muerto”, dijo, tomando su sombrero y anticipándose a salir del restaurant.

Otros hicieron lo mismo, y finalmente quedaron solos el periodista, el anciano y Pipo.

El periodista optando por la tangente, pregunta:

—¿Qué es eso de la Cuarta Dimensión?

Se sientan en una banca de la Plaza de Armas, al pie del “pino que habla”, y el anciano le explica:

—Mientras vivimos estamos sumidos en la realidad de la dimensión física. Cuando morimos pasamos a la dimensión metafísica.

—¿No se puede pasar a la dimensión metafísica mientras vivimos?

—¡Usted acaba de experimentar eso mismo!

—¿Quiere decir que por un momento he estado muerto?

—Amo decir. . .

—¿Cuántas dimensiones hay, después de todo?

—En tiempos antiguos a las dimensiones se les llamaba “cielos”. . .

—Pero el cielo no existe. . . Me refiero a que el planeta Tierra está en el cielo. Es decir, al estar en la Tierra estamos en el cielo, ¿me explico?

—¡Claro! Por eso mismo esta dimensión se llama “Celendín”.

* * *

El anciano acaricia a su Pipo, y continúa diciendo que la realidad física la compartimos con los animales, que son física y anímicamente similares a nosotros:

—Sin embargo, la realidad de los animales es una dimensión aparte, porque ven y piensan de modo un tanto diferente, ¿nocierto, Pipo?

—¡Dejuro!

—Aunque hay quienes pueden penetrar a su realidad, como es el caso del Doctor Nelo y del Santo de Asís.

Finalmente, el periodista, medio de vergüenza le plantea la pregunta de rigor:

—¿Y qué me dice de los duendes?

El anciano fue categórico en su respuesta:

—¡Los duendes NO EXISTEN!

* * *

Paco y Mirtha se esperaban esa respuesta; después de todo ellos se jactan de no creer en el Duende Mayor. De todas maneras, se dieron un saltito para conocer al cura Mundaca. En resumen, le dijo el periodista:

—Esto he experimentado hoy, al medio día.

—¿Dónde, exactamente?

—Bajando por la Calle Grau.

El cura no se muestra sorprendido y saca de su gavetero un sobre manila que lo entrega al Paco Mulloshingo, y éste, con manos temblorosas observa el texto dispuesto a manera de pirámida maya:

EGO SUM NEMIMOME
HOC EST NOMEN MEUM
NEMIMOME NOVIT PATREM
NEMIMOME SINE CRIMINE VIVIT
NEMIMOME SUA SORTE CONTENTUS
NEMIMOME ASCENDIT IN COELUM

* * *

La Mirtha inquires:

—¿Usted entiende lo que dice?

—Yo siempre entiendo lo que digo, muchachita.

—Me refiero a la inscripción en latín.

—Entiendo qué dice, pero no sé cuál es su revelación existencial.

Y lo traduce de manera literal:

Yo soy Nemimome.
Este es mi nombre.
Nemimome, nuestro padre,
Nemimome vivió sin crímenes.
Nemimome contento con su suerte.
Nemimome ascendió al cielo.

* * *

El Padre Mundaca les dice:

—Conocer la verdadera identidad del Mago de Voz es la clave para entender el mensaje de la inscripción.

Mirtha comenta:

—Su nombre, “el Mago de Voz”, me suena una vulgar imitación del “Mago de Oz”, de Frank Baum. ¿De veras el Mago de Voz sabe la respuesta a todas las preguntas?

—Que yo sepa, nunca ha respondido nada que valga la pena. Lo que sí hace es cambiar de voz e imitar con sorna a las más conspicuas personalidades de esta ciudad, acaso para despistar a la gente y disimular su ignorancia. En caso contrario, se esfuma.

De repente, el cura se vio metiendo la pata, se puso pálido y cambió de conversación:

—¿Así que mañana se vuelven a Lima? ¡No te vayas a Lima, muchachita!

La chica pegó su cabecita contra el pecho del sacerdote, y mirándole tiernamente hacia arriba con sus ojazos zarcos, se despidió de él.

Volverían a Lima sin nada entre manos; nada acerca de los duendes de Celendín, nada que pudiese interesarles a los lectores de su periódico chicha. Decir simplemente que los duendes no existen sería relativizar su misión de investigación.

* * *

Unos meses después volvió a Celendín el Paco Mulloshingo, solo. Su hermana Mirtha tenía que atender a su bebé recién nacido porque había contraído matrimonio con el señor Mundaca. El Padre Mundaca, a quien ella había conocido aquella tarde cuando fueron a entrevistarle en su despacho parroquial con relación al tema de la misteriosa inscripción en latín. . . El Padre Mundaca, repito, había fallecido justo cuando su sobrino y la Mirtha empezaban a chapar en Celendín para luego continuarla en la capi.

* * *

En Celendín, el Paco se refugió en la lectura, como queriendo escapar de su rotundo fracaso mediático. El Búho le prestó un ejemplar de las *Novelas Ejemplares*, de Don Miguel de Cervantes, que incluye la historia intitulada “El Licenciado Vidriera”, que trata de un abogado que enloqueció a causa de una exagerada pócima de amor que le dio una mujer enamorada.

Se le dio por creer que era de vidrio y hacía cosas extravagantes para evitar romperse: Andaba por media calle para que no le cayera un pedazo de teja, o viajaba como una delicada estatua de cristal, debidamente embalada con abundante paja en una caja que tenía la inscripción de FRAGIL. Pero aparte de la opinión de alguien que le dijo que más tenía de bellaco que de loco, el Licenciado Vidriera destaca por sus sabias respuestas que da a sus fans, a través de las cuales el genio de Cervantes ha querido expresar una ácida crítica de la sociedad de su tiempo.

* * *

Una vez se topó con una tendera acompañada de su hija que era muy fea, pero llena de dijes, de perlas y de piedras preciosas. Y le dijo a la madre: “¡Muy bien habéis hecho en empedrarla, para que se pueda pasear!” Y cuando alguien le preguntó quién había sido el hombre que sólo gozó, le respondió en latín, idioma con que solía confundir a la pobre gente:

*Nemo porque
Nemo novit patrem*

*Nemo sine crimine vivit
Nemo sua sorte contentus
Nemo ascendit in coelum*

* * *

De regreso a Lima en un lujoso bus-cama de la Empresa Atahualpa, de esos con bacenica incorporada, el periodista se esfuerza por descifrar estas palabras en latín.

El comparó los textos del Licenciado Vidriera y del Mago de Voz, y resulta que eran idénticos, salvo una pequeña diferencia: El nombre de la inscripción del Mago de Voz era NEMIMOME, y el del personaje de Cervantes era NEMO. Y tan aficionado que era de los crucigramas y enigmas del periódico “Ojo”, que él mismo diseñaba, se dio cuenta que el nombre NEMIMOME era la intercalación de los nombres NEMO y MIME. Así dio con la identidad del misterioso Mago de Voz: ¡Era el Mime! ¡El mismo Conde de San Isidro! El anciano que le reveló que los duendes no existen, cosa que para nada la interesa a la gente.

* * *

El color chaposo de la salud había vuelto a posarse sobre su rostro, y sus ojos zarcos revelan la luz del alba. En las últimas horas su sueño placentero era indicio de que la fiebre de la maldita gripe chanchahuesos le había abandonado por fin.

En realidad, no había subido al cerro sagrado de San Isidro, ni había en Celendín un restaurant francés especializado en puspumote. Tampoco había vuelto a Lima en bus-cama de la Empresa Atahualpa, pues todo el tiempo estuvo en cama pegado a la bacenica.

Cuando por fin abrió los ojos, se vio rodeado de su hermana Mirtha, de su anfitriona doña Pepita Chacón y de ilustres vecinos de esta hermosa ciudad: Don Alfonso de Chávez y Chávez, Don Francisco de Tavera y Chávez, Don Jorge A. de Chávez y Silva, Don Arquímedes de Chávez y Sánchez, Don Luis Daniel de Quiroz y Amayo, Don Luis de Mori y Charza, y el Padre Mundaca que había acudido con los santos óleos.

Y en medio de todos destacaban Don Manuel de Sánchez y Aliaga, Conde de San Isidro o Mime, y su perrido cashque Pipó que, acezantes como niños con gusanera, no podían estarse quietos sobre sus cuatro letras.

—¿Y por qué le dicen Conde de San Isidro al Mime, ah?

—Porque en el cerro de San Isidro sique se esconde.

14
EL LICENCIADO VIDRIERA
Por Miguel de Cervantes

Paseándose dos caballeros estudiantes por las riberas del Tormes, hallaron en ellas, debajo de un árbol, durmiendo, a un muchacho de hasta edad de once años, vestido como labrador.

Mandaron a un criado que le despertase. Despertó, y preguntáronle de dónde era y qué hacía durmiendo en aquella soledad. A lo cual el muchacho respondió que el nombre de su tierra se le había olvidado, y que iba a la ciudad de Salamanca a buscar un amo a quien servir, por sólo que le diese estudio.

Preguntáronle si sabía leer.

Respondió que sí, y escribir también.

—De esta manera —dijo uno de los caballeros— no es por falta de memoria habérsete olvidado el nombre de tu patria.

—Sea por lo que fuere —respondió el muchacho—; que ni el de ella ni el de mis padres sabrá ninguno hasta que yo pueda honrarlos a ellos y a ella.

—¿Pues de qué suerte los piensas honrar? —preguntó el otro caballero—.

—Con mis estudios —respondió el muchacho—; siendo famoso por ellos porque yo he oído decir que de los hombres se hacen los obispos.

* * *

Esta respuesta movió a los dos caballeros a que le recibiesen y llevasen consigo, como lo hicieron, dándole estudio de la manera en que se usa dar en aquella Universidad a los criados que sirven.

Dijo el muchacho que se llamaba Tomás Rodaja, de donde infirieron sus amos, por el nombre y por el vestido, que debía ser hijo de algún labrador pobre.

A pocos días le vistieron de negro, y a pocas semanas dio Tomás muestras de tener raro ingenio, sirviendo a sus amos con tanta fidelidad, puntualidad y diligencia que, con no faltar un punto a sus estudios, parecía que sólo se ocupaba en servirlos. Y como el buen servir del siervo mueve la voluntad del señor a tratarle bien, ya Tomás Rodaja no era criado de sus amos, sino su compañero.

Finalmente, en ocho años que estuvo con ellos se hizo tan famoso en la Universidad por su buen ingenio y notable habilidad, que de todo género de gentes era estimado y

querido. Su principal estudio fue de leyes; pero en lo que más se mostraba era en letras humanas. Y tenía tan feliz memoria, que era cosa de espanto, e ilustrábala tanto con su buen entendimiento, que no era menos famoso por él, que por ella.

* * *

Sucedió que se llegó el tiempo que sus amos acabaron sus estudios, y se fueron a su lugar, que era una de las mejores ciudades de Andalucía. Lleváronse consigo a Tomás, y estuvo con ellos algunos días; pero como le fatigasen los deseos de volver a sus estudios y a Salamanca —que enhechiza la voluntad de volver a ella a todos los que la apacibilidad de su vivienda han gustado—, pidió a sus amos licencia para volverse. Ellos, cortesés y liberales, se la dieron, acomodándole de suerte, que con lo que le dieron se pudiera sustentar tres años.

Despidióse de ellos, mostrando en sus palabras su agradecimiento, y salió de Málaga —que ésta era la patria de sus señores—, y al bajar de la cuesta de la Zambra, camino de Antequera, se topó con un gentilhombre a caballo, vestido bizarramente de camino, con dos criados también a caballo.

Juntóse con él y supo cómo llevaba su mismo viaje. Hicieron camarada, departieron de diversas cosas, y a pocos lances dio Tomás muestras de su raro ingenio, y el caballero las dio de su bizarría y cortesano trato, y dijo que era capitán de infantería por Su Majestad, y que su alférez estaba haciendo la compañía en tierra de Salamanca.

Alabó la vida de la soldadesca; pintóle muy al vivo la belleza de la ciudad de Nápoles, las holguras de Palermo, la abundancia de Milán, los festines de Lombardía, las espléndidas comidas de las hosterías. Dibujóle dulce y puntualmente el *aconcha, patrón; pasa por acá, manigoldo; venga la mácatela, li polastri e li macarroni*.

Puso las alabanzas en el cielo de la vida libre del soldado y de la libertad de Italia. Pero no le dijo nada del frío de las centinelas, del peligro de los asaltos, del espanto de las batallas, de el hambre de los cercos, de la ruina de las minas, con otras cosas de este jaez que algunos las toman y tienen por añadiduras del peso de la soldadesca y son la carga principal de ella.

En resolución, tantas cosas le dijo, y tan bien dichas, que la discreción de nuestro Tomás Rodaja comenzó a titubear, y la voluntad a aficionarse a aquella vida que tan cerca tiene la muerte.

* * *

El capitán, que don Diego de Valdivia se llamaba, contentísimo de la buena presencia, ingenio y desenvoltura de Tomás, le rogó que se fuese con él a Italia, si quería, por curiosidad de verla; que él le ofrecía su mesa, y aun si fuese necesario, su bandera, porque su alférez la había de dejar pronto.

Poco fue menester para que Tomás tuviese el envite, haciendo consigo en un instante un breve discurso de que sería bueno ver a Italia y Flandes, y otras diversas tierras y países, pues las luengas peregrinaciones hacen a los hombres discretos, y que en esto, a lo más largo, podía gastar tres o cuatro años que añadidos a los pocos que él tenía, no serían tantos que impidiesen volver a sus estudios. Y como si todo hubiera de suceder a la medida de su gusto, dijo al capitán que era contento de irse con él a Italia; pero había de ser

condición que no se había de sentar debajo de bandera, ni ponerse en lista de soldado, por no obligarse a seguir su bandera. Y aunque el capitán le dijo que no importaba ponerse en lista, que así gozaría de los socorros y pagas que a la compañía se diesen, porque él le daría licencia todas las veces que se la pidiese.

—Eso sería —dijo Tomás— ir contra mi conciencia y contra la del señor capitán; y así, más quiero ir suelto que obligado.

—Conciencia tan escrupulosa —dijo don Diego— más es de religioso que de soldado; pero como quiera que sea, ya somos camaradas.

* * *

Llegaron aquella noche a Antequera, y en pocos días y en grandes jornadas se pusieron donde estaba la compañía, ya acabada de hacer y que comenzaba a marchar la vuelta de Cartagena, alojándose, ella y otras cuatro, por los lugares que le venían a mano.

Allí notó Tomás la autoridad de los comisarios, la incomodidad de algunos capitanes, la solicitud de los aposentadores, la industria y cuenta de los pagadores, las quejas de los pueblos, el rescatar de las boletas, las insolencias de los bisoños, las pendencias de los huéspedes, el pedir bagages más de los necesarios y, finalmente, la necesidad casi precisa de hacer todo aquello que notaba y mal le parecía.

* * *

Habíase vestido Tomás de papagayo, renunciando los hábitos de estudiante, y púsose a lo de Dios es Cristo, como se suele decir.

Los muchos libros que tenía los redujo a unas *Horas de Nuestra Señora*, y un *Garcilaso* sin comento, que en las dos faldriqueras llevaba.

Llegaron más presto de lo que quisieran a Cartagena, porque la vida de los alojamientos es ancha y varia, y cada día se topan cosas nuevas y gustosas.

Allí se embarcaron en cuatro galeras de Nápoles, y allí notó también Tomás Rodaja la extraña vida de aquellas marítimas casas, a donde lo más del tiempo maltratan las chinches, roban los forzados, enfadan los marineros, destruyen los ratones y fatigan las maretas.

Pusiéronle temor las grandes borrascas y tormentas, especialmente en el golfo de León, que tuvieron dos: Que la una los echó en Córcega, y la otra los volvió a Tolón, en Francia. En fin, trasnochados, mojados y con ojeras, llegaron a la hermosa y bellísima ciudad de Génova, y desembarcándose en su recogido mandrache, después de haber visitado una iglesia, dio el capitán con todos sus camaradas en una hostería donde pusieron en olvido todas las borrascas pasadas en el presente *gaudeamus*.

* * *

Allí conocieron la suavidad del Treviano, el valor del Montefrascón, la fuerza del Asperino, la generosidad de los dos griegos Candia y Soma, la grandeza de las Cinco Viñas, la dulzura y apacibilidad de la señora Guarnacha, la rusticidad de la Chéntola, sin que entre todos estos señores osase parecer la bajeza del Romanesco. Y habiendo hecho el

huésped la reseña de tantos y tan diferentes vinos, se ofreció de hacer parecer allí, sin usar de tropelía, ni como pintados en mapa, sino real y verdaderamente, a Madrigal, Coca, Alaejos, y a la Imperial más que Real Ciudad, recámara del Dios de la risa. Ofreció a Esquivias, a Alanís, a Cazalla, Guadalcanal y la Membrilla, sin que se le olvidase de Ribadavia y de Descargamaría. Finalmente, más vinos nombró el huésped, y más les dio, que pudo tener en sus bodegas el mismo Baco.

Admiráronle también al buen Tomás los rubios cabellos de las genovesas y la gentileza y gallarda disposición de los hombres, la admirable belleza de la ciudad que en aquellas peñas parece que tiene las casas engastadas, como diamantes en oro.

Otro día se desembarcaron todas las compañías que habían de ir al Piamonte; pero no quiso Tomás hacer este viaje, sino irse desde allí por tierra a Roma y a Nápolis, como lo hizo, quedando de volver por la gran Venecia y por Loreto a Milán y al Piamonte, donde dijo don Diego de Valdidia que le hallaría, si ya no los hubiesen llevado a Flandes, según se decía.

* * *

Despidióse Tomás del capitán de allí a dos días, y en cinco llegó a Florencia, habiendo visto primero a Luca, ciudad pequeña pero muy bien hecha, y en la que, mejor que en otras partes de Italia, son bien vistos y agasajados los españoles.

Contentóle Florencia en extremo, así por su agradable asiento como por su limpieza, suntuosos edificios, fresco río y apacibles calles. Estuvo en ella cuatro días, y luego se partió a Roma, reina de las ciudades y señora del mundo. Visitó sus templos, adoró sus reliquias y admiró su grandeza. Y así como por las uñas del león se viene en conocimiento de su grandeza y ferocidad, así él sacó la de Roma por sus despedazados mármoles, medias y enteras estatuas, por sus rotos arcos y derribadas termas, por sus magníficos pórticos y anfiteatros grandes, por su famoso y santo río que siempre llena sus márgenes de agua y las beatifica con las infinitas reliquias de cuerpos de mártires que en ella tuvieron sepultura; por sus puentes, que parece que se están mirando unos a otros, y por sus calles, que con sólo el nombre cobran autoridad sobre todas las de las otras ciudades del mundo: La Vía Apia, la Flaminia, la Julia, con otras de este jaez. Pues no le admiraba menos la división de sus montes dentro de sí misma: El Celio, el Quirinal y el Vaticano, con los otros cuatro cuyos nombres manifiestan la grandeza y majestad romana.

* * *

Notó también la autoridad del Colegio de los Cardenales, la majestad del Sumo Pontífice, el concurso y variedad de gentes y naciones. Todo lo miró y notó, y puso en su punto. Y habiendo andado la estación de las siete iglesias, y confesándose con un penitenciero, y besado el pie de Su Santidad lleno de *agnusdeis* y cuentas, determinó irse a Nápoles, y por ser tiempo de mutación, malo y dañoso para todos los que en él entran o salen de Roma, como hayan caminado por tierra, se fue por mar a Nápoles donde a la admiración que traía de haber visto a Roma añadió la que le causó ver a Nápoles, ciudad, a su parecer y al de todos cuantos la han visto, la mejor de Europa y de todo el mundo.

* * *

Desde allí fue a Sicilia y vio a Palermo y después a Mesina. De Palermo le pareció bien el asiento y belleza, y de Mesina el puerto, y de toda la isla la abundancia por quien propiamente y con verdad es llamada granero de Italia.

Volvióse a Nápoles y a Roma, y de allí fue a Nuestra Señora de Loreto, en cuyo santo templo no vio paredes ni murallas porque todas estaban cubiertas de muletas, de mortajas, de cadenas, de grillos, de esposas, de cabelleras, de medios bultos de cera, y de pinturas y retablos que daban manifiesto indicio de las innumerables mercedes que muchos habían recibido de la mano de Dios por intercesión de su divina Madre, que aquella sacrosanta imagen suya quiso engrandecer y autorizar con muchedumbre de milagros en recompensa de la devoción que le tienen aquellos que con semejantes doseles tienen adornados los muros de su casa.

Vió el mismo aposento y estancia donde se relató la más alta embajada y de más importancia que vieron y no entendieron todos los cielos y todos los ángeles, y todos los moradores de las moradas sempiternas.

* * *

Desde allí, embarcándose en Ancona fue a Venecia, ciudad que al no haber nacido Colón en el mundo, no tuviera en él semejante: Merced al cielo y al gran Hernando Cortés que conquistó la gran Méjico, para que la gran Venecia tuviese en alguna manera quien se le opusiese. Estas dos ciudades se parecen en las calles que son todas de agua: La de Europa, admiración del mundo antiguo; la de América, espanto del mundo nuevo.

Parecióle que su riqueza era infinita, su gobierno prudente, su sitio inexpugnable, su abundancia mucha, sus contornos alegres, y finalmente, toda ella en sí y en sus partes, digna de la fama que de su valor por todas las partes del orbe se extiende, dando causa de acreditar más esta verdad la máquina de su famoso arsenal, que es el lugar donde se fabrican las galeras con otros bajeles que no tienen número.

* * *

Por poco fueran los de Calipso los regalos y pasatiempos que halló nuestro curioso en Venecia, pues casi le hacían olvidar de su primer intento. Pero habiendo estado un mes en ella, por Ferrara, Parma y Plasencia volvió a Milán, oficina de Vulcano, ojeriza del reino de Francia, ciudad en fin de quien se dice que puede decir y hacer, haciéndola magnífica la grandeza suya y de su templo y su maravillosa abundancia de todas las cosas a la vida humana necesarias. De allí se fue a Aste, y llegó a tiempo que otro día marchaba el tercio a Flandes.

Fue muy bien recibido de su amigo el capitán, y en su compañía y camarada pasó a Flandes y llegó a Amberes, ciudad no menos para maravillar que las que había visto en Italia. Vio a Gante y a Bruselas, y vio que todo el país se disponía a tomar las armas para salir en campaña el verano siguiente.

Y habiendo cumplido con el deseo que le movió a ver lo que había visto, determinó volverse a España y a Salamanca a acabar sus estudios. Y como lo pensó lo puso luego por obra con pesar grandísimo de su camarada que le rogó, al tiempo de despedirse, le avisase de su salud, llegada y suceso.

Prometióselo así como lo pedía, y por Francia volvió a España, sin haber visto a París por estar puesta en armas. En fin, llegó a Salamanca donde fue bien recibido de sus

amigos, y con la comodidad que ellos le hicieron prosiguió sus estudios hasta graduarse de licenciado en Leyes.

* * *

Sucedió que en este tiempo llegó a aquella ciudad una dama de todo rumbo y manejo.

Acudieron luego a la ñagaza y reclamo todos los pájaros del lugar sin quedar *vademécum* que no la visitase.

Dijéronle a Tomás que aquella dama decía que había estado en Italia y en Flandes, y por sí la conocía fue a visitarla, de cuya visita y vista quedó ella enamorada de Tomás. Y él, sin echar de ver en ello, si no era por fuerza y llevado de otros, no quería entrar en su casa. Finalmente, ella le descubrió su voluntad y le ofreció su hacienda. Pero como él atendía más a sus libros que a otros pasatiempos, en ninguna manera respondía al gusto de la señora la cual, viéndose desdeñada y a su parecer, aborrecida, y que por medios comunes y ordinarios no podía conquistar la roca de la voluntad de Tomás, acordó de buscar otros modos al parecer más eficaces y bastantes para salir con el cumplimiento de sus deseos.

Y así, aconsejada de una morisca, en un membrillo toledano dio a Tomás uno de estos que llaman hechizos, creyendo que le daba cosa que le forzase la voluntad a quererla. Como si hubiese en el mundo hierbas, encantos ni palabras suficientes a forzar el libre albedrío. Y así, las que dan estas bebidas o comidas amatorias se llaman *venéficas*; porque no es otra cosa lo que hacen sino dar *veneno* a quien lo toma, como lo tiene mostrado la experiencia en muchas y diversas ocasiones.

* * *

Comió en tal mal punto Tomás el membrillo, que al momento comenzó a herir de pie y de mano como si tuviera alferecía, y sin volver en sí estuvo muchas horas al cabo de las cuales volvió como atontado, y dijo con lengua turbada y tartamuda que un membrillo que había comido le había muerto, y declaró quién se lo había dado.

La justicia, que tuvo noticia del caso, fue a buscar la malhechora; pero ya ella, viendo el mal suceso, se había puesto en cobro y no apareció jamás.

* * *

Seis meses estuvo en la cama Tomás, en los cuales se secó y se puso, como suele decirse, en los huesos, y mostraba tener turbados todos los sentidos. Y aunque le hicieron los remedios posibles, sólo le sanaron la enfermedad del cuerpo, pero no la del entendimiento; porque quedó sano y loco de la más extraña locura que entre las locuras hasta entonces se había visto.

Imaginóse el desdichado que era todo hecho de vidrio, y con esta imaginación, cuando alguno se llegaba a él, daba terribles voces pidiendo y suplicando con palabras y razones concertadas que no se le acercasen, porque le quebrarían; que real y verdaderamente él no era como los otros hombres, que todo era de vidrio de pies a cabeza.

Para sacarle de esta extraña imaginación muchos, sin atender a sus voces y rogativas, arremetieron a él y le abrazaron, diciéndole que advirtiese y mirase cómo no se quebraba. Pero lo que se granjeaba en esto era que el pobre se echaba en el suelo dando mil

gritos, y luego le tomaba un desmayo del cual no volvía en sí en cuatro horas; y cuando volvía, era renovando las plegarias y rogativas de que otra vez no le llegasen.

* * *

Decía que le hablasen desde lejos y le preguntasen lo que quisiesen, porque todo les respondería con más entendimiento por ser hombre de vidrio y no de carne; que el vidrio, por ser de materia sutil y delicada obraba por ella el alma con más prontitud y eficacia que no por la del cuerpo, pesada y terrestre.

Quisieron algunos experimentar si era verdad lo que decía y así le preguntaron muchas difíciles cosas a las cuales respondió espontáneamente con grandísima agudeza de ingenio, cosa que causó admiración a los más letrados de la Universidad y a los profesores de la Medicina y Filosofía, viendo que en un sujeto donde se contenía tan extraordinaria locura como el pensar que fuese de vidrio se encerrase tan grande entendimiento, que respondiese a toda pregunta con propiedad y agudeza.

Pidió Tomás le diese alguna funda donde pusiese aquel vaso quebradizo de su cuerpo, porque al vestirse algún vestido estrecho no se quebrase. Y así le dieron una ropa parda y una camisa muy ancha que él se vistió con mucho tiento y se ciñó con una cuerda de algodón.

No quiso calzarse zapatos en ninguna manera, y el orden que tuvo para que le diesen de comer sin que a él llegasen fue poner en la punta de una vara una vasera de orinal en la cual le ponían alguna cosa de fruta de las que la sazón del tiempo ofrecía.

Carne ni pescado no lo quería; no bebía sino en fuente o en río, y esto, con las manos.

* * *

Cuando andaba por las calles iba por la mitad de ellas, mirando a los tejados, temeroso no le cayese alguna teja encima y le quebrase.

Los veranos dormía en el campo a cielo abierto, y los inviernos se metía en algún mesón y en el pajar se enterraba hasta la garganta diciendo que aquella era la más propia y la más segura cama que podían tener los hombres de vidrio.

Cuando tronaba, temblaba como un azogado y se salía al campo, y no entraba en poblado hasta haber pasado la tempestad.

* * *

Tuviéronle encerrado sus amigos mucho tiempo, pero viendo que su desgracia pasaba adelante determinaron de condescender con lo que él les pedía, que era que le dejasen andar libre. Y así le dejaron, y él salió por la ciudad causando admiración y lástima a todos los que le conocían.

Cercáronle luego los muchachos, pero él con la vara los detenía y les rogaba le hablasen apartados, porque no se quebrase; que por ser hombre de vidrio era muy tierno y quebradizo.

Los muchachos, que son la más traviesa generación del mundo, a despecho de sus ruegos y voces le comenzaron a tirar trapos y aun piedra por ver si era de vidrio como él

decía. Pero él daba tantas voces y hacía tales extremos, que movía a los hombres a que riñesen y castigasen a los muchachos porque no le tirasen.

Mas un día que le fatigaron mucho, se volvió a ellos diciendo:

—¿Qué me queréis, muchachos, porfiados como moscas, sucios como chinches, atrevidos como pulgas? ¿Soy yo, por ventura el monte Testacho de Roma para que me tiréis tantos tiestos y tejas?

* * *

Por oírle reñir y responder a todos le seguían siempre muchos, y los muchachos tomaron y tuvieron por mejor partido antes oírle que tirarle.

Pasando, pues, una vez por la ropería de Salamanca, le dijo una ropera:

—En mi ánima, señor Licenciado, que me pesa de su desgracia. Pero, ¿qué haré, que no puedo llorar?

El se volvió a ella y, muy mesurado, le dijo:

—*Filiae Hierusalem, plorate super vos et super filios vestros.*

Entendió el marido de la ropera la malicia del dicho y díjole:

—Hermano Licenciado Vidriera —que así decía él que se llamaba—, más tenéis de bellaco que de loco.

—No se me da un ardite —respondió él—, como no tenga nada de necio.

* * *

Pasando un día por la casa llana y venta común vio que estaban a la puerta de ella muchas de sus moradoras, y dijo que eran bagajes del ejército de Satanás que estaban alojados en el mesón del infierno.

Preguntóle uno que qué consejo o consuelo daría a un amigo suyo que estaba muy triste porque su mujer se le había ido con otro.

A lo cual respondió:

—Dile que dé gracias a Dios por haber permitido le llevasen de casa a su enemigo.

—Luego, ¿no irá a buscarla? —dijo el otro—.

—Ni por pienso —repitió Vidriera—, porque sería el hallarla hallar un perpetuo y verdadero testigo de su deshonra.

—Ya que eso sea así —dijo el mismo—, ¿qué haré yo para tener paz con mi mujer?

Respondióle:

—Dale lo que hubiere menester. Déjale que mande a todos los de tu casa; pero no sufras que ella te mande a ti.

* * *

Díjole un muchacho:

—Señor Licenciado Vidriera, yo me quiero desgarrar de mi padre, porque me azota muchas veces.

Y respondióle:

—Advierte, niño, que los azotes que los padres dan a los hijos, honran; y los del verdugo afrentan.

Estando a la puerta de una iglesia vio que entraba en ella un labrador de los que siempre blasonan de cristianos viejos, y detrás de él venía uno que no estaba en tan buena opinión como el primero. Y el Licenciado dio grandes voces al labrador, diciendo:

—Esperad, Domingo, a que pase el Sábado.

De los maestros de la escuela decía que eran dichosos pues trataban siempre con ángeles, y que fueran dichosísimos si los angelitos no fueran mocosos.

Otro le preguntó que qué le parecía de las alcahuetas. Respondió que no lo eran las apartadas, sino las vecinas.

* * *

Las nuevas de su locura y de sus respuestas y dichos se extendieron por toda Castilla, y llegando a noticia de un príncipe o señor que estaba en la Corte, quiso enviar por él, y encargósele a un caballero amigo suyo que estaba en Salamanca, que se lo enviase.

Y topándole el caballero un día, le dijo:

—Sepa el señor Licenciado Vidriera que un gran personaje de la Corte le quiere ver y envía por él.

A lo cual respondió:

—Vuesa merced me excuse con ese señor, que yo no soy bueno para palacio porque tengo vergüenza y no sé lisonjear.

Con todo esto, el caballero le envió a la Corte, y para traerle usaron con él de esta invención: Pusiéronle en unas árganas de paja, como aquellas donde llevan el vidrio, igualando los tercios con piedras y entre paja puestos algunos vidrios, porque se diese a entender que como vaso de vidrio le llevaban.

* * *

Llegó a Valladolid. Entró de noche y desembarcáronle en la casa del señor que había enviado por él, de quien fue muy bien recibido, diciéndole:

—Sea muy bien venido el señor Licenciado Vidriera. ¿Cómo ha ido el camino? ¿Cómo va de salud?

A lo cual respondió:

—Ningún camino hay malo que se acabe, si no es el que va a la hora. De salud estoy neutral, porque están encontrados mis pulsos con mi cerebro.

* * *

Otro día, habiendo visto en muchas alcándaras muchos neblíes, azores y otros pájaros de volatería, dijo que la caza de altanería era digna de príncipes y de grandes señores, pero que advirtiesen que con ella echaba el gusto censo sobre el provecho a más de dos mil por uno.

La caza de liebres dijo que era muy gustosa, y más cuando se cazaba con galgos prestados.

El caballero gustó de su locura y dejóle salir por la ciudad debajo del amparo y guarda de un hombre que tuviese cuenta que los muchachos no le hiciesen mal, de los cuales y de toda la Corte fue conocido en seis días. Y a cada paso en cada calle y en

cualquier esquina respondía a todas las preguntas que le hacían, entre las cuales le preguntó un estudiante si era poeta, porque le parecía que tenía ingenio para esto.

A lo cual respondió:

—Hasta ahora no he sido tan necio, ni tan venturoso.

—No entiendo eso de necio y de venturoso —dijo el estudiante—.

Y respondió Vidriera:

—No he sido tan necio que diese en poeta malo, ni tan venturoso que haya merecido serlo bueno.

* * *

Preguntóle otro estudiante que en qué estimación tenía a los poetas.

Respondió que a la ciencia, en mucha; pero que a los poetas en ninguna.

Replicáronle que por qué decía aquello.

Respondió que del infinito número de poetas que había eran tan pocos los buenos que casi no hacían número. Y así, como si no hubiese poetas, no los estimaba. Pero que admiraba y reverenciaba la ciencia de la poesía porque encerraba en sí todas las demás ciencias. Porque de todas se sirve, de todas se adorna, y pule y saca a luz sus maravillosas obras con que llena el mundo de provecho, de deleite y de maravilla.

* * *

Añadió más:

—Yo bien sé en lo que se debe estimar un buen poeta, porque se me acuerda de aquellos versos de Ovidio que dicen:

*Cura ducum fuerunt olim regumque poetae:
Praemiaque antiqui magna tulere chori.
Sunctaque majestas, et erat venerabile nomen
Vatibus, et largae saepe dabantur opes.*

Y menos se me olvida la alta calidad de los poetas, pues los llama Platón intérpretes de los dioses, y de ellos dice Ovidio:

Est Deus in nobis, agitante calescimus illo.

Y también dice:

At sacri vates, et Divum cura vocamur.

Esto se dice de los Buenos poetas; que de los malos, de los churrulleros, ¿qué se ha de decir sino que son la diotez y la arrogancia del mundo?

* * *

Y añadió más:

—¡Qué es ver a un poeta de estos de la primera impresión, cuando quiere decir un soneto a otros que le rodean, las salvas que les hace, diciendo: “Vuestas mercedes escuchen un sonetillo que anoche a cierta ocasión hice, que a mi parecer aunque no vale nada tiene un no se qué de bonito”!

Y en esto tuerce los labios, pone en arco las cejas, se rasca la faldriquera, y de entre otros mil papeles mugrientos y medio rotos, donde queda otro millar de sonetos, saca el que quiere relatar, y al fin le dice con tono melifluido y alfeñicado.

Si acaso los que le escuchan, de socarrones o de ignorantes, no le alaban, dice: “O vuestas mercedes no han entendido el soneto, o yo no le he sabido decir. Y así será bien recitarle otra vez, y que vuestas mercedes le presten más atención porque en verdad en verdad que el soneto se lo merece.” Y vuelve como primero a recitarle, con nuevos ademanes y nuevas pausas. Pues, ¿qué es verlos censurar los unos a los otros? ¿Qué diré del ladrar que hacen los cachorros y modernos a los mastinazos antiguos y graves? ¿Y qué de los que murmuran de algunos ilustres y excelentes sujetos donde resplandece la verdadera luz de la poesía que, tomándola por alivio y entretenimiento de sus muchas y graves ocupaciones, muestran la dividad de sus ingenios y la alteza de sus conceptos, a despecho y a pesar del circunspecto ignorante que juzga de lo que no sabe y aborrece lo que no entiende, y del que quiere que se estime y tenga en precio la necesidad que se sienta debajo de doseles y la ignorancia que se arrima a los sitiales?

* * *

Otra vez le preguntaron qué era la causa de que los poetas, por la mayor parte, eran pobres.

Respondió que porque ellos querían, pues estaba en su mano ser ricos, si se sabían aprovechar de la ocasión que por momentos traían entre las manos, que eran las de sus damas, que todas eran riquísimas en extremo, pues tenían los cabellos de oro, la frente de plata bruñida, los ojos de verdes esmeraldas, los dientes de marfil, los labios de coral y la garganta de cristal transparente, y que lo que lloraban eran líquidas perlas. Y más que lo que sus plantas pisaban, por dura y estéril tierra que fuese, al momento producía jazmines y rosas. Que su aliento era de puro ámbar, almizcle y algalia; y que todas estas cosas eran señales y muestras de mucha riqueza.

Estas y otras cosas decía de los malos poetas; que de los buenos siempre dijo bien y los levantó sobre el cuerno de la Luna.

* * *

Vio un día en la acerca de San Francisco unas figuras pintadas de mala mano, y dijo que los buenos pintores imitaban la naturaleza, pero que los malos la vomitaban.

Arrimóse un día, con grandísimo tiento porque no se quebrase, a la tienda de un librero y díjole:

—Este oficio me contentara mucho si no fuera por la falta que tiene.

Preguntóle el librero se la dijese.

Respondióle:

—Los melindres que hacen cuando compran un privilegio de un libro, y la burla que hacen de su autor si acaso le imprime a su costa. Pues en lugar de mil y quinientos,

imprimen tres mil libros, y cuando el autor piensa que se venden los suyos, se despachan los ajenos.

* * *

Acaeció este mismo día que pasaron por la plaza seis azotados y diciendo el pregón: “Al primero, por ladrón”, dio voces a los que estaban delante dél, diciéndoles:

—Apartaos, hermanos, no comience aquella cuenta por alguno de vosotros.

Y cuando el pregonero llegó a decir: “Al trasero. . .”, dijo:

—Aquel debe ser el fiador de los muchachos.

Un muchacho le dijo:

—Hermano Vidriera, mañana sacan a azotar a una alcahueta.

Respondióle:

—Si dijeras que sacaban a azotar a un alcahuete, entendiera que sacaban a azotar un coche.

* * *

Hallóse allí uno de estos que llevan sillas de mano, y díjole:

—De nosotros, Licenciado, ¿no tenéis qué decir?

—No —respondió Vidriera—, sino que sabe cada uno de vosotros más pecados que un confesor. Mas es con esta diferencia: Que el confesor los sabe para tenerlos secretos, y vosotros para publicarlos por las tabernas.

Oyó esto un mozo de mulas, porque de todo género de gente le estaba escuchando contino, y díjole:

—De nosotros, señor Redoma, poco o nada hay que decir porque somos gente de bien y necesaria en la república.

A lo cual respondió Vidriera:

—La honra del amo descubre la del criado. Según esto, mira a quien sirves y verás cuán honrado eres. Mozos sois vosotros de la más ruin canalla que sustenta la tierra. Una vez, cuando no era de vidrio, caminé una jornada en una mula de alquiler tal, que le conté ciento y veintiuna tachas, todas capitales y enemigas del género humano. Todos los mozos de mulas tienen su punta de rufianes, su punta de cacos y su es no es de truhanes. Si sus amos —que así llaman ellos a los que llevan en sus mulas— son boquimuelles, hacen más suertes en ellos que las que echaron en esta ciudad los años pasados. Si son extranjeros, los roban; si estudiantes, los maldicen; si religiosos, los reniegan; y si soldados, los tiemblan. Estos, y los marineros, carreteros y arrieros, tienen un modo de vivir extraordinario y sólo para ellos. El carretero pasa lo más de la vida en espacio de vara y media de lugar, que poco más debe de haber del yugo de las mulas a la boca del carro. Canta la mitad del tiempo y la otra mitad reniega. Y en decir: “Háganse a zaga”, se les pasa otra muy gran parte. Y si acaso les queda por sacar alguna rueda de algún atolladero, más se ayudan de dos pésetes que de tres mulas. Los marineros son gente gentil, inurbana, que no sabe otro lenguaje que el que se usa en los navíos. En la bonanza son diligentes, y en la borrasca, perezosos. En la tormenta mandan muchos y obedecen pocos. Su Dios es su arca y su rancho; y su pasatiempo ver mareados a los pasajeros. Los arrieros son gente que ha hecho divorcio con las sábanas y se han casado con las enjalmas. Son tan diligentes y presurosos que, a trueco

de no perder la jornada, perderán el alma. Su música es la del mortero; su salsa, el hambre; sus maitines, levantarse a dar sus piensos; y sus misas, no oír ninguna.

* * *

Cuando esto decía, estaba a la puerta de un boticario, y volviéndose al dueño le dijo:

—Vuesa merced tiene un saludable oficio, si no fuese tan enemigo de sus candiles.

—¿En qué modo soy enemigo de mis candiles? —preguntó el boticario—.

Y respondió Vidriera:

—Esto digo porque en faltando cualquiera aceite la suple el del candil que está más a mano. Y aún tiene otra cosa este oficio, bastante a quitar el crédito al más acertado médico del mundo.

Preguntóle por qué. Respondió que había boticario que por no decir que faltaba en su botica lo que recetaba el médico, por las cosas que le faltaban ponía otras que, a su parecer, tenían la misma virtud y calidad, no siendo así, y con esto, la medicina mal compuesta obraba al revés de lo que había de obrar la bien ordenada.

* * *

Preguntóle entonces uno qué sentía de los médicos, y respondió esto:

—“*Honora medicum propter necessitatem, etenim creavit eum Altissimus. A Deo enim es omnis medela, et a rege accipiet donationem. Disciplina medici exaltabit caput illius. Et in conspectu magnatum collaudabitur. Altissimus de terra creavit medicinam, et vir prudens non abhorrebit illam.*”

“Esto dice”, dijo, “el Eclesiástico de la Medicina y de los buenos médicos; y de los malos se podría decir todo al revés, porque no hay gente más dañosa a la república que ellos. El juez nos puede torcer o dilatar la justicia; el letrado, sustentar por su interés nuestra injusta demanda; el mercader, chuparnos la hacienda. Finalmente, todas las personas con quien de necesidad tratamos nos pueden hacer algún daño; pero quitarnos la vida sin quedar sujetos al temor del castigo, ninguno. Sólo los médicos nos pueden matar, y nos matan sin temor y a pie quedo, sin desenvainar otra espada que la de un *récipe*. Y no hay descubrirse sus delitos, porque al momento los meten debajo de la tierra. Acuérdaseme que cuando yo era hombre de carne y no de vidrio como ahora soy, que a un médico de estos de segunda clase le despedió un enfermo por curarse con otro; y el primero, de allí a cuatro días, acertó a pasar por la botica donde recetaba el segundo y preguntó al boticario que cómo le iba al enfermo que él había dejado y que si le había recetado alguna purga el otro médico. El boticario le respondió que allí tenía una receta de purga que al día siguiente había de tomar el enfermo. Dijo que se la mostrase, y vio que al fin de ella estaba escrito: “*Sumat dilúculo*”, y dijo: “Todo lo que lleva esta purga me contenta, sino es este dilúculo, porque es húmido demasiadamente.”

Por estas y otras cosas que decía de todos los oficios, se andaban tras él, sin hacerle mal y sin hacerle sosegar. Pero con todo esto no se pudiera defender de los muchachos si su guardián no le defendiera.

* * *

Preguntóle uno qué haría para no tener envidia a nadie. Respondióle:

—Duerme. Que todo el tiempo de durmieres serás igual al que envidias.

Otro le preguntó qué remedio tendría para salir con una comisión que había dos años que la pretendía.

Y díjole:

—Parte a caballo y a la mira de quien la lleva, y acompañaile hasta salir de la ciudad, y así saldrás con ella.

* * *

Pasó acaso una vez por delante donde él estaba un juez de comisión que iba de camino a una causa criminal y llevaba mucha gente consigo y dos alguaciles.

Preguntó quién era, y como se lo dijeron, dijo:

—Yo apostaré que lleva aquel juez víboras en el seno, pistoletes en la cinta y rayos en las manos, para destruir todo lo que alcanzare su comisión. Yo me acuerdo haber tenido un amigo que en una comisión criminal que tuvo dio una sentencia tan exorbitante que excedía en muchos quilates a la culpa de los delincuentes. Preguntéle por qué había dado aquella tan cruel sentencia y hecho tan manifiesta injusticia. Respondióme que pensaba otorgar la apelación y que con esto dejaba campo abierto a los señores del Consejo para mostrar su misericordia, moderando y poniendo aquélla su rigurosa sentencia en su punto y debida proporción. Yo le respondí que mejor fuera haberla dado de manera que les quitara de aquel trabajo, pues con esto le tuvieran a él por juez recto y acertado.

* * *

En la rueda de la mucha gente que como se ha dicho siempre le estaba oyendo, estaba un conocido suyo en hábito de letrado al cual otro le llamó *señor licenciado*. Y sabiendo Vidriera que el tal a quien llamaron licenciado no tenía ni aun título de bachiller, le dijo:

—Guardaos, compadre, no encuentren con vuestro título los frailes de la redención de cautivos, que os le llevarán por mostrenco.

A lo cual dijo el amigo:

—Tratémonos bien, señor Vidriera, pues ya sabéis vos que soy hombre de altas y de profundas letras.

Respondióle Vidriera:

—Ya yo sé que sois un Tántalo en ellas, porque se os van por altas y no las alcanzáis de profundas.

* * *

Estando una vez arrimado a la tienda de un sastre, vióle que estaba mano sobre mano, y díjole:

—Sin duda, señor maeso, que estáis en camino de salvación.

—¿En qué lo veis? —preguntó el sastre—.

—¿En qué lo veo? —respondió Vidriera—. Véolo en que pues no tenéis qué hacer, no tendréis ocasión de mentir.

Y añadió:

—Desdichado del sastre que no miente y cose las fiestas. Cosa maravillosa es que casi en todos los de este oficio apenas se hallará uno que haga un vestido justo, habiendo tantos que los hagan pecadores.

De los zapateros decía que jamás hacían, conforme a su parecer, zapato malo; porque si al que se le calzaban venía estrecho y apretado, le decían que así había de ser, por ser de galanes calzar justo, y que en trayéndolos dos horas vendrían más anchos que alpargates. Y si le venían anchos, decían que así habían de venir, por amor de la gota.

* * *

Un muchacho agudo que escribía en un oficio de provincia le apretaba mucho con preguntas y demandas, y le traía nuevas de lo que en la ciudad pasaba, porque sobre todo discantaba y a todo respondía. Este le dijo una vez:

—Vidriera, esta noche se murió en la cárcel un banco que estaba condenado a ahorcar.

A lo cual respondió:

—El hizo bien a darse prisa a morir, antes que el verdugo se sentara sobre él.

En la acera de San Francisco estaba un corro de genoveses, y pasando por allí, uno de ellos le llamó diciéndole:

—Lléguese acá el señor Vidriera y cuéntenos un cuento.

El respondió:

—No quiero, porque no me le paséis a Génova.

* * *

Topó una vez con una tendera que llevaba delante de sí una hija suya muy fea, pero muy llena de dijes, de galas y de perlas. Y díjole a la madre:

—Muy bien habéis hecho en empedrarla, porque se pueda pasear.

De los pasteleros dijo que había muchos años que jugaban a la dobladilla sin que les llevasen la pena, porque habían hecho el pastel de a dos de a cuatro, el de a cuatro de a ocho, y el de a ocho de medio real, por solo su albedrío y beneplácito.

De los titireteros decía mil males. Decía que eran gente vagabunda y que trataban con indecencia de las cosas divinas, porque con las figuras que mostraban en sus retablos volvían la devoción en risa, y que les acontecía envasar en un costal todas o las más figuras del Testamento Viejo y Nuevo, y sentarse sobre él a comer y beber en los bodegones y tabernas. En resolución, decía que se maravillaba de cómo quien podía no les ponía perpetuo silencio en sus retablos o los desterraba del reino.

* * *

Acertó a pasar una vez por donde él estaba un comediante vestido como un príncipe, y en viéndole, dijo:

—Yo me acuerdo haber visto a éste salir al teatro enharinado el rostro y vestido un zamarro del revés, y con todo esto, a cada paso, fuera del tablado, jura a fe de hijodalgo.

—Débelo de ser —respondió uno—; porque hay muchos comediantes que son muy bien nacidos e hijosdalgo.

—Así será verdad —replicó Vidriera—; pero lo que menos ha menester la farsa es personas bien nacidas. Galanes, sí, gentiles hombres y de expeditas lenguas. También se decir de ellos que en el sudor de su cara ganan su pan con inllevable trabajo, tomando contino de memoria, hechos perpetuos gitanos, de lugar en lugar y de mesón en venta, desvelándose en contentar a otros, porque en el gusto ajeno consiste su bien propio. Tienen más que con su oficio no engañan a nadie, pues por momentos sacan su mercadería a pública plaza, al juicio y a la vista de todos. El trabajo de los autores es increíble, y su cuidado extraordinario, y han de ganar mucho para que al cabo del año no salgan tan empeñados, que les sea forzoso hacer pleitos de acreedores. Y con todo esto, son necesarios en la república, como lo son las florestas, las alamedas y las vistas de recreación, y como lo son las cosas que honestamente recrean.

Decía que había sido opinión de un amigo suyo que el que servía a una comedianta, en sola una servía a muchas damas juntas como era a una reina, a una ninfa, a una diosa, a una fregona, a una pastora, y muchas veces caía la suerte en que sirviese en ella a un paje y a un lacayo; que todas éstas y más figuras suele hacer una farsanta.

* * *

Preguntóle uno que cuál había sido el más dichoso del mundo.

Respondió que Nemo. Porque *Nemo novit padrem; Nemo sine crimine vivit; Nemo sua sorte contentus; Nemo ascendir in coelum.*

De los diestros dijo una vez que eran maestros de una ciencia o arte que cuando la habían menester no la sabían y que tocaban algo en presuntuosos, pues querían reducir a demostraciones matemáticas que son infalibles, los movimientos y pensamientos coléricos de sus contrarios.

Con los que se teñían las barbas tenía particular enemistad. Y riñendo una vez delante dél dos hombres, que el uno era portugués, éste dijo al castellano, asiéndose de las barbas que tenía muy teñidas:

—Por istas barbas que teño no rostro. . .

A lo cual acudió Vidriera:

—Olhay, home, naon digáis *teño*, sino *tiño*.

Otro traía las barbas jaspeadas y de muchos colores, culpa de la mala tinta; a quien dijo Vidriera que tenía las barbas de muladar overo.

A otro que traía las barbas por mitad blancas y negras por haberse descuidado, y los cañones crecidos le dijo que procurase de no porfiar ni reñir con nadie, porque estaba aparejado a que le dijese que mentía por la mitad de la barba.

* * *

Una vez contó que una doncella discreta y bien entendida, por acudir a la voluntad de sus padres, dio el sí de casarse con un viejo todo cano, el cual la noche antes del día desposorio se fue, no al río Jordán como dicen las viejas, sino a la redomilla del agua fuerte y plata con que renovó de manera su barba que la acostó de nieve y la levantó de pez.

Llegóse la hora de darse las manos, y la doncella conoció por la pinta y por la tinta la figura, y dijo a sus padres que le diesen el mismo esposo que ellos le habían mostrado; que no quería otro.

Ellos le dijeron que aquel que tenía delante era el mismo que le habían mostrado y dado por esposo.

Ella replicó que no era, y trajo testigos como el que sus padres le dieron era un hombre grave y lleno de canas, y que pues el presente no las tenía, no era él, y se llamaba a engaño.

Atúvose a esto, corrióse el teñido, y deshízose el casamiento.

* * *

Con las dueñas tenía la misma ojeriza que con los escabechados. Decía maravillas de su *permafoy*, de las mortajas de sus tocas, de sus muchos melindres, de sus escrúpulos y de su extraordinaria miseria. Amohinábanle sus flaquezas de estómago, sus vaguidos de cabeza, su modo de hablar con más repulgos que sus tocas, y finalmente su inutilidad y sus vainillas.

Uno le dijo:

—¿Qué es esto, señor Licenciado, que os he oído decir mal de muchos oficios, y jamás lo habéis dicho de los escribanos, habiendo tanto que decir?

A lo cual respondió:

—Aunque de vidrio, no soy tan frágil que me deje ir con la corriente del vulgo, las más veces engañado. Paréceme a mí que la gramática de los murmuradores y el *la la la* de los que cantan son los escribanos; porque así como no se puede pasar a otras ciencias si no es por la puerta de la Gramática y como el músico primero murmura que canta, así los maldicientes, por donde comienzan a mostrar la malignidad de sus lenguas es por decir mal de los escribanos y alguaciles y de los otros ministros de la justicia, siendo un oficio el de escribano sin el cual andaría la verdad por el mundo a sombra de tejados, corrida y maltratada. Y así dice el Eclesiástico: *“In manun Dei potestas hominis est, et super faciem scribae imponet honorem.”*

“Es el escribano persona pública, y el oficio del juez no se puede ejercitar cómodamente sin el suyo. Los escribanos han de ser libres, y no esclavos ni hijos de esclavos; legítimos, no bastardos ni de ninguna mala raza nacidos. Juran de secreto fidelidad y que no harán escritura usuraria; que ni amistad ni enemistad, provecho o daño les moverá a no hacer su oficio con buena y cristiana conciencia. Pues si este oficio tantas buenas partes requiere, ¿por qué se ha de pensar que de más de veinte mil escribanos que hay en España, se lleve el diablo la cosecha como si fuesen cepas de su majuelo?

No lo quiero creer, ni es bien que ninguno lo crea; porque finalmente digo que es la gente más necesaria que había en las repúblicas bien ordenadas, y que si llevaban demasiados derechos, también hacían demasiados tuertos, y que de estos dos extremos podía resultar un medio que les hiciese mirar por el virote.

De los alguaciles digo que no era mucho que tuviesen algunos enemigos, siendo su oficio, o prenderte o sacarte la hacienda de casa, o tenerte en la suya en guardar y comer a tu costa.

Tachaba la negligencia e ignorancia de los procuradores y solicitadores comparándolos a los médicos los cuales, que sane o no sane el enfermo, ellos llevan su

propina, y los procuradores y solicitadores lo mismo, salgan o no salgan con el pleito que ayudan.

* * *

Preguntóle uno cuál era la mejor tierra.

Respondió que la temprana y agradecida.

Replicó el otro:

—No pregunto eso, sino que cuál es mejor lugar: ¿Valladolid o Madrid?

Y respondió:

—De Madrid, los extremos; de Valladolid, los medios.

—No lo entiendo —repitió el que se lo preguntaba—.

Y dijo:

—De Madrid, cielo y suelo; de Valladolid, los entresuelos.

Oyó Vidriera que dijo un hombre a otro que así como había entrado en Valladolid, había caído su mujer muy enferma, porque la había probado la tierra.

A lo cual dijo Vidriera:

—Mejor fuera que se la hubiera comido, si acaso es celosa.

* * *

De los músicos y de los correos de a pie decía que tenían las esperanzas y las suertes limitadas, porque los unos la acababan con llegar a serlo de a caballo, y los otros con alcanzar a ser músicos del Rey.

De las damas que llaman *cortesanas* decía que todas, o las más tenían más de *corteses* que de *sanas*.

Estando un día en una iglesia vio que traían a enterrar a un viejo, a bautizar a un niño y a velar una mujer, todo a un mismo tiempo. Y dijo que los templos eran campos de batalla donde los viejos acaban, los niños vencen y las mujeres triunfan.

* * *

Picábale una vez una avispa en el cuello, y no se la osaba sacudir, por no quebrarse; pero con todo eso se quejaba.

Preguntóle uno que cómo sentía aquella avispa, si era su cuerpo de vidrio.

Y respondió que aquella avispa debía de ser murmuradora, y que las lenguas y picos de los murmuradores eran bastante a desmoronar cuerpos de bronce, no que de vidrio.

Pasando acaso un religioso muy gordo por donde él estaba, dijo uno de sus oyentes:

—De ético no se puede mover el padre.

Enojóse Vidriera y dijo:

—Nadie se olvide de lo que dice el Espíritu Santo: “*Nolite tangere christos meos.*”

Y sacudiéndose más de cólera dijo que mirasen en ello y verían que de muchos santos que de pocos años a esta parte había canonizado la Iglesia y puesto en el número de los bienaventurados, ninguno se llamaba el capitán don Fulano, ni el secretario don Tal de don Tales, ni el Conde, Marqués o Duque de tal parte, sino Fray Diego, Fray Jacinto, Fray

Raimundo, todos frailes y religiosos. Porque las religiones son los Aranjueces del cielo, cuyos frutos, de ordinario, se ponen en la mesa de Dios.

* * *

Decía que las lenguas de los murmuradores eran como las plumas del águila, que roen y menoscaban todas las de las otras aves que a ellas se juntan.

De los gariteros y tahúres decía milagros. Decía que los gariteros eran públicos prevaricadores porque en sacando el barato del que iba haciendo suertes, deseaban que perdiese y pasase el naípe adelante, porque el contrario las hiciese y él cobrase sus derechos.

Alababa mucho la paciencia de un tahúr que estaba toda una noche jugando y perdiendo, y con ser de condición colérico y endemoniado, a trueco de que su contrario no se alzase, no descosía la boca y sufría lo que un mártir de Barrabás.

Alababa también las conciencias de algunos honrados gariteros que ni por imaginación consentían que en su casa se jugase otros juegos que polla y cientos. Y con esto, a fuego lento, sin temor y nota de malsines, sacaban al cabo del mes más barato que los que consentían los juegos de estocada, del reparolo siete y llevar, y pinta en la del punto.

En resolución, él decía tales cosas que, si no fuera por los grandes gritos que daba cuando le tocaban o a él se arribaban por el hábito que traía, por la estrechez de su comida, por el modo con que bebía, por el no querer dormir sino a cielo abierto en el verano, y en invierno en los pajares, como queda dicho, con que daba tan claras señales de su locura, ninguno pudiera creer sino que era uno de los más cuerdos del mundo.

* * *

Dos años o poco más duró en esta enfermedad, porque un religioso de la orden de San Jerónimo que tenía gracia y ciencia particular en hacer que los mudos entendiesen y en cierta manera hablasen, y en curar locos, tomó a su cargo de curar a Vidriera, movido de caridad, y le curó y sanó, y volvió a su primer juicio, entendimiento y discurso. Y así como le vio sano le vistió como letrado y le hizo volver a la Corte, adonde, con dar tantas muestras de cuerdo como las había dado de loco, podía usar su oficio y hacerse famoso por él.

Hízolo así, y llamándose el Licenciado Rueda, y no Rodaja, volvió a la Corte donde apenas hubo entrado cuando fue conocido de los muchachos. Mas como le vieron en tan diferente hábito del que solía, no le osaron dar grita ni hacer preguntas, pero seguíanle y decían unos a otros:

—¿Este no es el loco Vidriera? A fe que es él. Ya viene cuerdo. Pero también puede ser loco bien vestido como mal vestido. Preguntémosle algo y salgamos de esta confusión.

* * *

Todo esto oía el Licenciado y callaba, e iba más confuso y más corrido que cuando estaba sin juicio.

Pasó el conocimiento de los muchachos a los hombres, y antes que el Licenciado llegase al patio de los Consejos, llevaba tras de sí más de doscientas personas de todas suertes.

Con este acompañamiento que era más que de un catedrático llegó al patio, donde le acabaron de circundar cuantos en él estaban.

El, viéndose con tanta turba a la redonda, alzó la voz y dijo:

—Señores, yo soy el Licenciado Vidriera; pero no el que solía. Soy ahora el Licenciado Rueda. Sucesos y desgracias que acontecen en el mundo por permisión del Cielo me quitaron el juicio, y las misericordias de Dios me le han vuelto. Por las cosas que dicen que dije cuando loco, podéis considerar las que diré y haré cuando cuerdo. Yo soy graduado en Leyes por Salamanca, adonde estudié con pobreza, y adonde llevé segundo en licencias; de do se puede inferir que más la virtud que el favor me dio el grado que tengo.

“Aquí he venido a este gran mar de la Corte para abogar y ganar la vida; pero si no me dejáis, habré venido a bogar y a granjear la muerte. Por amor de Dios que no hagáis que el seguirme sea perseguirme, y que lo que alcancé por loco, que es el sustento, lo pierda por cuerdo.

“Lo que solíades preguntarme en las plazas, preguntádmelo ahora en mi casa, y veréis que el que os respondía bien, según dicen, de improviso, os responderá mejor de pensado.”

* * *

Escucháronle todos y dejáronle algunos.

Volvióse a su posada con poco menos acompañamiento que había llevado.

Salió otro día, y fue lo mismo. Hizo otro sermón, y no sirvió de nada.

Perdía mucho y no ganaba cosa. Y viéndose morir de hambre, determinó de dejar la Corte y volverse a Flandes, donde pensaba valerse de las fuerzas de su brazo pues no se podía valer de las de su ingenio.

Y poniéndolo en efecto dijo, al salir de la Corte:

—¡Oh corte que alargas las esperanzas de los atrevidos pretendientes, y acortas las de los virtuosos escogidos! ¡Sustentas abundantemente a los truhanes desvergonzados, y matas de hambre a los discretos vergonzosos!

Esto dijo y se fue a Flandes donde la vida que había comenzado a eternizar por las letras, la acabó de eternizar por las armas en compañía de su buen amigo el capitán Valdivia, dejando fama en su muerte de prudente y valentísimo soldado.

Por William Shakespeare

EL BAILE DE MASCARAS

Antigua era la enemistad que reinaba entre los Montescos y los Capuletos, dos de las más nobles familias de Italia, dando ella, muy a menudo, ocasión a disputas y pendencias en las estrechas calles de Verona.

El rencor que se guardaban unos a otros los jefes de las dos familias y sus respectivas parentelas, trascendía a la servidumbre y a todos los allegados, los cuales no se encontraban vez que no riñesen, terminando a veces la riña en cruel matanza. En vano el príncipe de Verona había buscado el medio de poner fin a tan violento estado de cosas, pues la lucha era cada día más encarnizada y los odios más enconados.

Tres serios encuentros habían tenido lugar, en los cuales no sólo individuos de la servidumbre, sino también respetables ciudadanos habían tomado parte en la contienda a favor de una de las dos facciones. Disgustado el príncipe con ocasión de una nueva pendencia que empezara entre la servidumbre de ambas familias, y de la que formaran luego parte los hidalgos de las mismas, decidió poner un severo correctivo a Montescos y Capuletos, afirmando que lo pagaría con la vida el que se atreviese a perturbar la paz pública.

* * *

Dispersados que fueron los alborotadores y una vez retirado el príncipe, la señora Montesco preguntó por su hijo, alegrándose al saber que no había tomado parte en la contienda. Su sobrino Benvolio añadió que Nantes del alba había salido de casa, pues andaba muy preocupado, y había visto a Romeo pasearse por una alameda de sicomoros que fuera de la ciudad había; pero que al echarle de ver, Romeo se había internado en el bosque. Añadió a esto Montesco que se había visto a su hijo muchas mañanas en aquel sitio, siempre pesaroso y que al volver a su casa se retiraba en su cuarto que la luz del día penetrase en la habitación.

Montesco no sabía la causa de este extraño proceder ni ponía arrancársela a su hijo por más que él y sus amigos se la habían preguntado varias veces.

En aquel momento divisaron al joven, y Benvolio rogó a sus tíos que se retiraran, pues estaba seguro de que averiguaría el motivo de su retraimiento. Sea que Benvolio tuviese la suficiente táctica para hacer hablar a su primo, sea que Romeo necesitase desahogar su oprimido pecho, lo cierto es que confesó a Benvolio que amaba a una hermosa dama llama Rosalina y que la causa de su pena era ver que ella no le correspondía sino con frialdad e indiferencia.

Como no veía Benvolio esperanza alguna para Romeo de poder conquistar el amor de aquella dama, aconsejóle que la olvidara y que se dedicase a otra cosa tan hermosa y encantadora como ella.

Contestóle Romeo que le era imposible, pero Benvolio no desesperó de curarle.

Y efectivamente, el remedio indicado dio un excelente resultado a las pocas horas.

* * *

Los Capuletos, ni más ni menos que los Montescos, no podían vanagloriarse de lo numeroso de su prole, pues no tenían sino un vástago cada uno de ellos: El de los Montescos era Romeo, mientras que la única prole de los Capuletos era una encantadora niña llamada Julieta. En aquel entonces, Julieta era demasiado joven para asistir a las fiestas de la sociedad. Sin embargo, el joven conde Paris, pariente del príncipe de Verona, se había enamorado de sus encantos y pidió permiso a su padre para cortejarla, a lo que contestó Capuleto que Julieta era demasiado joven para pensar en casarse, pero que si Paris quería probar de conquistarla y lo alcanzaba, con gusto le daría su consentimiento.

Añadió que aquella noche se celebraba una fiesta en su casa, a la que asistiría la flor y nata de la juventud veronesa; que allí podría ver y contemplar a su hija y compararla con los demás, y juzgar si merecía su preferencia.

* * *

El criado de Capuleto mandó con las invitaciones, no sabía leer, por lo cual hallando por casualidad a Romeo y Benvolio, rogóles que le leyesen la lista de los invitados. Entre los nombres allí escritos vio Romeo el de Rosalina y el de otras renombradas bellezas de Verona.

Benvolio le aconsejó que asistiese al baile para que con toda imparcialidad pudiese comparar la belleza de Rosalina con la de las otras damas; pues sólo después de haber visto a las otras podría afirmar si verdaderamente las aventajaba o no Rosalina.

Respondió Romeo que iría, no para esto, sino para recrearse contemplando la belleza de su dama.

* * *

Verdad era que asistiendo a aquella fiesta, entraba en casa de su enemigo y se exponía al grave peligro de ser conocida su persona; pero el peligro disminuía teniendo en cuenta que era de rúbrica presentarse los invitados disfrazados y con antifaz. Disfrazóse, pues, Romeo de peregrino.

Llegada la noche, púsose muy triste y dijo a sus compañeros que no bailarían. Parecía tener un alma de plomo dentro de su cuerpo (éstas eran sus palabras) y no podía apenas dar un paso.

Además de Benvolio, acompañaba aquella noche a Romeo un joven alegre y decididor, llamado Mercutio, pariente del príncipe de Verona. Ya durante el camino había procurado disipar la melancolía y tristeza de Romeo a fuerza de chistes y ocurrencias, pero nada fue bastante a serenar su espíritu. Háblele asaltado un triste presentimiento, por lo cual, sin ilusión ninguna ni deseos de divertirse, penetró en los brillantes salones del suntuoso palacio de Capuleto.

Todo rebosaba allí esplendor y alegría. Numerosos grupos con variados y ricos disfraces andaban de un lado para otro. Capuleto en persona, acompañado de su hija y otros de la casa, recibía y agasajaba a los invitados, y al preludiar la música empezaron los grupos a bailar las graciosas danzas de la época.

* * *

Romeo llegó algo tarde, de modo que al entrar él en la sala ya había empezado el baile.

Contempló durante un rato aquella animada escena, y probablemente se recrearía mirando a su Rosalina como alternaba con las demás bellezas de Verona. Pero ¡ay! que aquella misma noche había de ser la fecha del acabamiento de su dominio sobre el corazón del heredero de los Montescos. Entre las que danzaban había una joven que sobresalía entre todas las demás como una blanca paloma se destaca entre una bandada de cuervos.

En una aureola de deslumbrante claridad mecía la hija de la casa sus lozanas y juveniles formas, y al verla tan hermosa, Romeo conoció, que en realidad, nunca había amado hasta aquel momento.

* * *

Las exclamaciones de admiración pronunciadas a media voz por Romeo, fueron oídas por Teobaldo, sobrino de la señora Capuleto, joven muy fogoso y dispuesto siempre a promover altercados y contiendas.

—Por la voz parece Montesco —dijo Teobaldo, y mandó a un paje que le trajese el estoque, diciendo—: ¿Cómo se atreve ese infame a venir aquí disfrazado escarneciendo así la solemnidad de la fiesta? ¡Juro por el honor de mi linaje que, sin cargo de conciencia, le voy a quitar la vida!

—¿Qué pasa, sobrino Teobaldo? —preguntóle Capuleto—.

—Tío, tenemos a un Montesco entre nosotros, un infame que ha venido a escarnecer la solemnidad de nuestra fiesta —respondió Teobaldo—.

—¿Quién es? ¿Romeo?

—Sosíégate, querido primo —díjole Capuleto—, déjalo. Es un cumplido caballero y, en honor a la verdad, sábetelo que en todo Verona se le tiene por joven virtuoso y bien nacido. Ni por la prosperidad de esta nuestra villa consentiría yo que se le hiciese daño alguno en nuestra casa. Así, pues, refrénate, no te preocupes de él, te lo suplico, y si en algo estimas, depón este entrecejo que da a tu cara un aspecto tan impropio de la fiesta que celebramos.

—¿Pero vais a permitir que un tal villano alterne con nosotros? —objetó Teobaldo—. Esto no lo tolera un Capuleto.

—Pues habrás de aguantarlo. . . —dijo severamente Capuleto—. ¡Qué muchacho! ¡Digo que lo aguantarás! ¿Quién manda aquí? ¡Pues no faltaba más! ¡Maltratar a mis huéspedes dentro de mi propia casa! ¡Armar camorra sólo por hacer el hombre!

—Pero, tío, es una vergüenza —insistió Teobaldo—.

—¡Lejos, lejos de aquí! —gritó el exasperado anciano—. Eres un rapaz incorregible. ¡Ea, basta ya! Tente o si no. . . Más aprisa, más aprisa. . . Yo te haré estar quedo.

Ardiendo en ira contra Romeo y furioso por la amonestación de su tío, Teobaldo se retiró silencioso de momento, pero con el corazón rebosando de amargo despecho y determinado a tomar venganza a la primera ocasión.

* * *

Seguía entretanto el baile, terminado el cual, Romeo pudo acercarse a Julieta. Su disfraz de peregrino dióle pie para una conversación medio en broma, con la que disimuló el afecto que empezaba a sentir hacia ella y que iba *in crescendo* por momentos.

Según costumbre de aquella época, pudo saludarla besándola cortésmente.

Su conversación fue interrumpida por la nodriza de Julieta que iba en busca de la joven por encargo de su madre. Entonces supo Romeo que la joven que tanto le había cautivado era la hija de la casa, de la familia Capuleto, la hija de su enemigo.

Poco después supo a su vez Julieta, por averiguaciones que hizo, que el joven invitado disfrazado de peregrino se llamaba Romeo, que era un Montesco y el hijo único del gran enemigo de la familia de su padre.

MERCUTIO

Terminado el baile, Mercutio y Benvolio, amigos de Romeo, fueron en busca de éste para irse juntos, pero no lograron dar con él. No pudiendo apartarse de aquella mujer que tan poderosamente le cautivara el corazón, Romeo había escalado la tapia del jardín de los Capuletos.

No bien había llegado cerca de la casa, cuando se abrió una ventana y la misma Julieta se asomó a ella. La figura de Romeo medio se ocultaba entre las sombras de los árboles, pero los plateados rayos de una Luna estival daban de lleno en Julieta, iluminando su dulce y fresco semblante y sus blancos vestidos con tornasolados reflejos.

Julieta, lo mismo que Romeo, sentíase oprimida por la aflicción. Todos sus pensamientos se cifraban en el joven y apuesto extranjero, doliéndole empero en el alma que fuese hijo del enemigo de su padre. Creyéndose sola en el silencio de la noche, escapáronse de sus labios confesiones que, el céfiro nocturno se encargó de llevar a oídos de su invisible oyente percibiéndolas éste con toda claridad.

—¡Romeo, Romeo! ¿Por qué eres tú Romeo? —suspiraba Julieta—. Reniega, ¡ah! Reniega del nombre de tu padre y abdica de tu nombre; y si no tuvieres valor para tanto, jura que me amas y no me tendré por Capuleto.

—¿Qué hago? ¿Seguiré oyéndola o hablaré yo? —murmura Romeo en un transporte de alegría al oír la voz de su amada—.

—No eres tú mi enemigo —prosigue Julieta—. es el nombre de Montesco que llevas. ¿Y qué quiere decir Montesco? No es pie, ni mano, ni brazo, ni semblante, ni miembro alguno del compuesto humano. ¡Ah! ¿Por qué no tomas otro nombre? La rosa no dejaría de ser rosa y de esparcir su aroma aunque se llamase de otro modo. Despójate, pues, Romeo, del que llevas, y en cambio de tu nombre, que no es cosa alguna sustancial, tómame a mí por entero.

* * *

—Te tomo la palabra —exclama Romeo, no pudiendo ya guardar silencio por más tiempo—. Llámame tu amante, y creeré que me he bautizado de nuevo y en adelante ya no seré Romeo.

—¿Y quién eres tú que, en medio de las sombras de la noche vienes a sorprender mis secretos? —exclamó Julieta sobresaltada. Pero pronto reconoce la voz de Romeo y se horroriza del peligro que corre su amante—.

—Este lugar será para ti de muerte, si alguno de mi familia te viere —observa Julieta—.

Pero, ¿qué importaban a Romeo las espadas de los Capuletos si lograba conquistar el amor de Julieta? Ni aún ella misma podía negar lo que tan claramente confesara. Por otra parte, la oscuridad de la noche velaba el rubor de sus mejillas; cobra, pues, ánimo y le dice Julieta:

—Romeo, si me amas, dímelo claramente, y aunque te parezca que he pecado de ligera al darte tan fácilmente mi corazón, ten por cierto que me hallarás más fiel que muchas otra, más hábiles que yo para fingir la indiferencia.

* * *

Ebrio de pasión iba Romeo a jurarle inviolable fidelidad, pero detúvole Julieta. Su alma estaba inquieta, y a pesar de la dicha que cifraba en el amor de Romeo no se atrevía a entregarse de lleno a la alegría que le causara tanto bien. Su decisión era demasiado brusca, poco meditada, sobrado repentina. Sin embargo, suplicó a Romeo que, si estaba firme en su propósito, si deseaba de veras obtener su mano, se lo comunicase el día siguiente valiéndose de un mensajero de su confianza, fijándole el lugar y la hora en que deseaba celebrar la boda; pues ella estaba dispuesta a pisotear su fortuna y a seguirle, como esposa suya, en pos de él por el mundo.

Muy bien sabía Romeo a quien acudir como amigo dispuesto a servirle en circunstancias como la presente. Era Fray Lorenzo, un buen anciano tan amigo de los Capuletos como de los Montescos, que sentía vivamente que existiesen aquellos rencores encarnizados y que había intentado varias veces extinguirlos, reconciliando a aquellas dos familias. A menudo había también reprendido a Romeo por la loca pasión que sentía por Rosalina y por el desmesurado disgusto que le causaba la indiferencia de aquella dama.

Al tener noticia del acontecimiento que acababa de cambiar tan súbitamente el curso de las cosas, sorprendióse algo Fray Lorenzo; presentía que una naturaleza tan apasionada y fogosa como era la de Romeo, no había de entrar jamás en posesión de la dicha. El impetuoso mancebo tomaba todas las cosas por los extremos, pasando sucesivamente del éxtasis del amor a la desesperación; no prestaba oídos a los consejos y no daba jamás tiempo a la reflexión. Sin embargo, al ver lo que le pedía Romeo, no quiso, ni le pasó siquiera por las mientes negarle su ayuda.

“¿Quién sabe —decíase—, si esta unión será tan dichosa, que pueda acabar con todas estas fratricidas discordias y cambiar la enemistad de dos familias rivales en una relación pacífica y afectuosa?”

Pasó, pues, aviso a Julieta, y a la mañana siguiente, en connivencia con su ama a quien la amorosa pareja había confiado su secreto, dirigióse la joven furtivamente a la celda de Fray Lorenzo, en donde con el mayor sigilo y rodeada del más grande misterio, se celebró la unión de los dos amantes.

* * *

Aquella misma mañana, Mercutio y Benvolio, los dos amigos de Romeo, recorrían las calles de Verona; el día era muy caluroso.

—Retirémonos —dice Benvolio—. Los Capuletos han salido, y si los encontráramos, sería inevitable una pelea, pues andan muy encalabrados y en verano hierve mucho la sangre.

La cordura de Benvolio excitó la jovialidad de Mercutio.

—Eres uno de los más temibles espadachines de Italia —dícele Mercutio—. Si hubiera otro como tú, pronto desaparecería uno de los dos. Capaz eres de reñir por un solo pelo de la barba. Te pelearías con cualquiera que cascara avellanas, con el solo pretexto que ties ojos color avellana. Donde nadie vería ocasión de camorra, la ves tú. Llena está de riña tu cabeza, como de yema un huevo. Reñir te he visto con uno porque al pasar por la calle despertó, tosiendo, a tu perro que estaba durmiendo al Sol; y con un sastre, porque estrenó un vestido antes de Pascua, y con un transeúnte porque llevaba los zapatos atados con cintas viejas. ¿Y vienes tú a enseñarme moderación y cordura?

—Si yo fuera tan camorrista como tú —replica Benvolio—, ¿quién me aseguraría la vida ni siquiera por un cuarto de hora?

* * *

Claramente se ve que ninguno de los dos estaba en actitud demasiado pacífica. Por desgracia aparecieron en aquel momento algunos partidarios de los Capuletos y entre ellos el irascible sobrino de Donna Capuleto.

El incidente de la víspera, como caliente rescoldo había de encender el fuego de la venganza de Teobaldo, pronto a desfogarla en el primero de los amigos de Romeo que se le pusiese delante. Pero Mercutio no era hombre que pudiese tolerar un insulto, y devolvió con creces a Teobaldo insolencia por insolencia.

—Buenos días, hidalgos; tengo que decir dos palabras a uno de los dos —dice Teobaldo, acercándoseles en actitud amenazante—.

—¿Dos palabras no más, a uno de los dos? —responde Mercutio en tono zumbón—
¿Palabras solas? Valiera más acompañarlas de algo, una estocada, por ejemplo.

—Dispuesto estoy a ello, hidalgo —replica Teobaldo, con furiosa mirada—. Falta que me deis ocasión para ello.

—¿No podéis tomarla acaso, sin que se os dé? —pregunta Mercutio, riendo bruscamente—.

—Mercutio, tú estás de acuerdo con Romeo. . .

—¿De acuerdo? —repite Mercutio, con cierto retintín—. ¿Has creído que somos músicos? Pues aunque así lo creas, no dudes que en esta ocasión vamos a desafinar. Mira, en este arco de violín (dice enseñándole la espada), te haré bailar como una peonza.

—Moderaos, pues estamos en un lugar público —interrumpe Benvolio, al observar que aquellos comienzos de altercado llamaban ya la atención y habían hecho ya pasar allí a varios transeúntes— Id a algún paraje apartado y allí podréis dirimir vuestras diferencias; o por lo menos apartaos un poco, pues los ojos de todos se fijan en vosotros.

—Para eso tiene todo el mundo ojos; dejadles, pues, que miren —responde fríamente Mercutio—. Yo no me voy de aquí por dar gusto a nadie.

—Adiós, señores; aquí está mi contrincante —exclama Teobaldo, viendo venir a Romeo.

* * *

Satisfecho y regocijado llegaba Romeo, no imaginando que pudiese ser recibido de nadie sino con benevolencia. Acababa de celebrar su enlace con Julieta, y ni aun la insultante actitud de Teobaldo era capaz de excitar su cólera en aquellos momentos. Además, Teobaldo era pariente de Julieta, y Romeo sentía por ella un amor demasiado vehemente para airarse contra cualquiera de los allegados de ella o que a su afecto pudiesen ser acreedores.

—Romeo —incrépale Teobaldo—, sólo con una palabra puedo expresarte el odio que te profeso: Eres un infame.

—Teobaldo —respóndele Romeo con mesura—; tales razones tengo para quererte, que me hacen perdonar la bárbara grosería de ese saludo. No soy un infame, ni nunca lo he sido; no me conoces. Adiós.

—Mozuela imberbe; no basta esto para excusar los agravios que me has hecho. No huyas, y defiéndete.

—Protesto que nunca te agravié; al contrario, hoy te amo más que nunca, y quizás sepas pronto la razón de este mayor cariño. Así, pues, buen Capuleto, ¡oh nombre tan querido como el mío!, date por satisfecho.

* * *

Pasmado quedó Mercutio al ver la moderación con que respondía Romeo a los insultos de Teobaldo. Pero al oír sus últimas palabras, subiósele la sangre a la cabeza y sin poder contenerse:

—¡Qué extraña cobardía! —exclama rugiendo de cólera y tirando de la espada—, ¡decídanlo las estocadas! Teobaldo, matador de ratones,¹ ¿me sigues?

—¿Qué me quieres?

—Rey de los gatos; sólo quiero una de tus nueve vidas. ¿Vas a tirar de las orejas a tu espada y sacarla de la vaina? Date prisa, pues de lo contrario, la mía te calentará tus orejas sin darte tiempo para desenvainar.

—Soy contigo —dice Teobaldo desenvainando—.

—Deténte, amigo Mercutio, vuelve tu espada a la vaina—, dícele suplicando Romeo.

—Adelante, hidalgo; enséñame ese quite —dice por toda respuesta Mercutio—.

—Saca la espada, Benvolio; separémoslos —dice, implorando, Romeo—. ¡Oíd, Teobaldo! ¡Oye, Mercutio! ¿No sabéis, acaso, que el príncipe ha prohibido sacar la espada en las calles de Verona? ¡Deteneos, Teobaldo! ¡Mercutio, amigo, deténte!

En su empeño por separar a los combatientes, hace Romeo un quite, y Teobaldo aprovecha esta coyuntura para dar un golpe mortal a Mercutio, pasando la espada por debajo del brazo levantado de Romeo. Vacila Mercutio y cae en brazos de Benvolio.

Teobaldo entonces huye acompañado de sus colegas.

¹En el antiguo poema francés Roman de Renart, Teobaldo es el nombre del gato.

* * *

—Me han malherido —dice Mercutio— ¡Mal hayan Capuletos y Montescos! Estoy muerto. Lo peor es que ni siquiera le herí.

—¿Te han herido? —exclama Benvolio—.

—Sí. Un arañazo, nada más, un arañazo —responde Mercutio, esforzándose en conservar el tono de burla que le es habitual—. Pero a fe mía que ya es algo; ¿dónde está mi paje? Ea, patán, tráeme acá un cirujano.

—¡Animo y no temas, amigo! —dícele cariñosamente Romeo—. La herida no es grave.

—No, no es tan honda como un pozo, ni tan ancha como el pórtico de una iglesia —responde Mercutio, chanceándose como de costumbre, aunque cada palabra le cuesta un esfuerzo—, pero ya es bastante. Si mañana preguntas por mí, verásme tan callado como un muerto. Ya estoy escabechado para el otro mundo. ¡Mala landre devore a vuestras familias! ¿Para qué te pusiste a separarnos? Por debajo de tu brazo me ha herido.

—Fue buena intención —responde el desgraciado Romeo.

—Llévame de aquí, Benvolio, que me voy a desmayar —dice con voz entrecortada Mercutio—. ¡Mala landre devore a entrambas casas! Ya soy una gusanera. . . ¡Mal hayan Capuletos y Montescos!

* * *

Benvolio ayuda a Mercutio en sus vacilantes pasos y lo saca de allí. Al poco rato vuelve. El alma del intrépido y noble Mercutio había ya salido de este mundo. Aquel héroe, aquel jovial y noble camarada había sucumbido víctima de los odios entre Montescos y Capuletos.

Celoso de su honor tanto como del de su amigo, habíalo arriesgado todo para defenderle, y presentó cara a la muerte, levantada la frente y con la sonrisa en los labios.

Recibida apenas por Romeo la fatal noticia de boca de Benvolio, vieron venir a Teobaldo. Despojándose entonces Romeo de todo sentimiento de piedad, no teniendo otra idea que vengar al amigo, lanzóse furioso sobre el matador. Corta fue la lucha y sucumbió Teobaldo.

—Huye, Romeo, no te detengas —exclamó Benvolio—; ya viene el pueblo. ¡Teobaldo es muerto! Si te pillan, el príncipe te condenará a muerte.

* * *

Espantado, anodadado por el cúmulo de desdichas que le amagaban, alejóse Romeo y desapareció.

Llenóse de gente en un instante aquel lugar. A él acudieron el príncipe de Verona, Capuleto y Montesco y otros muchos.

A las preguntas del príncipe respondió Benvolio haciendo un relato de todo lo que había sucedido, favoreciendo cuanto pudo a Romeo, cuya falta en realidad de verdad era imperdonable.

Refirió Benvolio cómo Teobaldo había sido el provocador y cómo Romeo había procurado exhortarle a la concordia trayendo a la memoria del camorrista hidalgo las

ordenanzas del príncipe. Cómo Teobaldo había venido a Mercutio, al intentar Romeo atajar el desafío, y finalmente, cómo muerto Mercutio, había Teobaldo retrocedido y luchado con Romeo, y sin dar tiempo a Benvolio de interponerse para separarlos, Teobaldo había sucumbido y Romeo echado a huir.

* * *

A pesar de lo cual los Capuletos pedían a voz en cuello venganza.

—Benvolio es pariente de los Montescos —clamaban—; no es pues imparcial. Su afecto le impide decir la verdad. Hágase justicia. Romeo mató a Teobaldo; que muera, pues, Romeo.

—Romeo ha muerto a Teobaldo. . . Es cierto, pero Teobaldo había muerto antes a Mercutio —responde el príncipe, afligido por la muerte de su sobrino. ¿Quién me indemnizará por la pérdida de una existencia para mí tan cara?

—¡Oh príncipe! Cualquiera menos Romeo —exclama Montesco—. Su falta no ha hecho más que ejecutar lo que la ley había ordenado: La muerte de Teobaldo.

—En castigo, pues, queda Romeo condenado a un inmediato destierro —pronuncia el príncipe, resuelto a hacer desaparecer con aquella medida de rigor las continuas luchas que sumían tan a menudo en el luto a aquellas dos nobles familias—. También a mí me han atormentado vuestros odios; sangre mía han hecho correr vuestras crueles discordias, y así voy a daros un tan severo y ejemplar castigo, que todos lloraréis esta muerte. Seré inaccesible a lágrimas y ruegos; no me digáis palabra. Huya Romeo, porque si no huyere, le alcanzará la muerte. No sería clemencia perdonar al homicida.

¡PROSCRITO!

Al trasladarse Julieta sigilosamente a la celda del fraile que había de unirla con lazo indisoluble a Romeo, su nodriza habíase encargado de proporcionar al joven esposo una escalera de cuerda con la cual pudiese escalar la celda y encontrarse con Julieta aquella noche.

Era la nodriza una mujer anciana, locuaz y de carácter contemporalizador, entregada en cuerpo y alma a la joven que tuviera a su cuidado desde su más tierna infancia. Buena a su manera, aunque vulgar, y capaz de anteponer su egoísmo a cualquiera de las conveniencias ajenas.

A fuerza de mimos y caricias había Julieta logrado interesar a la anciana para que secundase sus proyectos, y el atractivo y liberalidades de Romeo habían acabado de inclinar la balanza, de suerte que haciendo causa común con los dos amantes había consentido en servirles de intermediaria. Pero en su carácter egoísta acostumbraba dar siempre mayor importancia a sus propios males que a los intereses ajenos, y aun al volver a Julieta parda comunicarle la hora exacta de la ceremonia del enlace, entreteníase en describirle sus achaques, en vez de alentarla, como parecía natural, y darle, sin demora, noticias de Romeo.

Sin embargo, mientras todo salió a pedir de boca, mostróse amable y condescendiente con Julieta, y no le faltó a ésta una buena confidente. Pero al surgir más tarde serias dificultades, el carácter egoísta y superficial de la anciana había de rebelarse, y

la pobre Julieta había de convencerse, muy a su disgusto de que no podía contar más que con sus solas fuerzas y su discernimiento para salir airosa de aquel trance.

* * *

Celebrado el enlace, Julieta entró de nuevo en casa, y su nodriza no tardó en llegar. Llevaba ésta en la mano la escalera de cuerda que sirviera a Romeo para subir, y al llegar a presencia de Julieta, soltóla con un gesto de desesperación, mientras se dibujaba en su rostro la expresión de un vivo dolor.

—¡Dios mío! ¿Qué hay de nuevo? ¿Por qué cruzas así las manos? —exclama Julieta sintiendo un estremecimiento de horror suceder a su transporte de alegría.

—¡Ay de mí! —exclama la nodriza—: ¡Está muerto, está muerto, está muerto! ¡Estamos perdidos, señora, estamos perdidos! ¡Ya no existe, murió, murió!

—¿Tan cruel será el Cielo? —exclama Julieta, creyendo que se trata de Romeo.

—Sí. Yo lo he visto con mis propios ojos muerto —prosigue la nodriza, mezclando sus palabras con lágrimas y sollozos.

Al oír tan triste nueva, rómpese de pena el corazón de Julieta; pero de repente, entre las incoherentes palabras de la anciana, oye estas expresiones:

—¡Oh Teobaldo, Teobaldo! El mejor de todos mis amigos, hidalgo noble y cortés, ¿cómo es posible que haya tenido yo que ver tu muerte?

—¿Qué quieres decir con esto? —exclama Julieta, sobresaltada—. ¿Romeo asesinado y Teobaldo muerto? ¿Muertos mi dulce primo y mi querido esposo?

—Teobaldo está muerto y Romeo desterrado —responde la nodriza—. Desterrado por haber dado muerte a Teobaldo.

Esta vez exprésase ha con claridad, y Julieta, al ver claramente el hecho, retrocede horrorizada.

—¿La mano de Romeo ha derramado la sangre de Teobaldo? —exclama—.

—Sí, ella, la misma; Romeo lo ha matado.

* * *

Deshácese entonces Julieta en reproches contra aquel que acababa de hacerla esposa suya y que bajo tan nobles y seductoras apariencias ocultaba un corazón tan villano. Pero al oír cómo su nodriza, conviniendo con lo que ella siente, le dice:

—Sí, no hay hombre leal, ni fiel, ni honrado en el mundo. Todos son unos perjuros. Todos unos impostores.

Julieta, indignada, toma defensa de Romeo.

—¿Cómo? —replica la nodriza—. ¿Y os atrevéis a abogar por el asesino de vuestro primo?

—¿Y cómo he de decir mal del que es mi esposo? —responde Julieta—. ¡Ah, dulce bien mío! ¿Quién va en adelante a ensalzar tu nombre, si yo tu esposa hace no más tres horas, me he atrevido a ultrajarte?

* * *

Para Julieta no era el mayor tormento la muerte de su primo, sino el destierro de Romeo; esto la torturaba horriblemente. “Teobaldo muerto y Romeo desterrado.” Estas terribles palabras resonaban continuamente en sus oídos.

—¡Romeo proscrito! —gime constantemente—. ¿Podrá hallarse término o límite a la profundidad de este abismo de dolor? No hay palabra para expresarlo. ¡Ea, nodriza, llévate esas cuerdas, pues Romeo está proscrito! ¡Mi enlace ha sido con la muerte, no con Romeo!

Al ver su desesperación, conmuévase el corazón de la anciana y le dice cariñosamente:

—Retiraos, señora, a vuestra habitación. Voy a buscar a Romeo, y él vendrá a consolaros. Ya sé donde está. Tenedlo bien entendido: Vuestro querido Romeo vendrá esta noche. Voy por él; está escondido en la celda de Fray Lorenzo.

—Sí, ama, vé por él —dícele Julieta—. Entrega esta sortija al noble hidalgo y dile que venga a darme el último adiós.

* * *

Después de la muerte de Teobaldo, Romeo se veía obligado a hurtar el cuerpo a las pesquisas del príncipe y se había refugiado en la celda del fraile, quien fuera siempre su mejor amigo. El bueno de Fray Lorenzo le había dado asilo, saliendo precipitadamente él de su celda, para enterarse de lo que estaba sucediendo, y no tardó en volver trayendo la fatal noticia.

—¿Qué ha sentenciado el príncipe? —pregunta Romeo—.

—La sentencia no es de muerte, sino de destierro.

—¡Destierro! —exclama Romeo desesperado—. Es para mí pena más cruel que la muerte.

En vano se esfuerza en consolarle el buen fraile, poniéndole de relieve lo benigno de la sentencia, siendo así que la había merecido más rigurosa.

—¡No digáis benignidad, padre; decid, suplicio! —exclama Romeo—. El cielo está aquí donde vive Julieta; seré más infeliz que los irracionales. Aquí un perro, un ratón, un gato pueden vivir en este cielo y verla. Sólo Romeo no puede. ¿No tuvisteis a mano algún veneno sutil, algún hierro aguzado que me diese la muerte, más pronto que esa vil palabra, “proscrito”?

Inútiles fueron todas las razones que alegó el fraile para consolar a Romeo; ninguna pudo convencerle, y obstinado en no escuchar consejo alguno, echóse al suelo presa de un furor frenético.

* * *

En el mismo instante llamaron a la puerta.

—¡Ea, levántate, que llaman —dícele Fray Lorenzo—. ¡Escóndete, Romeo!

Pero Romeo permanecía inmóvil.

Llamaron por segunda vez, con mayor fuerza.

—¿No oyes? —insiste el fraile—. ¿Quién va?

—¡Levántate, Romeo; que te van a prender!

—Voy, esperad un momento —responde el fraile al que llama a la puerta—.

—¡Romeo! Levántate y entra en mi gabinete.

—Voy en seguida. . .
—¡Cielos! ¡Qué locura! —murmura el fraile—.
—Voy, voy. . .

* * *

Con tales frases de inquietud, intercaladas con respuestas al que llamaba a la puerta, instaba Fray Lorenzo a Romeo a que se levantara y se escondiera, creyendo que venían a prender al mancebo. Pero éste persistía en su desesperación y no se movía de donde estaba, con el rostro pegado al suelo.

El fraile no quiso esperar ya más y abrió la puerta. Por fortuna no era ningún huésped importuno o curioso, sino la misma nodriza.

Al verla Romeo, pídele noticias de Julieta, y después, presa de un nuevo acceso de remordimiento y desesperación al pensar la desgracia en que había de quedar sumida su amante Julieta por culpa de él, tira de la espada para matarse.

—¡Detén esa diestra homicida! —incrépale el fraile—, tomándole del brazo.

Y con voz severa, echa en cara al joven su insensata conducta y su falta absoluta del dominio de sí mismo. Hácele una enumeración de los bienes de que disfruta aún, pero que su dolor le ciega para reconocerlos: Julieta vive, ¿no es acaso ésta una gran dicha? La ley que podía haberle condenado a muerte, no le condena más que al destierro, ¿acaso no es ésta también una dicha?

—¡Ea! —termina diciéndole Fray Lorenzo—. Ve a ver a Julieta, según habéis convenido. Pero ten cuidado de separarte de su lado antes que amanezca; de lo contrario, no podrías ir a Mantua. Allí residirás mientras no se presente el momento oportuno para hacer público vuestro enlace, reconciliar vuestros padres, obtener el perdón del príncipe y llamarte de nuevo a Verona para disfrutar de una dicha mil y mil veces mayor que la desgracia que representa el tener que alejarte de aquí.

Gran ánimo dieron a Romeo estas palabras, y la nodriza corrió a avisar a Julieta que su esposo iría pronto a verla.

CONSUELOS Y CONSEJOS

Muy diferente fue la segunda despedida de Romeo y Julieta en el balcón que daba al jardín de los Capuletos, de lo que había sido la primera. En aquélla habíase, es verdad, arrancado Romeo, con pena, de aquel lugar; pero era feliz con la esperanza de volver a ver a Julieta al día siguiente; mientras que en ésta, todo era incertidumbre y oscuridad. ¿Cuándo iban a verse de nuevo los dos amantes? La aurora, mensajera de la aurora, alegrando con sus trinos la soledad del parque; los rayos de dorada luz, rasgando las brumas del oriente, no infundían sino tristeza en el corazón de los jóvenes esposos, pues les anunciaban la hora fatal de su separación.

Embriagada del deseo de retener a Romeo a su lado, loca de terror ante la idea del peligro que corría permaneciendo allí, Julieta ya le conjuraba a que se quedara, ya a que se diese prisa a partir.

—Vete, vete —suspira por fin—, el día va creciendo por momentos.

Y Romeo añade desesperado:

—¡A medida que crece el día, crece nuestra desdicha!

* * *

Mientras esto dice Romeo, llega precipitadamente la nodriza y avisa a Julieta que viene su madre. Romeo no puede ya aplazar por más tiempo el último adiós.

Al dirigirse Julieta, desde lo alto del balcón, su postrera mirada, parecióle que a la tenue luz del crepúsculo matutino, el rostro de Romeo tenía la palidez del cadáver tendido bajo la losa sepulcral, y las palabras de esperanza y de temporal despido que parecía aún oír de labios de su amante, no aportaban consuelo alguno a su destrozado corazón.

Julieta, empero, no tuvo tiempo para encerrarse en su dolor. Aguardábale otra prueba, más cruel aun que la primera.

* * *

La señora Capuleto venía entonces a ver a su hija a darle una noticia interesantísima. El conde Paris había pedido de nuevo su mano. Capuleto se la había concedido, y la boda había de celebrarse tres días después.

A los padres no les había ni siquiera ocurrido consultar el parecer de su hija, pues la señora Capuleto creía que el partido era a pedir de boca y que por lo mismo la noticia de su desposorio sería para ella el mejor lenitivo a la pena que experimentaba por la muerte de su primo Teobaldo.

—Hija mía —díjole—, un apuesto y gentil hidalgo, el noble Paris te llevará a la iglesia de San Pedro y hará de ti su feliz esposa.

¡Cual no fue la extrañeza de la madre al oír a su hija rechazar enérgicamente tan propuesta de matrimonio!

—¡Por la iglesia de San Pedro y por San Pedro mismo os juro que no va a ser Paris de mí su feliz esposa! ¿A qué obedece tal precipitación? Por ahora mi voluntad no es contraer matrimonio, y en todo caso antes me casaré con Romeo nuestro enemigo, que con el conde Paris.

—Aquí está tu padre —repitió la señora Capuleto—; dale la respuesta que quieras.

La negativa de la hija irritó profundamente a Capuleto. Fuera de sí de ira, y sin prestar oído a las súplicas y reflexiones de su hija, acabó por jurar que la obligaría a contraer matrimonio con Paris.

—De lo contrario —dijo despechado al separarse de ella—, prepárate para mendigar tu sustento, y te morirás de hambre en la calle. No te reconozco ya por hija mía.

En vano fue que Julieta implorase la ayuda de su madre. Esta, ya fuese por la ira que concibiera, ya por no querer contrariar al marido, rehusó duramente escuchar a su hija, limitándose a decirle:

—Haz lo que quieras; pero no cuentes conmigo.

* * *

Dichas estas crueles palabras, apartóse la madre para seguir a Capuleto.

Herida Julieta en lo más vivo de su amor y aplastada bajo la losa de plomo de su infortunio, ya no le quedaba otro consuelo que su nodriza. Aquella por lo menos

comprendía lo injusto y lo imposible de las pretensiones de los padres pues le constaba el enlace de Julieta con Romeo. “Quizás”, pensaba Julieta, “hallará una salida”.

Fue, pues, a ella diciendo:

—Querida mía, consuélame, dame un consejo en mi aflicción; ayúdame y sácame de este atolladero.

—Ya sabéis —díjole la nodriza—, que Romeo está proscrito, lo cual equivale a decir que no será ya capaz de exigirnos fidelidad, y si lo hiciera, será sólo con carácter privado. En estas circunstancias, no dudo en aconsejaros como solución muy favorable que concedáis la mano al conde Paris. Además, ¿qué caballero más amable podíais vos escoger por marido? ¿Qué comparación tiene Romeo con él? A decir verdad, creo que será para vos una aventura tomar este segundo marido, ya que aventaja en gran manera al primero. Además, el primero está muerto o como si lo estuviese, ya que está desterrado tan lejos de vos.

* * *

Así discurría aquella mujer egoísta y vulgar; tales eran los consejos que daba y los consuelos que prodigaba.

Julieta la miraba sin pestañear, y no pudo menos que preguntarle en tono solemne:

—¿Me hablas acaso con el corazón en la mano?

—Sí, con el corazón en la mano y del fondo del alma —respondió la anciana—; ¡si no fuese así, malditos sean!

—¡Así sea! —dijo Julieta—.

—¿Qué quieres decir? —pregúntale—.

—Nada; que me has consolado maravillosamente —responde Julieta con un aplomo inexplicable. Ahora ve a mi madre y dile que habiendo ofendido a mi padre, me voy a la celda de Fray Lorenzo a confesar mi culpa y a recibir la absolución.

—Me parece muy bien y que obras con cordura. Allá voy —dice la nodriza—. Y se aleja paso a pasito para llevar el recado.

Julieta no pudo ya contenerse por más tiempo.

—¡Infame vieja! —exclama en un arrebato de justa indignación—. ¿Cuál es mayor crimen en ti, querer hacerme perjura o mancillar con tu lengua al mismo a quien tantas veces pusiste por las nubes? ¡Mal haya yo, si volviere a aconsejarme de ti! Sólo el fraile me dará amparo y consuelo, o a lo menos, fuerzas para morir.

* * *

No vio Julieta fallidas sus esperanzas con el buen fraile, como las viera con la egoísta nodriza. Pero la combinación que aquél le sugirió era tan atrevida que menester fue todo el valor de un alma del temple de Julieta para aceptarla y para llevarla a cabo. Sin embargo, era tan desesperada la situación de Julieta, y tan inquebrantable su voluntad de permanecer fiel a Romeo, que la muerte misma escogía antes que consentir en casarse con el conde Paris. Mostróse, pues, pronta a arrostrar los horrores de la muerte a trueque de seguir siendo la esposa legal de Romeo.

Viéndola, pues, Fray Lorenzo, en esa actitud tan resuelta, no dudó de exponerle su proyecto. La boda habría de celebrarse dos días después, o sea el jueves próximo. Entregó

el fraile una redoma a Julieta, indicándole que bebiese lo que había dentro al día siguiente al acostarse. Era un enérgico narcótico que habría de obrar en ella dejándola como muerta por espacio de cuarenta y dos horas. Había de quedar fría, rígida y pálida como la ceniza y después despertar como de un dulce sueño. Así, llegado el día fijado para la boda, al ir a despertarla la creerían que esta exánime, y como tal y teniéndola por muerta la llevarían, como de costumbre con la cara descubierta y vestida de sus más ricos atavíos a la antigua tumba de los Capuletos.

Romeo, sabedor de todo lo que sucedía, por medio de Fray Lorenzo, irían a Verona, espiarían entrambos el momento en que Julieta volviese en sí, y aquella misma noche Romeo se la llevaría a Mantua.

Tal era el plan desesperado que concibiera Fray Lorenzo.

—¡Amor, dame fuerzas! —exclama Julieta—.

Y llevando la redoma se va, con el corazón animado de un valor a toda prueba, mientras Fray Lorenzo se prepara a enviar a Mantua un propio con cartas para Romeo.

* * *

Desde la víspera del día señalado para la boda, notábase extraordinaria actividad y movimiento en el palacio de los Capuletos. El mismo señor de la casa pasó la noche en vela dando prisa a los preparativos de la fiesta y distribuyendo a cada uno de los individuos de la servidumbre su respectiva tarea.

Cuanto más se acercaba la hora de aquel solemne acto, mayor era la agitación, y al comparecer los músicos que había traído el conde Paris para tocar una alborada a su prometida, Capuleto en alta voz dio orden a la nodriza de Julieta que fuese a despertarla y ayudarla a vestir sin pérdida de tiempo.

—¡Ea, date prisa! —le dijo—; entretanto yo hablaré con Paris. Ve aprisa, pues, y tráeme al punto a la novia.

Obedeció la nodriza. Va a la habitación de Julieta y entra en ella. ¡Qué silencio y qué apacible quietud en todo el recinto! No se oye ni el menor ruido, ni el más leve movimiento revela la presencia allí de un ser humano. Detrás de las corridas cortinas yace la novia sumida en profundo sueño. . .

* * *

¡Ah, solícita y amante nodriza! Exhala ayes de dolor y retuércete las manos de desesperación. Llama con voz más fuerte, que la novia no te oye. ¡Oh amante madre! Lloro a la hija que abandonaste cuando ella imploraba tu ayuda. ¡Ah, desconsolado padre! Muere de dolor por la hija que rechazaste y de la que renegaste.

Vestida con su traje de boda, yace Julieta tendida sobre su lecho, rígida y fría, pálida como la ceniza. Sus blancos vestidos nupciales no aventajan en blancura a su semblante. Sus cerrados ojos no sonríen ya al Sol que sale radiante por el oriente. La diminuta redoma ha hecho ya su efecto.

A la puerta está de pie el futuro esposo; a los que lloran y sollozan en este fúnebre aposento, parécenles como que haya entrado otro con preferencia y antes que él para reivindicar la novia, y éste es la Muerte.

EL PALACIO DE LA NOCHE TENEBROSA

En alas de un afectuoso celo por la dicha enamorada pareja, Fray Lorenzo había llevado a cabo con toda la prontitud de que era capaz, la ejecución de su proyecto. Pero a causa de un fatal error las cartas no llegaron a manos del destinatario. El fraile a quien él las confiara fuese primero a casa de un compañero de religión de quien deseaba acompañarse para hacer el viaje a Mantua.

La peste hacía entonces grandes estragos en Verona, y el fraile empleaba el tiempo en visitar a los atacados. Sucedió que hallando los oficiales de la Sanidad a los dos frailes en una casa que ellos creían invadida por el contagio, hicieron cerrar las puertas impidiéndoles la salida; por lo cual fue imposible a Fray Juan llegar a Mantua, y tan grande era el pánico que cundía con la peste, que ni pudo hacer llegar las cartas a Romeo, ni devolverlas a Fray Lorenzo.

Recobrada la libertad dos días después, volvió presuroso a la celda del fraile, enterándose éste, consternado, del fracaso de su proyecto. No le quedaba, pues, otra solución que acudir solo a la tumba de Julieta y aguardar su despertar, el cual había de tener lugar tres horas después, o sea cuando hubiese cesado el narcótico de producir su efecto.

* * *

Pero no sólo había Romeo dejado de recibir el mensaje de Fray Lorenzo, sino que además habían llegado a sus oídos las más desconsoladoras nuevas. Al partir para Mantua había dejado atrás a Baltasar, su paje, quien debía juntarse con él y traerle noticias. Como todos los habitantes de Verona, Baltasar supo el trágico acontecimiento del palacio de los Capuletos, creyendo, como todo el mundo, muerta a Julieta.

Al llegar Baltasar a Mantua, hallábase Romeo de muy buen humor, pues sentíase el corazón ligero y lleno de inusitada alegría. Y mientras recorría las calles de la ciudad aguardando la llegada de su paje, revolvía en su mente el proceso de un sueño que tuviera la noche anterior y que le parecía de feliz augurio.

—Mi sueño —se decía— es presagio de alguna alegre nueva. He soñado que la señora de mis pensamientos llegaba y me hallaba muerto (extraño sueño el que representa a un muerto con facultad de pensar), y que sus besos derramaban en mis labios raudales de vida, y que yo volvía a la vida hecho emperador. ¡Oh, cuán grande debe ser la dulzura de este amor, cuya sola sombra tan rica es de delicias!

* * *

Entretenido en estos pensamientos vio Romeo comparecer a Baltasar, y a su vista el corazón le dio un salto.

—¡Por fin noticias de Verona! —exclama—. Vamos a ver, Baltasar, ¿que no me traes carta alguna de Fray Lorenzo? ¿Cómo está mi señora? Y mi padre, ¿cómo va de salud? ¿Y Julieta? Te pregunto por ella por segunda vez, porque nada malo puede suceder si ella está bien.

Baja Baltasar la cabeza, y responde con voz triste y solemne:

—Pues ya nada malo puede suceder, porque su cuerpo reposa en la tumba de los Capuletos, y la parte inmortal de su ser vive con los ángeles en el cielo. Yo mismo con estos ojos que me alumbran la he visto depositar en el panteón de la familia, y sin pérdida de momento vine a participároslo. Perdonadme que tan pronto haya venido a traeros esta infausta nueva; pero vos mismo, señor, me encargasteis que os avisara de todo.

* * *

Romeo, anonadado, no tiene ánimo, ni aun para exhalar un gemido. Cuando un golpe llega verdaderamente al fondo del alma, no hay valor para lamentar el infortunio.

—¿Será verdad? ¡Destino cruel, yo desafío tu poder! —exclamaba, nomás, al oír tan fatal noticia—.

La impetuosidad juvenil, los violentos accesos de dolor y la ruidosa desesperación que siguieran a sus primeros infortunios, desaparecen ante la desgracia presente. Tiene la calma y el sosiego del que comprende que no hay esperanza para él.

—Ya sabes, Baltasar, en donde me hospedo —dice—; tráeme papel y tinta, y procúrame caballos, que parto para Verona esta misma noche.

—Señor, os conjuro, no partáis solo. Dejad que os acompañe, pues vuestro semblante pálido y desencajado me anuncia algún mal suceso.

—Nada de eso —replica Rome—; te engañas. Déjame en paz y haz lo que te ordeno. Dime, ¿no te ha dado Fray Lorenzo carta alguna para mí?

—No, señor mío y amo mío —responde Baltasar—.

—Lo mismo da. Ea, ve y alquila caballos, y vuelve enseguida.

* * *

La resolución estaba ya tomada. Muerta Julieta, ya no debía él vivir. Acordóse que muy cerca de allí había un boticario, viejo, macilento, consumido por la miseria y el hambre, en cuya desmedrada botica veíanse algunas rancias drogas y artículos de desecho, dispuestos en algo que tenía apariencia de mostrador.

Al pasar Romeo por primera vez ante aquella oficina habíale llamado la atención aquel aspecto de miseria y pensado para sí: “He aquí un pobre infeliz que por unas cuantas monedas vendería, a quien lo necesitase, algunos de estos venenos, cosa que tiene pena de muerte en Mantua.” Tal reflexión no había sido más que el presentimiento de la necesidad que actualmente tenía.

En efecto, entró Romeo, y el miserable boticario, seducido por la considerable suma que el desconocido le ofrecía, entrególe el activo veneno cuyos efectos habían de ser mortales para el desdichado joven.

* * *

La hora del despertar de Julieta no había llegado aún. Seguía sumida en un apacible sueño en su extraña y fúnebre mansión.

Llegada la noche, fue el conde Paris al cementerio con un ramillete de flores para depositarlo en la tumba de la esposa que tan prematuramente le arrebatara la Parca. Dejando a un paje a cierta distancia y al acecho, adelantóse hasta el umbral del sepulcro y dejó allí su ofrenda murmurando estas palabras de amor:

*¡Oh dulce flor!, con flores olorosas
tu tálamo nupcial adornaré.
Dosel de piedra y lodo
forma la triste tumba en que reposas;
de ella santuario haré
do mis puras ofrendas
de gemidos y llanto
calmarán de mi espíritu
el quebranto.*

* * *

Un silbido de su paje da a entender a Paris que alguien anda por allí, y ocúltase en la sombra al oír ruido de pasos. Es Romeo, acompañado de Baltasar, que lleva una antorcha y herramientas para abrir la tumba.

Acércanse Romeo y Baltasar, y Paris oye las instrucciones que da el primero:

—Ea, tráeme el azadón y la alzaprima. Toma esta carta, y mañana, muy de mañana, ten buen cuidado de llevarla a mi padre. Dame la antorcha. Ahora, por tu vida te mando que, sea lo que fuese lo que vieres u oyeres no te acerques a mí que te guardes de interrumpirme en mi tarea. Si bajo a esa morada funeraria, es en parte para contemplar los perfiles del rostro de la señora de mis pensamientos y para arrancarle de su yerto dedo una preciosa sortija que yo le di. Vete, pues, y no te acerques. No caigas en la tentación de espiar lo que hago, si no quieres que vayan tus miembros desgarrados por los rincones de este cementerio.

—Retírome, señor; no voy a estorbaros —responde Baltasar—. “A pesar de esto (dice para sí) voy a ocultarme por aquí y observar lo que hace, pues su mirada me espanta y desconfío de sus intenciones.”

* * *

Lejos ya su paje, toma Romeo las herramientas y empieza a forzar la puerta del sepulcro, pero adelantándose hacia él Paris, para impedirselo.

—Es el proscrito —dice para sus adentros—; es el insolente Montesco, el que mató al primo de mi adorada esposa, muerta, según dicen, de la pena que le causara tamaño infortunio. Viene a profanar los cadáveres; voy a atajarle en su diabólico intento. Ea, prendámosle. Cesa, infame Montesco; ¿no basta, acaso, la muerte para detener tu venganza? Criminal, yo te detengo. Sígueme, que has de morir.

—Sí, a morir vengo —responde Romeo—. Ahora, noble y bizarro joven, no tientes a quien viene ciego y desesperado. Huye de mí; déjame. Acuérdate de los que fueron y ya no son; de los que aquí reposan. Por Dios te lo pido; no quieras añadir un nuevo crimen a

los que abruman ya mi cabeza. Te quiero más que lo que tú mismo puedes quererte y más que a mí mismo. Huye.

—Desprecio todos tus ruegos y los desoigo —exclama Paris con violencia— y te detengo como a un criminal.

—¿De modo que te empeñas en provocarme? ¡A las armas, pues, bribón! —replica Romeo, obligado a tirar de la espada para defenderse—.

Pelean. Paris cae herido.

—¡Muerto soy! —dice exhalando un suspiro—. Si te queda un resto de piedad, abre la tumba y ponme al lado de Julieta.

—A fe mía que lo voy a hacer —responde Romeo—.

E inclinándose sobre el cadáver, lo examina a la luz de la antorcha.

—¡Cielos! —exclama—. ¡Es el pariente de Mercutio, el noble conde Paris! ¡Tate! ¿Será verdad lo que me decía mi escudero por el camino, y que yo en mi aturdimiento y confusión no acabé de entender? Si mal no recuerdo, decíame el villano que Julieta estaba prometida a Paris. ¿Será esto lo que me decía y tendrá relación lo uno con lo otro? Es que lo soñé o que estaba loco y creí que me hablaban de Julieta. Sea como fuere, dame la mano, tú, cuyo nombre, como el mío fue inscrito en el sangriento libro del destino. Voy a darle sepultura triunfal.

* * *

Dicho esto, levanta el cadáver del noble hidalgo y lo coloca suavemente en la tumba. Entonces desaparece de su alma todo otro pensamiento, pues allí tendida en su féretro, descansa la joven esposa, su amor, con la cara destapada, vestida con su traje de boda, radiante de belleza.

—¡Esposa mía, amor mío! —suspira Romeo—. La muerte que libó sin piedad el néctar de tu aliento no ha podido ajar la flor de tu hermosura. ¡Oh adorada Julieta! ¿Por qué eres aún tan hermosa? Aquí me quedo contigo, y a tu lado. No he de salir jamás de este palacio de la tenebrosa noche. Este será el lugar de mi eterno reposo. Aquí mi cuerpo, cansado ya del mundo y de la vida, sacudirá el yugo de su triste destino. ¡Ojos queridos, recibid mi última mirada! ¡Dulces brazos, tomad mi postrer abrazo! Brindo por mi adorada. ¡Oh sabio alquimista que supiste preparar un tan atractivo veneno, gracias! Así, con este beso, muero.

* * *

Al otro lado del cementerio, Fray Lorenzo, con una linterna en la mano, y provisto de una palanca y un azadón, buscaba, tropezando acá y allá, el camino a lo largo de las avenidas orladas de sepulcros.

Al llegar cerca de la tumba de los Capuletos vio a Baltasar y preguntóle, asombrado, a qué andaba por allí.

Refirióle éste lo que sucedía, y que Romeo acababa de entrar en el mausoleo de los Capuletos. El pobre Fray Lorenzo, temblando de espanto ante la perspectiva de una nueva desgracia, encamínase a la tumba solo, pues Baltasar se niega a acompañarle por temor de contravenir a las órdenes de su amo.

Espántase el fraile al ver huellas de sangre en la entrada de la tumba. A pesar de esto, avanza, entra, y ve horrorizado el cadáver de Romeo al lado de Julieta, y a Paris asesinado.

No le queda al fraile tiempo para vanas lamentaciones, y pues al mismo instante despierta Julieta y se incorpora lentamente.

—¡Padre mío y apoyo mío! —murmura abriendo los ojos y paseando a su alrededor la inquieta mirada—. Ya recuerdo que este es el lugar en donde debía hallarme, y en él me hallo verdaderamente. Pero mi Romeo, ¿dónde está?

* * *

Oyese en aquel momento ruido de gente que se acerca. Es el paje de Paris que viene con los vigilantes de la noche a quienes fue a llamar.

—Señora —dícele el buen fraile—. Salid inmediatamente de este lugar. Nuestros planes han sido frustrados por un poder muy superior al nuestro. Aquí tenéis a vuestro esposo muerto a vuestro lado. Paris yace aquí muerto también. Seguidme, que os llevaré a un convento de santas religiosas. Lo único que os pido es que os deis prisa; no me atrevo a permanecer aquí por más tiempo.

—Idos vos, si queréis, que yo aquí me quedo —responde resueltamente Julieta—.

Fray Lorenzo, convencido de lo inútil de su insistencia, se aleja.

Sola ya Julieta, da a su alrededor una mirada de espanto; pero al ver el cadáver de su esposo, ya no duda un momento.

—¿Qué es esto? ¿Una copa que mi amor aprieta aún con la mano? —dice inclinándose tiernamente hacia Romeo—. ¡Ah! Ya comprendo. Es que ha querido poner fin a su vida con el veneno. ¡Oh cruel amigo que lo has apurado todo, sin dejar para mí una gota que me diese el consuelo de seguirte. Besaré tus labios, a ver si encuentro en ellos algún resto del veneno para morir contigo.

Y bajándose, da un tierno beso a su esposo.

—Tus labios no se han enfriado aún —murmura—

* * *

Se oye afuera la voz de un guardia que dice:

—¡Ea, muchacho, guíanos! ¿Por qué camino hay que ir?

—¡Chitón! Oyese ruido —dice para sí Julieta—: Voy a acabar pronto.

Toma el puñal de Romeo.

—¡Dichoso puñal! Aquí tienes tu vaina —dice hundiéndolo en su seno—. Oxídate aquí dentro, mientras yo muero.

Y cae muerta sobre el cadáver de Romeo.

* * *

Al entrar los guardias en la tumba, seguidos muy pronto del príncipe de Verona y de los allegados de los desdichados consortes, ya todo estaba terminado. Habían pasado las alegrías y los dolores, extinguidos estaban los odios, habían cesado las luchas. El

resentimiento había cedido su puesto al silencio, y en adelante había de quedar apagada y muda la voz de la discordia.

A la vista de aquellos inanimados testigos, se reconciliaron los implacables enemigos, y en el palacio de la tenebrosa noche, en la oscura mansión de la muerte, ya no reinó más que la paz hermanada con el imperecedero recuerdo de un amor inmortal.²

o o o

16
EL FENOMENO “CHESPIRITO”
Por Moisés Chávez

²Traducido del formato en verso al formato de historia corta por Mary Macleod, *Las creaciones de Shakespeare*, Montaner y Simón, Editores, Barcelona, 1912.

Ese día bajé del minibús con mi cabeza repleta de “golondrinas”. Así se llama la melodía mexicana de despedida, interpretada esta vez para Chespirito, que se fue al cielo diciéndome, “síguenme los buenos”.

Esta melodía fue repetida sin fin en sus funerales en el Estadio Azteca.

Justo en ese instante venía caminando en dirección contraria un hombre cincuentón vestido de Chavo del Ocho: Sus zapatos parchados, sus pantalones largos-cortos, sus tirantes de tiras de tela tirados sobre un solo hombro, su trajinado polo con rayas horizontales, su cara tristona y pircollada de pecas pintadas, y su infaltable gorra con orejeras.

Su paso por la amplia vereda de El Prado no despertaba ninguna reacción de los transeúntes que simulaban no verlo, o simplemente no atinaban a mirarlo. Pero yo le dije, lleno de emoción:

—¡¡Chavito!!!

El hombre me sonrió, y haciendo su güingo respondió:

—¡Gracias!

* * *

Cuántos sentimientos nobles ha despertado este personaje protagonizado por su creador, Don Roberto Gómez Bolaños, el Chespirito, desde que era un hombre cuarentón, y por casi diez años seguidos, hasta ser cincuentón, o como él diría ceñido a su “CH”: “Chincuentón”.

El Chavo del Ocho ha muerto, es decir, ha muerto su creador y protagonista, pero el testimonio de este Chavo, caminando solitario y cabizbajo en El Prado, en la ciudad de La Paz, en la lejana Bolivia, demuestra que la imagen del Chavo nunca morirá mientras haya hombres buenos, no importa que hagan maldades “sin querer queriendo”.

* * *

Mi suegro, Don Higinio Peña de Cuéllar, y su segunda esposa, Olguita, nos invitaron a comer hoy en su restaurant favorito, porque entre otras cosas querían conversar conmigo acerca de lo que se ha venido en llamar “el fenómeno Chespirito”.

Mi esposa, Amanda, llegó un poquito tarde y se sentó encima de mi sombrero de gala de principio a fin.

Mi hija, Lili Ester, que llegó juntos con ella, con un movimiento fríamente calculado le hizo derramar su sopa al que nos antecedía en la fila del buffet.

Y la moza, con un movimiento sensual casi derrama todos los platos de nuestro segundo encima de mi cabeza. Menos mal que el mozo los contuvo.

Todos, absolutamente todos cometen torpezas. Por lo visto, sólo mi suegro y su mujer no cometen torpezas.

* * *

Mis lectores conocen bien a mi suegro Higinio, porque es el personaje central en varias de las historias que he escrito. El es ciego de nacimiento pero ve, y su esposa Olguita también es ciega, aunque pudo ver la luz en los primeros años de su vida. Pero no por esta

limitación ellos han dejado su formación académica en alto nivel y si no fuera por su avanzada edad (84 años), ellos viajarían a Lima para sacar su doctorado en la CBUP.

Higinio ha sido por muchos años representante de Bolivia en las conferencias del Pacto Andino en Lima, y brazo derecho del Presidente Víctor Paz Estensoro en materia laboral.

En esta ocasión, la interrogante que plantean ambos es: ¿A qué se debe ese despegue tan asombroso del Chespirito, y su *rating* mundial que se mantiene por casi medio siglo?

A continuación me esfuerzo por comunicarles a ellos y a vosotros lo poco que sé respecto del Fenómeno “Chespirito”.

* * *

Empecé por referirle a mi suegro que en cierta ocasión estábamos estudiando en el Aula Magna de la CBUP el caso de una niña que de repente apareció en la azotea de nuestra casa en el populoso distrito de La Victoria, en Lima.

Los que recuerdan los comienzos del CEBCAR saben que antes de trasladarnos a Bolivia, en un pequeño predio que adquirí de mi hermana Elena y que luego demolí, construí nuestra vivienda y la primera sede del CEBCAR.

El predio que demolí era una vieja casa de adobe de un solo piso, pegada a otras casas por paredes medianeras. Sus azoteas de barro no tenían separación demarcada, de modo que algún osado podía pasar de una azotea a otra e incluso resultar dentro de tu casa. Eso es lo que ocurrió con esa niña, que una madrugada sorprendió a mi madre en la escalera de acceso a nuestra azotea.

La niña lloraba amargamente pues era maltratada en una casa vecina, a donde la habían llevado para que trabajara de sirvienta.

Mi madre la hizo bajar, enjugó sus lágrimas y le dio un desayuno decente. Luego la acompañó, por la vía de la calle, a la casa donde trabajaba, y habló con sus patrones. No sé cómo terminaría ese caso, pero mi madre lloraba y oraba.

* * *

Entonces a uno de los estudiantes se le ocurrió introducir al debate el caso del Chavo del Ocho:

—El propósito principal detrás de la serie del Chavo del Ocho no es hacernos reír con las ocurrencias de un niño abandonado que vive en una quinta de un barrio marginal de Ciudad de México. Hay detrás de este niño un mensaje que quizás no hemos captado aún, un mensaje que intenta tocar nuestros corazones respecto del abandono infantil, respecto de los niños de la calle. Jesús expresaría este mensaje diciendo: “A los chavos del ocho siempre los tendréis con vosotros. El asunto es qué haréis por ellos.”

El tema de los niños en total abandono ha sido tratado varias veces en la Santa Sede de la CBUP. Uno de nuestros estudiantes ha escrito su tesis doctoral sobre los niños de la calle y la labor que realiza entre ellos el Ejército de Salvación.

Yo mismo escribí una historia que deriva del testimonio del Dr. Yalico sobre un niño de Naranjal que dormía en la calle encima de unos cartones. A él adoptó y le dio “ilusión para vivir”. Así se intitula la historia corta que fue publicada en uno de los primeros volúmenes de *MISIONOLOGICAS*.

* * *

Entonces, alguien que se creía un “supergenio de la mesa cuadrada” acotó:

—El Chavo del Ocho no es un caso de la vida real, porque, ¿qué niño puede vivir en un barril, mientras sus vecinos duermen en sus camas? ¿Acaso no llueve en Ciudad de México? ¿Acaso no existe allá un Inabif que se ocupe de los niños abandonados?

He aquí el caso de alguien que no ha tenido la oportunidad de enfocar la historia del Chavo del ocho como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Conviene, pues, que nosotros también participemos en la reflexión respecto del Chavo del Ocho. A continuación trazaremos su trayectoria desde antes de 1970, cuando sacaba y metía la pata en el programa de “Los Supergenios de la Mesa Cuadrada”. Estaba a punto de nacer el personaje que canonizaría la metida de pata.

A propósito, los Supergenios eran el Doctor Chapatín, María Antonieta de las Nieves, Rubén Aguirre y Ramón Valdés. Los televidentes hacían preguntas de actualidad, y los Supergenios respondían de manera desenfocada, descabellada y absurda. Nada dejaban en claro, pero te aliviaban de tus complejos al percartarte que a pesar de todo eras mejor que todos ellos.

En este programa se descubrió la veta de oro que representan la ingenuidad, las metidas de pata y las torpezas, siempre que se eviten las ofensas y la vulgaridad.

A este programa siguió el de variedades humorísticas denominado “Chespirito”, que incluía al “Chavo del 8”.

* * *

Del estudio de casos en el Aula Magna de la CBUP se deriva que se trata de un personaje infantil que se llamó originalmente “Chavo del 8” porque apareció en 1971 en el Canal 8 de la televisión mexicana, como parte de un programa de variedades llamado “Chespirito”. Pero cuando los *sketches* se reestructuran como serie independiente y pasa a Televisa, es un chico que vive en el cuarto N° 8 de una “vecindad”, es decir, de una “quinta”.

La vecindad no es un callejón de un solo caño, pero la gente que vive allí puede ser de un estrato económico aun más precario. Es verdad que tiene un espacio común más amplio, donde los vecinos ponen por turno a secar su ropa, entre otros usos. En Ciudad de México no cuentas como en Lima con el espacio de la azotea, porque llueve.

En la quinta del Chavo del Ocho la gente es inquilina, es decir, “renta” los cuartos y departamentos. Por eso son visitados mensualmente por el dueño y cobrador, el Señor Barriga.

Para quienes habitan la vecindad, sobre todo los niños, no obstante la incomodidad, terminan viéndola bonita, como lo expresa la canción de fondo:

*Que bonita vecindad
es la vecindad del Chavo.
No valdrá ni un centavo,
¡pero es linda de verdad!*

* * *

Aunque el Chavo del Ocho tiene nombre propio, nadie lo sabe ni se esfuerza por saberlo; ese es otro aspecto de su abandono.

Tampoco se ve en la serie a alguien más relacionado con el Cuarto N° 8. Se sabe que el Chavo del Ocho es huérfano de padre y madre, pero no se sabe con quién pasa las noches, si acaso es algún familiar o alguna persona ajena que lo “ha recogido”. Se presupone que esa persona sale temprano a trabajar y vuelve tarde, de noche, y que el Chavo es dejado a su suerte fuera, y el cuarto es cerrado con llave. Por eso su “casa” es toda la vecindad, conocida como “la vecindad del Chavo”, y halla refugio y abrigo en un barril abandonado en un rincón de ella.

Se supone que al salir de casa, la persona que alquila el cuarto N° 8 deja algo para que el Chavo coma durante el día, pero es tan magro que el niño, hambriento, sueña constantemente con “una torta de jamón” (un sándwich de jamón).

* * *

El guión de una serie como la del Chavo del Ocho, diseñada prioritariamente para entretener y hacer reír con sus ocurrencias infantiles, no tiene por qué dar más detalles ni desviarse hacia lo sociológico, lo ético, lo religioso, como reclaman algunos comentaristas de poca monta. Y damos gracias a su creador por haber demarcado bien la línea de su personaje literario, porque si no hubiera hecho eso, el Chavo del Ocho habría muerto tras unos pocos episodios. Pero como son las cosas, se gravó por casi una década, se sigue transmitiendo en todo el mundo por más de cuatro décadas, se ha traducido a 50 idiomas y ahora tiene una versión en dibujos animados.

Lo que hace más especial esta serie de televisión es que su personaje es protagonizado por su mismo creador, Chespirito, que siendo cincuentón hace de niño y llega a convencernos de que es de veras un niño que de puro travieso comete muchas torpezas que destrozan los nervios a los televidentes. Además, tiene un trauma psicosomático clínicamente tipificado como “chiripioca”, que sólo se cura echándole al paciente agua fría en la cara (como en el caso del Chavo del Ocho), o con un golpe seco en la espalda (en el caso de Chaparrón Bonaparte, en la serie de Los Chifladitos).

En la CBUP aún no sabemos qué hacer cuando a alguno de nuestros estudiantes le da la chiripioca.

* * *

El genio mexicano Gómez Bolaños, comparable sólo con Mario Moreno, Cantinflas, y el chamaco Eugenio Derbez, falleció a los 85 años el viernes 28 de noviembre del 2014, en su residencia de Cancún. Sus restos fueron trasladados por tierra a Distrito Federal, para recibir la despedida en Televisa y luego en el Estadio Azteca, a donde acudieron a tributarle honores más de 100.000 personas.

Su llorada partida ha sido ocasión para reflexionar respecto de su ascenso en el mundo del espectáculo y su legado a la historia, replanteando muchas interrogantes del público a nivel mundial. Es que hay cosas que para los mexicanos son obvias, pero en los demás países se requiere explicar respecto de este hombre que permanece como paradigma del humor sano y de la comicidad en su dimensión misionológica, como dice la palabra: “La risa es remedio infalible.”

—¿Y qué significa su pseudónimo “Chespirito”? —pregunta mi suegro—.

—Esta es la primera interrogante que hay que responder.

* * *

Roberto Gómez Bolaños refiere que fue llamado con este apelativo en sus primeros años como guionista por un productor de televisión que estaba admirado por sus ocurrencias y su capacidad de escribirlas en guiones para *sketches* de la televisión.

Pero, ¿por qué Chespirito?

Si visitas México por un período suficientemente largo como para familiarizarte con la manera de hablar de su gente, te vas a dar cuenta que el nombre del genio inglés, Shakespeare, contemporáneo de Cervantes, es pronunciado “Chéspir”. Ellos no lo pronuncian “Shékspier”, como en los países América del Sur, exceptuando a los pocos pelagatos que lo pronuncian “Sha-kes-pe-a-re”. Pues bien, de Chéspir deriva Chespirito.

Shakespeare tuvo más éxito que Cervantes en el género del teatro. Por eso Roberto Gómez Bolaños se identifica con el paradigma de Shakespeare más que con el de Cervantes, su contemporáneo, que destaca en la narrativa. Aunque a veces, Chespirito salta de un paradigma a otro, como cuando sus personajes, el Chómpiras y el Chaparrón Bonaparte, mezclan dos refranes para producir otro, sin sentido y sin son ni ton, y salen del apuro diciendo: “Pero la idea es ésa.”

El mismo nombre de la serie, “los Caquitos”, deriva de la obra de Cervantes.

* * *

Pero, ¿por qué Chespirito?

Pues porque Gómez Bolaños era chaparro; no alcanzaba al 1.60 m.

O porque él mismo, humildemente se consideraba un Chéspir en pequeño, especialmente diseñado para comunicar a los pequeños.

O se trata de un diminutivo de cariño.

La producción de Gómez Bolaños genera cariño: Cariño a su persona, cariño a sus personajes, cariño a los niños, cariño a las personas grandes, a pesar de sus defectos y su lugar en las casillas de la sociedad.

Bueno, la idea es ésa. ¿No?

* * *

Una vez decidido este primer asunto, surgen los asuntos relacionados con los personajes que creó, que fueron muchos y variados. Por ahora sólo concentrémonos en los personajes que él mismo encarnó: El Chavo del Ocho, el Chapulín Colorado, el Doctor Chapatín, el Chómpiras (de la serie “Los Caquitos”), el Chaparrón Bonaparte (en la serie “Los Chifladitos”), Vicente Chambón, y el Chanfle (en sus dos super-producciones cinematográficas con “las Aguilas” del Club “América” de Televisa).

Que los nombres de estos siete personajes empiecen con “CH” tiene su explicación heráldica en su “escudo de armas” que tiene la letra CH en gueules sobre un corazón en oro, que traducido es: La letra CH en rojo sobre un corazón amarillo.

* * *

Ahora bien, ¿cómo se las arreglan los traductores de sus obras a otros idiomas, con tantos nombres y expresiones mexicanas?

En Brasil, en portugués, en lugar de llamarle “el Chavo” (que en México significa “el chico”), se le llama “el Chaves del Ocho”, que es la forma portuguesa del apellido Chávez. Pero a sus otros personajes no se puede llamarlos sino como en México. Eso ocurre, por ejemplo, con el apelativo “Chanfle”, que sólo comunica humor en México porque es una interjección mexicana frecuente en la boca de los que suelen meter las cuatro patas o cometer torpezas a causa de una descontrolada sobrecarga de emotividad.

No se puede traducir “chanfle”, y como personaje, tendrá que seguir siendo Chanfle. Y como fueron dos películas filmadas con las “Aguilas del Club América”, tenemos “Chanfle 1” y “Chanfle 2”.

Chanfle es el apodo del utilero del Club América que sueña con ser un ídolo del fútbol, o por lo menos tener un hijo que haga este sueño realidad. Por más de diez años, él y su noble esposa, que no es otra que Doña Florinda Meza, sueñan con ese hijo que no podían tener, hasta que por fin su sueño pareció convertirse en realidad, ¡y justamente en el Estadio Azteca!

—Digo “pareció convertirse en realidad”, porque como dijo el médico del Club América, “las niñas no son futbolistas”.

—Otra razón para exclamar “¡Chanfle! ¡Re-chanfle! ¡Recontra-chanfle!” ¿Verdad, doctor?

—Así es, querida Olguita.

* * *

Lo que a mí más me asombra de Chespirito es que él mismo haya escrito los guiones de sus producciones, porque de este modo se convierte en escritor y mete sus narices en la literatura universal y en la eternidad.

Una obra llevada a la escena puede basarse en una historia corta, escrita u oral, pero siempre requiere de un guión escrito en que los personajes hablan e interactúan. Sus respectivas “líneas” o intervenciones están precedidas por rayas llamadas “parlamentos” (—).

Es algo parecido a una pieza de teatro moderno, pero se diferencia en su objetivo no-literario ni personal. En otras palabras, en la escritura de un guión, aun cuando hay un escritor de por medio, pueden participar varias personas del entorno televisivo o cinematográfico, reunidas en tertulia. Sin ir lejos, podemos decir que su amada esposa, Doña Florinda Meza, está a la cabeza. Algo parecido ocurre en el Aula Magna de la CBUP cuando se somete al estudio de casos una historia corta escrita por algún alumno o profesor: El aporte de todos en el aula viene a enriquecer la trama y el lenguaje de la composición literaria.

* * *

Este es el contexto en que surgen los personajes creados por Chespirito. Por lo mismo, podemos decir que él es el creador de la Chilindrina, pero no es el creador de María Antonieta de las Nieves. El es el creador del Quico, pero no es el creador de Carlos Villagrán. El es el creador del Sr. Barriga, pero no es el creador de Edgar Vivar. El es el

creador del Profesor Jirafales, pero no es el creador de Rubén Aguirre. El es el creador de Don Ramón, pero no es el creador de Ramón Valdés. El es el creador de la Bruja del 71 (Doña Clotilde), pero no es el creador de Angelines Fernández, y menos de Florinda Meza. Quiero decir que todos los protagonistas ayudaron a perfilar sus personajes que encarnan; por tanto, también son sus creadores. Desconocer este hecho ensombreció los últimos años de Chespirito con juicios que bien se pudieron evitar si Televisa hubiera compartido proporcionalmente las regalías con todos los personajes.

Cabe, pues, destacar en este contexto las palabras de María Antonieta de las Nieves, la Chilindrina cuando dice de Chespirito: “El es un extraordinario comediante, escritor, actor, productor y ser humano. Independientemente de las fricciones que tuvimos en estos últimos años, que realmente no fue directamente con él, para mí fue un gran ejemplo, un estupendo amigo.”

* * *

Chespirito es un escritor que ha dejado obras que ocuparán un lugar especial en las bibliotecas de miles, sino de millones de personas, yo incluido.

En 1992 produjo su obra de teatro “11 y 12”, que llegó a tener 28.000 funciones.

En el 2000, lanzó su obra, *El diario del Chavo*, en que narra su propia historia y la historia de la creación de todos sus personajes.

También ha escrito poesía seria que expresa su filosofía de la vida, lanzando en el 2003 su obra, *Poemas y un poco más*.

Y en el 2006, la Editorial Aguilar publicó su obra, *Sin querer queriendo: Memorias*, en cuya cubierta, y de modo significativo aparece en pequeño su foto de niño y en grande su foto de viejo.

Pero a su partida seguirá la publicación de muchos libros basados en sus guiones. Aun si esto no ocurriera, sus guiones constituyen de por sí un patrimonio de la humanidad que su viuda evalúa de la siguiente manera: “En 43 años de escribir, Chespirito ha acumulado algo así como 60,000 cuartillas en limpio, que equivalen a 2.400.000 líneas, que aproximadamente serían 168.000.000 de letras.”

* * *

—¡Interesante, doctor! Pero, ¿a qué se debe ese despegue tan asombroso de Chespirito y su rating mundial por casi medio siglo? —pregunta Olguita—.

Higinio plantea la interrogante de otro modo:

—¿Es el carácter humorístico de sus escritos? ¿Cómo es que lo humorístico pueda haber originado semejante imperio? Yo puedo entender el caso de José Feliciano, que inclusive se da el lujo de viajar en su propio avión. La música puede contener su dosis de magia, pero, ¿el humor? ¿Existe realmente una explicación que satisfaga?

—Sí, Higinio. La única explicación es que el Chespirito ha sido capaz de apelar al 99.99 por ciento de la población humana, que según las estadísticas de la UNESCO, son torpes. Entonces vino Chespirito y les dio espacio *prime-time* en la televisión, convirtiéndoles en héroes y supergenios. El demostró que los torpes tienen exceso de dignidad humana y que sus torpezas constituyen la veta de oro más grande del planeta, hablando en términos de rating. ¡No hay cosa que más atrae a los inversionistas que cuando

un torpe rompe todos los trofeos del Club América de fútbol, de pura emoción porque le dijeron que su hija sería de por vida “mascota” del club!

—¿El 99.99 por ciento son torpes, doctor? ¿Así dice la UNESCO, doctor?
—pregunta Olguita—.

Y respondo:

—No dice exactamente eso, pero a esa conclusión lógica llegamos basados en el hecho de que los únicos en el mundo que no son torpes eres tú, Olguita, tú, Higinio, y yo.

Entonces, de encima de mi sombrero de gala convertido en cachanga se levanta mi mujer, y me dice:

—¡Si serás menso, que digo, torpe!

ANGELES FRITOS
Por Moisés Chávez

Hace unos años, en la Santa Sede de la CBUP reuní en un atractivo volumen anillado una antología de historias cortas sobre ángeles, que son historias que la gente, evangélicos y no evangélicos, se desesperan por leer, porque los ángeles son buena onda; son personajes de los más hermosos, divertidos y buenos, y vale la pena contarlos entre nuestros amigos del alma.

Había llevado el manuscrito de mi libro para entregarlo a la Dra. Silvia Olano, Directora de la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, encargada de mandar hacer las copias anilladas para los estudiantes. Y estaban allí, en su oficina, unos mirones, de esos que nunca faltan, esos que siempre meten la nariz en lo que no les incumbe.

* * *

Esa mañana estaban en la secretaría de la Santa Sede un grupo de catedráticos con quienes compartí de cortesía sendas fotocopias del original de mi obra, que en realidad era un volumen diseñado como anexo de la separata académica de *Angelología-Demonología*, a ser incluida en mi monumental obra, *Teología Científica*, y en la Biblioteca de Estudios Teológicos y Científicos (BETYC).

Entonces, al Exorcista, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, se le ocurre invitarnos al Dr. Daniel el Travieso y a mí a almorzar en el Chifa de la CBUP, para conversar más sobre el tema de los ángeles mientras disfrutamos de los placeres de la carne, porque decía tener algunas experiencias interesantes relacionadas con ángeles que quería compartir con nosotros dos.

De buenas a primeras pensé que quería meter alguna historia suya en mi antología, pero callé. Después de todo, la puerta del arca estaba cerrada; ya era demasiado tarde.

* * *

Acepté la invitación, más por la oportunidad siempre agradable de comer juntos en este restaurant de lujo de la Avenida General Garzón, que por escuchar las sonseras del Dr. Montero. ¡Por algo le llaman “El Exorcista”! Seguro que sus experiencias no tienen nada que ver con los ángeles de luz, sino con esos “ángeles caídos”. . . Nada más apartado del tema de mi antología. . . Aunque después de escucharle, terminé incluyendo su historia intitulada, “El Arcángel Miguel”, que no era el de la Biblia, sino un ángel suizo llamado Michael Hausammann, que cierto día cayó en la Santa Sede de la CBUP, que digo, nos visitó de sorpresa.

—A propósito de los “ángeles caídos” se les llama así, porque cuando se rebelaron contra el Santo Bendito Sea, Rey del Universo, su Creador, fueron arrojados masivamente de su presencia y cayeron. . . ¿A que no adivinas dónde?

—¡Me doy!

—Según Rabi Helfer cayeron en Venezuela encima de los dinosaurios, ocasionando su extinción. De allí dizqué derivan las extraordinarias reservas de petróleo que posee PEDEVESA en ese pobre país del norte cuyos habitantes imaginan estar en el sur.

* * *

Una vez en el Chifa, se nos colaron otros catedráticos y estudiantes de la CBUP, atraídos como moscas por la novedad de mi nueva obra sobre ángeles.

Entonces el Dr. Montero me pregunta:

—¿Y qué título le pondrá a su libro, doctor?

Respondo:

—Pues, el que tiene escrito, pué: ANGELES FRITOS. ¿Cómo la ve?

Y el apóstol Carlos Bautista, ciudadano de la RIA (República Independiente de Arequipa), se recuesta sobre mi pecho y me dice con *low profile*:

—Creo que no la ve, doc.

* * *

Recuerdo cuando salíamos de la escuela al medio día, mi hermanita Sara y yo, en esos días maravillosos de nuestra infancia temprana en Celendín.

Irrumpíamos en la cocina y destapábamos con violencia todas las tapas de las ollas, preguntando a la mamá Tey:

—¿Y qué hay para comer hoy?

Ella, quemasangre como era, respondía:

—¡Angeles fritos!

—¿Cómo que “ángeles fritos”? Eso mismo dijiste ayer y nos diste sopa de habas. . . ¡Ajjj!

Esas eran las respuestas evasivas de mamá, todos los días, las mismas que nos tenían hartos y nos daban ataques de cólera. Porque. . . ¿qué es eso de “ángeles fritos” o “sopa para resucitar muertos”?

* * *

El Dr. Montero del Aguila, dándose fueros, a boca de jarro me sugiere que cambie el título:

—¿Qué es eso de “ángeles fritos”? Ese título está bueno para Celendín, pero no para la gente de la comunidad de la CBUP, gente con supercalifragilísticas inquietudes teológicas.

El Dr. Calongo, que también se nos había colado, hizo este comentario:

—Supongo que será un plato típico de Celendín, frito en la cacerola o en el sartén, ¿verdad doc?

Respondo:

—Supongo que sí.

Y él acota:

—¿Y de dónde diablos se consiguen ángeles? Porque supongo que no los venden en el mercado. . . ¿O los venden en Wong?

* * *

Para poner fin a ese ocioso y oficioso segmento de diálogo que no conducía a ninguna parte, respondí:

—Les voy a ser sincero: Le puse por título, ANGELES FRITOS, no por lo que decía mi mamá para darnos cólera, para quemarnos la sangre a los preguntones, que si no nos gustaba la sopa, salíamos puertas afuera y nos mandábamos a mudar a la calle. Le puse este título, que a mi, honestamente me parece sexy, porque los ángeles por lo general son unos “fritos”; son unos fregados, como se puede ver en las historias de mi antología. Honestamente, yo jamás me he chocado con un ángel que sea menso.

El Dr. Calongo comenta:

—Son unos “quemasangres” como su mamá. . .

—Así habían sabido ser los ángeles. . .

—Usted tiene razón, doc. Pero ellos también son. . . son. . . ¡son unos siervazos!

* * *

Entonces el Dr. Calongo, intentando mediar en la disputa, hace una sugerencia muy salomónica, que no sé de dónde ángeles la pudo haber sacado.

El dijo:

—Me parece mejor el título, ANGELES, ANGELES Y MAS ANGELES.

El Dr. Montero salta y dice:

—Eso sería un plagio en el más pulcro estilo de Acuña, el candidato presidencial, porque el Dr. Billy Graham ha escrito un libro con el título de ANGELES, ANGELES Y MAS ANGELES.

El Dr. Calongo responde.

—Cierto; no recuerdo dónde creo haber visto ese libro, pero lo que usted dice es la purísima verdad. Entonces que se quede nomás con ese título de ANGELES FRITOS, juntamente con mis oraciones para que tenga éxito en medio del público lector, amén.

* * *

Realmente, me estaban echando a perder la jornada estos colegas, y para colmo de colmos, la Dra. Silvia Olano, en lugar de defenderme con sus antenitas de vinílico, estaba muda como una hámster atorada con semillas de girasol. ¡Siendo ella una de las ángeles de Charlie! ¡De que me muera de cólera!

—¿Se refiere usted al Papa Chale I?

Yo me hubiera largado puertas afuera si no fuera que los mozos me sirvieron a mí primero, mi Plato N° 9 a base de pescado frito, precedido por mi deliciosa Sopa Wantán con ángeles fritos, que digo con wantán frito.

* * *

Entonces interviene mi chofer, el Dr. Daniel el Travieso, y opina con ese su aire de superioridad espiritual que le caracteriza:

—Creo que el título que propone el Calongo está bien nomá. Además, de esa manera el libro se venderá nomá, porque la gente lo confundirá con el libro del Dr. Billy Graham. Claro está que después de haberlo comprado, se darán cuenta de que se quincieron nomá. Pero de todas maneras se divertirán con el libro, al juzgar por sus historias hilarantes que a vuelo de pájaro veo que contiene, sobre todo ésta de “Los ángeles de la Alianza”. Y respecto del plagio, no será plagio si se le pone un subtítulo diferente.

—¿Qué sugieres como sub-título? —Pregunta el Dr. Montero del Aguila—

A Daniel el Travieso, se le prende el foquito y exclama:

—*¿Angeles, ángeles y más ángeles! Para los que no creen en ángeles.*

—¡Pucha! ¡Qué tal chofer que me manejo!

* * *

La gente que frecuenta la Santa Sede de la CBUP ya está acostumbrada a escuchar consejos de conejos. Dar consejos de conejos y meterse en lo que no les importa es el don de la gente de la CBUP. A mi título, ANGELES FRITOS, ¡acabaron por relativizarlo! Por eso, he decidido no cambiarlo; se publicará con este título. ¡He dicho!

De esa tertulia en el Chifa de la CBUP, lo único que realmente vale la pena rescatar fue que el Dr. Daniel el Travieso no nos dejó pagar, y pagó por lo que consumimos el Dr. Montero del Aguila, Silvia Olano y yo. Eso de comer a costillas de otros, ¡es un verdadero placer que no les está permitido mirar a los ángeles!

—¿Por qué no, doc?

—Porque ellos no necesitan comer, pues. Ellos son espíritus administradores. . .

* * *

Pero te pregunto a ti, amado lector. . . ¿Qué título le hubieras puesto tú a una antología de historias cortas acerca de los ángeles? Sobre todo, pensando en esas historias tan hilarantes acerca del Dr. Fredy Segura Anaya y otros, como: LOS ANGELES DE LA ALIANZA, UN OVNI EN TEL AVIV, UN ENGENDRO DEL DEMONIO, EN LA UNIVERSIDAD OFIDICA, etc. etc. etc.

Para terminar, amado lector, sólo me queda exhortarte: ¡No me relativices! ¡Compra mi libro, *Angeles Fritos*, y devóralo! ¡Apóyame, hermano! ¡No seas frito! Se trata de una colección de historias cortas acerca de ángeles, las cuales tienen el efecto de dejar pasmados a los lectores, porque el que menos, si a lo largo de su vida no ha tenido el placer de chocarse con un ángel, te apuesto a que sí se ha dado un encontrón con algún demonio, que según la Biblia también son ángeles, pero caídos de puro maduros.

—¿Como esos de Venezuela, doc?

18
EL NIÑO DIOS DE PUMARUME
Por Moisés Chávez

La mañana del primer lunes de febrero del 2012, al inaugurar el Módulo Académico de TEOLOGIA CIENTIFICA en el Aula Magna de la California Biblical University of Peru (CBUP), puse la caja de cartón prensado sobre la mesa y confronté a mis estudiantes con una rara sorpresa.

—¡Seguro que usted les asustó a esas pobres criaturas sacando otra vez su culebra!
No me puedo explicar por qué extraña razón se sacudía. . .
Vibraba como si tuviera vida. . .

* * *

Al ver que introduzco descuidadamente mi mano en la caja, el Dr. Montero del Aguila, catedrático de la CBUP apodado “El Exorcista” porque dizqué es el único capaz de sacarles la chochoca a los demonios, salta lejos de la caja y dice:

—¿No será peligrosa?

Le pregunté:

—¿A qué te refieres?

—A la culebra. . .

Le dije:

—¡Qué culebra ni qué culebra! Lo que tengo en esta caja es mi mayor obra producida en mi gestión como Director Académico en la CBUP. Es el volumen de *Teología Científica*, 1.000 páginas tamaño carta, el material para el presente Módulo Académico. Al final de la clase pueden recoger sus copias en la Secretaría, pero. . . ¡decentemente y con orden!

* * *

El año anterior, en julio del 2011, se había producido un acalorado debate en el Aula Magna. Del mismo derivó la iniciativa de que de una vez por todas, al menos en el ámbito de la CBUP, procediéramos a llamar “Teología Científica” a la “Teología Bíblica”, como lo sugiere el Dr. John E. Mackenna, discípulo de Albert Einstein en Princeton y fundador de la CBUP.

Ahora tendríamos, no sólo un Módulo Académico de TEOLOGIA CIENTIFICA, sino también el volumen de *Teología Científica* publicado por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR. Casualmente, el último toque artístico, justo antes de su impresión, fue formular su título como *Teología Científica*, a sugerencia de mis estudiantes.

La fusión de teología y ciencia, por fin merecía ser presentada como “Teología Científica”, y no tímidamente como “Teología Bíblica”; después de todo, ¿acaso no es bíblica también la Teología Sistemática?

* * *

De pronto, mi rostro se torna sombrío, y digo, aparentemente desconectado de la ocasión:

—Voy a leer mi Carta Circular incluida en el último número de *MISIONOLOGICAS*, pues quiero referirme a alguien que ustedes conocen bien, porque ha asistido a algunos de los Cursos Maratónicos de la CBUP:

Teología Científica llega a vuestras manos gracias a una persona autodidacta que pudo alcanzar una envidiable formación teológica debido a su pasión por el estudio y los libros que adquiría en las librerías evangélicas o se prestaba de la biblioteca de la Iglesia “Maranatha”, de la cual es miembro. Me refiero a mi hermano, el Sargento Lázaro Chávez, en cuya casa me alojo cada vez que vengo a Lima para los Módulos Académicos de la CBUP.

Mi hermano es miembro retirado de la Policía Nacional del Perú (PNP), y en Maranatha es maestro de la Escuela Dominical – Clase Adultos, porque es graduado del Programa Universitario de Teología del CEBCAR (Nuevo PUT-CEBCAR). Y aunque debido a su salud delicada no puede asistir a la CBUP, sus profundas inquietudes han convertido su casa en una sucursal del Tercer Cielo, y él se convirtió en mi implacable interlocutor sobre temas físicos y metafísicos. . .

* * *

Se me ocurrió decir medio en serio y medio en broma:

—¡Ay Amito! ¡Mi hermano Lázaro resultó ser peor que el Calongo y el George Frankenstein!

Entonces se despertó de repente el Dr. Calongo y se expresó, aparentemente fuera de control y fuera de foco:

—¿Se podría tipificar aquello como “acoso sexual”, doctor?

Ante la mirada descompaginada de todos los presentes, le pregunto:

—¿Se puede saber qué cosas estabas soñando, Calongo?

Y responde, visiblemente anonadado:

—Disculpe, doctor, se me chispoteó. Quise preguntar si la insistencia de su hermano podría ser catalogada como “acoso teológico”. . .

* * *

Tras el impase, continué leyendo:

Cuando entro al estudio de mi hermano Lázaro, donde está rodeado de sus consagrados guardaespaldas —el venerable apóstol Rocco Rothwiler, el Loro Exorcista y su adorada mujer—, o cuando en las mañanas me sorprende en mi cama, “caído pero con los ojos abiertos”, me hace muchas preguntas difíciles que coinciden con las de cuantos toman en serio la Biblia:

¿De qué tamaño es el universo? ¿Cuál es la edad de la Tierra? ¿Cuándo fueron creados Adam y Eva? ¿Cómo es el Sheol y la vida más allá de la muerte? —temas respecto de los cuales proliferan en nuestro medio evangélico mitos, leyendas, fábulas profanas y cuentos de viejas—.

Me pregunta si acaso el fuego, que es un agente físico, consumirá literal y eternamente a las almitas en el lago de fuego, no siendo éstas entes físicos sino espirituales. . .

* * *

Mi hermano me hacía preguntas sobre el Código Secreto de la Biblia y sobre los científicos del Tecnión que han diseñado el programa para practicar Qábalah en la computadora:

—¿Qué sabes al respecto? ¿Has estado alguna vez en el Tecnión?

—Sí, ¿por qué?

—Esos científicos del Tecnión, ¿dicen la verdad acerca de la Secuencia de Letras Equidistantes? ¿De veras hay códigos secretos en la Biblia? ¿Revela la computadora que la mente que los ha introducido no es humana? ¿Es posible detectar en el texto hebreo de la Biblia las huellas de Dios?

Le respondo:

—Si quieres conocer mi respuesta, toma, lee mi historia “El Código CELL”. Pero si tiemblas y tienes miedo, mejor no la leas. Mejor, devuélvemela; no te la doy.

Cuando simulo arrancarle mi escrito, se encarama de él y exclama:

—¡Sí, sí lo voy a leer! ¡Lo prometo! Pero poco a poco. . . porque no puedo mantenerme sentado largo tiempo. . .

* * *

Me pregunta acerca del retorno de Jesús, respecto del cual ha predicado su pastor en Maranatha que aunque no sabemos el día ni la hora, podemos estar seguros de que vendrá de noche, porque escrito está en 2 Pedro 3:10, que “vendrá como ladrón en la noche”.

Me pregunta de lo que dicen los Testigos de Jehovah, que en la Biblia la palabra “Espíritu” significa “viento”.

Me pregunta sobre el alma del perro y la inmortalidad del cangrejo. . . Porque de que el Rocco tiene alma, no te capó la menor duda, porque te entiende, te ama y es

agradecido, humilde y fiel. Pero el cangrejo. . . como dice el apóstol Capulina, pues a lo mejor, puede ser, ¿quién sabe? Y mi hermano dice: “¡Quiay serrr!”

Luego me pregunta acerca del Purgatorio. . .

* * *

Ni bien pronuncié la palabra “Purgatorio”, me interrumpe el Dr. Calongo:

—A propósito, ¿qué opinión le merece el Purgatorio, doc? ¿Qué opina usted al respecto?

Le respondo al paso:

—Es el lugar donde están, bien ashuturaditas, todas las ánimas benditas. . .

Y concluyo:

—Todas las ánimas benditas que han tomado purgante.

* * *

Dejando a mi interlocutor bien ashuturadito en el Purgatorio, sigo leyendo mi historia:

Yo hacía malabares intentando responder las preguntas de mi hermano de manera edificante, y echaba mano, como hacía Jesús, del midrash y del mashal. También recurría a los gráficos conceptuales del CEBCAR a partir de la obra de la Dra, Silvia Olano. Y qué satisfacción tan grande era llegar al clímax, cuando él me decía con sus ojos humedecidos de emoción:

—¡A ti sí te entiendo! Lo que tú me explicas me convence y me satisface.

* * *

De repente, el Calongo aflora del purgatorio y me interrumpe:

—Doctor, respecto del “midrash”. . .

Le digo:

—Esa era otra de las inquietudes de mi hermano: “¿Qué cosa es el midrash?” Cuando le leí algunos ejemplos de midrash, con lágrimas en los ojos me rogó que escribiera un libro al respecto. Y escribí la separata académica, *La magia del midrash*.

Y añadí:

—Incluso di un curso sobre el midrash en el Módulo Académico de COMUNICACION TEOLOGICA. ¡Qué pena que te lo perdiste, Calongo!

* * *

Continué leyendo mi historia:

Desde que llegaba a Lima, a su casa en el distrito pituco de Los Olivos, me rogaba:
—Por favor, escribe un libro con las explicaciones que me das. Eso solucionaría mil problemas y satisfaría las inquietudes de multitud de almas.

Mi respuesta era:

—Es una empresa muy difícil a esta altura de mi vida cuando me aproximo a los 70. . .

Su respuesta era:

—¡¡¡Porfa!!! ¡Tú sí puedes! Tú eres joven y lleno de vida. . . ¡En comparación de mí, tú eres una criaturita!

Mi respuesta era:

—Tengo tantas cosas que hacer. . . Tengo un compromiso con la CBUP. . . Tengo deberes sagrados que cumplir. . .

Y me rogaba:

—¡¡¡Porfa!!! ¡¡¡Porfa!!! ¡¡¡Porfa!!!

* * *

Ante tan expectante insistencia, consagré dos años enteros a la labor. Para darme impulso, hice que la temática de los módulos de la CBUP coincidiera con la elaboración de los tratados de que se componía mi obra de *Teología Científica*.

Mayor impulso me daba el temor de que mi hermano no alcanzara a ver el producto final. Por eso se aceleró su lanzamiento en la IV EXPOLITE —la Exposición de Literatura Evangélica en febrero del 2012—.

Gracias a la Dra. Silvia Olano, directora de la Editorial Juan Ritchie, se alcanzó a publicarla a tiempo. Y como insistía mi hermano, *Teología Científica* ha sido escrita en el más pulcro estilo shilico, accesible y ameno a todos los lectores.

Como shilico majadero que es, se salió con las suyas, y el primer ejemplar, cual chichayo al horno, fue puesto en sus manos temblorosas la madrugada del primer lunes de febrero del 2012, ni bien se levantó de la cama. Así pudo disfrutarlo plenamente hasta que dos años después fue llevado al seno de Abraham.

* * *

Esa mañana informé de su partida en el Aula Magna de la CBUP:

—En la nota *In Memoriam* de *MISIONOLOGICAS* me refiero a él con un epíteto que me hubiera gustado gustarle estando él en vida: “El Niño Dios de Pumarume”, aludiendo a un caserío que se encuentra a corta distancia de la ciudad de Celendín.

Al medio día, en la mesa en el Chifa de la CBUP, mi hijo George Frankenstein me da un pellizcón bajo y pregunta:

—¿Quién es el Niño Dios de Pumarume y en qué se parece a mi tío Lázaro?

Respondo para todos:

—Se trata de la imagen de un niño de tres o cuatro años, con cara de mocoso shilico. Y así de petiso que es, el que menos pugna por tomarse una foto a su lado, porque. . . porque. . . porque él es el santo patrón de Pumarume y la chochera de tutilimundi en Celendín.

* * *

Estando presente la Dra. Delia Cortegana C., que es de Celendín, dije:

—Esta pequeña imagen tiene una tradición única en su género. Mejor que nos lo explique aquí la Dra. Delia Cortegana:

Y ella, muy comedida, nos da cátedra:

—Respecto del Niño Dios de Pumarume, ¡qué no le harán al pobre esos nashacos, esos shilicos mentecatos! ¡Viérase, pué! ¡Lo visten y lo desvisten! Lo visten de cachaco, lo visten de torero, ¡y hasta de estanciero luán hecho salir en procesión, todo prosalla, con su potocho shilico, de llanques, con su ponchito plegado sobre su hombro y su alforjita a cuestras squé. ¡Si es de comérselo vivo! Muy alhajita se ve, ¡igualito a mi Joseph! Así son de invencionerazos esos shilicos nashacos, mentecatos. ¡De que me muera de cólera! ¡Jué!

Y yo añadido:

—A los niños que se parecen al mocoso ése les dicen “Niño Dios de Pumarume”. A mí también me decían así pero, modestia aparte, creo que mi hermano Lázaro es el único que con todo derecho puede ser llamado “el Niño Dios de Pumarume”, porque nació en Pumarume e hizo el milagrazo de que se produjera la obra, *Teología Científica*, que dedico a su bendita memoria para vuestro deleite y bendición. ¡Jué!

19

LA MARIDA IDEAL Por César Alberca Lojas

Esa tarde, en la Santa Sede de la CBUP tuvimos una jornada realmente aleccionadora.

Las cosas ocurrieron de la siguiente manera: El Excelentísimo Dr. Don Trepanación de la Mancha —el Dr. Moisés Chávez— había traído un video de Bolivia para mostrárnoslo a sus estudiantes en el Aula Magna, pero por diversas razones no encontraba el momento adecuado para proyectarlo, sin afectar el normal curso de las actividades académicas.

Entonces, de un momento a otro se dio el caso providencial de que el profesor de Teología Pastoral no pudo venir a dar su clase a causa de su participación en un Congreso Nacional de la FIFAC y solicitó intercambiar horarios con el Dr. Trepanación de la Mancha.

Esa fue la oportunidad para ver el video, una divertida comedia cinematográfica intitulada “El Pocholo y su marida”, con los sobresalientes artistas bolivianos Guery Sandoval y su esposa, Marianella Molina, que representan respectivamente a sus personajes Pocholo Martirio y su hermosa esposa “Patty”, que es el diminutivo de cariño de Patíbula.

La saga de Pocholo y Patíbula gira alrededor del hechos, o de los hechos, en que se invierte el rol del hombre y la mujer en el hogar, y la mujer asume el rol gerencial mientras que el hombre barre, lava platos, cocina, hace las compras en el mercado el sendas bolsas de yute, etc. O como dice la palabra, él es “corredor de bolsa”, porque ella lo tiene a paso de polka.

Dicho sea de paso, ella es la que da los puñetes y los sopapos, y él es el que los esquiva, como guardando la distancia.

* * *

La presente historia refiere una serie de reflexiones que tuvieron lugar tras la proyección de dicho video, y para ayudarle al Dr. Trepanación a rellenar el hueco del profesor de Teología Pastoral, yo me esforcé por asociar el mensaje del video con la temática del curso, saliendo las cosas como dice la palabra, “de mamey”.

Para quienes no están bien informados, el apóstol Pocholo Martirio es el fundador de la Congregación de los “Gorrioncillos Pechos Amarillos”, una entidad de beneficencia que ha traído mucha bendición a sus miembros asociados en la patria peruana bajo la presidencia vitalicia del Gorrión Mayor, el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, Padre de la Patria y eximio ex alumno de la California Biblical University of Peru (CBUP).

De este modo, el apóstol Pocholo Martirio incrementa el número de sus fieles discípulos y seguidores en América Latina, porque. . .

“¡Ser hombrecitos es bien!”

* * *

Entonces se armó un gran alboroto en el Aula Magna de la CBUP.

Las cosas ocurrieron cuando César de Asís, entonces estudiante de grado de la CBUP y a quien llamábamos con profunda admiración, “el Conde Drácula”, a causa de su talla descomunal y su aire aristocrático y señorial, resultó con el comentario de que el caso de los esposos Martirio de Bolivia ilustra fehacientemente la relación de Priscila y su marido Aquiles, apóstoles del Primer Siglo, cuyos nombres están escritos en el Libro de la Vida, que no hay que confundirlo con el libro de Records de Guinness.

Respecto de nuestro personaje, el Conde Drácula, su presencia señorial destacaba en medio de los pocholos serranos de la CBUP. Previamente graduado de ingeniería en la Universidad Nacional de Piura, prosiguió estudios de neurocirugía, especialidad que le provee de toda la sangre y de los sesos que requiere para la reflexión teológica.

Provisto de un pesado y largo abrigo negro azabache que en circunstancias de vuelo vampiral se convierte en capa, él es capaz de hipnotizar con su mirada a quien contempla admirado sus sexies colmillos. Y cabe destacar que en la CBUP es autor de una Tesis de Grado que ha marcado un antes y un después en la reflexión teológica en América Latina. Su título es, *Naturaleza aristocrática del evangelio*, y demuestra que eso de que Jesús se preocupaba exclusivamente de los pobres e insignificantes es nada más que una leyenda negra y un mito tercermundista.

* * *

El Conde Drácula se refirió a Priscila diciendo:

—El caso de la Priscila es muy interesante, a causa de su sangre aristocrática. Ella es, además, la única mujer mencionada en los registros bíblicos por su nombre y por su diminutivo de cariño, “Priska”, como la llama el Apóstol Pablo en Romanos 16:3: “Saludad a Priska y a Aquiles, mis colaboradores en Jesús el Mesías.” —Lo mismo hace Pablo en 2 Timoteo 4:19—.

Pero, indicó, lo que más llama la atención es que ella es siempre mencionada primero que su marido, cosa que no era de esperar en esos tiempos idos, e incluso ahora en que campea la discriminación de la mujer.

En este punto, nadie, absolutamente ninguno entre todos los pocholos serranos de la CBUP pudieron percatarse del objetivo del Conde Drácula, o a dónde volaba, hasta que sacando a relucir sus colmillos exclamó henchido de resignación:

—¡Es que la Priska era la marida! ¡Exactamente como la Patty, la marida de nuestro jefe y señor, el apóstol Pocholo Martirio!

* * *

Entonces su chochera, el Dr. Augusto Pecho Cerrón, pocholo de sangre búfala y aristocrática como él, le dio un fuerte pellizcón en el trasero y le dijo con *low profile*:

—Su Majestad, yo pienso que las cosas son de otro modo, y no estamos aquí para sacar los trapitos al Sol. . .

Pero el Conde Drácula defendió su argumento a capa y colmillo:

—Son muy significativas las referencias a la Patty, perdón, a la Priska, en los registros bíblicos del Primer Siglo. Ella fue una importante empresaria que por su capacitación teológica y su misionología en acción, siempre es mencionada en primer lugar con respecto a Aquiles, su honorable esposo san. Ella era, como diríamos en la CBUP, Doctora en Ministerios, mientras que su marido a las justas era Magister en Estudios Teológicos o tan sólo Bachiller. Por eso ella siempre es mencionada primero, como comprobaréis si chequeáis los registros de Hechos 18:18, 26 y Romanos 16:3.

* * *

Entonces intervino el Calongo, su chulillo plebeyo, que no salía del asombro. Y he aquí que, como pocholeando, inquirió:

—¿Y cómo así, Su Majestad? ¿Acaso se reducía todo a un asunto de genio y figura, como en el caso de la Patty?

Y el Conde respondió:

—Existe evidencia de que la Priska era de ascendencia aristocrática, sacerdotal, mientras que su marido era de sangre plebeya, pero su sangre aunque plebeya también tiñe de rojo. Por tanto, ella tuvo acceso desde pequeña a una capacitación teológica práctica que desarrolló considerablemente su inteligencia emocional. A tal capacitación no todas las mujeres de Israel tenían acceso, sobre todo en esos tiempos idos.

Y para no dejar fuera del diálogo a los pocholos serranos, el Conde añadió:

—Permitidme compartir con todos vosotros el texto de Hechos de los Apóstoles 18:24-26 para poder luego evaluar con justicia a esta gran mujer aristocrática, en vez de andar por ahí hablando sonseras, citando las Biblias arcaicas y preguntando si acaso Priscila

y “Aquila” eran lesbianas —porque en las Biblias arcaicas Aquiles aparece como “Aquila”—.

* * *

El Conde Drácula abrió su *Biblia Sepharad* en Hechos de los Apóstoles 18:24-26 donde está escrito así:

Llegó entonces a Efeso cierto judío llamado Apolos, natural de Alejandría, hombre poderoso y elocuente en las Escrituras. Este había sido instruido en el camino del Señor; y siendo ferviente de espíritu, hablaba y enseñaba con exactitud las cosas acerca de Jesús, aunque conocía solamente el bautismo de Juan. El comenzó a predicar con valentía en la sinagoga, y cuando Priscila y Aquiles le oyeron, le tomaron aparte y le expusieron con mayor exactitud el camino de Dios.

El Conde Drácula comentó esta perícopa:

—La Priska estaba capacitada para exponer con exactitud el “camino de Dios”, que es la expresión con que el Apóstol Lucas se refiere al “Plan Soteriológico”. Si no entiendes nada del “Plan Soteriológico”, masque después te explico.

Y después de beber un trago de sangría, prosiguió:

—La Priska y su esposo le expusieron el camino de Dios a nadie menos que a Apolos.

Ante semejante dosis de argumentación, los pocholos serranos exclamaron:

—Wow!

* * *

De repente, el Conde Drácula se había convertido en catredrático de la CBUP, y el Dr. Trepanación de la Mancha, convertido en su alumno, lo miraba con asombro y agrado cuando él siguió pocholeando, es decir, reflexionando:

—Después de haber regresado a Roma tras una larga estadía en otras partes de la Unión Europea y de Asia Menor, la Priska aparece teniendo una iglesia en su casa (la casa era de ella, no de él), como trasluce en las palabras de Pablo en su Epístola a los Romanos 16:3-5:

Saludad a Priska y a Aquiles, mis colaboradores en Jesús el Mesías, que expusieron sus cuellos por mi vida, y a quienes estoy agradecido, no sólo yo, sino también todas las iglesias de los gentiles. Saludad también a la iglesia de su casa.

Y comentó:

—Muchas preguntas surgen de este lacónico saludo del Apóstol Pablo a la Priska y a su esposo, Aquiles:

1. ¿Sería la Priska nada más una mujer acaudalada que prestaba su casa a una iglesia evangélica?

2. ¿Acaso habría estado ella involucrada también en la administración de dicha iglesia, estando capacitada para ello?

3. ¿Habría sido la Priska la persona encargada de la exposición de la Palabra de Dios?

4. Seamos honestos, estimados pocholos. . . La pregunta que realmente os asusta es: ¿No sería Priska la pastora de dicha iglesia en el mero corazón de la capital imperial?

* * *

El Conde Drácula acotó:

—Al lado del origen sacerdotal de la Priska (haya sido su apellido Cohen, o Levy, o Lewinsky) también se observa el hecho de su solvencia económica, pues cuando Dios escogió a una tribu de Israel para el servicio sacerdotal, no la escogió para la indigencia. Y efectivamente, salvo ciertos períodos difíciles en su trayectoria histórica, la gente de linaje levítico sacerdotal se ha caracterizado por tener acceso a ingentes recursos financieros a causa de su intrincada red mundial de relaciones públicas y su acceso a la información a nivel global.

El Conde Drácula tomó otro trago de sangría y continuó pocholeando:

—Estas cosas asociamos con la Priska por el hecho de que tenía una casa en Roma, la capital imperial, y cuando se produjo la deportación de los judíos prominentes de Roma en tiempos del emperador Claudio, ella y su esposo estuvieron entre los deportados, como señala Hechos de los Apóstoles 18:2. Pero ellos no cayeron en el güeco, socialmente hablando, pues también tenían casa en Efeso (Hechos 18:26); igualmente tenían casa en Corinto, en la cual solía alojarse el Apóstol Pablo, y a lo mejor también tenían casa en Celendín.

* * *

Tras otro trago de sangría, el Conde Drácula acotó:

—El movimiento de la Priska y de su Aquiles en toda la cuenca del Mar Mediterráneo, al cual ellos bien podrían llamar “el *mare nostrum*”, es ilustrado por Hechos 18:1 y 2 que nos presenta a la pareja en su casa en Corinto, tras haber sido expulsados de Roma, como si nada hubiera ocurrido.

Y añadió:

—De paso, también se nos informa que tenían el oficio de fabricar tiendas de campaña, como el Apóstol Pablo mismo. Y el Dr. Richard Fales, catedrático de la CBUP y Presidente de la American Archaeological Society, razón por que fue escogido como asesor arqueológico para la filmación de “El Gladiador”, ha propuesto que no eran ellos mismos los que hacían las tiendas con sus manos, sino que dirigían a nivel internacional un gremio que producía grandes cantidades de tiendas de campaña para el ejército romano.

Y su chulillo comentó:

—Quizás a eso se debía que Pablo era también ciudadano americano. . .

* * *

Tras proferir este atado de argumentos el Conde Drácula se dirigió a sus compañeros misios y les dijo:

—Ellos no eran misios; ellos eran. . . ¡misioneros!

Y dirigiéndose al señor profesor, dijo:

—No me sorprendería pues, Excelentísimo Dr. Don Trepanación de la Mancha, que a la manera de la empresa del CEBCAR, “Creaciones *Shulamit*”, ellos ponían en práctica el principio teológico-práctico de la CALIDAD, el mismo que implica la Creatividad, la Tecnología y el Arte, así como su evaluación ética, estética y funcional, en armonía con el cosmos. ¡Chúpatesa!

* * *

El Dr. Trepanación estaba enmudecido de asombro, por lo que el Conde se dio a sí mismo luz verde para continuar:

—El texto de 1 Corintios 16:19 nos informa que en Corinto tenían otra iglesia en su casa. Doctor, ¡la mujer tenía una red de casas-iglesia!

El Conde Drácula exclama:

—Oiga, doc, ¡cómo decirle a la Priska que se calle la boca en su propia casa! ¿Di?

El profesor responde:

—Os felicito, Su Majestad, por haber desempolvado la historia de esta admirable mujer aristocrática, y todo gracias al paralelo que usted hace entre Priska y su marida ideal del apóstol Pocholo Martirio.

—¿Di?

Entonces intervino el Gorrión Mayor, el Dr. Daniel Bocanegra y Barreto, y dijo, como quien dice, pocholeando:

—¡Y todo eso, al margen de los puñetes y sopapos que, modestia aparte, a veces los tenemos bien merecidos!

Y todos los pochochos de la CBUP gritaron al unísono:

—¡Amén y Amén!

Antes de ingresar a la Universidad Cristiana de la Molina, yo he tenido la oportunidad de realizar un año de estudios de post grado en la Universidad Ofídica de Iquitos, donde todos los alumnos, las alumnas, las catredráticas y los catredráticos son ofídicos, es decir, serpientes, culebras, boas, cushpines, etc.

Allí tuve el privilegio de tomar algunos cursos con la Dra. Shushupe, sea su memoria bendición, que me fuera presentada por mi colega, el Dr. Gustavo Montero del Aguila, catdrático de la CBUP. A ella le debo haberme librado de algunos mitos, leyendas, fábulas profanas y cuentos de viejas, que formaban parte de mi repertorio mitológico adquirido previamente en el Instituto Bíblico.

* * *

En la Universidad Ofídica tuve la oportunidad de aprender a ver el mundo a través de los ojos sin párpados de las serpientes.

En la Universidad Cristiana te enseñan, literalmente, que las serpientes fueron maldecidas por Dios por engañar a la mujer e introducir mediante su agencia el mal en la Tierra. Por consiguiente, las serpientes fueron condenadas a perder sus patas y a arrastrarse sobre el polvo de la tierra.

En la Universidad Ofídica aprendí a ver las cosas desde una perspectiva diferente. Para empezar, las serpientes no consideran su modo de locomoción una maldición. Al contrario, consideran que los seres humanos hemos heredado generacionalmente la maldición de movilizarnos sobre dos patas, y pasito a pasito, habiendo incluso entre los nuestros algunos que avanzan a duras penas, como el Ferrocarril Arica-La Paz: “un paso palante y dos patrás”.

* * *

A decir verdad, a las serpientes no les duele su vientre cuando se movilizan, ni se desgasta con ello su piel angelical. Ellas rechazan el concepto de que “se arrastran”, porque su locomoción obedece a principios admirables de la ingeniería mecánica diseñados por Dios.

Y si tendríamos que competir con las serpientes en la hermosura de la piel, ¡ya no ya! Ellas nos ganan en brillo, en colorido y en decorado artístico, como es el caso de cierta hermana que es conocida como la “Serpiente con Lentes”, la misma que suele distraer a los hombres machochauvinistas con su falsa cara trasera con su sonrisa medio cojuda y sus lentes pintados. Así suele reírse de ellos mientras les muerde el trasero.

Y para coronar con broche de oro su perspectiva, las serpientes se consideran más sexies que nosotros los humanos.

* * *

Respecto de la historia de Génesis 3 que empieza diciendo, “entonces la serpiente, que era el más astuto de todos los animales del campo” aprendí en la Universidad Ofídica la siguiente interpretación:

Es cierto que esta historia habla de la serpiente, y la Septuaginta incluso traduce el hebreo *najásh* con el griego *ófis*, de donde deriva el adjetivo “ofídica”.

La historia se refiere a la serpiente como un animal, pero acto seguido muestra que no se trata de un animal sino de una manifestación de Satanás. Lo que nos lleva a pensar que lo que la mujer vio era la concepción mitológica de un dragón, una serpiente alada, a la cual en hebreo bíblico se la llama también *najásh*, como al animal, pero no es un animal. Así, por ejemplo, la Septuaginta dice que la vara de Moisés se convirtió ante el faraón en *drákon*, “dragón”, cuando en el original hebreo dice *najásh*.

Ahora bien, el dragón, aparte de que vuela, también tiene patas, lo que nos hace suponer que el escritor bíblico pudo haber recurrido en su explicación de la entrada del mal en el mundo a un sueño o al recurso de la ficción literaria, que en ambos es posible este tipo de montaje, siendo su elaboración literaria un caso de midrash.

* * *

Los que ven en esta historia un midrash elaborado por un sabio de Israel para explicar el enigma de la entrada del mal en el mundo, ven en la serpiente y en otros factores literarios recipientes de simbolismos mediante los cuales se expresan conceptos filosóficos.

A la pregunta de por qué recurrir casualmente al simbolismo de la serpiente, explican que esta historia pudo haberse originado en un sueño del autor. Los sueños han sido definidos por Sigmund Freud como montaje de simbolismos con que el cerebro se comunica consigo mismo en fracciones de tiempo.

En un sueño podemos ver hablar a la serpiente, y no obstante que nos asusta consideramos el hecho como normal. Pero la serpiente del midrash habla contra Dios y pone en tela de juicio sus mandamientos.

Por otro lado, quienes no consideran esta historia un midrash, la interpretan de manera hiper literal, viendo hechos reales hechos que sólo podrían tener función simbólica. Ellos dicen que se trató realmente de una serpiente cuya maldad hizo que perdiera su don del habla y juntamente con su don del habla perdiera también sus patas.

San Francisco de Asís no se hizo problemas en vindicar a las serpientes y pudo hablar de “nuestras hermanas culebras”.

* * *

Los sabios hebreos crearon el género literario del midrash para penetrar, tomados de su mano, al mundo de lo desconocido. Mientras los filósofos griegos elaboraban conceptos abstractos para asirse de ellos en el mundo metafísico, los sabios hebreos elaboraron el midrash, que les permitía grandes logros conceptuales en lo que respecta a la filosofía especulativa, sin caer o ser atrapados por el dogma.

El midrash libera del dogma; hace de los sabios hebreos gente liberada del fundamentalismo, y al ser conscientes de que lo que se dice aquí y allá en el Génesis es midrash, con su cuota de humor incluida, les ocurre lo que no les ocurre a los cristianos: Quedan libres del fundamentalismo, que ha sido definido por el apóstol Sofocleto como una “funda mental” que no te permite ver ni a tu alrededor ni en tu interior.

* * *

—A propósito, doctor, ¿qué opinión le merecen los “incircuncisos de corazón”?

—¡Ay, Calongo! Honestamente no entiendo la razón de ser de tu pregunta. Me parece, si mal no recuerdo, que mi historia trata de mis experiencias en la Universidad Ofídica. . .

—¡Claro que tiene razón de ser, doc! Usted habla de los fundamentalistas, que según el apóstol Sofocleto tienen una “funda mental” sobre sus mentes. . .

—Honestamente, no entiendo ni michi.

—Doc, imagínese un corazón forrado con un prepucio colosal. . .

—Bueno, me lo imagino. ¿Y qué?

—Según la Biblia, ese corazón fundamentalista, aparte de que no puede funcionar con plena libertad, está desconectado de la realidad que le rodea, porque a causa de su prepucio, no ve, y al no ver, no siente, y al no sentir, no se conmueve ni se arrepiente, y a causa de ello es objeto de la ira divina. . .

—Interesante tu analogía, Calongo. . .

—No es mía, doc. Está en la Palabra de Dios y vino a mi mente cuando usted dijo que las serpientes ven el mundo con sus ojos sin párpados.

—¡Guau!

LA MAJA DESNUDA**Por Moisés Chávez**

Ese año, escapando del sofocante verano limeño, fui a visitar mi ciudad natal, Celendín. A lo largo de los 1200 kilómetros no dejaba de pensar en la oportunidad que tenía delante, de visitar el valle encantado de Llanguat y bañarme en sus pozas de aguas termales. Sería la primera vez que recorrería en su integridad la flamante carretera que desciende de la ciudad de Celendín al valle.

Quería recordar la fresca visión del valle a la distancia, desde la altura, e impregnarme de la atmósfera caldeada de Pumachaca y Mamag, aquellos rincones donde mi abuelo tenía un extenso campo cultivado con caña de azúcar y árboles de mango. Pero sobre todo, quería volver a experimentar aquellos momentos mágicos de la primera vez que fui allá, siendo un niño pequeño, atraído por el temible río La Llanga que de vez en cuando engulle animales y seres humanos a discreción.

* * *

Al llegar a Celendín, ya a oscuras, me recuesto a pensar en mi pesado viaje de 24 horas, y en eso escucho la música mágica del Chilalo. Salgo de la casa y me dirijo a la Plaza de Armas para observar de cerca y me entremezclo con Ño Carnavalón y su mujer llevando enormes máscaras de una pareja de zarcos con álveos potochos shilicos. Esas, y otras máscaras “personalizadas” son hechas por el Brocha, un hábil artista de El Cumbe.

Entre los disfrazados con máscaras más pequeñas, había uno con las facciones inconfundible del Doctor Nelo, el científico más controvertido y controversial de Celendín. El no iba bailando al son del Chilalo, ni hacía ninguna gracia. Casualmente, su única gracia consistía en que no hacía ninguna gracia. Sólo caminaba cavilando cabizbajo y a paso lento con sus manos en sus bolsicos, y eso, de por sí, daba más risa.

Entonces se me clava la idea en la cabeza: “¡Al Doctor Nelo es a quien necesito! ¡Qué mejor que contar con su guía en el valle encantado de Llanguat! ¡Tengo que ubicarlo mañana temprano, sí o sí!

* * *

Pensando en inquietar al Doctor Nelo a Llanguat, vuelvo a casa y me pongo a conversar con mi Mama Lila, a quien encuentro contemplando con nostalgia un fajo de fotografías de la graduación de su nieto César, un hermoso quinceañero que tiene el aspecto de un hámster flaco y que tras acabar la secundaria se ha trasladado a Lima para postular a la UNI. Veo que el suertudo ha tenido como madrina de promoción a una hermosa huacapampina, con quien ha bailado el vals de honor. Entonces nos ponemos a conversar acerca de él, y me dice:

—Te contaré, pué, lo que le ha ocurrido a este grajiento: Por el cerro San Isidro se ha encontrado un huevo raro, y para nada se deshacía de él. Paraba con su huevo a cuestras en su bolsico, de arriba pabajo. Le advertimos insistentemente, “deshácese de tu huevo, no sea que sea de serpiente. ¡Achichín!”

—¿Y?

—El seguía nomá con su huevo a cuestras, hasta que un día reventó en su bolsillo. ¡Qué sustazo que se dio! Era una lagartijita asisito, de este tamañito nomá. ¡Pero si lo vieras!

Le pregunto:

—¿Y qué pasó con la lagartijita?

—La lagartija creía que él era su mamá. Por un tiempo cuidó de su lagartija, alimentándola con mosquitas muertas, gusanitos, arañitas, etc. A la hora del almuerzo, la lagartija salía para almorzar, toda puntual, a su hora. Hasta que creció, y por allí debe andar metida en la huerta por entre las matas de chamcas. Ya no lo necesita a él para nada.

Le digo, riéndome:

—Entonces se puede decir que él ovó a la lagartija. . .

—Amo decir. Se merece un premio el muchacho, ¿verdad?

—Valdría la pena solicitar que lo incluyan en el libro de los Records de Guinness. . . ¡como el primer ser humano que ovó una lagartija!

Y me dice:

—¡Fíjate, que eso si que sería un honor para Celendín!

* * *

Al día siguiente, temprano en la mañana salí a buscar al Doctor Nelo; mi visita a Celendín no sería grandiosa sin él.

Yo que llego a la esquina de la Plaza de Armas, cuando lo veo sentado en una banca, leyendo su periódico.

Se alegró mucho al verme y me invitó a su casa para mostrarme el Museo que tiene en su sala, una de cuyas piezas artísticas más valiosas es la escultura de su majoma del Lagañoso tallada en una coronta de maíz.

Me dijo:

—Te espero a las 3.30 en punto.

Para llegar puntual a esa cita tan importante, salí de casa a las 3.30 en punto. El me abrió la portada de la casa, y le seguí para ver su sala convertida en Museo, la cual estaba con candado.

* * *

Antes de mi llegada, él ya estaba intentando abrir el candado, pero no lo logró. Probó todas las llaves de un atado, y no le hacía ninguna. Lo mismo hizo con todos los atados de llaves que encontró en otras habitaciones.

Bastante sofocado y nervioso salió de la casa, y después de unos minutos volvió con otro atado de llaves que se prestó de la vecina. Y me dice:

—A ver si alguna de estas llaves de la vecina le hacen al candado. . .

Le pregunto:

—¿Acaso no tienes las llaves de tu propia sala?

Y responde:

—Lo que pasa es que mi mujer se ha largado a Cajamarca sin avisarme, y se ha llevado la llave del candado de la sala. Ahora ni siquiera puedo entrar a la cuadra, donde está la basenica.

* * *

No pude ver su colección de objetos arqueológicos de su sala, ni su colección de las obras de arte de su suegro, el genial Alfredo Rocha, pero me mostró su invernadero, su centro de investigación genética, y su colección de platillos voladores que los alienígenas escondieron en la cuenca del Marañón.

Los troncos de extraños árboles de apariencia embrujada y fantasmagórica se retuercen en la sucesión de patios que tiene su mansión, como si estuvieran remedándonos. Su mujer, la Ester Rocha, también tiene una colección de resacas raíces de árboles que adornan los pretilos de piedra alrededor del patio principal. En eso veo que de una de esas raíces resacas y grotescas, abrazada por tétricas telarañas, brotan unas hojas de verde encendido y unas florecillas de colores intensos y alegres. ¡No puede ser!

* * *

Como en esta mansión embrujada todo puede ocurrir, me acerco a contemplar de cerca tan maravillosa visión, y resulta que detrás de la raíz reseca había germinado aquella flor en un tarrito de leche Gloria que servía de macetero.

Después del susto me detuve a contemplar el mural sobre una pared del alar donde está representado un hermeterion de la variedad de los megaterios andinos que ha sido descubierto en Santa Rosa, en un extremo de la campiña de Celendín, y que actualmente se exhibe en el Museo de Historia Natural en la Avenida Arenales, en Lima.

El impresionante animal, una especie de perezoso gigante de 5 metros de altura vivió en la vegetación sub-tropical del Período Pleistoceno, hace 30,000 años.

El Sabio me dice:

—Sus restos fósiles fueron llevados a Francia para ser investigados por el paleontólogo Francois Pujos, y a su retorno pudieron ser conservados en el mismo Celendín si la Municipalidad se hubiera dignado implementar un museo de sitio que los albergue.

* * *

Mientras recorremos su exuberante exhibición de historia natural, contemplo aquellas raíces resacas y fantasmagóricas, y me acechan los recuerdos de aquella vez, cuando era un niño pequeño, y me escapé de mi casa para ir a Llanguat, el valle encantado donde las plantas parásitas crecen en el aire y saltan de árbol en árbol hasta que se enamoran de algún árbol y dejan de chibrinquear.

Tenía exactamente ocho años cuando me escapé de casa y me fui a Llanguat por primera vez con mi amigo César Silva Boza, que ahora es médico y reside en Buenos Aires, Argentina.

Me acuerdo cada detalle de aquella loca aventura, y del año exacto en que ocurrió, porque después que volví a casa sano y salvo, repetía en mis adentros con ritmo de estribillo el himno a mi hazaña:

*¡Te fuiste a Llanguat
cuando sólo tenías
ocho años de edad!*

Ahora estaba a punto de revivir aquella mágica experiencia, y quien sabe teniendo como compañero y guía a un científico tan controversial.

* * *

Las cosas de mi infancia ocurrieron así:

Cierta mañana pasé por casualidad por los Garajes, en el barrio de Las Lagunas, y me detuve a ver una perra con sus cachorritos recién nacidos.

El dueño me preguntó:

—¿Te gustan?

—Sí.

—Entonces te regalo uno. ¡Llévate este blanquito!

Abracé a mi perrito y volví a casa. Pero mi mamá lo examinó y resulta que era hembra. Allí empezó el escándalo, porque ella no permitiría una perra hembra en nuestra mansión de José Gálvez 714.

Me mandó devolverla a los que me la habían regalado. Pero en lugar de devolverla, fui a comprarle una cintita roja para su cuello, y aunque no era gato, también le compré y le cosí a la cinta un cascabel. Su color blanco hacía contraste con la cinta roja y me gustaba porque eran los colores que engalanan en julio todos los rincones de nuestro amado Perú.

* * *

Aparecí de nuevo en casa con mi perrita engalanada, y contra todas mis expectativas me dijo mi mamá: “No quiero verte ni a ti ni a tu perra.”

Salí de casa con mi perrita en mis brazos, esperando que las cosas se calmaran, para aparecer de nuevo en casa a la hora del almuerzo. Entonces me encontré en la Plaza de Armas con César, que sin siquiera mirar a mi perrita, ni acariciarla, me dijo:

—¿Quisieras ir conmigo a Llanguat?

Lo que me dijo mi mamá tomé como pretexto para escaparme a Llanguat.

El César tenía el mandado de llevar una mula al valle. Me dijo que si me animaba nos iríamos montados los dos en la misma montura de un caballo bien ensillado.

A él yo lo miraba con respeto, porque era un año mayor que yo. Además, era valiente; a nada ni a nadie le tenía miedo. También era inteligente, y de yapa, estudiaba la lección.

Mi papá, que era nuestro maestro en la Escuela N° 81, me decía siempre que yo debería seguir su ejemplo. Entonces, en esas circunstancias, razoné: “El conoce Llanguat, y yo no. A él lo mandan solo a Llanguat, y a mí ni siquiera me quieren llevar allá. . .”

De esas palabras de aprecio de mi papá por el César también me agarré como pretexto para escaparme a Llanguat.

* * *

Le dije al César que me esperara junto a la fuente de la Plaza de Armas. Entonces bajé a mi casa, a una cuadra de distancia. Con suavidad puse a mi perrita en el patio y me despedí de ella con pensamientos de ternura.

Luego tomé del estante de la tienda una lata de atún Florida para el fiambre, y en pocos minutos ya estábamos bajando por Chacapampa rumbo a Llanguat, sentados los dos en la misma montura del caballo.

Serían las 9.00 de la mañana.

* * *

No es mi propósito contar todos los detalles de aquella loca aventura infantil que se desarrolló en medio de pensamientos tristes y suspiros por mi perrita que había abandonado a su suerte. Lo que quería, ahora que ha transcurrido medio siglo, era volver a vivir aquellos momentos sofocantes en el valle y en el río de los que tantas historias se cuentan: ¡Una gigantesca mole de piedra que se levanta desde el río hasta el cielo! ¡Un precipicio que arde con el fuego del infierno! ¡Una vegetación extraña, propia de otro planeta! ¡Aguas calientes que salen del corazón fogueado de la tierra! ¡Plantas parásitas que vuelan de árbol en árbol! ¡El lugar de donde vienen en Corpus Christi los aguerridos llanguatinos con sus danzas y sus toros de astas afiladas!

* * *

Siempre me había preguntado con insistencia: ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Por qué causa su santo, Don Sheba, tiene incrustadas sangrientas flechas en su panza? ¿Se lo habrán hecho los llanguatinos? Son capaces. . .

Sin duda, ir a Llanguat y volver sano y salvo, sería la máxima demostración de valor. No importaba ser comido por los zancudos, con tal de contemplar ese extraño mundo considerado la antesala del infierno.

Tendría muchas cosas que contar si volvía vivo de Llanguat. Sería admirado, respetado y aun temido en todo Celendín. ¡Y a lo mejor, mis padres, una vez pasada la tortura de haberme imaginado nadando en el traicionero río La Llanga, ahora me recibirían con los brazos abiertos, y me pedirían perdón, y nos abrazarían enternecidos a mí y a mi perrita juntos!

Pero las cosas no ocurrieron así, cuando llegué de regreso a casa al anochecer.

Encontré a mi perrita tristemente acurrucada al calor de la bicharra. Su blanco pelaje estaba manchado y profanado con ceniza y carbón. Su cinta roja y su cascabel habían desaparecido de su cuello, y no aparecieron por ningún lado. Cuando la tomé en mis brazos, sentí en carne propia lo que significa el abandono, y lloré.

* * *

El resto de la semana las cosas no cambiaron en absoluto. Estaba conminado a hacer desaparecer a mi perrita en el más corto plazo, y en tal estado de ánimo amenacé con tirarme a la poza de Don Salas, con perro y todo, antes que lo apartasen de mí.

Y de veras me fui al Río Grande una madrugada oscurecida por las nubes que anticipaban un fuerte aguaceral. Pero sólo atiné a probar el agua con la punta de mi dedo gordo, y como estaba réquetefría me desanimé de tirarme a la poza y morir.

La abrigada pancita de mi perrita, a la cual llevaba en mis brazos, era el principal argumento para optar por la vida y volver a casa y tomar un desayuno caliente con el “apoyo” de leche de nuestra vaca recién ordeñada.

Pocos días después la perrita fue regalada a un peón que me consoló ofreciéndome tenerla como a una reina en su casa en el campo, en un lugar amplio y libre donde estaría mejor. Nunca he podido recordar qué nombre le puse a mi perrita, que fue el primero de cinco perritos que he tenido en mi vida. El segundo fue Tarzán, el tercero Jasper, el cuarto Qatánchik, y la quinta, Molly Bottomless (Molly Sin Calzón).

* * *

Esta vez, después de medio siglo, cuando me propuse repetir aquella loca escapada a Llanguat, no podía dejar de recordar a mi perrita, sobre todo, conmovido por el hermoso testimonio de amor de mi sobrino César y su cría, la lagartija.

Me iría con el Doctor Nelo, si acaso pudiese convencerlo de que me acompañase. Y de fiambre, me robaría de nuevo una lata de atún y un rocoto de la huerta para preparar en Llanguat ají soltero y darnos un atracón con las yucas de algún solar.

Lo primero que había que hacer era convencer al Doctor Nelo. ¿Cómo hacer para que viniese conmigo al valle encantado de Llanguat?

Mientras recorremos su exuberante colección geológica en los alares de su patio principal, empiezo a tentarle al estilo Satanás.

* * *

Viajar allá con el Doctor Nelo que conoce el nombre quechua y el nombre científico de todas las plantas, animales y rocas, y que imita e interpreta el canto de las aves, y conoce el componente químico de las aguas termales, las leyendas de los Chilchos de Pallaj y de los llanguatinos de Mamag y Pumachaca. . . ¡Viajar con él sería el despelote! Si lograrse convencerlo, ¡tendría a mi entera disposición un guía científico completamente gratis!

Al día siguiente, bien temprano, fui a abordarlo:

—¡Masque vamos a Llanguat!

El responde:

—No puedo. ¡Qué va a decir mi mujer cuando regrese de Cajamarca y no me encuentre en casa!

Le digo:

—¡Casualmente por eso!

—¿Acaso quieres que ella me pegue?

—No, no. . . Me refiero a que ella se ha largado a Cajamarca sin avisarte, y encima ha dejado la sala de tu museo con candado, y a ti te ha dejado prácticamente en la mismísima calle. ¡Ahora tienes la gran oportunidad de desquitarte! Ven conmigo a Llanguat, y cuando ella vuelva y no te encuentre, y se entere de que te largaste a Llanguat, le va a dar un colerón como el coleronazo que te ha dado a ti. O a lo mejor se pone a llorar de pena y arrepentimiento pensando que te has tirado al río La Llanga. Tú sabes como son las mujeres. . . ¡Te habrás desquitado de ella de manera magistral!

* * *

Entonces le brillaron los ojos, y me dice con la emoción infantil del Chavo del Ocho:

—¡Eso! ¡Eso! ¡Eso! ¡Zaz! ¡Vamos! Y de paso disfruto de un buen baño medicinal en las pozas de aguas termales. Este va a ser un buen pretexto, porque de veras lo necesito para mis várices. ¡Qué mujer ni qué mujer!

De inmediato nos fuimos a la Oficina de Turismo para comprar los pasajes. Para que no se me fuera a desanimar, pagué por adelantado los dos pasajes ida y vuelta, y le dije que no se preocupara por el fiambre. Yo llevaría dos latas de atún, y en Llanguat nos pelaríamos una planta de yucas de cualquier solar, y las sancocharíamos para comérmolas con ají soltero, exactamente como hice cuando me escapé a Llanguat a los ocho años de edad.

Entro a casa para avisarle a mi Mama Lila que me voy a Llanguat, y del mismo estante de la tienda ella toma dos latas de atún Florida para nuestro fiambre, sin que yo se lo pida.

La historia parecía repetirse.

* * *

Descendemos al valle en la segunda camioneta que partió ese día. Con nosotros iban dos familias, hijos de celendinos que habían venido de Lima para conocer la tierra de sus progenitores. Todos estaban agolpados sobre nosotros dos, ansiosos de escuchar las explicaciones del Doctor Nelo, y ajochándonos con sus preguntas.

Bajando por Shururo, el Doctor Nelo señala sobre una mata un indiopishgo, y todos los turistas sacan la cabeza por las ventanas para observarlo henchidos de asombro y admiración, porque han oído mucho hablar de él, pero nunca le han visto su majoma. Pero el indiopishgo se manda a mudar, y nos deja con los crespos hechos.

Entonces una muchacha superdotada le pregunta al Doctor Nelo:

—¿Cómo es el indiopishgo? ¿Ah? ¿Por qué se le llama “pishgo”? ¿Ah?

Y el Doctor Nelo le responde:

—*Pishgo* es una palabra del quechua del norte que significa “pájaro”. *Indiopishgo* significa “pájaro indio”. Y analógicamente, en el dialecto shilico se le llama “pishgo” al pene. —¿A quién?

—Al pene.

—¿Y por qué? ¿Ah? ¿Por qué canta?

—No; porque encanta.

El esposo de la muchacha añade:

—Es que es un pájaro en una jaula de oro. . .

Y una muchacha risueña comenta desde el asiento del fondo:

—¡Jaula de trapo será!

* * *

Así seguimos nuestro descenso al valle encantado de Llanguat, y en los momentos de silencio yo iba pensando en mi perrita que abandoné en el patio de mi casa.

Entonces el Doctor Nelo nos señala un árbol de pate y comenta:

—Ese es un árbol de pate. La lana que se forma dentro sus frutos sirve para hacer almohadas de lujo.

Más abajo nos señala un árbol de guaranco o gualanco cuya copa estaba cubierta con ciertas plantas parásitas aéreas llamadas “siemprevivas”, y explica:

—Las siemprevivas se desplazan en el aire y se acomodan en las copas altas de los gualancos, y allí crecen.

* * *

Al bajar de la camioneta en la entrada de las aguas termales nos señala una planta al ras del suelo y comenta:

—Este es el chamico de temple cuyo nombre científico es *Datura stramonius*, porque contiene daturina. . .

Luego nos señala una planta de higuierilla, y cuando nos indica su nombre científico y sus propiedades laxativas, su atención se desvía hacia un bello pájaro con su pecho rojo que estaba apostado sobre la copa de un gualanco:

—¡Miren ese lindo pajarito que está allá! Es el guanchaco, que tiene el pecho rojo, o como decimos en Celendín, “colorado”. De allí deriva la canción, “¡Guanchacooo pecho coloradooo!” —Y se pone a cantar—.

Acto seguido señala a un pájaro que habla, llamado “quién-quién”, porque cuando pasas por el camino pregunta con insistencia quién diablos eres vos.

Luego se pone a imitar los sonidos que emite el quién-quién, tanto cuando habla el macho como cuando le contesta la hembra.

¡Y todos los turistas se divierten sin pagar!

* * *

El Doctor Nelo está en su gloria. Para nada parece acordarse de su mujer, ni se preocupa de la maja que le espera a nuestro regreso.

Y al disponernos a almorzar, se le ocurre ser generoso e invita jugo de caña de azúcar o guarapo a todos los turistas que nos rodean.

El guarapo es traído en un balde desde el mismo trapiche, y a pesar del calor reinante es muy fresco.

Pero a pesar del abundante guarapo que invitamos a nuestro público, no nos dejan comer en paz nuestro atún con yuca y ají soltero, pues los turistas nos ajochan con infinidad de preguntas.

Aquel día en Languat volví a sentir como cuando tenía ocho años de edad. Pero la cuesta de regreso a Celendín, en combi, no a pie ni con llanques, fue como un sueño. Los turistas se quedaron dormidos y nuestra conversación sólo fue compartida con el chofer.

* * *

Como al Doctor Nelo le esperaba, como se dice en francés, un encuentro *tête à tête* con su mujer por haberse largado a Languat sin su conocimiento, pensé que no era prudente tentarlo a acompañarme al día siguiente a Oxford.

Pensé que era mejor nomá comprar mi boleto de regreso a Lima en la madrugada siguiente, y no verme involucrado en una pelea de pareja. El mismo bus que me trajo desde Cajamarca me llevaría de regreso, con su conductor, el Cabrerita (Jorge Cabrera Velásquez), mi compañero de salón en la Escuela N° 81.

Cuando me dirijo a la agencia de la empresa Atahualpa para comprar mi boleto, me imagino al Doctor Nelo sipralla y pienso: “¡A estas horas segurito que ya le están dando su maja desnuda!”

A propósito, en España, una “maja desnuda” es una hermosa mujer desnuda; incluso al un hombre hermoso, guapo, le llaman “majo”. Pero en Celendín, una “maja desnuda” es una buena rebenqueada en tu culo sipralla.

22

¡PETARDO, PRESIDENTE!

Por Moisés Chávez

Todo el mes de julio del 2015 la ciudad de La Paz, sede del gobierno de Bolivia, se vio en jaque por una gran movilización de marchistas provenientes de Potosí pidiendo que el Presidente Evo Morales cumpliera sus promesas electorales hechas a este departamento, cuyas riquezas y gente han sido devastadas por los españoles y por los bolivianos hasta el presente, sin que los gobiernos hicieran a cambio algo notable para aliviar la situación que lo ubica en el sitio del departamento más pobre del país.

Los marchistas fueron movilizados a la ciudad de La Paz por el COMCIPO (Comité Cívico de Potosí), y a la manera de los indígenas del Tipnis, vinieron a pie, cubriendo la distancia de más de 530 kilómetros que separan Potosí y La Paz, para presentar su pliego de reclamos al Presidente, caracterizado como un hombre que promete y promete pero nunca mete su firma que lo obligue a cumplir sus promesas.

* * *

El Presidente, que ama medir fuerzas con todo hombre o institución del país, decidió no recibirlos, no escucharlos, no mirarlos, y en última instancia, apresar a sus dirigentes.

La policía recibió órdenes de dispersarlos recurriendo a bombas lacrimógenas y al “Neptuno”, el carro lanza chorros de agua a presión. Y los marchistas recurrieron a sus petardos y dinamita, llegando inclusive a ocupar las instalaciones del Ministerio de

Gobierno en la Avenida Arce. Y delante de ellos, marchaba quien parecía liderarlos con denuedo y valor, un perro humano, vestido con casco de minero y con los colores de Potosí, que volvía a la carga, a pesar de ser levantado en el aire por la fuerza de los chorros de agua del Neptuno, a pesar de las bombas lacrimógenas y la multitud de petardos, cuyo estallido no le amedrentaba, por lo que los marchistas le llamaron por primera vez con su nombre, Petardo.

—Suenan mejor que Gerardo, o Eduardo, o Medardo, o Leonardo, ¿verdad?

—Estoy seguro que de aquí en adelante será el nombre preferido de los hermosos cachorros que nazcan en todo el mundo.

* * *

Pero de un momento a otro, el heroico Petardo desapareció.

¿Dónde está el Petardo? Era la interrogante de todos los marchistas y del público de La Paz, acostumbrado a verlo en los noticieros de la televisión.

La gente de S.O.S, la entidad que vela por los Derechos de los Animales, vio que sangraba de la nariz a causa de algún balín que lo rozó y decidieron negociar con los dirigentes de los marchistas para que se le diera atención médica.

Yo también, acostumbrado a mirarlo y a admirarlo, extrañé no verlo más en la tele, y una noche lo soñé. ¡En toda mi vida no había visto un perro tan parecido a un ser humano!

Yo desperté repitiendo la pregunta:

—¿Dónde está el Petardo? ¿Dónde está el Petardo? ¿Dónde está el Petardo?

Y mi esposa me dijo:

—Está en las instalaciones de S.O.S. Ellos lo han rescatado porque ha sido herido.

* * *

Más de 530 kilómetros caminaron los marchistas de Potosí rumbo a La Paz, la sede del gobierno. Y después de pasar por la ciudad de Oruro, acercándose a Caracollo, un perro callejero se acerca a ellos y no les ladra. Simplemente marcha de su lado, y cuando se detienen a descansar, él también se detiene y con humildad les lame los pies, y come agradecido el pedazo de pan que uno de los marchistas le arroja al suelo.

Cuando prosiguen la marcha, el perro sigue al lado de ellos, esforzándose gradualmente por ser admitido en medio. Y cuando llegan a la ciudad de La Paz, los marchistas ya lo habían aceptado como uno de ellos, e inclusive le vistieron con el pañuelo rojo y blanco que simboliza a Potosí.

Nadie esperaba que les acompañaría también en las marchas por las avenidas de La Paz, y en las confrontaciones con la policía frente a la sede del Ministerio de la Presidencia. Entonces Petardo se convirtió en un líder de los marchistas.

* * *

Un líder federalista con el atractivo de Petardo, que hasta fines de julio ya tenía cerca de 18.000 seguidores en Facebook, tenía miles de personas que anhelaban adoptarlo con todo el impulso de su corazón. Pero convertido en *celebrity*, y contando detrás de sí a

todo un ejercito de potosinos que lo amaban y lo reclamaban, SOS decidió devolvérselos, después de haberle dado el tratamiento médico requerido.

Mientras tanto, tras el apresamiento de numerosos marchistas después que un petardo estallara en el edificio de la Embajada de Alemania, los marchistas decidieron volver a Potosí para continuar su lucha reivindicativa desde su propio suelo explotado y abusado durante siglos. Petardo iría al frente de ellos a la ciudad de Potosí.

A estas alturas, Petardo ya fue visto como el perro que bien podría suceder a Evo Morales en la presidencia del país. Para empezar, cerca de 4000 personas se habían suscrito a una comunidad de seguidores que pide que Petardo sea Presidente de Bolivia, y el grito se hizo escuchar a partir de los últimos días de la permanencia de los marchista potosinos en La Paz:

“¡Petardo, Presidente! ¡Petardo, Presidente! ¡Petardo, Presidente!”

* * *

Cuando el vehículo que lo transportó con los centenares de marchistas se acercó a la ciudad de Potosí, fue organizado un apoteósico recibimiento a Petardo, y entre la multitud de niños y personas mayores que se abrían camino para verlo de cerca, había una perrita que portaba en su cuello una pancarta que decía: “¡Petardo! Potosí te da la bienvenida”

El 1 agosto del 2015 la empresa noticiosa BBC Mundo lanzó en Internet su informe de los acontecimientos de su entrada triunfal en la ciudad diciendo: “El pasado jueves 30 de julio, Petardo fue recibido como un héroe en Potosí. Uno de los organizadores de la recepción en Potosí gritaba por megafonía diciendo: “¡Aguantando gases, aguantando el Neptuno (camión con cañón de agua de la policía) y tragando agua estuvo con los manifestantes cuya protesta ha mantenido durante un mes en vilo a Bolivia!”

* * *

Tras las movilizaciones en la sede de gobierno de Bolivia, cientos de manifestantes regresaban a casa con un protagonista inesperado. Y cuando los vehículos ingresan a la ciudad el presentador grita: “¡Queremos ver a Petardo! ¡Queremos ver a Petardo!”

Entonces Adolfo Vara, uno de los asesores de la COMCIPO que caminó hasta La Paz, levantó a Petardo en sus manos, ataviado con guirnaldas, chaleco potosino y el pelaje cubierto de confetti, en el más pulcro estilo de Evo Morales y Alvaro García Linera.

El griterío de la multitud fue conmovedor.

* * *

Tanta bravura demostró Petardo en las reivindicaciones que exigían al Presidente Morales que realice una serie de 26 obras que fueron prometidas en el 2010 y que mejorarán las condiciones en el departamento de Potosí, que la ciudad de Potosí le va a erigir un monumento. Y desde ya se espera que dicho monumento será de veras el símbolo de Potosí, y no el ícono del Dakar que ha quedado identificado como símbolo del MAS. Y se espera que los turistas del mundo viajarán a Bolivia para ver el Salar de Uyuni y la estatua de Petardo, ambos en territorio de Potosí.

Al regresar a La Paz después de mis actividades académicas en Lima y la inauguración de la CBUP-VIRTUAL, me entero que ha ganado el NO en el último

referéndum, rechazando que Evo Morales postule por cuarta vez a la presidencia de la república y renueve en el año 2020 un nuevo mandato de cinco años.

Entonces le pregunto a mi mujer, que me informa que en Potosí ganó el NO:

—¿Y qué se sabe del Petardo? ¿Qué se escucha de él?

Y responde:

—El Petardo ya tiene mujer. Ahora viven en una mansión señorial y los turistas hacen cola para verlo y tomarse una foto con él.

—¿Y quién es pues su mujer? ¿No será la perrita que cubierta de guirnaldas y confetti salió a darle la bienvenida cuando llegó a Potosí, luciendo su chaleco potosino?

—¡Luáse! No sé si será esa misma perra, pero es una carita conocida. . . El hecho es que ahora que perdió el SI, con mayor esperanza la gente acude a proclamarlo: ¡PETARDO PRESIDENTE!

—¡Guau! ¡Yo voto por él!

SECCION RISALIA CATEDRAL DE LA RISA SANTA

¡KEIKO PRESIDENTA!

En la propaganda electoral de la Keiko Fujimori, ella aparece oficialmente como “Presidenta del Perú”. Por sí les haga bien a los directivos de su campaña electoral, reproducimos a continuación un bien documentado escrito del Dr. Vicente Molina, licenciado en castellano y literatura y asiduo lector de RISALIA.

Y dice así:

En español, el plural en masculino implica ambos géneros. Así que al dirigirse al público **NO ES NECESARIO NI CORRECTO** decir “mexicanos y mexicanas”, “compañeros y compañeras”, “hermanos y hermanas”, etc., como los verbosos chicanos Fox y Calderón pusieron de moda, y hoy en día otros **IGNORANTES** (tanto políticos como comunicadores) continúan con el error a nivel mundial.

Decir ambos géneros es correcto, SOLO cuando el masculino y el femenino son palabras diferentes, por ejemplo: “Mujeres y hombres”, “toros y vacas”, “damas y caballeros”, etc.

* * *

Ahora viene lo bueno, un detallito lingüístico: ¿Se dice “Presidente” o “Presidenta”?
¡Aprendamos bien el español, y de una vez por todas!

No estoy en contra del género femenino, sino del mal uso del lenguaje. Por favor, déjese ya de INCULTURA, DESCONOCIMIENTO u OCURRENCIA. ¿Se dice “Presidente” o “Presidenta”?

En español existen los participios activos como derivados verbales. Por ejemplo, el participio activo del verbo “atacar” es “atacante”; el de “sufrir” es “sufriente”; el de “cantar” es “cantante”; el de “existir” es “existente”, etc.

¿Cuál es el participio activo del verbo “ser”?

El participio activo del verbo “ser” es “ente”. El que es, es el “ente”; tiene entidad. Por esta razón, cuando queremos nombrar a una persona que denota capacidad de ejercer la acción que expresa el verbo, se le agrega la terminación “ente”.

Por tanto, a la persona que preside se le dice “presidente”, no “presidenta”, INDEPENDIENTEMENTE DE SU GENERO.

* * *

Se dice “capilla ardiente”, no “capilla ardienta”. Se dice “estudiante”, no “estudianta”. Se dice “adolescente”, no “adolescenta”. Se dice “paciente”, no “pacienta”. Se dice “comerciante”, no “comercianta”. Se dice “cliente”, no “clienta”.

Dilma Rousseff, actual Presidente de Brasil ha recibido las felicitaciones del Presidente Calderón como “Presidenta electa”, no por motivos ideológicos sino por IGNORANCIA DE LA GRAMATICA DE LA LENGUA ESPAÑOLA.

Este es un mal ejemplo que sería equivalente a decir: “La pacienta era una estudianta adolescente sufriente, representanta e integranta de las cantantas, y la velaron en la capilla ardienta ahí existenta.”

Que mal suena ahora “Presidenta”, ¿no?

Pasemos el mensaje a todos nuestros conocidos latinoamericanos con la esperanza de que llegue a Los Pinos, para que esos IGNORANTES por lo menos hagan buen uso de nuestro idioma.

Atentamente, Vicente Molina

* * *

—¡Guau! ¡Qué buena lección de ortografía nos da el Dr. Vicente Molina!

—¿Di? Ahora ya sé hablar el español ¡currictaminti! ¡Cuán equivocado estaba yo al decir: “Presidente Ollanta Humala”. Ahora ya sé que lo correcto es decir: “Presidente Ollante Humala” (del verbo “olla”). También sé ahora que lo correcto es decir: “Presidente Nadín Heredia”, independientemente de su género.

—¡Aprendamos bien el español, y de una vez por todas!

NUESTRO SENTIDO PESAME

¿Sabía usted que Complutum es el nombre latino antiguo de la villa de Alcalá de Henares, ahora suburbio de Madrid?

Por eso el gentilicio de Alcalá de Henares es “complutense”; no es “alcalaíno” ni “alcalino” ni “alicaído”.

Decirle “alcalaíno” a un complutense es tan contraproducente y hasta ofensivo como llamarles “limensos” a los nacidos en Lima Limón.

Allí en Alcalá de Henares nació Don Miguel de Cervantes Saavedra. ¿Sabías?

Nuestro sentido pésame, pues, a la Universidad Complutense de Madrid y a la madre patria España, por haberle vendido o regalado el título de “Doctor” al Acuña, candidato a la presidencia del Perú, que según se ha llegado a saber, sólo tiene Jardín de la Infancia completo. ¡Y olé!

¡BIENVENIDOS A LA CBUP-VIRTUAL! “UN SALUDO A TODOS MIS AMIGOS RICOS”

La hermana Mafalda (sí, ché, la porteñita de las caricaturas de Quino), ahora flamante estudiante de grado en la CBUP-VIRTUAL, envía la siguiente nota exhortando a todos sus amigos ricos a sacar su doctorado en la CBUP-VIRTUAL, y no en la Universidad Complutense de Acuña, que digo de Madrid.

“La CBUP-VIRTUAL”, dice, “no puede ser otra cosa que el mismo Tercer Cielo”.

La Mafaldita, como la llamamos cariñosamente en la Santa Sede de la CBUP, también envía a RISALIA el siguiente poema de su inspiración, dedicado “A TODOS LOS ESTUDIANTES RICOS DE LA CBUP”.

Y dice así:

*Plata en los cabellos.
Oro en los dientes.
Piedras en los riñones.
Hidrocarburos en las caderas.
Hierro en la sangre.
Plomo en los pies.
¡Y una fuente inagotable
de GAS NATURAL!*

*¡Nunca se pensó
que a partir de los 50
se pudiese acumular
tanta riqueza!*

En esta interesante ocurrencia de Quino, el papi de la Mafalda, se aprecia su estrecha relación con la literatura hispana, en este caso con la historia corta, “El Licenciado Vidriera”, de Don Miguel de Cervantes.

Cuando le preguntaron al Licenciado Vidriera por qué causa los poetas, en su mayoría, eran pobres, respondió diciendo: “Porque ellos querían, pues estaba en su mano ser ricos, si se sabían aprovechar de la ocasión que por momentos traían entre las manos, que eran las de sus damas, que todas eran riquísimas en extremo, pues tenían los cabellos de oro, la frente de plata bruñida, los ojos de verdes esmeraldas, los dientes de marfil, los labios de coral y la garganta de cristal transparente, y que lo que lloraban eran líquidas perlas. Y más que lo que sus plantas pisaban, por dura y estéril tierra que fuese, al momento producía jazmines y rosas. Que su aliento era de puro ámbar, almizcle y algalia; y que todas estas cosas eran señales y muestras de mucha riqueza.”

LAS GATITAS EXIGENTES DE LA CBUP

Los “gatos”, es decir, los ex alumnos de la CBUP, los que hemos tenido la suerte de conocer al humorista peruano Luis Felipe Engel, Sofocleto, recordaremos el día cuando el Jirón de La Unión de Lima se vio inundado de ambulantes vendiendo como pan caliente sus libros, La sábana de arriba y La sábana de abajo, expresiones que entresacó de las Tradiciones Peruanas de Don Ricardo Palma. La “sábana de arriba” es el varón en la cama; la “sábana de abajo” es la mujer, salvo mejor parecer.

Al margen del factor del humor de Sofocleto, el lector puede rescatar de sus escritos muchos conceptos prácticos valiosos, por lo que sus libros de deben faltar en la biblioteca personal del pastor evangélico o adventista, sobre todo su *Diccionario Chino*, en venta en la Santa Sede de la CBUP. Esta obra providencial ayuda a entender adecuadamente a nuestros hermanos orientales que en Lima hay como cancha.

Por ejemplo, cuando usted sale del Chifa de la CBUP después de haber disfrutado un delicioso menú, si agradece en chino, el chino de hecho se va a alegrar y se va a reír mucho de vuestra mala pronunciación del idioma chino, igual que cuando te ríes de su mala pronunciación del español. De allí deriva el dicho “chinos de risa”.

—¿Por qué no alegrarles la vida a nuestros semejantes chinos? ¿Di?

—Como dice la palabra: “¡Te encantalá!”

* * *

Bueno, pues, evalúe usted con justicia los consejos que el apóstol Sofocleto le da a la mujer evangélica de no ser demasiado exigente cuando se trata de escoger su gato para vivir la vida terrenal como si fuera celestial.

Aquellos morbosos que creen que nos casamos sólo para disfrutar de los placeres de la carne, olvidan que la exigencia primordial de la vida es el compañerismo, porque la soledad es el peor infierno que pueda haber y hay quienes lo disfrutan de *motu proprio per seculo seculo seculorum amén*.

Esto es lo que aconseja a las “gatitas” de la CBUP el apóstol Sofocleto, cuyo pseudónimo deriva del nombre del gran orador y escritor, Sófocles, de la Grecia clásica:

Por lo tanto, mi querida señora, si usted no tiene antagonismos irreversibles con su mono (es decir, con su gatito, que da lo mismo), pero en el fondo de su alma piensa que bien pudo ser más alto, más fuerte, más elegante, más gallardo y más activo (sobre todo en el invierno, cuando a usted le sirve más de cobija que de sparring, consuélase recordando el cuento de la Gata Exigente.

La Gata Exigente quería por marido al más perfecto, hermoso, grande y arrogante de todos los gatos.

Le dieron a escoger entre miles y miles hasta que, por fin, seleccionó al que parecía llenar todos los requisitos.

Dio su consentimiento. Se arregló el matrimonio. Se casaron. Partieron de viaje de bodas. . .

Y aquel gato hermosísimo se pasó toda la luna de miel contándole a la Gata Exigente, cómo lo habían capado tres años antes, para que la piel le creciera suave y esponjada.

* * *

A propósito del pseudónimo de Luis Felipe Engel, “Sofocleto”, que significa, humildemente, “un pequeño Sófocles”, así también Roberto Gómez Bolaños inventó su pseudónimo, “Chespirito”, derivándolo del nombre del gran dramaturgo inglés, Shakespeare, que en México pronuncian “Chéspir”. Chespirito significa, pues, humildemente, “un pequeño Shakespeare”, o mejor dicho “un Shakespeare chaparro”, porque de veras que era chaparro.

¡HERMANITA, TENGA CUIDADO! LAS CITAS NUMEROLOGICAS

Todas las citas tienen su cuota de peligro, sobre todo las “citas ciegas” y las citas vía Internet. No te ocurra jamás que te encuentres, como Eugenio Derbés con un matón que se llama “Lupe”, porque como dice la palabra, “no se aceptan devoluciones”.

Una manía que es característica de los evangélicos es usar demasiadas citas bíblicas mediante simples números, incluso con adición de las letras “a”, “b” y “c”, para ser más exactos.

Cuando escribimos una carta o una tarjeta de felicitación o por otro motivo, o cuando dedicamos un libro, o una Biblia RVA, o un obsequio cualquiera, si queremos expresar bíblicamente un pensamiento, no escribimos las palabras textuales. Sólo indicamos con tacañas abreviaturas el nombre del libro y los números de capítulo y de versículo, para que el agraciado se dé el trabajo de buscarlos en su Biblia.

Hacemos esto, quizás porque no tenemos tiempo, quizás para dar una sorpresa, aunque más es para darnos demasiada importancia a nosotros mismos, lo que se conoce

como “complejo de superioridad”. Nos parecemos en ello a los miembros de cierta comunidad de payasos que tenían tantos chistes en su repertorio, que para identificarlos les pusieron número y letras.

Cuando un payaso decía: “¡El 132!”, todos los payasos se mataban de risa. Pero un payaso nuevo, apodado “Boliche Mosca”, dijo emocionado: “¡El 28!” Y nadie se rió.

Como nadie se reía, pregunté a qué se debía eso, y un payaso de la comunidad, llamado Pompín, me respondió diciendo: “Es que el Boliche Mosca no sabe contar el chiste número 28.”

* * *

En la vida cristiana tenga cuidado hermana, hermanita, al usar citas bíblicas numerológicas, porque con los números es más fácil trastabillarnos que con las palabras, y las cosas nos pueden salir réquete mal.

Mejor haga como les enseñamos a los estudiantes del CEBCAR y de la CBUP: “Escriba los textos que quiere compartir. Es más: Dibújelos con todas sus letras y sus acentos y sus comas, y mejor si los copia de la Biblia Científica RVA que está libre de arcaísmos y de jerga religiosa y espialidosa. Y mejor si los copia siguiendo nuestras “pautas para cortar bien la palabra de verdad” que encontrará en el Manual del Lector Evangélico. ¡No le vaya a pasar, hermanita, lo que le pasó a la hermana Ernestina!

* * *

Se cuenta que la hermana Ernestina, una mujer muy consagrada, miembro de la Iglesia Evangélica del Perpetuo Socorro, le envió a su mejor amiga una tarjeta de felicitación por su reciente matrimonio, modestia aparte, su matrimonio número seis.

En la tarjeta le “mandó” una cita numerológica para darle a su amiga el trabajito de buscarla en su Biblia que poco tiempo atrás le había obsequiado. Pero como es fácil equivocarse con los números en lugar de “1Jn 4:18” (1 Juan 4:18) escribió “Jn 4:18”, y punto.

Esto es lo que quiso compartir con su amiga con motivo de su boda, citando 1 Juan 4:18: “En el amor no hay temor, sino que el perfecto amor echa fuera el temor” —un excelente consejo para saberse comportar en la cama como Dios manda, sobre todo si se es novicia rebelde, ¿verdad?—

Pero como dicen en México lindo y querido, “la amoló” escribiendo Juan 4:18, que dice: “Porque cinco maridos has tenido, y el que ahora tienes no es tu marido.”

NO SE OYE, PADRE

El Dr. Gustavo Montero del Aguila hablaba en clase de “los factores que bloquean la comunicación”. “Uno de estos problemas”, dijo, “es simplemente no intentar hablar, no intentar escuchar, no intentar leer, no asistir a ninguna conferencia magistral que pueda atentar contra nuestra santa ignorancia, no intentar compartir con otros lo que pueda afectar positivamente sus vidas, etc.” —cosas que describen de pies a cabeza a nuestros hermanos

evangélicos fundamentalistas que son como los tres monos de la caricatura: NO VEO, NO OIGO, NO HABLO—.

Entonces el Dr. Montero refirió la siguiente anécdota:

En una parroquia el cura se rascaba la cabeza a causa del vino, porque como por arte de magia las botellas desaparecían de su refugio secreto. El sospechaba del sacristán, porque sácatelo de la cabeza, jamás ha existido un sacristán que no se robe el vino. Pero no quería confrontarlo así nomás, porque nadie puede estar totalmente seguro de nada y porque desde hacía poco él venía teniendo un *affaire* con su mujer del sacristán.

* * *

Un día el cura no se aguantó más, y le dijo:

—Hace tiempo que no te confiesas, hijo. Tu misma unción de sacristán te exige llevar las cuentas claras y el chocolate espeso. . .

El sacristán le esquivaba hasta un día que no pudo resistir más y dijo:

—Bueno, padre, me confesaré pues. . .

El cura entra al confesionario, y el sacristán se arrodilla ante el auricular. Y el cura empieza con la parte ritual en latín:

—*Per seculo, seculo, seculorum*. . .

El sacristán responde:

—Amen.

* * *

El cura prosigue chanzudamente:

—¿Y qué pues sabes del vino, hijo?

El sacristán le responde:

—¿What? ¡No se oye, padre! ¡No se oye nadita! ¡Qué raro! ¿Qué estará pasando? ¿No?

El cura le dice:

—¿Cómo que no se oye? A ver entra tú al confesionario.

Una vez invertidos los roles, el sacristán le dice:

—¿Y qué pues sabes tú de su mujer del sacristán?

Entonces el cura dio un salto afuera, sorprendido, y le dice:

—¡Vaya que estabas en lo cierto! ¡No se oye nadita! ¿Por qué será? ¿Di?

LA FE DEL CARBONERO

El Dr. Juan A. Mackay ha popularizado en la comunidad evangélica peruana la anécdota de “la fe del carbonero”. A usted le gustará saber la fuente de dicha anécdota, la cual se encuentra en “Los refranes mentirosos”, en las *Tradiciones Peruanas* de Don Ricardo Palma, y dice así:

Cuentan que Don Alonso el Tostado, obispo de Avila (aquel que sobre materias teológicas escribió tan crecido número de infolios en latín, que hoy mismo, para ponderar la fecundidad de un autor se dice, “escribe más que el Tostado”), departiendo un día con un mozo del pueblo que llevaba carbón para la cocina episcopal, le preguntó:

—¿Qué crees?

—En el credo —contestó el carbonero—.

—¿Y qué más?

—En lo que cree la Santa Madre Iglesia.

—¿Y qué cree la Iglesia?

—Lo que creo yo.

—¿Y tú qué crees?

—Lo que cree la Iglesia.

Y por más que el prelado lo zarandeaba con preguntas, el buen carbonero no apeaba de lo dicho o variaba sílaba o letra.

* * *

Llególe a Don Alonso el trance de morir.

Presumo que su ortodoxia no sería de las muy probadas y que en sus obras se le habría escapado alguna proposicioncilla malsonante, porque la clerencia rodeó su lecho y no hubo preste que no se empeñara en hurgarle la conciencia.

El obispo, que por cierto no estaba para mucha conversación, cortó por lo sano diciendo:

—¡Hijos míos! ¡Como el carbonero! ¡Como el carbonero!

Y cerró el ojo, y nació el refrán.

¡ESOS SHILICOS TACAÑOS! LA GRACIA DE “LA CHANGADITA”

Lllaman “changadita” en Celendín al acto de remojar el bizcocho dentro de la taza de chocolate.

Para saber si alguien es de veras shilico, invítale a tomar chocolate y verás que el shilico practica la changadita de manera mecánica, sin pensarlo, como un aspecto de su inconsciente colectivo.

Se cuenta que un cajacho (de Cajamarca) invitó a un shilico (de Celendín) para hablar de negocios en un café de la ciudad de Cajamarca. La condición que puso el shilico era que “cada uno paga lo que consume”. ¡Obvio!

Entonces al cajacho se le ocurrió echarle en cara su fama de tacaños, y pidió para sí chocolate, porque sabía que a los shilicos mucho les gusta el chocolate. Pero para su sorpresa, el shilico no pidió chocolate. Sólo pidió “un bizcochito”.

* * *

El cajacho no salía de su asombro: ¿Cómo un shilico no iba a pedir un cántaro de chocolate caliente y espumoso?

Y le dice:

—¡Sírvelte chocolate, mentecato! ¿Acaso no has oído aquello de “las cuentas claras y el chocolate espeso”? ¡Seguro que no te sirves chocolate sólo por no orinar!

El shilico, mansamente le dice:

—Sólo apetezco un bizcochito, pero ya que insistes, permíteme nada más una changadita de tu taza.

El cajacho se lo permitió, y el biscocho del shilico, como mandado, se chupó en un santiamén todo el chocolate de la taza, y el pobre cajacho se quedó “en ascuas”.

CATEDRA DE SABIDURIA POR EL PASTOR PEDRO MILLA

Amor platónico

La mayoría de vosotros seguramente no entiende, no sabe, y menos se imagina qué cosa es el “amor platónico”, que dicho sea de paso, nada tiene que ver con el filósofo griego Platón.

Para que entiendas de qué se trata, te daré una ilustración: Es el caso de estudio de Saúl Menem, ex Presidente de Argentina, y Cecilia Bolocco, Miss Universo, representante de la belleza chilena.

Entre ellos hubo lo que se llama ¡un verdadero amor platónico!

Porque para ella era la plata, y para él era el tónico.

La ventaja de ser calvo

Nuestros sabios, sea su memoria bendición plantearon la pregunta diciendo:

—¿Cuál es la ventaja de ser calvo?

Y cierto discípulo sabio, o *talmíd jajám*, respondió diciendo:

—La ventaja de ser calvo es que jamás se le puede tomar del pelo.

Por qué invertir en el estudio

Usted, cocherita, que no quiere gastar ni un centavo en comprar su separata académica de la CBUP, porque simplemente se las da de muy “mosca” y siempre para gorreando del vecino, preste atención a las palabras de sabiduría del siguiente midrash:

Henry Ford, el fundador de la empresa automovilística más grande de Estados Unidos y del mundo entero solía decir: “Deja que tu bolsillo llene tu mente, para que después tu mente llene tu bolsillo.”

Escucha este sabio consejo, cocherita, para que cuando te envejeczas, tengas algo en tu bolsillo de atrás.

LOS SIETE PRINCIPIOS ETICOS DE LA CBUP-VIRTUAL

Los Siete Principios de Etica de la CBUP-VIRTUAL han sido formulados por los miembros de la Promoción “George E. Frankenstein” en cónclave en la Santa Sede de la CBUP mientras el Dr. De la Mancha salió para orinar, y su lugar fue asumido por su esposa, la Dra. Amanda.

Ellos están inspirados en la ética del Tawantinsuyo, y son:

1. Ama súa	NO ROBES
2. Ama llulla	NO MIENTAS
3. Ama quella	NO SEAS HARAGAN
4. Ama riti	NO SEAS AMARRETE
5. Ama maca	NO DEJES DE TOMAR TU PONCHE DE MACA
6. NUAY	PASA AL SEPTIMO
7. Ama manda	NO. . .

Los tres primeros principios de ética son los mismos del Tawantinsuyo.

El cuarto principio es de aplicación amplia. Significa: Gasta en tu comida. No ayunes. Invierte en la adquisición de conocimientos. Sé generoso y no acapares la bendición. Haz estas cosas y despegarás; de lo contrario quedarás aplastado por tu pobreza conceptual. Pues como dice el Tratado de los Principios: “Si no hay harina no hay Torah, y si no hay Torah, no hay harina.”

El significado del Séptimo Principio de Etica de la CBUP no está bien definido. Algunos sabios dicen que significa: “No dejes de amar a Amanda.” Otros sabios dicen que significa: “No dejes que Amanda te mande.” Y otros sabios dicen que da lo mismo.

Para terminar, a ti también te diré como le dice Don Quijote de la Mancha a su discípulo amado, el apóstol Sancho Panza: “¡Quiera Dios que nadie te tenga lástima!”

Amén.

GRAFFITI DE LA PITRI MITRI

El Dr. Daniel el Travieso nos refiere dos graffiti realmente geniales.

¡No “gafiti”, gafo, sino GRAFFITI!

Se trata de dos “pintas” que aparecieron en la pared de su Institución de Educación Privada “San Francisco”, en el Nuevo San Juan:

ANTES ME QUITABAS EL SUEÑO;
AHORA NO ME DEJAS DORMIR.

SI LA TAUROMAQUIA ES ARTE,
EL CANIBALISMO ES GASTRONOMIA.

GRAN CERTAMEN NACIONAL DE LANZAMIENTO DE CURPAS

En Celendín, mi ciudad natal, un niño shilico se propuso asestarle una pedrada a la Luna (al satélite de la Tierra, no a la luna de su casa del vecino).

Le dijeron que eso era imposible, pero él no hizo caso, y porfiado siguió practicando y arrojando piedras y curpas, ansioso de darle con una de ellas a la Luna.

Un día, en las fiestas patronales, hubo un interesante concurso infantil: ¡Lanzamiento de curpas! (algo parecido al lanzamiento de bala o de disco). Y ese niño entrenado, les ganó a todos los niños y obtuvo el premio.

Asimismo, la conquista del espacio tiene un rédito: Tiene una secuela de productos tecnológicos que no nos llevarán a otros mundos, pero pueden tener aplicación valiosa en lo que respecta al incremento de la salud y la funcionalidad del hombre en la Tierra.

¿A QUE SE DEDICA DIOS?

El midrash es un género literario propio de Israel utilizado como un poderoso recurso en la comunicación filosófica y teológica. A continuación incluimos un ejemplo de midrash, una historia humorística que entresacamos de Bereishít Rabá 68:4 que trata de la creación del universo en seis días y lo que Dios viene haciendo desde entonces, porque es difícil creer que se las pase con los brazos cruzados.

¡Sale caliente!

Una noble dama romana le preguntó a un Rabí:

—¿En cuántos días creó tu Dios el universo?

—En seis días.

—¿Y a qué se dedica desde entonces hasta hoy?

—El se dedica a concertar matrimonios (hebreo: shidujim, “alcahuetería”). El une a las parejas.

—¿En eso se ocupa? Eso lo puedo hacer yo en una sola noche. Tengo miles de esclavos y puedo casarlos en un santiamén, al estilo bandangán.

—¿Eso le parece fácil? Fíjese que para el Santo Bendito sea, eso es tan difícil. . . ¡como dividir las aguas del Mar Rojo!

* * *

La dama se fue y mandó llamar a mil de sus esclavos y a mil de sus esclavas, los colocó en dos filas y decidió quién se casaba con quién. En una sola noche los casó a todos.

Toda esa noche fue peor que olla de grillos, merienda de negros y guerra espiritual. Al día siguiente se presentaron todos ante ella llorando, uno con la cabeza machucada, otra con un ojo reventado, otra con una pierna rota. . .

Ella les preguntó de un canto:

—¿Y cuál es tu cau-cau?

Una esclava dijo:

—Ese apesta, ¡Yo no lo quiero!

Otro esclavo dijo:

—¡Simplemente que no me gusta!

Entonces la dama llamó al Rabí y le dijo:

—¡No hay dios como vuestro Dios, y vuestra Torah es la verdad!

SECCION MISCELANEA

LANZAMIENTO EDITORIAL DEL NUEVO PUT-CEBCAR

El lanzamiento oficial del Nuevo PUT-CEBCAR (Nuevo Programa Universitario de Teología del CEBCAR), biblioteca en que se basa el Programa de Bachillerato en Estudios Teológicos de la CBUP, tuvo lugar en la VIII EXPOLITE el 12 de febrero del 2016. En dicho acto el Dr. Moisés Chávez, a modo de primicias le obsequió al adolescente Daniel Céspedes, hijo del Rector de la CBUP-VIRTUAL, Inner Céspedes y de la Sra. Rosy, las nuevas separatas académicas de *Hebreo Bíblico* y *Griego Bíblico*, tomando en cuenta su gran voracidad académica y que a pesar de su corta edad ha logrado scanear los jeroglíficos egipcios en el *sobaco egiptorum*.

El Nuevo PUT-CEBCAR, ha sido re-estructurado para ser parte de los programas académicos de la CBUP-VIRTUAL, pero en el Perú también estará disponible en su formato de volúmenes anillados. En lo posible queremos evitar el envío de los materiales anillados al exterior del Perú debido a los altos costos del correo, salvo que los estudiantes lo requieran y cubran los costos de producción y de correo.

Informes más detallados respecto del Nuevo PUT-CEBCAR obtendrá comunicándose con la Dra. Silvia Olano, cebcarcbup@gmail.com - Teléfonos: 424-1916; Cel. 96441-0531

PROGRAMAS ACADEMICOS DE LA CBUP-VIRTUAL

De la misma manera como ocurrían las cosas cuando la CBUP era una institución teológica que funcionaba por residencia, también la CBUP-VIRTUAL funciona con sus tres programas académicos que son:

1. Bachillerato en Estudios Teológicos
2. Maestría en Estudios Teológicos
3. Doctorado en Ministerios

La única diferencia es en cuanto al contenido de cada programa, que está mejor estructurado en su formato virtual, con 40 separatas académicas o textos de estudio para cada programa, 120 en total.

La Junta Directiva de CBUP-VIRTUAL tuvo su reunión administrativa el 8 de febrero del 2016 en la cual se decidieron detalles respecto de responsabilidades y costos, de modo que por primera vez podemos informar de manera definida a los interesados en inscribirse en nuestra institución.

Se acordó no esperar la inauguración de la Página Web de la CBUP para que estos programas se abrieran al público, y varios de nuestros graduados de Bachillerato pueden desde ya acceder al Programa de Maestría, y los de Maestría al de Doctorado.

Ampliamos al respecto en la Sección DOCUMENTALIA.

VIII EXPOLITE Y HOMENAJE AL ESCRITOR ALBERTO SANCHEZ

El sábado 13 de febrero del 2016 tuvo lugar la VIII EXPOLITE (Exposición de Literatura Evangélica) en las magníficas instalaciones del STEP-Perú.

Tanto el CEBCAR-CBUP como el STEP-Perú tuvieron sus respectivos stands para la exposición y venta de importantes obras de autores evangélicos, con precios más accesibles que en las librerías.

El evento culminó con el homenaje al escritor Dr. Alberto Sánchez Pérez, autor de la monumental obra, *Plenitud del Pueblo de Dios*. El autor nos obsequió con una Conferencia Magistral relacionada con su exploración de la Tercera Dimensión Desconocida del Pueblo de Dios. Acto seguido se procedió a la firma de autógrafos en las copias de su obra, *Plenitud del Pueblo de Dios*.

La respuesta del público ante una convocatoria de esta naturaleza ha sido mayor que en todas las EXPOLITE realizadas previamente.

Un perfil biográfico del ilustre homenajeado incluimos en la Sección DOCUMENTALIA.

LA GRAN SORPRESOTA LA BIBLIA SEPHARAD

El 13 de febrero, como previsto, tuvimos el Agape por el 18 Aniversario de la CBUP y el Día de la Amistad (14 de febrero) en el Chifa de la CBUP, en la Avenida General Garzón. Este banquete de confraternidad fue la ocasión para anunciar el lanzamiento editorial de la *Biblia Sepharad* en la próxima EXPOLITE. En esa ocasión la *Biblia Sepharad* fue designada por la Dra. Gladys Victorio Arribasplata, “la Biblia Decodificada”.

Los estudiantes de grado de la CBUP han venido insistiendo que la *Biblia Sepharad*, como se llama en las separatas académicas a las traducciones personales de la Biblia por el Dr. Moisés Chávez, fuera publicada como “Biblia”, como un volumen de fácil acceso al estudio y la investigación. El Dr. Chávez explicó que este fue su proyecto original pero que dadas las dimensiones del mismo sería “imposible” de realizar, salvo de manera fragmentaria.

* * *

Pero el 13 de febrero el Dr. Chávez anunció que el Nuevo Testamento de la *Biblia Sepharad* sería lanzado en el próximo EXPOLITE, en febrero del 2017. Esta fue la gran sorpresa que se tenía reservada para nuestro Agape de Aniversario. El resultado fue, como dice el Tratado de los Principios, “si no hay Torah no hay harina, y si no hay harina no hay Torah” —es decir, su anuncio hizo apetitoso nuestro banquete de aniversario—.

El Dr. Chávez anunció que la *Biblia Sepharad* formaría parte de la Biblioteca Inteligente en la Página Web de la CBUP, y ante la pregunta insistente del Dr. Pablo Balbuena Andrade, de si se publicaría en papel, anunció que espera que esto ocurra más

adelante, acaso por una editorial en Israel, por cuanto una “Biblia decodificada” —recurriendo al calificativo de la Dra. Gladys Victorio Arribasplata— sería algo que las editoriales cristianas todavía no están preparadas para sobrellevar.

Dijo esto aludiendo a las palabras del Señor en Juan 16:12: “Todavía tengo que decir muchas cosas, pero ahora no las podéis sobrellevar.”

* * *

El próximo lanzamiento editorial de la Biblia Sepharad es el homenaje que el Centro de Estudios Bíblicos “Casiodoro de Reina” y de la California Biblical University of Peru rinden a la memoria de Don Miguel de Cervantes Saavedra que en su obra, *Don Quijote de la Mancha*, utilizara frecuentemente la *Biblia del Oso* publicada en el exilio por Casiodoro de Reina.

De esta manera Cervantes da testimonio de su fe evangélica reformada.

TESIS DE GRADO A BUEN RECAUDO

En medio del fuego cruzado de la actual campaña electoral en el Perú afloró el vergonzante hecho de que de algunos candidatos “doctores” no existe documento de graduación ni Tesis de Grado en el Banco de la Reserva de la institución académica que supuestamente confirió el título académico. Lo mismo ocurría en Bolivia, en el contexto del intrincado referéndum convocado por el Presidente Evo Morales, para decidir su re-re-re-elección para un cuarto período de cinco años. Se descubrió que el Vice-Presidente Alvaro García Linera, no tiene títulos académicos de ninguna clase, por lo que los cursos que dictó en diversas universidades quedaron anulados en lo que respecta a créditos.

* * *

En las instituciones académicas serias existe una especie de Banco de la Reserva o Banco de Tesis, donde se conservan las tesis de grado de todos sus graduados por la vía legal, salvo que hayan ingresado por la guacha y hayan salido disparados vía coimas.

Tarde o temprano las cosas se descubren, como dice el Señor: “No ha cosa secreta que no salga a la luz”, y los candidatos-bamba tendrán que confrontarse ineludiblemente con estas palabras del Señor: “ ‘Amigo, da lugar a éste otro.’ Y luego comiences con vergüenza a ocupar el último lugar” (Lucas 14:9).

* * *

En el caso de la CBUP, el Banco de Tesis de Grado está a buen recaudo en Lima, en la residencia del Rector. Inmer Céspedes Alarcón. Es cierto que la secretaria del Pastor Humberto Lay sustrajo de la Santa Sede de la CBUP las Tesis de Grado de la Primera Promoción de los Dinosaurios, tesis escritas en inglés, pero las copias oficiales se

encuentran en Estados Unidos, en la sede de la California Graduate School of Theology (CGST) en Westminster, California, el *alma mater* de la CBUP.

No hagas como Acuña, candidato a la presidencia del Perú, que pasó del Jardín de la Infancia directo al Doctorado en la Universidad Complutense de Madrid, sin terminar la primaria, sin tener secundaria y sin estudios universitarios de pre y post grado.

¡No hagas!

EL DIA MUNDIAL DEL LIBRO Y DE LOS DERECHOS DEL AUTOR

No deja de admirarnos un hecho que une a tres genios de la literatura universal: A Miguel de Cervantes Saavedra, al Inca Garcilaso de la Vega y a William Shakespeare. Y es que los tres murieron en el mismo año, 1616. □Cervantes y Garcilaso en el mismo día, el 23 de abril.□

Este hito cronológico hice resaltar en el Aula Magna de la CBUP el 23 de abril 2014, en que se conmemoraba el nacimiento de William Shakespeare hace 450 años.

Y al empezar el 2016, la CBUP-VIRTUAL se dispone a hacer revivir a estos tres gigantes en el 400 Aniversario de su muerte, con una serie de historias sobre su legado. Como bien dice el Eclesiastés, “el día más importante de tu vida es el día de tu muerte”, porque sólo entonces se te puede evaluar con justicia y equidad.

* * *

Aunque vivieron en mundos distintos, ellos están muy interrelacionados: Cervantes por ser el padre de la literatura española, Shakespeare por ser el padre de la literatura inglesa (ambos imperios, el español y el inglés, eran los más poderosos de ese tiempo), y Garcilaso por ser el padre de la literatura latinoamericana, cuyos *Comentarios Reales* rescatan el Imperio de los Incas.

Este hecho no solamente ha llamado la atención de los críticos literarios en el mundo hispano e inglés, sino de la opinión pública mundial representada en las Naciones Unidas, y la UNESCO en su Conferencia General de 1995 designó el 23 de Abril el DIA MUNDIAL DEL LIBRO Y DE LOS DERECHOS DEL AUTOR.

En 1976 fue instituido el PREMIO MIGUEL DE CERVANTES, galardón literario otorgado en Madrid a eminentes autores por el conjunto de su obra.

Como un tributo a la memoria de Don Miguel de Cervantes incluimos en el presente volumen de *MISIONOLOGICAS* correspondiente al mes de febrero del 2016 las primeras siete historias cortas de la Antología. Y al final, en la sección DOCUMENTALIA incluimos las referencias históricas sobre su vida y su obra.

CONFERENCIA DE PRENSA EN CELENDIN

En la mañana del 15 de febrero del presente se llevó a cabo una conferencia de prensa del Dr. Moisés Chávez en lo que fuera la residencia del Capitán Zaturmino Chávez Baella, sea su memoria bendición. Participaron los periodistas Carlos Manuel Bazán y Wilson Alejandro Sánchez, de Radio “La Tuya”.

Esta conferencia de prensa fue solicitada por personas a quienes por diversos medios ha llegado *MISIONOLOGICAS* y la obra del Dr. Chávez, *El Diario del Capitán*, una reconstrucción de los hechos legendarios de su abuelo, el Capitán Zaturmino Chávez Baella.

Entre los temas desarrollados en esta ocasión destacan dos:

1. El libro, *El Diario del Capitán*, cómo es que pudo haberse producido y cómo la formación arqueológica y científica del autor en la Universidad Hebrea de Jerusalem pudo haber servido para semejante gesta historiográfica y literaria.

Los lectores de *MISIONOLOGICAS* recordarán que esta obra fue difundida adjunta a este Boletín Semestral de la CBUP, anticipándonos al diseño de su Página Web y a su rubro, *Indice Expurgatorius – Libros Prohibidos*. Nos comprometemos a incluirlo de nuevo en el futuro cercano.

2. La guerra civil en Siria, y a qué se debe realmente que pueblos como Siria, Libia, Irak, Yemén, Afganistán y otros de religión musulmana se estén destruyendo a sí mismos. El tema está relacionado con el surgimiento y el actuar en el mundo de entidades j'ihadistas como el “Estado Islámico” en Siria-Irak, Boku Haram en Nigeria, y otros en Somalia, Afganistán, etc., y con los atentados en París y la tragedia de la emigración de la población de Siria a los países de la Unión Europea, particularmente a Alemania.

Como nuestros lectores recordarán, este tema ha sido abordado con amplitud en la obra del Dr. Moisés Chávez, *Escenario del retorno de Jesús el Mesías*, publicada por la Editorial Juan Ritchie-Ediciones CBUP-CEBCAR, que dirige la destacada académica, Dra. Silvia Olano. Y por razones de la conferencia de prensa en Celendín, nos comprometemos a difundirla en Internet también en el futuro cercano.

PLATILLOS VOLADORES EN CELENDIN

Un extraño y espeluznante fenómeno que hasta donde hemos podido investigar no ocurre en ninguna otra parte del mundo aparte de Celendín, en su cuenca del Marañón, son los miles de piedras talladas con precisión láser (*light amplification by stimulated emission of radiation*), o moldeadas a partir de lava volcánica, para que tengan la forma de gigantescas lentes de hasta medio metro de diámetro o más, parecidas a los platillos voladores en su forma más difundida por los medios.

Estas piedras han sido enterradas en un cerro de la cuenca del Marañón y por efecto de las lluvias afloran a la superficie y se deslizan hacia sus vertientes.

El Dr. Moisés Chávez, arqueólogo de la Universidad Hebrea de Jerusalem, observó este extraño fenómeno, que según él no es fruto del roce erosivo que produce los cantos rodados. Tampoco se relacionan con ninguna cultura americana; lo cual hace que su estudio sea campo abierto a un sinnúmero de especulaciones.

Lo que más sorprende es su abundancia, sus diversos tamaños, y su forma perfectamente regular, producida con una tecnología desconocida. Pero, ¿por quiénes y para qué?

* * *

En cuanto a su material, las piedras demuestran ser de origen volcánico y de naturaleza magmática. En algún tiempo fueron una mezcla irregular de rocas fundidas y semi-fundidas como las que se producen por debajo de la corteza terrestre a una temperatura de 1000 grados centígrados.

Como en el caso de las esferas perfectas de piedra descubiertas en Costa Rica y en otras partes de la América Central, los “platillos voladores” de Celendín, acusan la presencia y los afanes lúdicos de extraños visitantes alienígenas a los cuales el Dr. Chávez se refiere en su separata académica, *Angelología y Demonología*, que forma parte de su monumental obra, *Teología Científica* y de la bibliografía del Programa de Maestría de la CBUP-VIRTUAL.

Alguien ha dicho, ingenua pero genialmente: Se trata de un arsenal “bélico” para jugar al estilo Harry Potter en una competencia infantil extraterrestre comparada con la cual, las competencias de *quidditch* en Hogwarts, Escuela de Magia y Hechicería, serían como arrojar “cancha pobre” o capillo, o como arrojar guijarros que dan bote en la superficie del agua de un lago, una, dos, tres, y hasta siete veces.

—Como dice la Dra. Daniela Quiroz Rocha: “Celendín es un ovillo de misterios”.

—¡Achichín! ¡Jué! Pueblo mágico, ciudad encantada. . .

* * *

El primero en observar el extraño fenómeno de los platillos voladores de piedra ha sido el Doctor Nelo, que tiene una colección de ellas en su Museo particular en la ciudad de Celendín, de las cuales dice su esposa, la Sra. Esther Rocha, “eran los objetos más apreciados de mi esposo a causa de su origen misterioso”.

—A la verdad, nadie sabe nada de nada, aunque alguien sí podría saber. . .

—¿Quién? ¿Quién?

—Paul, el alienígena gris del film producido por la empresa cinematográfica británica Universal Pictures a partir del guión de Simon Pegg y Nick Frost. Honestamente, este film ha dejado chiquito a la super producción de Steve Spielberg, “E.T”.

—Sólo que este film nos está prohibido ver a nosotros, los evangélicos fundamentalistas de la calaña del George Frankenstein, porque podría hacer estallar nuestras neuronas. . . Además, ese alienígena es un mal testimonio pues tiene la boca sucia, aunque su corazón es limpio, exactamente como el Dr. De la Mancha.

—¡Ay Dios! ¡Calongo tenías que serrr!

LA SANTA SEDE DE LA CBUP NUESTRA PAGINA WEB

A partir de fines del 2016 la Santa Sede de la CBUP será nuestra Página Web.

Durante 17 años la CBUP ha tenido un programa de residencia para estudiantes de América Latina con su centro en Lima-Perú. A partir del año 2016 pasará al ámbito virtual coincidiendo con los honores que rendimos al Inca Garcilaso de la Vega, a Don Miguel de Cervantes Saavedra y a William Shakespeare, en el 400 aniversario de su partida.

En el diseño de la Pagina Web de la CBUP vienen trabajando la Lic. Lili Ester Chávez Peña (hija del Dr. Moisés Chávez), y el Lic. Daniel Manchego, ingeniero en sistemas. Si se acusa cierta demora en la culminación de su trabajo se debe a que la Biblioteca Inteligente que comparte la Página Web con el mundo de habla hispana contiene 30,000 páginas como las de *MISIONOLOGICAS* y la labor de re-edición es larga y gratificante.

* * *

La Página Web de la CBUP, tal como ha sido diseñada originalmente por la Lic. Lili Ester Chávez Peña consta de las siguientes partes:

1. Biografía del Dr. Moisés Chávez, como escritor y gran mago decodificador.

2. Acceso gratuito a 1001 historias cortas escritas por el Dr. Chávez y por los estudiantes y profesores de la CBUP. Este es un volumen considerable equivalente a 7000 páginas tamaño carta.

A fin de poder nadar y salir a flote en semejante *mare nostrum* se incluyen listas clasificadas y comentadas de títulos de las historias cortas (historias para niños, historias existenciales, historias de decodificación, historias de ciencia-ficción, historias policíacas, historias metafísicas y de ultratumba, etc.). Estas listas le ayudarán a seleccionar las historias que desees leer para luego ubicarlas en el Archivo de Historias Cortas en la Página Web o en antologías especializadas.

En este contexto aparecen más de 30 cuadros del genial y genial artista celendino Jorge A. Chávez Silva, “El Charro”, para ilustrar las historias cortas del Dr. Moisés Chávez. Estos cuadros han sido realizados con la inigualable técnica de la “témpera luminosa”, creación inefable del artista shilico.

3. Acceso gratuito a 150 Separatas Académicas del CEBCAR y la CBUP.

4. Acceso gratuito a decenas de libros publicados por la Editorial Juan Ritchie – Ediciones CBUP-CEBCAR, en especial los de su rubro “Libros Prohibidos” (*Index Ex-Purgatorius*).

5. Acceso gratuito a los audios de UNIEVA (Universidad Evangélica del Aire), correspondientes a una veintena de Cursos Cortos Programados difundidos por Radio “Cruz del Sur”, desde La Paz. Bolivia.

6. Acceso gratuito a 50 Tesis de Grado de la CBUP, tanto de Maestría como de Doctorado.

7. Reportajes hechos con relación a los programas de DETAL (Democratización de la Educación Teológica) y PROPALA (Profesionalización del Pastorado Latinoamericano) que el CEBCAR y la CPUP han impulsado en los últimos 17 años.

8. Album personal del Dr. Moisés Chávez.

9. Album del CEBCAR y de la CBUP.

10. Exposición oral de las piezas más importantes del Museo de la Biblia del CEBCAR, que el Dr. Moisés Chávez y su esposa Amanda de Chávez han acopiado durante sus viajes en el Medio Oriente.

11. *MISIONOLOGICAS-VIRTUAL*, el Boletín Semestral de la CBUP.

12. TIENDA de Acceso Reservado para quienes se inscriban en los programas académicos de Bachillerato, Maestría y Doctorado en la CBUP-VIRTUAL, para recibir los materiales respectivos de cada programa.

Estemos a la expectativa de este gran avance en el campo de las comunicaciones.

SECCION DOCUMENTALIA

En la Sección DOCUMENTALIA incluimos los siguientes ítems:

1. CONFERENCIA MAGISTRAL DEL DR. ALBERTO SANCHEZ,
LA PLENITUD DEL PUEBLO DE DIOS
VIII EXPOLITE – LIMA, 12-02-2016
2. APUNTES BIOGRAFICOS:
—INCA GARCILASO DE LA VEGA
—MIGUEL DE CERVANTES
—WILLIAM SHAKESPEARE
3. LA MAGIA DE LAS HISTORIAS CORTAS:
1001 HISTORIAS REPLETAS DE ADRENALINA Y HUMOR
Por Moisés Chávez
4. REVIEWS DE LIBROS Y REVISTAS:
LA CARRETA DE LA MUJER JUDIA
Por Daniel Quiroz Amayo
En la publicación cultural, *Literatura de la Provincia de Celendín*, de la Serie ENCENDER LECTURAS SIN APAGAR CULTURAS (Antonio Goicochea Cruzado, Editor - Editado por la Organización de Estados Iberoamericanos – OEI, 2010).
5. LOS PROGRAMAS DE LA CBUP-VIRTUAL
INFORMACION ACTUALIZADA
Acuerdos tomados por la Directiva de la CBUP-VIRTUAL el 8 de febrero del 2016, sobre cuya base empieza a funcionar la CBUP-VIRTUAL

1
**CONFERENCIA MAGISTRAL
DEL DR. ALBERTO SANCHEZ
VIII EXPOLITE – 12-02-2016**

DATOS BIOGRAFICOS DEL DR. SANCHEZ

Estudios de Ingeniería Química, Universidad Nacional del Callao.
Bachiller en Teología, Seminario Bíblico Andino, Lima.
Maestría en Ciencias de la Religión, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Doctor of Ministry, California Biblical University of Peru (CBUP).
Pastor de la Iglesia Alianza Cristiana y Misionera de Salamanca de Monterrico,
Lima.
Director Académico del Seminario Teológico Evangélico Presbiteriano del Perú
(STEP-Perú), R.M. 0090-2010-ED.
Escritor homenajeado en la Exposición de Literatura Evangélica (VIII EXPOLITE –
2016) por su obra, *La Plenitud del Pueblo de Dios*.
Casado con María Inés Brito, actriz chilena nacida en Valparaíso.
A continuación el texto de su Conferencia Magistral con motivo de la VIII
EXPOLITE 2016:

LA PLENITUD DEL PUEBLO DE DIOS
CONFERENCIA MAGISTRAL

Doy gracias a Dios por este momento en mi tarea ministerial y de servicio.
Agradezco al Dr. Moisés Chávez, por su apoyo en la edición de mi presente libro y
por sus consejos para impulsar esta obra que fue presentada simultáneamente como Tesis
de Grado a la California Graduate School of Theology (CGST) de Westminster, California,
y a la California Biblical University of Peru (CBUP) para obtener el título de Doctor en
Ministerios.
Con base al tema de dicha Tesis de Grado nació este libro que espero será de
utilidad para el debate eclesiológico y misionológico en nuestro tiempo, porque el Pueblo
de Dios y la *Missio Dei* se unen para mostrar el obrar de Dios en la plenitud de su pueblo y
en su revelación y presencia total.

* * *

Una de las cosas que marcó una etapa de mi vida fue compartir en el Aula Magna de
la California Biblical University of Peru (CBUP) con estudiantes que eran pastores, todos

comprometidos en el ministerio y con mucho deseo de aprender y descubrir los tesoros del Señor. Pensando en esos momentos los comparo con los círculos rabínicos, claro, salvando las distancias espacio-temporales. Sólo nos faltaba convivir cada cosa del grupo si el contexto nos hubiera permitido vivir la experiencia de los discípulos del Señor en aquellos tiempos idos.

* * *

La propuesta de mi libro nació en una clase donde se planteaban temas controversiales de la Eclesiología, y no analizados a fondo. Hablamos de la “dimensión desconocida del pueblo de Dios”, de cómo pudieron haber sido salvos aquellos hombres que vivieron en tiempos anteriores al don de la Torah o la Ley a Israel, y si es posible la salvación más allá de las fronteras de la Iglesia en el presente, y hasta los tiempos del fin.

No es fácil resolver el asunto. En la Iglesia hemos sido herméticos y muy cerrados a pensar y reflexionar, hasta el punto de que nos hemos vuelto irracionales. Hemos sido ganados por el sistema; ha ocurrido justamente lo contrario de lo que el Apóstol Pablo quería que ocurriese. Porque Dios no tiene parámetros y en su misericordia nos perdona y quiere que renovemos nuestra mente. En los propósitos de Dios debemos pensar en la tarea misionera tal como se la ha propuesto él mismo.

La religiosidad ha demarcado los límites y no ha transmitido al mundo el sentir de Dios, su deseo de dar a conocer su mensaje a todo hombre, de cualquier condición y de cualquier contexto. Para eso, desde el comienzo se propuso realizar un Plan que fue dando a conocer con su revelación. Este es el Plan Soteriológico, el Plan de las edades, porque su amor no se agota.

* * *

Por eso mismo, en su propósito Dios formó un Pueblo. Pero este trato de Dios no está parcelado, incluyendo a unos y excluyendo a otros. Su Plan de formar un Pueblo para su gloria lo ha manifestado de muchas formas, entre ellas, en tres “dimensiones”.

No eran pues dos dimensiones, es decir, Israel y la Iglesia. Ellas pertenecen a dos dimensiones de su obrar en su Pueblo, pero faltaba algo para que se desarrollase y alcanzase la plenitud de su Pueblo. Era la dimensión de aquellos con quienes Dios trató antes que existiese su revelación escrita e incluso durante la gestación de la misma. Nos referimos a la “tercera dimensión de su pueblo”.

* * *

No hemos entendido este hecho porque tenemos una visión “dualizada”, espiritualista y materialista. Solemos separar lo místico del mundo real, aun cuando en otros casos se usa lo místico para ayudar a que mejore lo temporal. Pero no desarrollamos una espiritualidad que esté ligada a nuestros quehaceres cotidianos, a lo cual llamamos “carnal” o algo que carece de importancia.

Esta concepción de la vida cristiana no nos permite ver el gran propósito de Dios y sus multiformes maneras de actuar en la historia. Tanto en el pasado, como en el presente y en el futuro Dios ha manifestado una sola cosa: Su propósito para con el hombre. Su

variada manera de hacerlo le pertenece a él, a su soberanía. Recordemos que sus pensamientos son más altos que nuestros pensamientos.

* * *

Debemos reconocer que su mirada soteriológica es más amplia de lo que podamos entender. Al hombre le corresponde entrar en esta dimensión para descubrir el verdadero sentir de Dios por el hombre a partir de su *Missio Dei*.

Este programa de Dios está más allá de nuestro evangelismo proselitista que sólo tiene como fin salvar el alma, olvidando que el hombre no sólo es alma, sino una totalidad integrada. El mundo visto desde esta dualidad se desarticula sin llegar a su propósito final. Es necesario tener una visión holística para alcanzar a ver cómo Dios ve al hombre en visión de su Pueblo. Así es como él lo planeó desde el principio.

* * *

El Pueblo de Dios manifestado en tres dimensiones, como lo revelan las Escrituras, ha sido ignorada debido a esta manera deficiente de entender el Texto Sagrado. Y nosotros tratamos de devolver este principio a la Iglesia para que la integre a su tarea, y deje de ser exclusivista y sectaria en su misión de cumplir lo que el Señor ha encargado: Hacer discípulos a todas las naciones, a todos los pueblos. Porque el Señor tiene su Pueblo, y sólo falta ver su manifestación total, su *pléroma*, su plenitud, es decir, el cumplimiento de la totalidad de la obra de Dios en los hombres.

El Pastor Alfredo Smith, el hombre de Dios que desarrolló “Lima al Encuentro con Dios”, programa evangelístico de la década de los setenta del siglo pasado, mencionó en una oportunidad que cuando estemos en el cielo nos llevaremos sorpresas, porque encontraremos a personas que nunca pensábamos que estarían allí, y no estarán allí aquellas que estimábamos como dignas. Esto se debe a que lo que el hombre aprecia no tiene valor para la Deidad. Por eso debemos dejarnos sorprender por Dios; así lo hizo Jesús con su mensaje de amor y misericordia.

* * *

No reduzcamos el Plan de Dios a un carácter denominacionalista, ni sectario o institucional. Contemplemos al Pueblo de Dios como una manifestación más amplia, libres de parámetros religiosos y mitológicos. Sacudámonos del espíritu farisaico de pensar de que Dios tiene sus privilegiados, sus chocheras. El está dispuesto a aceptar a todos aun cuando no tengan los requisitos mínimos que hemos enumerado, porque entrar al Reino de Dios, al Pueblo de Dios, no es asunto de requisitos. Es sólo por su gracia que puede alcanzar un corazón contrito y humillado.

No es salvo aquel que está con nosotros. Quizás pueda no estar en medio nuestro, pero es de los nuestros como lo refirió Jesús en aquel incidente cuando sus discípulos, al encontrarse con otros que predicaban, enseñaban y atendían a los necesitados en el nombre del Señor, los discípulos les prohibieron hablar de Jesús porque no estaban con ellos. Jesús les dijo que no deben impedir a nadie hacerlo porque el que no está contra nosotros, por nosotros es.

Jesús habló de tener otro rebaño; éste es el que llena la misión y la misionología de la Tercera Dimensión del Pueblo de Dios.

* * *

En este tiempo de debilidad y falta de credibilidad de las instituciones debemos implementar y dar a conocer el Plan de Dios para su Pueblo, el “plan de las edades”, su manifestación en medio de su Pueblo formado a través de la actuación de los agentes secretos de Dios que pertenecen a la Tercera Dimensión de su Pueblo.

Esto enseñan las Escrituras desde un comienzo. Los hombres a quienes Dios escogió y utilizó para cumplir su propósito eran simplemente seres humanos. No pertenecían al Pueblo de Dios. ni existía aún Israel. Desde tiempos antiguos Dios obra en los hombres por medio de personajes que Dios los llama sus “ungidos”, no obstante que no pertenecían a Israel. Dios los llama sus siervos: Desde Noé, Nimrod, hasta Nabucodonosor, Darío, Ciro, etc.

Luego vemos a Cornelio que seguía a Dios antes de que fuera visitado por Pedro y por el Espíritu Santo. Lo mismo creemos que ocurre en nuestro tiempo con personas que nunca pertenecieron ni pertenecen a las iglesias evangélicas pero actúan como agentes del Reino de Dios.

* * *

Se abre, pues, un camino, una pista para investigar con mayor profundidad este apasionante tema tan poco difundido, tan poco estudiado, tan lleno de prejuicios. Esto no nos ha permitido dar con su sentido encontrando una cosmovisión más escritural y universal, dejando a Dios actuar en su propia dimensión, dejando que el sorprendente Dios se manifieste y nos sorprenda siempre, haciendo que esto sea lo común de su actuar y entremos en esa dimensión para hallar al Pueblo de Dios, real y manifestado en su plenitud en el día del Señor.

Que la lectura de mi obra logre llevaros a entrar en la dimensión de Dios y así cumplir su propósito. Entremos a la visión y la dimensión del Pueblo de Dios en su plenitud.

Gracias.

2 APUNTES BIOGRAFICOS

INCA GARCILASO DE LA VEGA

El Capitán Garcilaso de la Vega es hijo de Sebastián Garcilaso de la Vega, capitán español nacido en Badajoz quien, después de servir a España en México con Hernán Cortés pasó a servir en el Perú, haciéndose notorio su trato humano para con los indígenas. No hay que confundirle con su contemporáneo, Garcilaso de la Vega, poeta nacido en Toledo.

El se casó con una colla o princesa de la familia real del Inca, y de esta unión nace Garcilaso de la Vega quien, orgulloso de su ancestro Inca añadió este título a su nombre, no para declararse insurrecto a la corona de España, porque su vocación era la de escritor e historiador.

El Inca Garcilaso de la Vega nació en 1539, y pasó los primeros veinte años de su vida en el Cusco, su ciudad natal, y posteriormente se trasladó a España.

* * *

Sus rasgos biográficos han sido magistralmente pintados por Raúl Porras Barrenechea, en su escrito que hemos incluido a manera de historia corta en la presente separata académica, de modo que sólo enfocamos en este acápite al escritor, al historiador consagrado al género de la crónica.

El tradujo del hebreo los *Diálogos de amor*, obra de Yehuda Abrabanel o Ab-Rabanel (o Rabanal), filósofo judío español apodado León Hebreo.

En lo que respecta al género de la crónica, escribió dos obras famosas:

1. *La Florida del Inca*, relato de la expedición de Hernando de Soto, una obra con toques novelescos.

2. *Los Comentarios Reales*, su obra maestra en los que trazó la historia del Imperio de los Incas a partir de los relatos de sus familiares por parte de su madre y de las panacas o familias encopetadas del Cusco.

De *Los Comentarios reales* hemos extraído el Capítulo II del Libro II, intitulado “¿Rastrearón los Incas al verdadero Dios nuestro Señor”?

MIGUEL DE CERVANTES

Don Miguel de Cervantes Saavedra, figura máxima de las letras españolas, nació en Alcalá de Henares en 1547 y murió en Madrid en 1616.

Su vida azarosa hizo de él un paje de eclesiástico.

Participó como soldado en la batalla de Lepanto (1571), donde fue herido en la mano izquierda.

Fue tomado prisionero de los turcos y confinado en Argel.

Fue alcabalero en Andalucía.

Fue agente proveedor de la Armada Invencible.

Fue modesto protegido del Conde de Lemos que no ejerció un mecenazgo generoso con él.

Fue memorialista en perpetua espera del favor real.

Como escritor fue mal comprendido de sus contemporáneos, no obstante que se divertían con sus escritos.

Fue marido infeliz en su hogar.

En su penosa existencia fue encarcelado varias veces: Por deudas y por una oscura cuestión de homicidio que nunca fue probada.

Su última página escrita, su dedicatoria al Conde de Lemos de su novela, *Los trabajos de Persiles y Segismunda* (publicada póstumamente por su viuda) aparece firmada en Madrid el 19 de abril de 1616. Cuatro días después, el 23 de abril, Cervantes moría en la capital española, miserable y abrumado por el destino.

* * *

En 1605, cuando Cervantes tenía 58 años de edad, el librero Francisco de Robles publicaba por su cuenta, en casa del impresor madrileño, Juan de la Cuesta, la novela *Aventuras del ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, dedicada al Duque de Béjar.

La primera parte del Quijote consta de 52 capítulos en los que se relatan las dos primeras salidas del protagonista. En sus andanzas manchegas, Don Quijote cae frecuentemente en la arbitrariedad, ansioso siempre de hacer justicia. Con su escudero Sancho Panza, que le será inseparable, afronta las más diversas y descabelladas aventuras.

Diez años después de publicada la Primera Parte, tras una versión apócrifa de Avellaneda (1614), aparecía en Madrid en 1615, la Segunda Parte, dedicada al Conde de Lemos y compuesta de 74 capítulos. En ella realiza Don Quijote su tercera salida.

Se ha pensado que Cervantes se inspiró en un anónimo, Entremés de los romances, para forjar la idea inicial de su relato. En todo caso, si no se conocen bien las fuentes de la novela inmortal, sus derivaciones son múltiples y variadas, y su bibliografía inmensa.

Conocidas son las ilustraciones de Doré, Daumier, Moreno Carbonero, Dalí, Picasso y Buffet, y las transposiciones musicales de Falla, Massenet, Strauss, Prokofiev y Chapí.

* * *

El Quijote es una auténtica suma del arte novelístico del Renacimiento español, pues todas las corrientes y tendencias se dan cita en este texto de inspiración erasmista: Novela de caballerías en su concepción inicial de sátira de este género; novela pastoril (pasajes de las bodas de Camacho y del Pastor Crisóstomo y la hermosa Marcela), novela bizantina (pasaje del Cautivo), novela italiana (pasaje del Curioso Impertinente), novela picaresca (pasaje del titiritero Ginés de Pasamonte y su mono amaestrado), relato paremiológico (conversaciones de Don Quijote y Sancho con los refranes con que el escudero salpica su conversación), evocación del romancero, valoración del teatro de la época, etc.

* * *

Cervantes fue ante todo y sobre todo un novelista que cultivó todos los géneros narrativos que predominaban en su época:

La novela pastoril con *La Galatea*.

La novela corta a la moda italiana con las doce *Novelas Ejemplares*, donde las hay de todos los géneros:

1. Picarescas: *El coloquio de los perros; Rinconete y Cortadillo; El casamiento engañoso*.

2. Costumbristas: *El celoso extremeño; La gitanilla; La ilustre fregona; La fuerza de la sangre; El amante liberal*.

3. Filosóficas: *La española inglesa; El licenciado Vidriera*.

4. De estilo italiano: *La Señora Cornelia; Las dos doncellas*.

5. Novela de tipo bizantino con raptos, viajes, naufragios, anagnórisis y mil aventuras: *Los trabajos de Persiles y Segismunda*.

6. Se deben también a Cervantes un poema crítico literario compuesto en tercetos: *Viaje del Parnaso*.

7. Ocho Entremeses (*La guarda cuidadosa, La cueva de Salamanca, El juez de los divorcios, El viejo celoso, El rufián viudo, El vizcaíno fingido, El retablo de las maravillas, La elección de los alcandes de Deganzo*) y varias comedias (*La gran sultana, Los baños de Argel*) y tragedias (*La Numancia*) que no añaden nada a su gloria.

A ellas habría que añadir *La tía fingida*, que se atribuye a Cervantes, sin que hasta ahora se esté cierto de su autenticidad.

WILLIAM SHAKESPEARE

Nació en Stratford-on-Avon en 1564 y falleció en el mismo lugar en 1616.

A los 18 años se casó y trabajó al servicio de cierto señor a cargo del mantenimiento de las cámaras de un lord.

Después se hizo actor y empezó a producir guiones escritos en el género de la poesía dramática, único género que cultivó a lo largo de su vida y en el cual ningún otro escritor de su tiempo lo ha podido superar.

Hacia 1598 se instala en el teatro del Globo.

* * *

Sus obras teatrales representan todas las facetas del alma humana, todas las pasiones, todos los impulsos, desde el amor (*Romeo y Julieta*), hasta la piedad filial (*El Rey Lear*), hasta los celos (*Otelo*), la ambición (*Macbeth*), la avaricia (*El Mercader de Venecia*) y la duda (*Hamlet*).

Su fecunda imaginación han dado vida a sus obras de teatro, tanto comedias como tragedias, como *La tempestad*, *El sueño de una noche de verano*, *Mucho ruido para nada*, *Las alegres comadres de Windsor*, *A buen fin no hay mal principio*, *Los dos hidalgos de Verona*, *Como gustéis*, *La fierecilla domada*, *Cuento de invierno*, etc.

Muchas de sus obras se inspiran en la historia de la antigüedad clásica: *Antonio y Cleopatra*, *Julio César*, *Coriolano*, *Tito Andrónico*, *Troilo y Crésida*.

Y no faltan las que se inspiran en la historia de Inglaterra: *Vida y muerte del rey Juan*, *El rey Ricardo II*, *Enrique IV*, *Enrique*, *Enrique VI*, *La tragedia de Ricardo III*, *La famosa historia de la vida del rey Enrique VIII*.

También compuso sonetos de delicado lirismo.

3
**LA MAGIA DE
LAS HISTORIAS CORTAS**
1001 historias repletas de adrenalina
Por Moisés Chávez

La ANTOLOGIA DE HISTORIAS CORTAS es la sección más disfrutada de *MISIONOLOGICAS*, y muchos testimonios refieren que a la manera de las “pastillas para levantar la moral” del Hermanón Ricardo Belmont Cassinelli, su lectura trae vida y motivación.

En *MISIONOLOGICAS* venimos publicando algunas de las 1001 historias cortas repletas de adrenalina producidas por el Dr. Moisés Chávez y sus más geniales colaboradores de la CBUP, entre ellos, El Exorcista, la Dra. Carmen Espinoza, el Dr. Homero Calongos, la Dra. Silvia Olano, el Dr. Caleb Castañeda, etc., etc., etc.

A diferencia de los postulados de la crítica literaria convencional, que mete toda creación de narrativa breve en un solo costal con la etiqueta de “cuentos”, la “historia corta” difiere de los cuentos infantiles y para mayores por su marcado contenido existencial, por lo que ha sido catalogada como una novela en miniatura, incluso más breve que las noveletas (o novelas cortas) de inspiración italiana. Presenta casos de personas, derivados de la vida real o de la ficción, pero verosímiles, y el repertorio de historias cortas de la CBUP contiene profundas lecciones de teología práctica diseñadas para implementar la inteligencia emocional del lector.

* * *

En la literatura hebrea moderna, y también en la literatura inglesa, la tipificación de la historia corta la expone como un género literario independiente de los cuentos o *tales*. En hebreo se las llama *sipúr qatsár*, y en inglés, *short story*, por lo que amerita designarla en español como “historia corta”, para marcar distancia con la novela (sobre todo, con la novela corta), y situarla en el reino de la narrativa breve como algo distinto del cuento propiamente dicho.

* * *

Las historias cortas fueron adoptadas en la CBUP como parte inherente de su metodología del Estudio de Casos, constituyendo ellas “casos de estudio” que hacen muy dinámico el estudio teológico práctico. El producto, la “fábrica” de 1001 historias cortas producidas en la Santa Sede de la CBUP, ha pasado a incrementar la vorágine de lo que se conoce como “la teología popular”.

El grueso de los lectores de nuestras historias cortas son pastores evangélicos, aunque son más entendidas y apreciadas en la comunidad judía de habla hispana, debido a que su fuente de inspiración se encuentra en la literatura hebrea bíblica y moderna, como la producida en hebreo sencillo por la Organización Sionista y la Agencia Judía o Sojnut Ha-Yehudit para la educación dentro y fuera de Israel.

* * *

Grande es el número de historias cortas escritas por los mismos estudiantes y profesores de la CBUP. El pastor Ricardo Candía, de Temuco, Chile, se refiere a las historias cortas que compartimos en *MISIONOLOGICAS*, diciendo: “Gracias por el gran esfuerzo desplegado para bendecirnos con las primicias de *MISIONOLOGICAS*, ingenio vivo de la fe y la inteligencia, instrumento de genialidad que habrá despertado la envidia de la competencia académica de otros claustros teológicos. Sin adulaciones vanas, es un discurso que disfruto mucho.”

La Santa Sede de la CBUP se ha convertido en una fábrica de *short-stories* cuyo repertorio ya llega a mil, como para deleitar con su lectura devocional mil y una noches de placer, incluidos sábados, domingos y fiestas de guardar. Varias parejas testifican disfrutar en la cama de su inagotable efecto afrodisíaco y devocional, y aconsejan leer de modo especial la historia “La ginecóloga”, una historia elaborada con la participación del pleno de los estudiantes en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

Las historias cortas de la CBUP no sólo entretienen y hacen reír a causa de su ingrediente *sine qua non* del humor, sino también sirven un objetivo académico relacionado con la metodología del Estudio de Casos. Una historia corta calificada y que merece ser difundida por *MISIONOLOGICAS*, el Boletín Semestral de la CBUP, de hecho ha servido como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

Debido a este estímulo, en la comunidad terapéutica de la CBUP muchos escriben historias cortas y compiten en el certamen anual auspiciado por las empresas de la ACPCA, con miras a ganar el Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, el cual se entrega a quienes hayan escrito las mejores historias cortas.

Los actos de entrega del Gran Trofeo Literario del “Huevo de Oro CBUP” tienen lugar en el contexto de las EXPOLITE (Exposiciones de Literatura Evangélica) y de los COMED (Congresos de Maestros de Escuela Dominical), en febrero y julio respectivamente.

El Gran Trofeo Literario consiste en un Huevo de Oro acompañado de un Certificado en que consta el título de la historia corta agraciada. Este Certificado constituye un importante *ítem* en el *curriculum vitae* de nuestros estudiantes y profesores, razón que mueve a muchos a participar en el certamen.

También el público presente en el acto de entrega del Gran Trofeo resulta beneficiado, porque todos reciben GRATIS una copia de la historia agraciada, sobre la cual

pueden obtener el autógrafo del escritor o escritora que reciben este importante homenaje y distinción.

* * *

Los factores existenciales que caracterizan a las historias cortas, sea que deriven de la vida real o de la ficción, pesan por igual en el certamen. Su utilización como casos de estudio en el Aula Magna de la CBUP constituye una recomendación adicional.

Para que una historia corta califique para competir para el “Huevo de Oro CBUP”, ha de cumplir, además, con las “Siete Condiciones *sine qua non* de las Historias Cortas”. Ellas son:

1. Tiene que hacerme reír
2. Tiene que hacerme llorar
3. Tiene que darme cólera
4. Tiene que hacerme pensar
5. Tiene que dejarme en suspenso
6. (NUAY – Por favor, salta a la Condición N° 7)
7. Tiene que tener una trama que atraiga al lector para leerla una y otra vez sin nunca cansarse.

A propósito de “darme cólera”, cuando el Dr. Mario Advíncula Pomacaja remitió al Dr. Moisés Chávez, a Bolivia, su historia “El Clon”, considerada una perla de gran precio en la literatura evangélica contemporánea, incluyó la siguiente nota: “Excelentísimo Doctor Don Trepanación de la Mancha: Le estoy enviando algo que le va a causar cólera y a la vez alguna sonrisa por las sonseras que va a leer. Hasta la próxima, mi estimado Doctor ‘Don Trepa’. Firmado: ‘El Chino Wong’.”

El Dr. Chávez respondió: “Claro que me dio cólera tu historia llena de sonseras geniales. ¡Por eso calificó!”

* * *

Quizás un factor que, honestamente, puede dar cólera, más al lector que a los miembros del Jurado Calificador del Gran Trofeo Literario “Huevo de Oro CBUP”, es el tipo de lenguaje del género de las historias cortas. Este es un género literario “fotográfico”, que reproduce en instantáneas la manera de hablar de sus personajes, algunos groseros, otros motosos, otros exageradamente piadosos y refinados, porque hay de todo en la viña del Señor.

Teniendo en cuenta estos hechos, usted no tiene derecho de achacarle al autor de una historia la manera cochina en que se le ocurra hablar a alguno de sus personajes.

En este género literario no se opta por “eufemizar” o pulir a nadie. Si usted es demasiado limpio y santo como para ver la vida tal cual ocurre en el plano existencial, le aconsejamos que no lea las historias cortas de la CBUP, ¡no sea que se nos muera de cólera! —Como dice el Charro: “¡Achichín! ¡Ay Amito!”—

Franco, las historias cortas tienen el propósito de estremecerte, de golpearte, de avergonzarte, y también de abrirte los ojos a la realidad. No sirven para hacerte dormir; para eso tienes a los Tres Chanchitos y al Patito Feo. ¿Quieres que te los cuente otra vez?

* * *

De estas cosas estábamos hablando en el Aula Magna de la CBUP, cuando me interrumpió el Dr. Calongos:

—Doctor, tengo una pregunta al respecto. . .

—¿Al respecto de los Tres Chanchitos o del Patito Feo?

—No, doctor. Tengo una pregunta al respecto de las Siete Condiciones *sine qua non* para que una historia corta califique para el “Huevo de Oro CBUP”. Usted dice que NUAY una Sexta Condición. . . Pero yo creo que sí hay una sexta condición.

—¿Cuál es esa condición, excelentísimo Calongo?

—¡Que tenga un título sexy!

—¡Excelente, Dr. Calongo! Me acabas de dar una idea genial que terminará por sacarme de la pobreza: Voy a traducir el presente ensayo sobre la historia corta al formato de una historia a la cual le pondré por título “Una historia sexy” y de la cual tú serás el personaje estrella.

—¡Guau!

Esta historia prometida hemos incluido en la sección Antología de Historias Cortas en el volumen de *MISIONOLOGICAS N° 19*.

* * *

Quizás lo más difícil y lo más glorioso de una historia corta sea acertar con un título “sexy”; entendiendo por sexy, que es atractivo, corto, que pega bien y que comunica dinámicamente el mensaje o *méser* de la historia, convirtiéndolo en relevante para la vida del lector.

Muchas veces los escritores le ponen el título a su historia, no al comienzo, cuando empiezan a escribirla, sino al final. Resultan así con un título genial que no hubieran imaginado jamás al comienzo. En el caso de la historia “El tistapi de siempre”, del escritor boliviano Néstor Núñez Castro, el título es una frasecita clave que aparece dentro de la historia, y al entresacarla y hacerla resaltar en el título, el escrito resulta genial.

Muchas veces, el título cambia frecuentemente, hasta que la interrelación título-contenido-trama es perfectamente visible y atractiva.

El título constituye el toque artístico final de una historia, y se ha dado el caso que el título de una historia impactante ha sido producto de la reflexión conjunta de estudiantes y profesores en el Aula Magna de la CBUP. De allí el valor de que una historia corta escrita por uno de nuestros estudiantes, merezca ser tratada como caso de estudio en el Aula Magna de la CBUP.

* * *

El mérito de catapultar el género literario de la historia corta como medio de comunicación e instrumento del estudio de casos le pertenece a la California Biblical University of Peru, si bien hay escritores de avanzada que apuntan en la misma dirección.

En cierta ocasión, el Premio Nobel peruano, el Marqués de Vargas Llosa, se refirió a la narrativa breve, a las historias cortas, como un género literario que ha sido menoscabado por las editoriales españolas, debido a que sus editores no han acertado en apreciar su potencial de comunicación, salvo en lo que respecta a las publicaciones de Editorial Santillana para el mercado infantil.

En España no ha ocurrido, por ejemplo, lo que sí ha ocurrido en Inglaterra, donde escritores especializados se han dedicado a “traducir” el género literario de lectura casi inaccesible del teatro clásico, al género de la historia corta, con el éxito consecuente de su difusión mundial. Sirva de ejemplo una obra de María Macleod, intitulada *Las creaciones de Shakespeare*, que traduce al género de historias cortas las piezas de teatro de Shakespeare, que como sabemos, fueron originalmente escritos en verso, como el teatro clásico español. La obra de Macleod ha sido escrita, por cierto, en inglés, pero ha sido traducida a muchos idiomas. La traducción al español le pertenece a Enrique Massaguer, y su publicación en 1912 fue mérito de Montaner y Simón, Editores, Barcelona.

Lo que dice Vargas Llosa es verdad. Es una apreciación muy honesta de parte de un escritor abocado a la “narrativa extensa” del género de la novela, aunque él no ha explorado el potencial de comunicación de la historia corta en la proporción como se ha venido haciendo en la California Biblical University of Peru (CBUP).

* * *

Aparte del potencial de la historia corta como medio de comunicación de grandes planteamientos (lo que la hace favorita del Estudio de Casos), su calidad literaria puede resultar en una lectura placentera que atrae poderosamente al lector inteligente que sabe analizar no sólo la temática sino también las estrategias literarias de un autor.

Lo que dice de la buena literatura en general el escritor Oswaldo Reynoso (autor de *En octubre no hay milagros*), puede aplicarse con mayor razón al género de la historia corta: “La gran literatura es aquella que se puede leer varias veces, en comparación de obras que no resisten ni siquiera una lectura.”

“En la repetición está el gusto”, declara Reynoso, a su entrevistador Marco Fernández, del Diario UNO del 20 de julio del 2014. Y quizás tiene en mente lo que algunos llaman “el cuento largo” que escribió a mediados de los años 60 con el título de “El gallo gallina”, que trata de cómo era la ciudad de Huamanga antes de Sendero Luminoso.

Reynoso se refiere con pesimismo a muchas obras literarias que uno lee, se entera y no vuelve al libro. Tratándose de la novela dice: “A eso llamo novela bastarda.”

* * *

Por su lado, el comentarista literario “El Búho” (no “El Búho” de Celendín, afamado poeta) hace en su artículo “El Conde de Lemos” el mayor elogio expresado respecto de la narrativa breve peruana, sobre todo de Abraham Valdelomar, uno de sus escritores favoritos a quien llama “el Oscar Wilde peruano” (ver su columna “Pico Tv” del periódico “El Trome” del 22 de febrero del 2015).

El Búho escribe: “Pero hubo alguien que me deslumbró, Abraham Valdelomar. Por eso siempre voy a Pisco. El pequeño Abraham vivió su niñez frente al mar, en Pisco. ‘El

Caballero Carmelo', 'El vuelo de los cóndores', y el increíblemente trágico 'El hipocampo de oro'. ¿Quién no recuerda a ese noble gallo de pelea, 'el Carmelo' que se convierte en el héroe y orgullo de un niño? Según explicaba el desaparecido poeta y literato Washington Delgado, 'con los cuentos de Valdelomar comienza la narración peruana que luego continuarían César Vallejo, Enrique López Albújar y Ciro Alegría'."

El Búho cita a continuación las palabras del gran artista Fernando de Szyszlo respecto de Valdelomar y su rutinario discurso en el Palais Concert (actualmente tiendas Ripley" en el Jirón de la Unión), donde decía Valdelomar: "El Perú es Lima, Lima es el Jirón de la Unión, el Jirón de la Unión es el Palais Concert, y el Palais Concert soy yo." Fernando de Szyszlo dice: "Detrás de esa imagen snob, de dandismo importado, están sus escritos que transmitían una extraordinaria sencillez, un amor por su terruño provinciano y mucha sensibilidad."

* * *

Para terminar quisiera dar unas pautas para los lectores que se aventuran a ingresar al reino de las historias cortas:

1. Lea la historia lentamente, haciendo hincapié en los signos de puntuación. Esta primera lectura no garantiza que usted habrá entendido la historia, pero sí garantiza que ha captado algo de su trama.

2. Lea la historia por segunda vez. Esta vez se aclarará todo el entretejido de la trama, es decir, la secuencia de las escenas de la historia. En esta segunda lectura usted habrá captado los objetivos no expresados del escritor.

3. Lea la historia por tercera vez. En esta vez usted captará detalles como ritmo, balance, coordinación, en suma, usted llegará a apreciar su toque artístico, la magia de la historia corta. A esta altura usted está en condiciones de comentarla en una jornada de estudio de casos.

Ahora bien, los lectores experimentados podrían captar todo de golpe en una sola lectura, pero la mayoría, casi el 100 por ciento, yo incluido, requiere de dos o tres lecturas.

4
REVIEWS

**LA CARROZA
DE LA MUJER JUDIA
Por Daniel Quiroz Amayo**

En la publicación cultural, *Literatura de la Provincia de Celendín*, de la Serie ENCENDER LECTURAS SIN APAGAR CULTURAS (Antonio Goicochea Cruzado, Editor - Editado por la Organización de Estados Iberoamericanos – OEI, 2010) aparece una interesante leyenda captada por el Dr. Luis Daniel Quiroz Amayo (el Doctor Nelo) con el título de “La carreta de la mujer judía”.

Este es el relato del Doctor Nelo:

A fines del Siglo 18 Celendín ya estaba delineado con sus calles derechitas, trazadas a cordel por el enviado del rey, topógrafo español llamado José de Comezana.

De acuerdo a la usanza virreinal las mujeres de dinero andaban en carruaje jalado por caballos y conducido por un mozo de caballería látigo y espuelas.

El sereno municipal encendía las luces de la ciudad y apagaba los faroles de la calle principal y de la Plaza de Armas a las 11 de la noche, después de lo cual, de acuerdo

con las leyes españolas, nadie podía transitar por la población sin permiso del Intendente y sin permiso del ilustre Ayuntamiento.

La carreta de la judía era elegante y veloz, tirada por dos hermosos caballos y dos mulares y recorría la calle principal a las 12 de la noche. Aparecía por la Plaza de Armas, y se perdía por las últimas cuadras de la ciudad.

Conocido el hecho por el alcalde, el cura doctrinero y el propio Intendente de Trujillo (Celendín pertenecía a la Intendencia de Trujillo), las autoridades ordenaron a los alguaciles de la Justicia Mayor, dar caza a aquella carreta furtiva que recorría las calles de Villa Amalia de Zelendín transgrediendo las ordenanzas reales en abierto desafío a la autoridad del rey, del virrey, del intendente y del cabildo, siempre después de las doce de la noche.

Preparados los alguaciles por mandato de la autoridad virreinal, se parapetaron en los sitios menos visibles de la Villa y vieron pasar la rauda carreta que llevaba a una mujer judía en la calesa.

Las mulas echaban chispas centelleantes en la noche al vuelo del carruaje. Asombrados por el hecho vieron estupefactos que la carreta no tenía mozo de látigo y que las mulas y caballos se manejaban sin el mozo que todo carruaje lleva.

Capturada la carreta, descubierta la calesa encontraron a una mujer ataviada de joyas y alhajas de gran valor. Era una mujer de raza judía que cuando se fundó Celendín había rechazado el santo bautismo después que varios judíos portugueses habían aceptado la fe y desde entonces fueron llamados “nuevos cristianos”, adquirieron derechos de ciudadanía y la protección del rey y de la Iglesia. Por lo tanto esa mujer no tenía derecho ni podría entrar al reino del Señor. Por eso vagaba de noche desesperada por las calles de la ciudad de Celendín.

Este es el comentario del Dr. Moisés Chávez:

En mi última visita a Celendín en febrero del 2016 fui abordado por varios profesores de la Escuela Normal respecto de esta leyenda, porque hace algún tiempo me había referido a la misma en una entrevista en Radio “La Tuya” de esta ciudad. Entonces dije lacónicamente tres cosas:

1. Yo había escuchado la leyenda de otras fuentes.
2. Yo la había escuchado con variantes.
3. La leyenda incluye detalles históricos auténticos.

A continuación refiero lo que yo escuché:

En tiempos antiguos hubo en Celendín una mujer judía, señalada como tal porque no era católica. Y aunque con el devenir del tiempo ella habría podido aceptar el bautismo cristiano como otros, ocurrió que murió pronto y no fue enterrada en el primer camposanto que estaba al frente de la Iglesia de la Purísima Concepción.

Se dice que su riqueza estaba invertida en joyas de oro y piedras preciosas, y que se había mandado armar una calesa con unas ruedas de fierro que llevó a Celendín a lomo de bestia.

Cuando su recuerdo estaba a punto de perderse, dos alguaciles detuvieron una calesa como esa en medio de las tinieblas de la noche, pensando que se trataba de un infractor de

la ley. Y constataron que a pesar del estruendo de su desplazamiento no tenía caballos, ni cochero, ni ruedas.

La visión duró hasta que miraron que nadie estaba en su interior, y en un santiamén todo se desvaneció en media calle sobre el empedrado; incluso los alguaciles, a quienes los serenos socorrieron minutos después.

* * *

¿Qué podría haber detrás?

Yo había escuchado que los judíos portugueses que llegaron a Celendín por la ruta de la Amazonía provenientes del Brasil ya eran católicos, pero la versión captada por el “Doctor Nelo” podría revelar que algunos conservaron la fe de Israel hasta el final. De lo contrario, no hay razón para que se haya generado esta leyenda.

Como es referida, la leyenda contiene detalles ingenuos que revelan que se trata, no de elaboración literaria, sino de una tradición popular originada en el común testimonio de los alguaciles. Por ejemplo, ¿por qué se desvanecerían en media calle, aun si hubieran bebido? ¿Y por qué tendría que referirse la gente, casualmente, a una carreta “de una mujer judía”?

En honor a la verdad hay que decir que la gente de Celendín nunca se ha referido a los judíos con miedo, incluso en historias relacionadas con ultratumba, sino sólo con aprecio y amor.

5 LOS PROGRAMAS DE LA CBUP-VIRTUAL INFORMACION ACTUALIZADA

La Junta Directiva de CBUP-VIRTUAL tuvo su reunión directoral el 8 de febrero del 2016 en la cual se decidieron detalles respecto de responsabilidades y costos, de modo que por primera vez podemos informar de manera definida a los interesados en inscribirse en nuestra institución.

Se acordó no esperar la inauguración de la Página Web de la CBUP para que estos programas se abrieran al público, y varios de los graduados de Bachillerato por el CEBCAR pueden desde ya acceder al Programa de Maestría, y los de Maestría en la CBUP al de Doctorado.

Al respecto, sírvase solicitar información adicional a la Secretaría de la CBUP-VIRTUAL: Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com

FORMALIDADES DE LA CBUP-VIRTUAL

De los Programas Académicos

De la misma manera como ocurrían las cosas cuando la CBUP era una institución teológica que funcionaba por residencia, también la CBUP-VIRTUAL funciona con sus tres programas académicos que son:

1. Bachillerato en Estudios Teológicos
2. Maestría en Estudios Teológicos
3. Doctorado en Ministerios

La única diferencia es en cuanto al contenido de cada programa, que está mejor estructurado en su formato virtual, con 40 separatas académicas o textos de estudio para cada programa, más del doble del material que se requería en los módulos académicos por residencia.

* * *

El CEBCAR y la CBUP-VIRTUAL administran el Nuevo PUT-CEBCAR para el Bachillerato en Estudios Teológicos, y la CBUP-VIRTUAL administra los programas de Maestría y Doctorado en Ministerios.

La Ficha de Inscripción del estudiante forma parte del Archivo Conjunto del CEBCAR-CBUP VIRTUAL. Sólo las personas cuya ficha consta en dicho Archivo pueden acceder a los servicios de Asesoramiento Académico y Asesoramiento Editorial para Tesis de Grado, requisito previo a la graduación y obtención del título académico respectivo.

El examen de evaluación se lleva a cabo cuando el estudiante ha terminado de estudiar todos los volúmenes del programa respectivo y da informe al respecto a los directivos de la CBUP-VIRTUAL. Se trata de un examen con un doble objetivo:

1. Comprobar que todos los materiales han sido estudiados.
2. Demostrar que el estudiante ha adquirido el nivel de reflexión y comunicación teológica, como se requiere de un profesional.

Dicho examen es prerequisite para acceder a la fase de Asesoramiento Académico y Editorial que conducen a la graduación y la acreditación con un Diploma y Título.

De la inscripción en la CBUP-VIRTUAL

La Inscripción en la CBUP-VIRTUAL se realiza con un solo pago por los siguientes ítems:

1. Inscripción, apertura de *file* y gastos administrativos.
2. DVDs o Flash con 40 separatas académicas por programa (más materiales impresos)
3. Examen de evaluación vía Internet.
4. Asesoramiento académico para tesis de grado.

5. Asesoramiento editorial para tesis de grado.
6. NUAY. Sírvase pasar al punto 7.
7. Publicación del Diploma en *MISIONOLOGICAS* y de la Tesis de Grado en la Página Web.

Al estudiante inscrito se le proveerá de golpe todos los materiales en un FLASH o DVD (Digital Versatile Disc), a fin de que lo cargue en su computadora. Los materiales en el flash no tienen el formato PDF (Portable Document Format), de modo que pueden ser maniobrados fácilmente cuando se trate de usarlos de diferentes maneras en el campo de la educación teológica y práctica.

El pago único no incluye gastos de copias y materiales en papel, empaste de las tesis de grado y gastos de correo certificado EMS (Express Mail Service) para el envío al graduado del volumen empastado de su Tesis y su Diploma de grado y otros documentos impresos cuyo envío no se hace vía Internet.

Detalles de costos sólo serán remitidos a solicitud personal. Sírvase consultar con la Dra. Silvia Olano, Secretaria de CBUP-VIRTUAL, cebcarbup@gmail.com
Teléfonos: 424-1916; Cel. 96441-0531

* * *

La inscripción en la CBUP-VIRTUAL ya está abierta en sus tres programas.

Los graduados con Bachillerato del CEBCAR antes del 8 de febrero del 2016 pueden inscribirse en el programa de Maestría.

Los graduados de Maestría de la CBUP pueden inscribirse en el programa de Doctorado en Ministerios.

Los requisitos de inscripción para Bachillerato son los siguientes:

1. Certificado de estudios secundarios completos.
2. Una foto tamaño pasaporte
3. Folio de *Curriculum Vitae*
4. Pago del costo del programa académico.

En el caso de las personas que estudiaron el Bachillerato con el CEBCAR se requiere, además de estos requisitos, una copia fotostática de su Certificado o Diploma.

En el caso de estudiantes que estudiaron en el Programa de Maestría por residencia en la CBUP y fueron graduados no hay requisitos de inscripción para el Programa Doctoral.

POLITICAS DE LA CBUP-VIRTUAL

La California Biblical University of Peru (CBUP) (en su dimensión virtual: CBUP-VIRTUAL) tiene su asiento legal en la ACPCA (Asociación Cultural Peruano Coreana Americana) y ha sido diseñada para atender la Democratización de la Educación Teológica en América Latina (DETAL) y la Profesionalización del Pastorado Latinoamericano (PROPALA). Pero da la bienvenida a todos, sin discriminación de sexo, edad, trasfondo étnico, credo, confesión, denominación o limitaciones físicas.

Dos documentos conectan regularmente a los estudiantes y graduados con la CBUP-VIRTUAL:

1. *MISIONOLOGICAS*, su medio de comunicación más expedito, difundido en Internet en febrero y julio.

2. El Manual es su órgano informativo oficial respecto de su política académica y administrativa. Ha sido editado sobre la base de su conexión con su *alma mater*, la California Graduate School of Theology (CGST) de Westminster, California, Estados Unidos, y su *status* actual como una entidad autónoma y fusionada con el CEBCAR.

El Manual no es un documento contractual que compromete a la Institución con los estudiantes, por tanto es susceptible de ser actualizado en su contenido para servir a los intereses de todos. La ACPCA y los directivos de la CBUP-VIRTUAL se reservan el derecho de modificar sin previo aviso detalles del Manual respecto de normas y políticas académicas.

* * *

Aunque su nombre en inglés puede sugerir que la California Biblical University of Peru sigue dependiendo administrativamente de su *alma mater* en Estados Unidos, se trata de una entidad autónoma. Se llama “de California” por razones históricas, por cuanto el diseño del proyecto de universidad evangélica para América Latina nos fue traído de allí.

El factor más importante de su nomenclatura es la palabra “Biblical”, que apunta a su énfasis en el texto de la Biblia como inspirada por el Espíritu Santo. Detrás de ella está su enfoque de los temas teológicos a partir de la Teología Científica, de acuerdo al énfasis del Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP y discípulo del Dr. Albert Einstein en la Universidad de Princeton. El llamaba a sus cursos de Teología Bíblica, “Teología Científica”, por cuanto implicaban abiertamente la fusión de la teología y la ciencia.

* * *

La CBUP-VIRTUAL abarca estudios de pre y post grado centrada en la reflexión teológica y en la excelencia profesional. Ofrece programas académicos diseñados para guiar a hombres y mujeres en el desarrollo de un pensamiento científico en la investigación bíblica y en la comunicación efectiva. Por eso nuestros alumnos conceden un sitio especial a la *Biblia Científica Reina-Valera Actualizada (RVA)* en la elaboración académica.

Asimismo, enfatizamos nuestra responsabilidad respecto de las necesidades del mundo y su evangelización, la implantación y crecimiento integral de la Iglesia, la predicación y la ministración pastoral al pueblo de Dios, y su edificación hasta la meta de la estatura del Señor Jesús el Mesías.

Como dice el Dr. John E. McKenna, fundador de la CBUP: “Es firmemente evangélica, es decir, comprometida con la excelencia académica y su relevancia práctica; con la piedad personal y su responsabilidad social; con la ortodoxia histórica y su expresión asimilable al mundo de hoy.”

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com

Teléfonos: 424-1916; Cel. 96441-0531

Dr. Moisés Chávez, Tel. 231-0592

[] *Indice Expurgatorius* – Libros Prohibidos

Sup. 1,9 Inf. 2,3 Iz 3,3 Der. 2

CBUP-VIRTUAL

Certamen Gran Trofeo Literario “El Huevo de Oro CBUP”.

Dra. Silvia Olano, cebcarbup@gmail.com –

Teléfonos: 424-1916; Cel. 96441-0531

Dr. Moisés Chávez: amanda_chpe@hotmail.com - ch.moises@gmail.com

Sra. Elfi Amanda Peña de Chávez

Tel. 00591-2-2310592

C.I. 2354437 L.P.

La Paz, Bolivia

cebcarbup@gmail.com

CALIFORNIA BIBLICAL UNIVERSITY OF PERU
CENTRO DE ESTUDIOS BIBLICOS
“CASIODORO DE REINA”
EDITORIAL JUAN RITCHIE